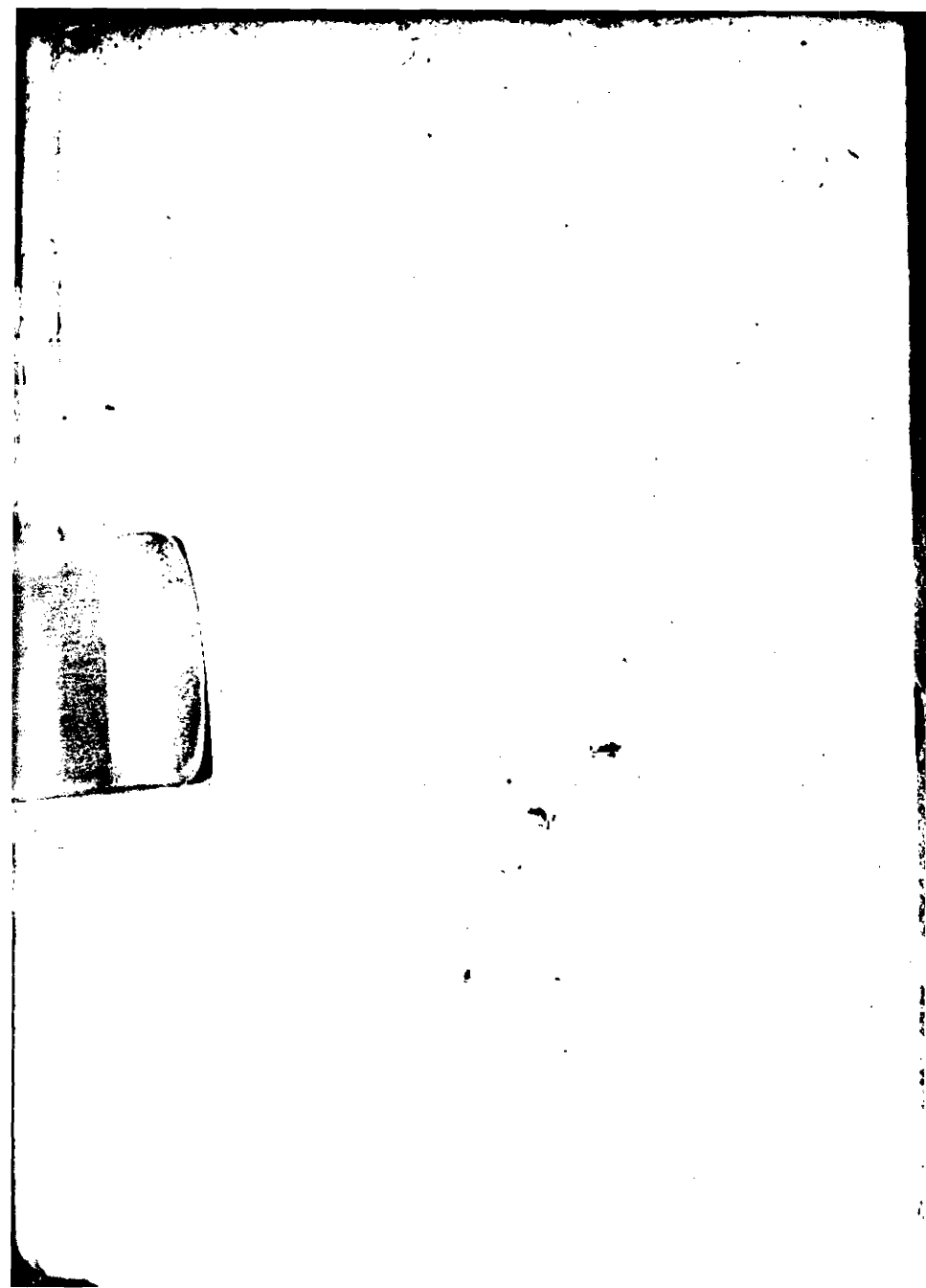
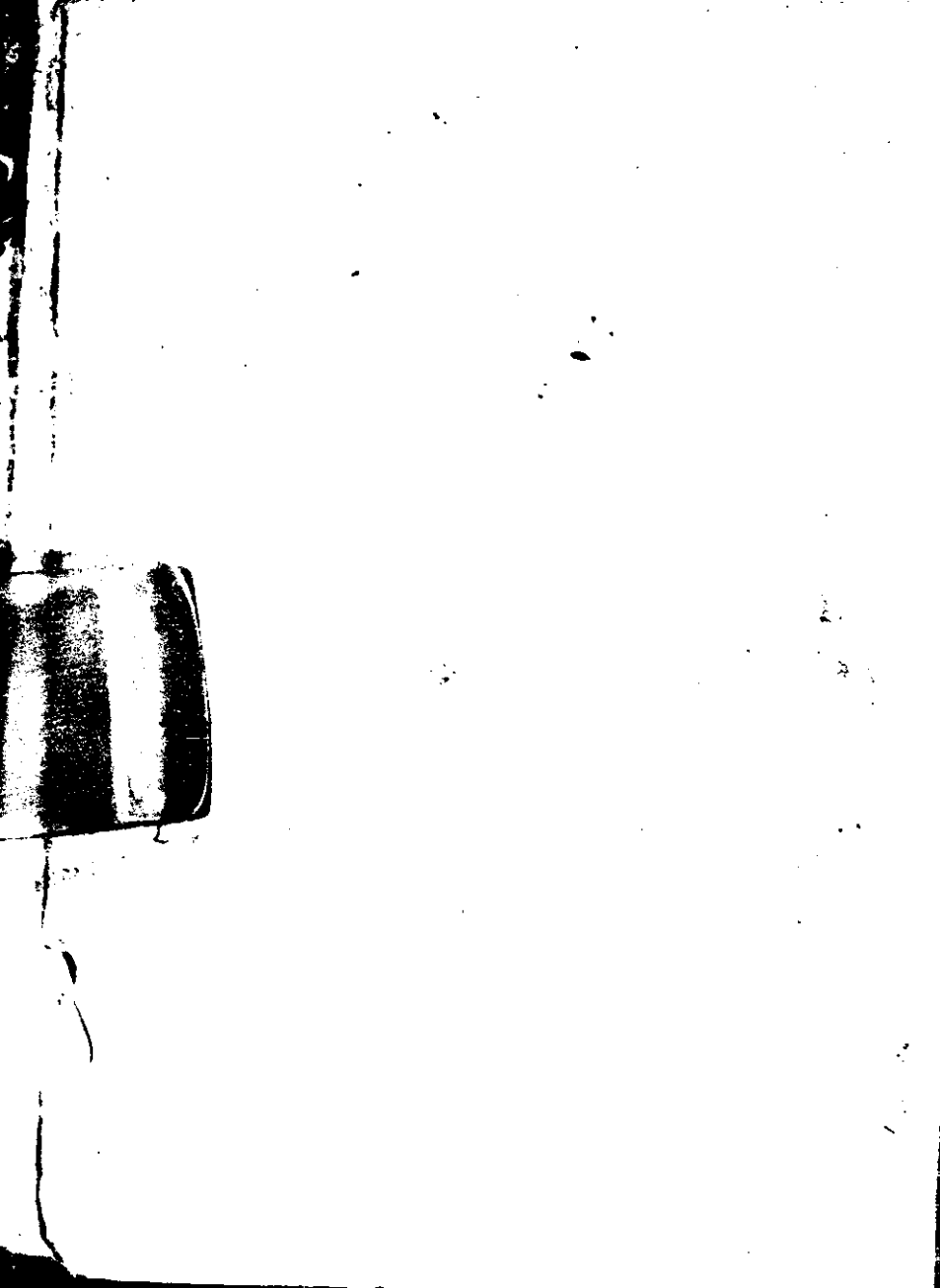




Quien en diversos lugares pone
el pensamiento en ninguna
lo tiene junto.

no se puede decir nacido el que
para si solo nacio.

ninguna compeltad mucho dura
no paguen justos por pecadores



EXAMEN
D'E
INGENIOS
PARA LAS
SCIENCIAS. *fenney*

Donde se muestra la diferēcia de habilidades
que ay en los hombres, y el genere de letras
que a cada vno responde en particular.

*Compuesto por el Doctor IVAN HVARTE,
natural de Sant Iuan del pio
del Puerto.*



En la Oficina PLANTINIANA
por Francisco Rafelengio.
M. D. XCIII



AL LECTOR.

PARA que las obras de los artifices tuviessen la perfeccion que conuenia al vso de la republica, me pareció que se auia de establecer una ley: que el Carpintero no hiciesse obra tocante al officio del labrador, ni el Texedor del Architecto, ni el Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino que cada vno exercitasse sola aquella arte, para la qual tenia talento natural, y dexasse las demas. Porque considerando quan corto y limitado es el ingenio del hombre para una cosa y no mas: tuue siempre

*Nemo gra-
rius simul
& lignarius
faber fit:
duas enim
artes, aut
studia duo
diligenter
exercere
humana
natura non
poteft. Pla-
to de Leg.*

AL LECTOR.

entendido que ninguno podia saber dos artes con perfeccion, sin que en la vna faltasse: y porque no errasse en elegir la que a su natural estaua mejor, auia de auer diputados en la republica, hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriesen a cada vno su ingenio, haziendole estudiar por fuerza la sciencia que le conuenia, y no dexarlo a su eleccion. De lo qual resultaria en estos estados y señorios, auer los mayores artifices del mundo, y las obras de mayor perfeccion, no mas de por juntar el arte con naturaleza.

Esto mesmo quisiera yo que hizieran las Academias destos Reynos, que pues no consienten
que

AL LECTOR.

que el estudiante paffe a otra facultad, no estando en la lengua Latina perito, que tuuieran tambien examinadores, para saber si el que quiere estudiar Dialectica, Philosophia, Medicina, Theologia, o Leyes, tiene el ingenio que cada vna destas sciencias ha menester; porque sino, fuera del daño que este tal hara despues en la republica (vsando su arte mal sabida) es lastima ver a vn hombre trabajar y quebrarse la cabeça en cosa que es impossible salir cõ ella.

Por no hazer oy dia esta diligencia, han destruydo la Christiana religion los que no tenian ingenio para Theologia; y echan a perder la salud de los hombres; los que son inhabiles para medicina; y la

*El estudian
te que aprèn-
de la scien-
cia, que no
viene bien
con su inge-
nio, se haze
esclauo de-
lla: y assi di-
xe Platon:*

AL LECTOR.

Non decet
liberum
hominem
cum serui-
tute disci-
plinam ali-
quam discere,
quippe
ingentes
corporis la-
bores vi sus-
cepti, nihi-
lo deterius
corpus affi-
ciunt: nulla
verò ani-
mæ violen-
ta discipli-
na stabilis
est. Dialogo
de iusto.

jurispericia no tiene la perfeccion
que pudiera , por no saber. a que
potencia racional pertenece el vso
y buena interpretacion de las leyes.
Todos los Philisophos antiguos
hallaron por experiencia, que don-
de no ay naturaleza que disponga
al hombre a saber, por demas es
trabajar en las reglas del arte. Pero
ninguno ha dicho con distincion
ni claridad, que naturaleza es la
que haze al hombre habil para
vna sciencia , y para otra incapaz,
ni quantas diferencias de ingenio
se hallan en la especie humana, ni
que artes y sciencias responden a
cada vno en particular, ni con que
señales se auia de conocer, que era
lo que mas importaua. Estas qua-
tro cosas (aunque parecen impossi-
ble)

AL LECTOR.

e)cōtien en la materia sobre que
 hade tratar, fuera de otras mu-
 as que se tocan al proposito de-
 a doctrina, con intento que los
 dres curiosos tengan arte y ma-
 ra para descubrir el ingenio a sus
 jos, y sepan aplicar a cada vno la
 ciencia en que mas ha de aproue-
 ar, que es vn auiso que Galeno
 enta auerle dado vn Demonio a
 padre, al qual le aconsejó estan-
 o durmiendo; que hiziesse estu-
 ar a su hijo medicina, porque pa-
 esta ciencia tenia ingenio vnico
 ngular. De lo qual se puede en-
 nder, quanto importa a la repu-
 ica, que aya en ella esta elecion y
 atmen de ingenios para las scien-
 as, pues de estudiar Galeno me-
 cina, resulto tanta salud a los

Patris cui-
 dēri infom-
 nio moniti
 ad medici-
 nę studium
 excolēdum
 venimus.
 Lib. 9. Me-
 tho. cap. 4.
*Antes que
 Christo vi-
 niese al
 mundo, tra-
 taui con los
 Demonios
 los hombres
 con mucha
 familiari-
 dad: y para
 una ver-
 dad que les
 dexian de
 poca impor-
 tancia, les
 encaxauan
 mil menti-
 ras.*

AL E L E C T O R.

*Baldo dexio
dexas la
Medicina,
y estudiar
Leyes, por
lo que dixò
Ciceron en
esta sensen-
cia: Qui i gi-
tur ad na-
turæ suæ
non vicio-
sæ genus
consilium
vivendi om-
ne contu-
lerit, is con-
stantiam
teneat: id
maximè
deceat, nisi
fortè se er-
rasse intel-
lexerit in-
deligendo
genere vi-
tæ. Cic. lib.
I. Offic.*

enfermos de su tiempo, y para los
venideros dexò tantos remedios
escritos. Y si como Baldo (aquel
illustre varon en derecho) estudio
la medicina, y la vso, passara ade-
lante con ella, fuera vn Medico
vulgar(como ya realmente lo era)
por faltarle la differentia de inge-
nio que esta sciencia ha menester,
y las leyes perdieran vna de las
mayores habilidades de hombre
que para su declaracion se podia
hallar.

P R O-

PROHEMIO.



QUANDO Platon que- Timxo.
ria enseñar alguna doctrina
grave, subtil, y apartada de
la vulgar opinion, escogia
de sus discipulos los que a el
le parescian de mas delica-
do ingenio, y a solos estos dezia su parecer:
sabiendo por experiencia, que enseñar co-
sas delicadas a hombres de baxo entendi-
miento, era gastar el tiempo en vano, que-
brarse la cabeça, y echar a perder la dotri-
na. Lo segundo que hazia (despues dela
elecion) era preuenirlos con algunos pre-
supuestos claros y verdaderos, y que no
estuuiesse lexos de la conclusion: porque
los dichos y sentencias que de improuiso se
publican contra lo que el vulgo tiene per-
suadido, no sirven demas al principio (no
haciendose tal preuencion, que alborotar
el auditorio, y enojarle de manera que viene
a perder la pia affecion, y aborrescer la

PROHEMIO.

doctrina. Esta manera de proceder quisiera yo poder guardar contigo (curioso Lector) si viera forma para poderte primero tratar y descubrir a mi solas; el talento de tu ingenio: porque si fuera tal qual conuenia a esta doctrina, apartando te de los ingenios comunes, en secreto te dixerá sentencias tan nuevas y particulares, quales jamas pensaste que podian caer en la ymaginacion de los hombres. Pero como non se puede hazer (auiendo de salir en publico para todos esta obra) no es posible dexar del alborotarte, porque si tu ingenio es de los comunes y vulgares, bien se que estás persuadido, que el numero de las sciencias y su perfeccion, ha mucho dias que por los antiguos está ya cumplido, movido con vna vana razon, que pues ellos no hallaron mas que dezir, argumento es, que no ay otra nouedad en las cosas: y si por ventura tienes tal opinion, no passes de aqui, ni leas mas adelante: porque te dara pena ver prouado, quan miserable diferencia de ingenio te cupò. Pero si eres discreto, bien compuesto y suffrido, dezirte

A 5 he tres

PRONUNCIACIÓN.

he tres conclusiones muy verdaderas, aunque por su novedad, son dignas de grande admiracion. La primera es, que de muchas diferencias de ingenio que ay en la especie humana: sola una te puede (con eminencia) caber, sino es que naturaleza, como muy poderosa, al tiempo que te formó, echó todo el resto de sus fuerças, en junta: solas dos o tres, o por no poder mas te dexo estulto y privado de todas. La segunda, que a cada diferencia de ingenio le responde (en eminencia) sola una sciencia y no mas: de tal condicion, que si no aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, ternas de las otras gran remission, aunque trabajes dias y noches. La tercera, que despues de auer entendido qual es la sciencia que a tu ingenio mas le responde, te queda otra dificultad mayor por auerignar: y es: si tu habilidad es mas acomodada a la pratica que a la theorica, porque estas dos partes (en qualquier genero de letras que sea) son tan oppuestas entre si, y piden tan diferentes ingenios, que la una a la otra se remiten,

En España
 no puede
 naturaleza
 juntar mas
 que dos di-
 ferencias de
 ingenios y
 tres en Gre-
 cia.

como

PROHEMIO.

como si fuessen verdaderos contrarios. Duras sentencias son (yo lo confesso;) pero otra cosa tienen de mas dificultad y aspereza, que de ellas no ay a quien apelar, ni poder dezir de agravios: porque siendo Dios el autor de naturaleza, y viendo que esta no da a cada hombre mas que vna diferencia de ingenio (como atras dixen) por la oposicion o dificultad que de juntarlas ay, se acomoda con ella, y de las sciencias que gratuitamente reparte entre los hōbres, por maravilla da mas que vna en grado eminente.

Paul. 1. ad
Cor. cap. 12

Diuisiones verò gratiarū sunt, idem autem spiritus; & diuisiones ministrarionum sunt; idem autem dominus; & diuisiones operationum sunt, idem verò Deus, qui operatur omnia in omnibus: vnique autem datur manifestatio spiritus ad vtilitatem: alij quidem datur per spiritum sermo sapientiæ, alij autem sermo scientiæ secundum eundem spiritum, alteri fides in eodem spiritu, alij gratia sanitatū in vno spiritu, alij operatio virtutum, alij prophetia,
alij

PROHEMIO.

alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum. Hæc autem omnia operatur vnus atq. idē spiritus diuidēs singulis prout vult.

Este repartimiento de sciencias, yo no dudo sino que le haze Dios, teniendo cuenta con el ingenio y natural disposicion de cada vno. porque los talentos que repartiò por S. Matheo (dize el mesmo Euangelista) que los diò Vnicuique secundum propriam

virtutem. Y pensar que estas sciencias sobre naturales no piden ciertas disposiciones enel sujeto antes que se infundan, es error muy grande. Porque quando Dios formò a Adam y a Eva, es cierto que primero que los llenasse de sabiduria, les organizò el cerebro de tal manera que la pudiesen recibir con suauidad, y fuesse commodo instrumento, para con ella poder discuirir y raciocinar. Y assi dize la diuina escriptura: Et cor dedit illis excogitandi, & disciplina intellectus repleuit illos. Y que segun la diferencia de ingenio que cada vno tiene, se infunda vna sciencia y no otra, o mas o menos de cada

La razõ de esto es, que las sciencias sobrenaturales se han de sujetar en el anima: y el anima esta sujeta al temperamento y cõpostura del cuerpo. Arist. lib. 2. de anima. Eccles. 17.

PROHEMIO.

de cada qual dellas, es cosa que se dexa entender en el mesmo exemplo de nuestros primeros padres: porque llenandolos Dios a ambos de sabiduria, es cõclusion aueriguada que le cupò menos a Eua. Por la qual razon dicen los Theologos, que se atreuì el Demonio de engañarla: y no osó tentar al varon, temiendo su mucha sabiduria. La razon desto es (como adelante prouaremos). que la compostura natural que la muger tiene en el cerebro, no es capaz de mucho ingenio ni de mucha sabiduria.

En las sustancias angelicas, hallaremos tambien la mesma cuenta y razon : porque para dar Dios a un Angel mas grados de gloria y mas subidos dones , le da primero mas delicada naturaleza : y preguntando a los Theologos , de que sirve esta naturaleza tan delicada, dicen, que el Angel que tiene mas subido entendimiento y mejor natural, se conuierte con mas facilidad a Dios, y usa del don con mas efficacia y que lo mesmo acontece en los hombres.

*De aqui se infiere claramente, que pues
ay ele-*

Serpens
tentavit
mulierem,
in qua mi-
nus quàm
in viro ra-
tionem vi-
gere nouit.
lib. 2. Sen-
tent. Diuus
Thomas 2.
par. q. 62.
art. 6.

PROHEMIO.

ay eleccion de ingenios para las sciencias sobrenaturales, y que no qualquiera diferencia de habilidad es commodo instrumento para ellas; que las letras humanas con mas razon la pedirán. pues las han de aprender los hombres con las fuerças de su ingenio.

Saber pues distinguir y conoser estas diferencias naturales del ingenio humano, y aplicar con arte a cada vna la sciencia en que mas ha de aprouechar, es el intento desta mi obra. Si saliere con el (como lo tengo propuesto) daremos a Dios la gloria dello; pues de su mano viene lo bueno y acertado: y si no, bien sabes, discreto Lector, que es imposible inuentar vn arte, y poderla perficionar: porque son tan largas y espaciosas las sciencias humanas, que no basta la vida de vn hombre a hallarlas, y darles la perfeccion que han de tener. Harto haze el primer inuentor en apuntar algunos principios notables, para que los que despues sucedieren, con esta simiente tengan ocasion de ensanchar el arte, y ponerla en la cuenta y razon que es necesaria. Aludiendo a esto Aristotiles, dize,
que

PROHEMIO.

que los errores de los que primero començaron a philosophar, se han de tener en gran veneracion: porque como sea tan difficultoso el inuentar cosas nuevas, y tan facil añadir a lo que ya està dicho y tratado; las faltas del primero no merecen, por estar azon, ser muy reprehendidas, ni al que añade se le deue mucha alabanza. Yo bien confieso que esta mi obra no se puede escapar de algunos errores, por ser la materia tan delicada, y donde no hauiamos camino abierto para poderla tratar. Pero si fueren en materia donde el entendimiento tiene lugar de opinar, en tal cosa te ruego, ingenioso Lector, antes que des tu decreto, leas primero toda la obra, y auerigues qual es la manera de tu ingenio: y si en ella hallares alguna cosa que a tu parecer no este bien dicha, mira con cuydado las razones que contra ella mas fuerza te hazen; y sino las supieres soltar, torna a leer el undecimo capitulo, que en el hallaras la respuesta que pueden tener. Vale.

PREVEVASE POR VN
exemplo , que si el mochacho
no tiene el ingenio y habilidad
que pide la sciencia que quiere
estudiar por de mas es oyrla de
buenos maestros , tener mu-
chos libros, ni trauajar en ellos
toda la vida.

C A P. I.

BI EN pensaua Ciceron, que Lib. 1. offi.
para que su hijo Marco salies-
se (en aquel genero de letras
que auia escogido) tal qual el
desseaua, que bastaua embiarle a vn
estudio tan famoso y celebradò por el
mundo como el de Athenas, y que tu-
uesse por maestro a Cratippo el mayor
philosopho de aquellos tiempos, y te-
nerle

EXAMEN DE

nerle en vna ciudad tan populosa donde por el gran concurso de gentes que alli acudian : necessariamente auria muchos exemplos y casos estraños que le enseñassen por experiencia cosas tocantes a las letras que aprendia. Pero con todas estas diligencias y otras muchas mas que como buen padre haria (comprandole libros, y escriuiendole otros de su propria inuencion) cuentan los historiadores que salio vn gran necio, con poca eloquencia y menos philosophia (cosa muy vsada entre los hombres pagar el hijo la mucha sabiduria del padre.) Realmente deuio de ymaginar Ciceron que aunque su hijo no vuiera sacado de las manos de naturaleza, el ingenio y habilidad que la eloquencia y philosophia pedian, que con la buena industria de tal maestro, y los muchos libros y exemplos de Athenas, y el continuo trabajo del moço, y esperar en el tiempo se emendarian las faltas de su entendimiento. Pero en

INGENIOS.

2

En fin vemos que se engaña, de lo qual no me marauillo, porque tuuo muchos exemplos a este proposito que le animaron a pensar que lo mesmo podria acontecer en su hijo. Y assi cuenta el mesmo Ciceron que Xenocrates era de ingenio muy rudo, para el estudio de la Philosophia natural y moral, de quien dixo Platon que tenia un discipulo que auia menester espue-
as: y con la buena industria de tal maestro, y con el continuo trabajo de Xenocrates, salio muy gran Philosopho. Lo mesmo escriue de Cleante, que era un estulto y mal razonado, que ningun maestro lo queria recebir en su escuela. De lo qual corrido y affrentado el moço, trabajo tanto en las letras: que le vinieron a llamar despues, el segundo Hercules en sabiduria. No me-
os disparate parecio el ingenio de Demosthenes para la eloquencia, pues de mochocho ya grandezillo, dizen que no sabia hablar: y trabajando con cuy-
B 2 dado

EXAMEN DE

dado en el arte, y oyendo de buenos maestros, salio el mayor orador del mundo: en especial (cuenta Ciceron) que no podia pronunciar la R. porque era algo balbuciente, y con maña la vino despues tambien a articular, como si jamas vuiera tenido tal vicio. De donde tuuo origen el refran (que dize) ser el ingenio del hombre para las ciencias, como quien juega a los dados, que si en la pinta es desdichado, mostrandose con arte a hincarlos en el tablero, viene a emendar su mala fortuna. Pero ningun exemplo destos que trae Ciceron dexa de tener muy conueniente respuesta en mi doctrina, porque como adelante prouaremos, ay rudeza en los mochachos que arguye mayor ingenio en otra edad, que tener de niños habilidad: antes es indicio de venir a ser hombres necios, comenzar luego a raciocinar y ser auisados: porque si Ciceron alcançara las verdaderas señales con que se descubren los ingenios

INGENIOS. 3

genios en la primera edad, tuuiera por buen indicio, ser Demosthenes rudo y tardo en el hablar, y tener Xenocrates necesidad de espuelas quando estu- diaua. Yo no quito al buen maestro, al arte y trabajo, su virtud y fuerças de cultiuar los ingenios, assi rudos como habiles: pero, lo que quiero dezir es, que si el mochacho no tiene de suyo el entendimiento preñado de los prece- ptos y reglas determinadamente de a- quel arte que quiere aprender, y no de otra ninguna, que son vanas diligen- cias las que hizo Ciceron con su hijo, y las que hiziere qualquiera otro padre con el suyo. Esta doctrina entenderan facilmente ser verdadera, los que vuie- ren leydo en Platon. Que Socrates era hijo de vna Partera (como el mesmo lo quenta de si) y como su madre (aunque era gran maestra de parteria) no podia hazer parir a la muger que antes que viniessse a sus manos no estaua preñada. Assi el (vsando el mesmo officio de su madre)

Dialogo de
sciencia.

De solo el
entēdimiē-
to de Socra-
tes se puede
verificar es-
ta compa-
raciō: por-
que en seña-
ua pregun-

EXAMEN DE

vido, y ha-
zia que el
proprio di-
scipulo ati-
nase alado
doctrina sin
que el se la
dixesse.

madre) no podia hazer parir sciencia a sus discipulos, no teniendo ellos de fuyo el entendimiento preñado: tenia entendido que las sciencias eran como naturales a solos los hombres que tenían ingenios acomodados para ellas: y que en estos acontecia lo que vemos por experiencia en los que se han olvidado de lo que antes sabian, que con solo apuntarles vna palabra, por ella sacan todo lo demas. No tienen otro oficio los maestros con sus discipulos (a lo que tengo entédido) mas que apuntarles la doctrina: porque si tienen fecundo ingenio, con solo esto les hazen parir admirables conceptos, y sino, atormentan á si, y a los que los enseñan: y jamas falen con lo que pretenden. Yo alomenos si fuera maestro, antes que recibiera en mi escuela algun discipulo, auia de hazer con el muchas prueuas y experiencias, para descubrirle el ingenio, y si se hallara de buen natural para la sciencia que yo professaua, recibierale

La sabiduria humana no es re-
minicencia,
y assi cõde-

INGENIOS. 4

bierale de buena gana, porque es gran namos adelante a Platon porque lo dixo.
contento para el que enseña, instruyr a
vn hombre de buena habilidad, y si-
no, aconsejarle que estudiasse la sciencia que a su ingenio mas le conuenia:
pero entendido que para ningun genero de letras tenia disposicion ni capacidad, dixerale con amor y blandas palabras, hermano mio, vos no teneys remedio de ser hombre, por el camino que aueys escogido, por vida vuestra que no perdays el tiempo ni el trabajo, y que busqueys otra manera de viuir, que no requiera tanta habilidad como las letras.

Viene la experiencia con esto tan clara, que vemos entrar en vn curso de qualquier sciencia, gran numero de discipulos (siendo el maestro, o muy bueno, o muy ruyn) y en fin dela jornada vnos salen de grande erudicion, otros de mediana, otros no han hecho mas en todo el curso, de perder el tiempo, gastar su hazienda: y quebrarse la

EXAMEN DE

cabeça fin prouecho ninguno.

Yo no se de donde pueda nascer este effeçto, oyendo todos de vn mesmo maestro, y con ygual diligencia y cuydado, y por ventura los rudos, trabajando mas que los habiles. Y cresce mas la dificultad, viendo que los que son rudos en vna sciencia, tienen en otra mucha habilidad, y los muy ingeniosos en vn genero de letras, passados a otras, no las pueden comprehender. Yo alomenos soy buen testigo en esta verdad, porque entramos tres compañeros a estudiar juntos Latin, y el vno lo aprendio con gran facilidad, y los demas jamas pudieron componer vna oracion elegante. Pero passados todos tres a Dialectica, el vno de los que no pudieron aprender Grammatica, salio en las artes vna Aguila caudal: y los otros dos no hablaron palabra en todo el curso. Y venidos todos tres a oyr Astrologia, fue causa digna de considerar, que el que no pudo aprender

Latin,

INGENIOS:

5

Latin, ni Dialectica, en pocos dias supomas que el proprio maestro que nos enseñaua: y a los demas jamas no pudo entrar. De donde espantado, comence luego sobre ello a discurrir y philosophar, y halle por mi cuenta que cada sciencia pedia su ingenio determinado y particular: y que sacado de alli no valia nada para las demas letras. Y si esto es verdad (como lo es, y dello adelante haremos demostracion) quien entrara oy dia en las escuelas de nuestros tiempos, haziendo cala y cata de los ingenios, a quantos trocara las ciencias, y a quantos echara al campo por estolidos & imposibilitados para saber: y quantos restituyera de los que por tener corta fortuna estan en viles artes arrinconados, cuyos ingenios crio naturaleza solo para letras, mas pues no se puede hazer ni remediar, no ay sino passar con ello.

Esto que tengo dicho alomenos no se puede negar, sino que ay ingenios

B 5

deter-

EXAMEN DE

determinados para vna sciencia, los quales para otra son disparatos: y por tanto conuiene antes que el mocho se ponga a estudiar, descubrirle la manera de su ingenio, y ver, qual de las sciencias viene bien con su habilidad, y hazerle que la aprenda: pero tambien se a de considerar que no basta lo dicho para que salga muy consumado letrado, sino que ha de guardar otras condiciones no menos necessarias que tener habilidad: y assi dize Hypp. que el ingenio del hombre tiene la mesma proporcion con la sciencia que la tierra con la semilla: la qual aunque sea de suyo fecunda y paniega, pero es menester cultiuarla, y mirar para que genero de simiente tiene mas disposicion natural: porque no qualquiera tierra puede panificar con qualquiera simiente sin distincion.

Vnas lleuan mejor trigo que ceuada, y otras mejor ceuada que trigo: y desse trigo, tierras ay que multiplican mucho

Libr. lex
Hyppo.

mucho candial, y el trugillo no lo pueden sufrir. Y no solo con hazer esta distincion se contréta el buen labrador, pero despues de auer arado la tierra con buena sazon, aguarda tiempo conueniente para sembrar: por que no en qualquier parte del año se puede hazer, y despues de nacido el pan, lo limpia y escarda: para que pueda crescer y dar adelante el fructo que de la simiente se espera. Assi conuiene que despues de sabida la sciencia que al hombre esta mejor, que la comience a estudiar en la primera edad, porque esta (dize Aristoteles,) es la mas aparejada de todas para aprender. Allende, que la vida del hombre es muy corta, y las artes largas y espaciosas, por donde es menester, que aya tiempo bastante para saberlas, y tiempo para poderlas exercitar, y con ellas aprouechar la republica. La memoria de los mochachos (dize Aristoteles) que estavazia, sin pintura ninguna: porque ha poco que nacieron, y
 assi

30. sect.
 probl. 4.

Hypoc. 1.
 Apho. 30.
 sect. prob. 4.

EXAMEN DE

assi qualquier cosa reciben con facilidad: no como la memoria de los hombres mayores, que llena de tantas cosas como han visto, en el largo discurso de su vida, no les cabe mas. Y por esto (dixo Plat.) que delante de los niños contemos siempre fabulas, y enarraciones honestas, que inciten a obras de virtud, porque lo que en esta edad aprenden, jamas se les oluida. No (como dixo Galeno) que entonces se han de aprender las artes, quando nuestra naturaleza tiene todas las fuerças que puede alcançar. Pero no tiene razon, sino se distingue. El que ha de aprender Latin, o qualquiera otra lengua, ha lo de hazer en la niñez, porque si aguarda a que el cuerpo se endurezca, y tome la perfeccion que ha de tener jamas saldra con ella. En la segunda edad (que es la adolescencia) se ha de trabajar en el arte de raciocinar, porque ya se comienza a descubrir el entendimiento, el qual tiene con la Dialectica

Dialogo
del iusto.

In oratione
sua lo-
ria, ad bonas artes.

En la segunda edad,
que llaman adolescencia, haze el hõbre junta de todas las diferencias de ingenio (en la manera que se pue-

INGENIOS.

7

lectica la mesma proporcion que las trauas que echamos en los pies y manos de vna mula cerril, que andando algunos dias con ellas, toma despues cierta gracia enel andar. Assi nuestro entendimiento trauado con las reglas y preceptos de la dialectica, toma despues en las sciencias y disputas, vn modo de discurrir y racionar muy gracioso. Venida la juuentud se pueden aprender todas las demas sciencias que pertenecen al entendimiento, porque ya esta bien descubierto. Verdad es que Aristoteles saca la Philophia natural, diziendo : que el moço no esta dispuesto para este genero de letras, en lo qual parece que tiene razon por ser ciencia de mas alta consideracion y prudencia que otra ninguna.

Sabida ya la edad en que se han de aprender las sciencias, conuiene luego buscar vn lugar aparejado para ellas, donde no se trata otra cosa sino letras, como son las Vniuersidades, pero ha de sa.

denjuntar)
por ser la
edad mas
replada de
todas y assi
no conuie-
ne dexarla
passar sin
aprender las
letras con
que el hō-
re ha de vi-
uir.

Cice. 1. of.

EXAMEN DE

de salir el mochacho de casa de su padre, porque el regalo de la madre, de los hermanos, parientes y amigos que no son de su profesión, es grande estoruo para aprender. Esto se vee claramente en los estudiantes naturales de las villas y lugares donde ay Vniuersidades ninguno de los quales fino es por gran marauilla jamas sale letrado. Y puede se remediar facilmente, trocando las Vniuersidades, los naturales de la ciudad de Salamanca estudiar en la villa de Alcala de Henares: y los de Alcala en Salamanca. Esto de salir el hombre de su natural, para ser valeroso y sabio, es de tanta importancia que ningun maestro ay en el mundo que tanto le pueda enseñar, especialmente viendose muchas vezes desamparado del fauor, y regalo de su patria.

Gen. ca. 12.

Sal de tu tierra (dixo Dios a Abraham) y de entre tus parientes, y de casa de tu padre, y ven al lugar que yo te enseñare: en el qual engrandescere tu nombre,

nombre, y te dare mi bendicion. Esto mismo dize Dios, a todos los hombres que dessean tener valor y sabiduria, porque aunque los puede bendezir en su natural: pero quiere que los hombres se dispongan, con aquel medio que el ordeno, y que no les venga la prudencia de gracia. Todo esto se entiende su puesto que el hombre tenga buen ingenio, y habilidad, porque no, quien bestia va a Roma, bestia torna: poco aprouecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no hay catedra de entendimiento, ni de prudencia, ni hombre que la enseñe.

La tercera diligencia es, buscar maestro que tenga claridad, y methodo en el enseñar, y que su doctrina sea buena y segura, no sophistica ni de vanas consideraciones: porque todo lo que haze el discipulo (en tanto que aprende) es, creer todo lo que le propone el maestro, por no tener discrecion, ni entero juyzio, para discernir, ni apartar lo falso de lo

*Tu nihil
inuita di-
ces facies-
que Miner-
ua.*

EXAMEN DE

de lo verdadero : aunque esto es caso fortuito, y no puesto en election de los que aprenden, venir en tiempo a estudiar que las Vniuersidades tienen buenos maestros, o ruynes : como les acontecio a ciertos Medicos (de quien cuenta Galeno) que teniendoles ya conuencidos, con muchas experiencias y razones, que la pratica que vsauan era errada, y en per juyzio de la salud de los hōbres: se les saltaron las lagrymas de los ojos, y en presencia del mismo Galeno, començaron à maldezir su hado / y la mala dicha que tuuieron, en topar con ruynes maestros, al tiempo que aprendieron. Verdad es, que ay ingenios de discipulos tan felices, que entienden luego las condiciones del maestro, y la doctrina que trae: y si es mala, se la fauen confutar : y aprouar lo que dizen bien. Estos tales, mucho mas enseñan al maestro en cabo del año, que el maestro a ellos: porque dudando y preguntando agudamente,

8.Metho.

54

mente, le hazen saber, y responder cosas tan delicadas que jamas las supo, ni supiera, si el discipulo (con la felicidad de su ingenio) no se las apuntara: pero los que esto pueden hazer son vno, o dos quando mucho, y los rudos son infinitos: y assi es bien (ya que no se ha de hazer esta election y examen de ingenios para las sciencias) que las Vniuersidades se prouean siempre de buenos maestros, que tengan sana doctrina y claro ingenio, para que a los ignorantes no enseñen errores, ni falsas proposiciones.

La quarta diligencia que se ha de hazer, es: estudiar la sciencia con orden, comêçando por sus principios, y subir por los medios hasta el fin: sin oyr materia que presuponga otra primero: por donde siempre rueue por error, oyr muchas liciones de varias materias, y passallas todas juntas en casa: hazele por esta via vna maraña de cosas en el entendimiento, que despues en la pra-

EXAMEN DE

ética, no sabe el hombre aprovecharse de los preceptos de su arte, ni assentarlos en su conueniente lugar: muy mejores es, trabajar cada materia por si, y con el orden natural que tiene en su composicion, porque dela manera que se aprende, de aquella mesma forma se assienta en la memoria. Hazer esto conuiene (mas en particular) a los que de su propia naturaleza tienen el ingenio confuso: y puede se remediar facilmente oyendo sola vna materia, y acabada aquella, entrar en la que se sigue, hasta cumplir con toda el arte. Entendiendo Galeno, quanto importaua estudiar con orden y concierto las materias, escribio vn libro para enseñar la manera que se auia de tener en leer sus obras: con fin que el Medico no se hiziesse confuso. Otros añaden que el estudiante (en tanto que aprende) no tenga mas que vn libro, que contenga llanamente la doctrina, y en este estudie, y no en muchos, porque no se desbarate

Lib. de ordine libro-
rum suorum.

barate ni confunda, y tienen muy gran
razon. Lo vltimo que haze al hombre
muy gran letrado es, gastar mucho tie-
po en las letras, y esperar que la scien-
cia se cueza y eche profundas rayzes,
por que de la manera que el cuerpo no
se mantiene de lo mucho que en vndia
comemos, y beuemos, sino de lo que el
estomago cueze y altera, assi nuestro
entendimiêto no engorda, con lo mu-
cho que en poco tiempo leemos, sino
de lo que poco a poco va entendiendo
acumuliando: cada dia se va disponien-
do mejor nuestro ingenio y viene (an-
dando el tiempo) a çaer en cosas, que
antes no pudo alcançar, ni saber. El en-
tendimiento tiene su principio, aug-
mento, estado, y declinacion, como el
hombre y los demas animales y plan-
tas. El comienza en el adolescencia,
tiene su aumento, en la juuentud: el
estado en la edad de consistencia: y co-
mienza a declinar en la vejez. Por tan-
to, el que quiere saber, quando su en-

EXAMEN DE

tendimiento tiene todas las fuerzas que puede alcançar: sepa que es, dende treynta y tres años, hasta cinquêta poco mas o menos: en el qual tiempo se han de ereer los graues auctores, si en-

Nec tamen
est has æta-
tes annorum
numero cir-
cumscribe-
re, quem-
admodum
non nulli
fecerūt ni-
si fortē in
latitudine
quædam.
Gal. 6. de fa-
nit. tuêda.

el discurso de su vida tuvieron contra-
rias sentencias. Y el que quiere escreuir
libros, ha lo de hazer en este edad, y no
antes, ni despues, sino se quiere retra-
tar, ni mudar la sentencia: pero las e-
dades de los hombres, no en todos, tie-
nen la mesma cuenta y razon: porque
a vnos se les acaba la puericia a doze
años: a otros a catorze, a otros a diez, y
feys, y a otros a diez y ocho. Estos tie-
nen las edades muy largas, porque lle-
ga su juventud a poco menos de qua-
renta años: la consistencia a sessenta. Y
tienen de vejez otros veynte años, con
los quales se hazen ochenta de vida
(que es el termino de los muy poten-
tados) los primeros (a quien se les aca-
ba la puericia a doze años) son de muy
corta vida: comiençan luego a racioci-
nar,

ar, y nacerles la barba, y dura les muy poco el ingenio: y a treynta y cinco años comiençan a caducar, y a quarenta y ocho se les acaba la vida.

De todas las condiciones que he dicho, ninguna dexa de ser muy necesaria, vtil y prouechosa, para que el muchacho venga a saber: pero tener buena y correspondiente naturaleza a

la diligencia que quiera estudiar es lo que

mas haze al caso: porque con ella ve-

mos que muchos hombres començan

a estudiar (passada la juuentud) y

se tornaron de ruynes maestros; con mal

orden, y en sus tierras, y en poco tiẽpo

fueron muy grandes letrados. Y si fal-

ta el ingenio (dize Hippo.) que todos

los demas son diligencias perdidas:

pero quien mejor lo encarecio, fue el

sen M. Ciceron: el qual con dolor de

ser a su hijo tan necio, y que ninguna

cosa aprouecharon los medios que pa-

ra hazerle sabio busco, dixo desta ma-

nera: *Nam quid est aliud gigantum more*

Principa-
lissimum

quidẽ horũ
omniũ præ
dictorũ est
natura, nã
si hec affue
rit his qui
artibus ani
mum ap
plicant, per
omnia præ
dicta pene
trare pote
runt. Hipp.
libr. de de
centi orna
tu.

Y assi Bal
do vino a
estudiar le
yes ya vie
jo, y burlã

EXAMEN DE

dose del, le
dixerō. Se-
ro venis Bal-
de, in alio
seculo cris
aduocatus.
Y portener
el ingenio
acomoda-
do para las
leyes, salio
en breue
tiempo fa-
molo iurif-
perito.

bellare cum diis nisi natura repugnare. Co-
mo si dixera. Que cosa ay mas pareci-
da a la batalla que los gigantes trayan
con los Dioses, que ponerse el hōbre a
estudiar, faltandole el ingenio? porque
de la manera que los gigantes nunca
vencian a los Dioses, antes eran siem-
pre dellos vencidos, assi qualquiera
estudiante que procurare vencer a su
mala naturaleza, quedara della venci-
do. Y por tanto nos aconseja el mesmo
Ciceron, que no forcejemos contra
naturaleza, ni procuremos ser orado-
res, si ella no lo consiente, porque tra-
bajaremos en vano.

*Como la naturaleza es la que haze al mo-
chacho habil para aprender.*

CAP. II.

Natura fa-
cit habilē,
ars verō fa-
cilē vsq;
potentem.



Entencia es muy comun, y
vsada, de los Philosophos
antiguos diziendo, natura-
leza es, la que haze al hom-
bre habil para aprender, y el arte con
sus preceptos, y reglas, le facilitan, y el

so y experiencia, que tiene de las cosas particulares, le haze poderoso para obrar. Pero ninguno ha dicho en particular, que cosa sea esta naturaleza, ni en que genero de causas se ha de poner. Solo afirmaron, que faltando ella en el que aprende vana cosa es el arte, la experiencia, los maestros, los libros, y el trabajo. La gente vulgar, en viendo a un hombre de grande ingenio y habilidad luego señala a Dios por autor, y no cura de otra cosa ninguna, antes tiene por vana ymaginacion, todo lo que discrepa de aqui, pero los philosophos naturales, burlan desta manera de hablar. Porque puesto caso que es piadosa, y cõtiene en si religion y verdad, nace de ignorar el orden y concierto que Dios puso en las cosas naturales el dia que las crio, y por amparar su ignorancia con seguridad, y que nadie las pueda reprehender ni contradzir, affirman que todo es lo que Dios quiere, y que ninguna cosa

Primum quidem omnium naturae opus est, naturae enim repugnante irrita omnia fiunt.

Hippo. lex.

EXAMEN DE

succede que no nazca de su diuina voluntad, y por ser esta tan gran verdad, son dignos de reprehension: porque assi como no qualquiera pregunta (dize Aristoteles) que se ha de hazer, de la mesma manera, ni qualquiera respuesta (aunque verdadera) se ha de dar.

Aristot. li-
bro 1. To-
pic.

Estando vn Philosopho natural razonando con vn Grammatico, llego a ellos vn hortelano curioso, y les preguntó, que podia ser la causa, que haziendo el tantos regalos a la tierra, en cauarla, ararla, estercolarla, y regarla, con todo esso nunca lleuaua de buena gana la hortaliza, que en ella sembraua, y las yeruas, que ella produzia de suyo, las hazia crescer con tanta facilidad? Respondio el Grammatico, que aquel efecto nacia de la Diuina prouidencia: y que assi estaua ordenado para la buena gouernacion del mundo: de la qual respuesta se reyo el Philosopho natural viendo que se acogia a Dios, por no saber el discurso de las causas naturales,

ni de

bi de que manera produzian sus effe-
 ctos. El Grammatico viendole reyr, le
 pregunto, si burlaua del, o de q̄ fereya?
 El Philosopho le dixo, que no se reya
 del: sino del maestro que le auia ense-
 ñado tan mal: porque las cosas que na-
 cen de la prouidēcia diuina (como son
 las obras sobre naturales) pertenesce
 al conosciimiento y solucion a los Me-
 taphysicos (que aora llamamos Theo-
 logos) pero la question del hortelano
 es natural, y pertenesce a la juridiccion
 de los Philosophos naturales, porque
 las causas ordenadas y manifestas, de
 donde tal effeçto puede nacer. Y assi
 respondió el Philosopho natural dizen-
 do, que la tierra tiene la condiçion de la
 madrastra, que mantiene muy bien a los
 hijos que ella pario, y quita el alimen-
 to a los del marido: y assi vemos que
 los suyos andan gordos y luzidos, y los
 alñados flacos y descoloridos. Las yer-
 bas que la tierra produze de suyo son
 nascidas de sus proprias entrañas, y las

De cada
 sciencia, se
 ha de saber
 hasta don-
 de llega su
 juridiccion,
 y que que-
 stiones le
 pertenesce.

Arist.lib.1.
 Etic.cap.4.

EXAMEN DE

que el hortelano le haze llevar por fuerza, son hijas de otra madre agena, y assi les quita la virtud y alimento con que auian de crescer por darlo a las yeruas que ella engendro.

In epistola
ad Dama-
geum.

Tambien cuenta Hyppo. que yendo a visitar aquel gran philosopho Democrito, le dixo las locuras que el vulgo dezia de la medicina, y eran que viendose libres de la enfermedad, dizē que Dios los sano, y que si el no quisiere poco aprouechara la buena industria del medico. Ella es tan antigua manera de hablar y han la reñido tantas vezes los Philosophos naturales, que es por demas tratar de quitarla (ni menos conuiene) porque el vulgo que ignora las causas particulares de qualquier efecto, mejor respõde, y cõ mas verdad, por la causa vniuersal (que es Dios) que dize algun disparate. Pero yo muchas vezes me he puesto a considerar, la razon y causa, de donde pueda nascer, que la gente vulgar, sea tan amiga de atribuyr

atribuyr todas las cosas a Dios, y quitarlas a naturaleza, y aborrescer los medios naturales. Y no se si la he podido atinar, alomenos bien se dexa entender, que por no saber el vulgo, que efectos se an de atribuyr inmediatamente a Dios, y quales a naturaleza, los haze hablar de aquella manera, fuera de que los hombres (por la mayor parte) son impacientes, y amigos de que se cumpla presto lo que ellos dessean. Y como los medios naturales son tan espaciosos, y obran por discurso de tiempo, no tienen paciencia para aguardar los, y como saben, que Dios es omnipotente, y que en vn momento haze todo lo que quiere, y de ello tienen muchos exemplos, querrian que el les diesse salud, como al Paralitico: y sabiduria, como a Salomon, y riquezas, como a Iob, y que los librasse de sus enemigos, como a Daud.

La segunda causa es, que los hōbres somos arrogantes, y de vana estimacion:

EXAMEN DE

cion: muchos de los quales dessean alla dentro de su pecho, que Dios les haga a ellos alguna merced particular: y que no sea por la via comun (como es hazer salir el Sol, sobre los justos y malos, y llover para todos en general) porque las mercedes, en tanto son mas estimadas en quanto se hazen con menos: y por esta razon hemos visto muchos hombres fingir milagros en las cosas y lugares de deuocion, porque luego acuden las gentes a ellos, y los tienen en gran veneracion (como personas con quien Dios ha tenido cuenta particular) y si son pobres, los fauorescen con mucha limosna: y assi algunos pican en el interes.

La tercera razon es, ser los hombres amigos de holgar, y estar dispuestas las causas naturales, por tal orden y con cierto, que para alcançar sus effectos es menester trabajar: y por tanto querriã que Dios vsasse con ellos de su omnipotẽcia, y que sin sudar se cumpliesen sus

INGENIOS.

15

sus desseos : dexo a parte la malicia de aquellos que pedían a Dios milagros, para tentar su omnipotencia, y prouar si los podia hazer: y otros que por vengar su coraçon, piden fuego del cielo, y otros castigos de gran crueldad.

La vltima causa es, ser mucha de la gēte vulgar religiosa, y amiga que Dios sea honrado, y engrandecido: lo qual se consigue mucho mas con los milagros que con los effectos naturales: pero el vulgo de los hombres, no sabe que obras sobre-naturales y prodigiosas las haze Dios, para mostrar a los que no lo saben, que es omnipotēte: y que vñe dellas por argumento para cōprouar su doctrina, y que faltando esta necesidad, nunca jamas las haze. Esto bien se dexe entender, considerando como ya no obra Dios aquellos hechos estraños del testamento nueuo y viejo: y es la razon, auer hecho ya de su parte todas las diligencias que conuenia para que los hombres no pretendiesen

igno-

Domino
cooperante
& sermone
cōfirmante
sequētibz
signis.
Marci ca-
pite vlti.

EXAMEN DE

ignorancia: y pensar que ha de volver otra vez a hazer los mesmos argumentos, y tornar con nuevos milagros a cõprouar de nuevo su doctrina (resucitando muertos, dando vista a los ciegos, sanando los coxos y Paraliticos) es error muy grande, porque de vna vez enseña Dios lo que conuiene a los hombres, y lo prueua con milagros, y no lo torna a repetir. *Semel loquitur Deus, & secundo id ipsum nõ repetit.* El indicio de que yo mas me aprovecho para descubrir si vn hombre no tiene el ingenio que es apropiado para la philosophia natural es, verle amigo de echar todas las cosas a milagro, sin ninguna distincion: y por lo cõtrario, los que no se contentan hasta saber la causa particular del effecto, no ay que dudar de su bué ingenio. Estos bien saben que ay effectos que inmediatamente se han de reduzir a Dios (como son los milagros) y otros a naturaleza (q̃ son aquellos que tienen causas ordenadas de

Iob cap. 33.

de donde suelen nacer) pero hablando de la vna manera y de la otra, siempre ponemos a Dios por auctor, porque quando dixo Arist. *Deus & natura nihil faciunt frustra*. No entendio que naturaleza fuesse alguna causa y vniuersal con juridicion apartada de Dios: sino que es nombre del orden y concierto que Dios tiene puesto en la cõpostura del mundo, para que sucedan los efectos que son necessarios para su cõseruacion: porque de la mesma manera se suele dezir que el Rey y el derecho ciuil no hazẽ agrauio a nadie: en la qual manera de hablar, ninguno entiende que este nombre (derecho) significa algun principe, que tengua juridicion apartada de la del Rey: sino que es vn termino que abraça con su significacion todas las leyes y ordenamiento real que el Rey tiene hecho, para conseruar en paz su republica.

Y assi como el Rey tiene casos reservados para si, los quales no pueden ser deter-

Lib. 1. de
czelo.

EXAMEN DE

determinados por el derecho, por ser
extraños y graues: de la mesma manera
dexo Dios reservados para si los effe-
ctos milagrosos: para la produccion de
los quales, no dio orden ni poder a las
causas naturales: pero aqui es de notar
que el que los ha de conocer por tales,
y differenciarlos de las obras naturales,
ha de ser gran Philosopho natural, y sa-
ber de cada efecto que causas ordena-
das puede tener, y con todo no basta, si
la Iglesia Catholica no los declara por
tales, y de la manera que los letrados
trabajan y estudian en leer el derecho
ciuil, y guardarlo en la memoria para
saber y entender qual fue la voluntad
del Rey, en la determinacion de tal ca-
so. Assi nosotros los Philosophos na-
turales (como letrados desta facultad)
ponemos nuestro estudio en saber el
discurso y orden que Dios hizo, el dia
que crió el mundo, para contemplar y
saber, de que manera quiso que suce-
diessen las cosas, y porque razon. Y assi
como

La ignorā-
cia dela Phi-
losophia
natural ha-
ze poner
milagros
donde no
los ay.

cómo sería cosa de reyr si vn letrado alegasse en sus escritos de bien prouado, que el Rey manda determinar tal caso sin mostrar la ley y razon por donde lo decide: assi los Philosophos naturales se rien de los que dizen. Esta obra es de Dios, sin señalar el orden y discurso de causas particulares de donde pudo nacer.

Y de la manera que el Rey no quiere escuchar quando le piden que quebrante alguna ley justa, o que haga determinar el caso fuera del orden judicial que el tiene mandado guardar, assi Dios no quiere escuchar quando alguno le pide milagros y hechos fuera del orden natural, sin necesidad. porque aun el Rey cada dia quita y pone leyes, y muda el orden judicial (assi por la variedad de los tiempos, como por ser el consejo del hombre caduco, y no poder atinar de vna vez la rectitud y justicia) pero el orden natural de todo el vniuerso, que llamamos naturaleza,

D

desde

EXAMEN DE

desde que Dios crió el mundo, no ha
auido que añadir ni quitar vna jora,
porque lo hizo con tanta prouidencia
y saber, que pedir que no se guarde a-
quel orden, es poner falta en sus obras.

Boluiendo pues a aquella sentencia
tan vsada de los Philosophos antiguos,
Natura facitabilem. Es de entēder que
ay ingenios y habilidades que Dios re-
parte entre los hombres fuera del or-
den natural, como fue la sabiduria de
los Apostoles: los quales siendo rudos
y torpes, fueron alumbrados milagro-
samente, y llenos de sciencia y saber.
Deste genero de habilidad y sabiduria,
no se puede verificar, *Natura facit habi-
lem*. porque esta es obra que immedia-
tamente se ha de reduzir a Dios y no a
naturaleza. Lo mesmo se entiende de
la sabiduria de los Prophetas, y de to-
dos aquellos a quien Dios infundia al-
guna gracia. Otro genero de habilidad
ay en los hombres que les nace de a-
perse engendrado con aquel orden y
con-

concierto de causas que Dios ordeno para este fin, y desta suerte con verdad se dize, *Natura facit habilem*. Porque (como prouaremos enel capitulo postrero desta obra) ay orden y concierto en las causas naturales, que si los padres al tiempo del engendrar tienen cuydado de guardarle, saldrán todos sus hijos sabios sin que falte ninguno.

Pero enel entretanto esta significacion de naturaleza es muy vniuersal y confusa, y el entendimiento no huelga de descansar hasta saber el discurso particular y la vltima causa, y assi es menester buscar otra significaciõ deste nombre (naturaleza) que tenga a nuestro proposito mas conueniencia.

Aristoteles y los demás Philosophos naturales, descienden mas en particular y llaman naturaleza, a qualquiera forma sustancial que da ser a la cosa, y es principio de todas sus obras: en la qual significacion, nuestra anima racional con razon se llamara naturaleza:

Lib. 2. de
phisica au-
cultatione

EXAMEN DE

porque della recebimos el ser formal que tenemos de hombres, y ella mesma es principio de quanto hazemos y obramos: pero como todas las animas racionales sean de yqual perfectiõ (assi la del sabio como la del necio) no se puede afirmar que naturaleza (en este significacion) es la que haze al hombre habil: porque si esto fuesse verdad, todos los hombres ternian yqual ingenio y saber: y assi el mesmo Arist. buelco otra significacion de naturaleza, la qual es razon y causa de ser el hombre habil, o inhabil diziendo que el temperamento de las quatro calidades primeras (calor, frialdad, humedad y sequedad) se a de llamar naturaleza, porque desta nacen todas las habilidades del hõbre, todas las virtudes y vicios, y esta gran variedad que vemos de ingenios. Y prueua se claramente considerando las edades de vn hombre sapientissimo: el qual en la puericia no es mas que vn bruto animal, ni vñ de otras poten-

30. Sætio.
proble. 1.

potencias mas: que de la yracible y concupiscible: pero venida la adolescencia, commiença a descubrir vn ingenio admirable, y vemos que le dura hasta cierto tiempo y no mas: porque viniendo la vejez, cadadia va perdiendo el ingenio, hasta que viene a caducar.

Esta variedad de ingenios cierto es, que nace del anima racional, porque en todas las edades es la mesma, sin alterarse recibido en sus fuerças y sustancia ninguna alteracion, sino que en cada edad tiene el hombre vario temperamento, y contraria disposicion, por razon de la qual haze el anima vnas obras en la puericia, y otras en la juven-tud, y otras en la vejez de donde toma-mos argumêto euidente, que pues vna mesma anima haze contrarias obras en vn mesmo cuerpo, por tener en cada edad contrario temperamento que quando dos mochachos, el vno es ha-bil, y el otro necio, que nace de tener cada vno temperamêto diferente del

De malos terminos vfo Hippocrates quando dixo. Hominis anima semper produ-citur vsque ad mortē. 6. Epi. part. 5. comē. 5. Hippo. & Gal. lib. 1. de natura humana. Et Plat. in phedo. lib. quod ani-mi mores corporis tēperaturam inlequan-tur.

EXAMEN DE

otro, al qual (por ser principio de todas las obras, del anima racional) llamaron los medicos y philosophos naturaleza: de la qual significacion se verifica propria aquella sentencia: *Natura facitabilem*. En confirmacion desta doctrina escriuió, Galeño vn libro, prouando que las costumbres del animo, figuen el temperamento del cuerpo donde esta, y que por razon del calor, frialdad, humedad, y sequedad de la region que habitan los hombres, y de los manjares que comen, y de las aguas que beuen, y del ayre que respiran: vnos son necios, y otros sabios: vnos valientes, y otros couardes: vnos crueles, y otros misericordiosos: vnos cerrados de pecho, y otros abiertos: vnos mentirosos, y otros verdaderos: vnos traydores, y otros leales: vnos inquietos, y otros sossegados: vnos doblados, y otros senzillos: vnos escasos, y otros liberales: vnos vergonçosos, y otros desvergonçados: vnos incredulos, y otros faciles

INGENIOS. 19

faciles de persuadir: y para prouar esto, trae muchos lugares de Hippocrates, Platon, y Aristoteles, los quales afirman, que la diferencia de las naciones, assi en la compostura del cuerpo, como en las cōdicionēs del anima, nasce de la variedad deste temperamento. Y veese claramente por experiencia, quanto disten los Griegos de los Scitas, y los Franceses de los Españoles, y los Indios de los Alemanes, y los de Ethiopia, de los Ingleses. Y no solamente se echa de ver en regiones tan apartadas: pero si consideramos las prouincias que rodean a toda España, podremos repartir las virtudes, y vicios que hemos cōtado, entre los moradores dellas, dando a cada qual su oficio, y virtud. Y sino consideremos el ingenio y costumbres de los Catalanes, Valencianos, Murcianos, Granadinos, Andaluzes, Estremēños, Portugueses, Gallegos, Asturianos, Montañeses, Vizcaynos, Nauarros, Aragoneses,

EXAMEN DE

ses, y los del riñon de Castilla. Quien no ve y conoce lo que estos diffieren entre si : no solo en la figura del rostro y compostura del cuerpo, pero también en las virtudes y vicios del anima: y todo nace de tener cada prouincia destas su particular y diferente temperamento. Y no solamente se conoce esta variedad de costumbres en regiones tan apartadas, pero aun en lugares que no distan mas que vna pequeña legua, no se puede creer la diferencia que ay de ingenios entre los moradores. Finalmente todo lo que escriue Galeno en su libro, es el fundamento desta mi obra: aunque el no atinó en particular a las diferencias de habilidad que tienen los hombres, ni a las sciencias que cada vna demanda en particular; aunque bien entendio que era necessario repartir las sciencias a los mochachos, y dar a cada vno la que pedia su habilidad natural, pues dixo, que las republicas bien ordenadas auian de tener hombres

Solertiam
naturalē in
pueris expe
ctare prudē
tissimi in
vnaquaque
ciuitate se
niores ac
iudicare de
berent: at
que ira da
re operam

hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriessen a cada vno su ingenio y solercia natural: para hazerle aprender el arte que le conuenia, y no dexarlo a su election.

vt suz nature cōuenientē artē quisque discat. Lib. 9. de Placitis Hippoc. & Platonis.

Qual parte del cuerpo ha de estar bien templada, para que el muchacho tenga habilidad.

CAP. III.

Elene el cuerpo humano tanta variedad de partes y potencias (aplicadas cada vna para su fin) que no sera fuera de proposito, antes cosa necessaria: saber primero, que miembro ordeno naturalmente por instrumento principal, para que el hombre fuesse sabio y prudente, porque cierto es, que no raciocinamos con el pie: ni andamos con la cabeza, ni vemos cō las narizes, ni oymos con los ojos: sino que cada vna destas partes tiene su vso, y particular compo-
tura para la obra que ha de hazer.

Antes que naciesse Hyppocrates, y

EXAMEN DE

Platon estaua muy recebido entre los Philosophos naturales que el coraçon era la parte principal, donde residia la facultad racional, y el instrumento con que nuestra anima hazia las obras de prudencia, solercia, memoria, y entendimiento. Y assi la diuina escritura acomodandose a la comun manera de hablar de aquel tiempo, llama en muchas partes coraçon a la parte superior del hombre: pero venidos al mundo estos dos graues Philosophos, dieron a entender que era falsa aquella opinion: y prouaron con muchas razones y experiencias, que el cerebro era el assiento principal del anima racional, y assi lo recibieron todos, sino fue Aristoteles, el qual con animo de contradecir en todo a Platon, torno a refrescar la primera opinion, y con argumentos topicos hazer la prouable. Qual sea la mas verdadera senténcia, ya no es tiempo de ponerlo en question: porque ninguna Philosopho duda en esta era, que

Qua prop-
ter cor qui-
dem& pre-
cordia ma-
xime sen-
tiunt sapi-
tia tamen
minime
participant
sed omniū,
horum ce-
rebrum cau-
sa est. Hip-
pocr. Lib.
de sacro
morbo.

que el cerebro, es el instrumento que naturaleza ordenó, para que el hombre fuesse sabio y prudente: solo conviene explicar que condiciones ha de tener esta parte, para que se pueda decir estar bien organizada: y que el mo-
hacho (por esta razon) tenga buen ingenio, y habilidad.

Quatro condiciones ha de tener el cerebro, para que el anima racional pueda con el hazer comodamente, las obras que son de entédimiento y prudencia. La primera es, buena composura. La segunda, que sus partes esten bien vnidas. La tercera, que el calor no exceda a la frialdad: ni la humedad a la sequedad. La quarta que la substancia este compuesta de partes sutiles, y muy delicadas.

En la buena composicion se encierran otras quatro cosas. La primera es, buena figura. La segunda, cantidad suficiente. La tercera, que en el cerebro haya quatro ventriculos distintos y apartados,

EXAMEN DE

partados, cada vno puesto en su asien-
to y lugar. La quarta, que la capacidad
destos no sea mayor ni menos de lo
que conuiene a sus obras.

Lib. artis
medic. ca-
pit. II.

La buena figura del cerebro, arguye
Galeno, considerando por de fuera, la
forma y compostura de la cabeça : la
qual dize, que seria tal qual conuiene,
tomando vna bola de cera (perfecta-
mente rodonda) y apretandola liuia-
namente por los lados, quedaria desta
manera la frente, y el colodrillo, con
vn poco de giba: de donde se sigue, que
tener el hombre la frente muy llana, y
el colodrillo remachado, que no tiene
su cerebro la figura que pide el inge-
nio, y habilidad.

La cantidad del cerebro que ha ne-
cesser el anima, para discurrir y racio-
ninar es cosa que espanta, porque entre
los brutos animales ninguna ay, que
tenga tantos sesos, como el hombre.
De tal manera que si juntassemos los
que se hallan en dos bueyes muy gran-
des,

des, no ygualarían con los de solo vn hombre, por pequeño que fuese, y lo que es mas de notar, que entre los brutos animales, aquellos que se van llegando mas a la prudencia y discrecion humana (como es la mona, la zorra, y el perro) estos tienen mayor cantidad de cerebro que los otros: aunque en corpulencia sean mayores.

Por donde dixo Galeno que la cabeza pequeña era siempre viciosa en el hombre, por tener falta de seso: aunque tambien afirmó, que si la grande nacia de auer mucha materia y mal sazónada, al tiempo que naturaleza la formó, que es mal indicio: porque toda es huesos y carne, y muy pocos sesos: como acótece en las naranjas muy grandes, que abiertas tienen poca medula, y la cascara muy canteruda. Ninguna cosa offende tanto al anima racional, como estar en vn cuerpo cargado de huesos, de pringue, y de carne. Y assi dixo Platon, que las cabeças de

Lib. ar.
med. ca. 21

Dialo. de
nat.

los

EXAMEN DE

los hombres sabios, ordinariamente eran flacas, y se offendian facilmente con qualquiera ocasion: y es la causa, que naturaleza las hizo a teja vana, con intento de no offender al ingenio (cargandola de mucha materia) y es tan verdadera esta doctrina de Platon, que con estar el estomago tan desuiado del cerebro, le viene a offender, si esta lleno de pringue y de carne. En confirmacion de lo qual trae Galeno vn refran que dize. El vientre grueso engendra grueso entendimiento: y en esto no ay mas mysterio, de que el cerebro y el estomago estan asidos, y trauados con ciertos neruios, por los quales el vno al otro se comunican sus daños, y por lo contrario siendo el estomago enxuto y descarnado ayuda grandemente al ingenio, como lo vemos en los famelicos y necessitados, en la qual doctrina se pudo fundar Persio, quando dixo, que el vientre era el que daua el ingenio al hombre. Pero lo que mas se ha de no-

...
...
Dos gene-
ros ay de
hombres
gruesos,
vnos ay lle-
nos de car-
ne, huesos
y sangre,
otros son
gruesos de
pringue, e-
stos son
muy inge-
niosos.

INGENIOS.

24

de notar en este proposito, es, que si las demas partes del cuerpo son gruesas y carnosas, por donde el hombre viene a tener gran corpulencia (dize Aristo.) que le echa a perder el ingenio. Por donde estoy persuadido, que si el hombre tiene gran cabeça (aunque aya sido la causa esta naturaleza muy fuerte, y por auer tenido cantidad de materia bien sazónada, que no terna tan buen ingenio, como siendo moderada.

Lib. 4. de
part. anima
lium.

Aristo. es de contraria opinion, preguntando que es la causa que el hombre es el mas prudente de todos los animales? A la qual duda responde, que ningun animal ay que tenga tan pequeña cabeça como el hombre, respecto de su cuerpo : y entre los hombres aquellos (dize) son mas prudentes que tienen menor cabeça: para no tener razon : porque si el abriera la cabeça de vn hombre, y viera la cantidad de sesos que tiene : hallara que dos cauallos juntos no tienen tantos sesos como el.

30. sect.
probl. 2.

Lo que

EXAMEN DE

Lo que yo he hallado por experiencia es, que en los hombres pequeños de cuerpo, es mejor declinar la cabeça a grande, y en los que son de mayor corpulencia, a pequeña: y es la razon, que desta manera se halla la cantidad moderada, con la qual obra bien el anima racional.



Fuera desto son menester quatro ventriculos en el cerebro, para que el anima racional pueda discurrir y philosophar, el vno ha de estar colocado en el lado derecho del cerebro, y el segundo en el yzquierdo, y el tercero en el medio destos dos, y el quarto, en la postrera parte del cerebro, como parece en esta figura. De que siruan estos ventriculos, y las capacidades anchas o angostas al animal racional, adelante lo diremos, tratando de las diferencias de ingenio que ay en el hombre.

Pero tambien no basta que el cerebro tenga buena figura, cantidad suficiente, y el numero de ventriculos que hemos

hemos dicho: con su capacidad, poco mucha, sino que sus partes guardé cierto genero de continuydad, y que no esten diuísas. Por laqual razon hemos visto en las heridas de la cabeça, vios hōbres petder la memoria, otros el entendimiento, y otros la ymaginacion: y puesto caso que despues de sanos voluio el cerebro a juntarse, pero no ha la vnion natural que el tenia de antes.

La terecera condicion (de las quatro principales) era, estar el cerebro bien templado con moderado calor, y sin excesso de las demas calidades. Laqual disposicion (diximos atras, que se llamaua buena naturaleza) porque es la que principalmente haze al hombre habil, y la contraria, inhabil.

Pero la quarta (que es, tener el cerebro la sustancia o compostura de partes suiles y muy delicadas) dize Galeno, que es la mas importante de todas, porque queriendo dar indicio de la buena compostura del cerebro, dize

E que

EXAMEN DE

que el ingenio sutil, es señal que el cerebro esta hecho de partes sutiles y muy delicadas, y si el entendimiento es tardado, arguye gruessa sustancia: y no haze mencion del temperamēto. Estas condiciones ha de tener el cerebro, para que el anima racional pueda hazer con sus razones y filogismos, pero ay de por medio vna dificultad muy grande, y es, que si abrimos la cabeça de qualquier bruto animal, hallaremos que su cerebro está compuesto de la mesma forma y manera que el del hōbre: sin faltar de ninguna condicion de las dichas. Por donde se entiende que los brutos animales, vñan tambien de prudencia y razon, mediante la postura de su cerebro, o que nuestra anima racional no se aprouecha de este miembro, por instrumento para sus obras, lo qual no se puede afirmar. A esta duda responde Galeno diziendo: *In animantium genere quod irrationale appellatur, nulla omnino data ratio sit sane dubium*

homo est. Nam & si caret ea que in voce versatur (quem sermonem nominant) que tamē animo concipitur (quam ratiociniū dicunt) eius fortasse particeps omne genus animalium, est quamquam alijs parcius, alijs liberalius tributa sit. Sed profecto quam ceteris animantibus homo sit hac ipsa ratione praestantior, nemo est qui dubitet. Por estas palabras da a entender Galeno (aunque con algun miedo) que los brutos animales participan de razon, vnos mas y otros menos : y dentro de su animo vñan de algunos silogismos y discursos, puesto caso que no lo puedan explicar por palabras. Y que la differēcia que les haze el hombre, consiste en ser mas racional, y vñar de prudencia con mas perfeccion.

Tambien el mismo Galeno prueua con muchas experiencias y razones, que los asnos (siendo entre los brutos animales los mas necios) alcançan con su ingenio las cosas mas sutiles y delicadas que Platon y Aristoteles halla-

EXAMEN DE

ron: y assi collige diziendo. *Ergo tantum abest ut veteres Philosophos laudē, tanquam amplum aliquid magnaquē subtilitatis inuenerint; quod idem ac diuersum, unum ac nō unum, nō solum numero, sed etiam specie sit: imo audiendum ut etiam ipsis asinis (qui tamen omnium brutorum stupidissimi videntur) hoc inesse natura dicam.*

29. sect.
Prob. 6.

Esto mesmo quiso sentir Arist. quando preguntó, que es la causa, que el hombre es el mas prudente de todos los animales? y en otra parte torna a preguntar, que es la razon que el hombre es el mas injusto de todos los animales, por donde da a entender lo mesmo que dixo Galeno. Que la diferencia que ay del hombre al bruto animal, es la mesma que se halla, entre el hombre necio, y el sabio: no mas de por intētion. Ello cierto no ay que dudar, sino que los brutos animales tienen memoria, y maginatiua, y otra potencia que parece al entendimiento, como la mona retrae al hombre: y que
su ani-

INGENIOS. 2/

su anima se aproueche de la compostura del cerebro, es cosa muy cierta. La qual siendo buena y tal qual conuiene, haze sus obras muy bien y con mucha prudencia, y si el cerebro esta mal organizado, las yerra. Y assi veemos que ay afnos, que lo son propriamente en el saber: y otros se hallan tan agudos y maliciosos, que passan de su especie. Y entre los caualllos se hallan muchas ruyndades y virtudes, y vnos mas disciplinables que otros: todo lo qual acontece por tener bien o mal organizado el cerebro, la razon y solucion desta duda, daremos luego en el capitulo que se sigue, porque alli se torna a tocar esta materia.

Otras partes ay enel cuerpo, de cuyo temperamento, depende tanto el ingenio, como del cerebro. De las quales diremos enel postrero capitulo desta obra, pero fuera dellay del cerebro, ay otra sustancia enel cuerpo, de quien se aprouecha el anima racional en sus

EXAMEN DE

obras. Y assi pide las tres postreras calidades, como el cerebro, que son cantidad suficiente, delicada sustancia, y buen t  peramento. Estos son los espiritus vitales, y sangre arterial, los quales andan vagando por todo el cuerpo, y estan siempre asidos de la ymaginaci  n y figuen su contemplacion. El officio desta sustancia espiritual, es despertar las pot  cias del hombre, y darles fuerza y vigor para que pueden obrar. Conoce  se claramente ser este su uso, considerando los mouimientos de la ymaginatiua, y lo que sucede despues en la obra: porque si el hombre se pone a ymaginar en alguna afrenta que le han hecho, luego acude la sangre arterial al cora  on, y despierta la irascible, y le da calor y fuerzas para vengarse.

Si el hombre esta contemplando en alguna muger hermosa, o esta dando y tomando con la ymaginacion, en el acto venereo, luego acuden estos espiritus vitales a los miembros genitales, y los

los leuantan para la obra: lo mesmo acontece quando se nos acuerda de algun manjar delicado y sabroso, luego desamparan todo el cuerpo, y acudē al estomago: y hinchen la boca de agua, y es tan veloz su mouimiento, que si alguna muger preñada tiene antojo de qualquier manjar, y esta siempre ymaginando enel, vemos por experiencia que viene a mouer, si de presto no se lo dan.

Y la razon natural desto, es que estos espiritus vitales, antes que el antojo sobreuiniesse, estauan en el vientre, ayudandole a tener la criatura, y con la nueva ymaginacion del manjar, vienen al estomago a leuantar el apetito: enel interim si el vtero no tiene fuerte retentriz, no la puede sustentar: y assi por esta via la viene a mouer.

Entendiendo Galeno la condicion ^{1. Apho. com. 7.} destes espiritus vitales, aconseja a los medicos, que no dé de comer a los enfermos (estando los humores crudos y

EXAMEN DE

por cozer) porque luego como sienten que ay manjar en el estomago, de improuiso dexan lo que estan haziendo, y se vienen a el para le ayudar.

Este mesmo beneficio y ayuda recibe el cerebro destos espiritus vitales, quando el anima racional quiere contemplar, entender, ymaginar, y hazer actos de memoria : sin los quales no puede obrar : y de la manera que la sustancia gruessa del cerebro, y su mal temperamento, echan a perder el ingenio, assi los espiritus vitales y sangre arterial (no siendo delicados y de buen temperamento) impiden al hombre su discurso y raciocinio. Por esto dixo Platon, que la blandura y buen temperamento del coraçon, haze el ingenio agudo y perspicaz: hauiendo prouado atras, que el cerebro y no el coraçon era el assiento principal del anima racional, y es la razon, que estos espiritus vitales, se engendran en el coraçon : y tal sustancia y temperamento toman, qual

Dialogo de
sciencia.

qual le tenia el que los formo. Desta
 sangre arterial se entiende, lo que dixo
 Aristotiles estar bien compuestos los
 hombres que tienen la sangre calien-
 re, delicada y pura, porque juntamente
 son de buenas fuerças, corporales, y de
 ingenio muy acendrado. A estos espi-
 ritus vitales, llamar los medicos (na-
 turaleza) porque son el instrumento
 principal, con que el animal racional
 haze sus obras, y destos tambien se
 puede verificar, aquella sentençia. *Natura facitabilem.*

Lib. 2. de
 partibus
 animalium.

Hipp. 2.
 Aph.

*Muestrase que el anima vegetativa, sensi-
 tiva y racional, son sabias, sin ser enseñadas
 de nadie, teniendo el temperamento conue-
 niente que piden sus obras.*

CAP. II II.



Enetanta fuerça el tempera-
 mento de las quatro calida-
 des primeras, (a quien atras
 llamamos naturaleza) para
 que las plantas, los brutos animales, y

EXAMEN DE

el hombre, acierten a hazer cada qual las obras que son proprias de su especie, que si llega a estar en el punto perfecto que puede tener, repentinamente y sin que nadie les enseña, saben las plantas formar rayzes en la tierra, y por ellas traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y los brutos conocen luego en naciendo lo que es conueniente a su naturaleza, y huyen de lo que es malo y nociuo. Y lo que mas viene a espantar a los que no saben Philosophia natural es, que el hombre teniêdo el cerebro bien templado, y con la disposicion que alguna sciencia a menester, repentinamente, y sin jamas auerla aprendido de nadie, dize y habla en ella cosas tan delicadas que no se pueden creer. Los Philosophos vulgares, viendo las obras marauillosas que hazen los brutos animales, dicen que no ay que espantar, porque lo hazen con instinto de naturaleza, la qual muestra y enseña a cada

cadavno en su especie lo que ha de ha-
 zer. Y en esto dizen muy bien, porque
 ya hemos dicho y prouado, que (natu-
 raleza) no es otra cosa mas que el tem-
 peramento de las quatro calidades pri-
 meras: y que este es el maestro que en-
 seña a las animas, como han de obrar,
 pero ellos llaman instinto de natura-
 leza a cierta maraña de cosas que su-
 ben de las tejas arriba, y jamas lo han
 podido explicar ni dar a entender. Los
 graues Philosophos (como son Hipp.
 Platon, y Aristot.) reduzen todas estas
 obras maravillosas al calor, frialdad,
 humedad, y sequedad, y esto toman
 por primer principio, y no pasan de
 aqui: y preguntando quien enseñó a
 los brutos animales, hazer las obras
 que nos espantan, y a los hombres ra-
 ciocinar? Responde Hipp. *Natura om-*
nium sine doctore. Como si dixera, Las
 facultades o el temperamento en que
 consisten, todas son sabias, sin auerlo
 aprendido de nadie. Lo qual parece
 muy

Lib. de ali-
 mento.

EXAMEN DE

muy claro, considerando las obras del anima vegetatiua y de todas las de mas que gouiernan al hombre, que si tiene vn pedaço desimiente humana, con buena temperatura bien cozida y sazónada, haze vn cuerpo tambien organizado y hermoso, que todos los entalladores del mundo no lo sabrian contrahazer. En tanto, que admirado Galeno de ver vna fabrica tan marauillosa, el numero que tiene de partes, el asfiento y figura, el vso y officio de cada vna de por si : vino a dezir, que no era possible que el anima vegetatiua, ni el temperamento, supieffen hazer vna obra tan estraña, sino que el autor della era Dios, o alguna intelligencia muy sabia. Pero esta manera de hablar, ya la dexamos reprouada atras, porque a los Philosophos naturales no les esta bien reduzir los effectos inmediatamente a Dios, dexando por contar las causas intermedias, mayormente en este caso, donde vemos por experientia que
si la

Lib. de par
etium for-
matione.

INGENIOS.

37

si la simiente humana es de mala sustancia, y no tiene el temperamento que esuiene, haze el anima vegetatiua mil disparates: porque si es fria y humeda mas delo que es menester, dize Hippo. que salé los hombres Eunucos, o Hermaphroditas: y si es muy caliente y seca, dize Arist. que los haze hocicudos, patituertos, y las narizes remachadas (como son los de Eriopia) y si es humeda (dize el mesmo Gale.) que salen largos y desuayados: y siendo seca, nacen pequeños de cuerpo. Todo lo qual es gran fealdad en la especie humana: y de tales obras no ay que loar a naturaleza ni tenerla por sabia. Y si Dios fuera el autor, ninguna destas calidades le podia estoruar, solos los primeros hōbres que vuo en el mundo dize Platon que los hizo Dios: pero los demas nacieron por el discurso de las causas segundas, las quales si estan bien ordenadas, haze el anima vegetatiua muy bien sus obras: y sino concurren como

Lib. de sensu
locis & a-
quis 14. se.
1. rob. 4.
Lib. de op-
tima corp.
consti. 6. 4.

Dialo. de
nat.

con-

EXAMEN DE
conuiene, produce mil disparates.

Qual sea el buen orden de naturaleza, para este efecto, es tener el anima vegetatiua buen temperamento. Y si no responda Galeno, y todos los Philosophos del mundo, que es la razon, que el anima vegetatiua tiene tanto saber y poder, en la primera edad del hombre (en formar el cuerpo, aumentarle, y nutrirle:) y venida la vejez, no lo puede hazer? porque si al viejo se le cae vna muela, no ay remedio de tornarle a nacer, y si al mochacho le faltá todas, veemos que naturaleza las torna a hazer. Pues es possible, que vna anima que no ha hecho otra cosa en todo el discurso de la vida, sino traer el manjar, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y reengendrar las partes que faltan, que al cauo de la vida se le aya olvidado, y que no lo pueda hazer? Cierto es, que respondera Galeno, que ser sabia y poderosa al anima vegetatiua en la niñez, que nace de tener

ner mucho calor y humedad natural: y en la vejez no lo quede hazer, ni sabe: por la mucha frialdad, y sequedad, que tiene el cuerpo en esta edad.

También la sabiduria del anima sensitua, depende del temperamento del cerebro: porque si es tal, qual sus obras le piden y han menester: las acierta muy bien a hazer, si no tambien las yerra como el anima vegetatiua. El medio que tuuo Galeno, para contemplar y conocer, por vista de ojos la sabiduria del anima sensitua, fue tomar vn cabrito luego en nasciendo: el qual puesto en el suelo, començo a andar, (como si le vuieran enseñado y dicho, que las piernas se auian hecho para tal vso) y tras esto le sacudio de la humedad superflua, que sacó de la madre, y alçando el pie se rasco tras la oreja, y poniendole muchas escudillas deláte con vino, agua, vinagre, azeyte y leche (después de auerlas olido todas) de sola la leche comio. Lo qual visto por muchos

Lib. 6. de
locis affe-
ctus, c. 6.

EXAMEN DE

chos Philosophos, que a la fazon se hallaron presentes, a voces dixeron gran razon tuuo Hippocrates en dezir, que las animas eran sabias sin auer tenido maestro, y no solo se contento Galeno con esto, pero passados dos meses, lo sacó al campo muerte de hambre, y oliendo muchas yeruas, de solas aquellas comio que las cabras suelen pacer. Pero si como Galeno se puso a contemplar las obras deste cabrito, lo hiziera entre tres o quatro juntos, viera que vnos andauan mejor que otros: se sacudian mejor, se rascauan mejor, y hazian mas bien hechas las obras que hemos contado. Y si Galenocriera dos potros, hijos de vnos mesmos padres viera que el vno se hollaua con mas gracia y donayre, corria y paraua mejor, y tenia mas fidelidad. Y si tomara vn nido de halcones, y los criara, hallara que el primero era gran volador, el segundo gran caçador, y el tercero goloso, y de malas costumbres.

Lo

Lo mismo hallara en los podencos y galgos, que siédo hijos de vnos mismos padres, al vno no le falta mas de hablar en la caça, al otro no le imprime mas que si fuera mastin de ganado. Todo esto no se puede reducir a aquellos vanos instintos de naturaleza, que fingen los Philosophos: porque preguntado, porque razon el vn perro tiene mas instinto que el otro, siendo ambos de vna mesma especie, y hijos de vn mismo padre? yo no se que podrian responder, sino es acudir luego a su bordon diziendo, que Dios le enseñó al vno mas que al otro, y le dio mas instinto natural. Y romando les a repreguntar, que es la causa que este buen perro (siendo moço) es muy gran caçador: y venida la vejez no tiene tanta habilidad? Y por lo contrario de moço no sauer caçar: y de viejo ser astuto y mañoso. No se que puedan responder yo alomenos diria: que ser el perro mas habil para la caça que el otro na-

F

ce de

EXAMEN DE

ce de tener mejor temperamento en el cerebro, y otras vezes caçar bien de moço, y no poder lo hazer de viejo, que prouiere que en la vna edad tiene el temperamento que requieren las habilidades de la caça y en la otra no.

Vade ad
fornicatio-
piger, & cō-
siderauiam
eius, & di-
sce sapien-
tiam quæ
cum nō ha-
beat ducē
neque pre-
ceptorem
preparat in
astute cibū
sibi & con-
gregat in
melle quod
comedat.
Prouer. ca-
pit. 6.

Vn caça-
dor me af-
firmo con
juramēto,
que tuuo
vn halcon
habiliti-
mo en la

De donde se infiere, que pues la tem-
peratura de las quatro calidades pri-
meras es la razon y causa, por donde
vn bruto animal haze mejor obras de
su especie que otro, que el tempera-
mento es el maestro, que enseña al ani-
ma sensitua, lo que a de hazer. Y si Ga-
leno considerara las sendas y caminos
de la hormiga, y contemplara su pru-
dencia misericordia, su justicia, y go-
uernacion se le acauera el juyzio, vien-
do vn animal tan pequeño con tanta
saviduria, sin tener preceptor ni mae-
stro que le enseñasse: pero sauida la
temperatura que la hormiga tiene en
su cerebro, y viendo quan apropiada
es para la saviduria (como adelante se
mostrara) cessara el admiracion, y en-
tende-

renderemos que los brutos animales, caça, y que se le torno loco para cuyo remedio le dio vn botõ de fuego en la cabeça, y sano. con el temperamento de su cerebro, y con las phantasmas que les entran por los cinco sentidos, hazen los discursos y habilidades que les notamos. Y entre los animales de vna mesma especie, el que fuere mas disciplinable y ingenioso nace de tener el cerebro mas bien templado: y si por alguna ocasiõ, o enfermedad se le alterasse el buen temperamento del cerebro, perderia luego la prudencia y habilidad, como lo haze el hombre.

Del anima racional es aora la dificultad como ella tambien tiene este instinto natural, para las obras de su especie (que son sauiduria, y prudencia) y como de repente (por razon del buen temperamento) puede sauer el hombre las sciencias, sin auer las oydo de nadie, pues nos muestra la experiencia que sino se aprenden, ninguno nace con ellas.

Entre Platon y Aristoteles, ay vna

EXAMEN DE

question muy refida sobre aueriguar,
la razon y causa, de donde puede na-
cer la sabiduria del hombre. El vno di-
ze, que nuestra anima racional, es mas
antigua que el cuerpo : porque antes
que naturaleza le organizasse, estaua ya
ella en el cielo, en compaña de Dios,
de donde salio llena de sciencia y saui-
duria: (pero entrando a formar la ma-
teria, por el mal temperamento que en
ella hallo) las perdio todas, hasta que
andando el tiempo, se vino a emendar
la mala temperatura, y fucedio otra en
su lugar con laqual (por ser acomoda-
da a las sciencias que perdio) poco a
poco vino a acordarse de lo que ya te-
nia olvidado. Esta opinion es falsa : y
espanto me yo de Platon, siendo tan
gran Philosopho, que no supiesse dar
razon de la sauiduria humana : viendo
que los brutos animales tienen sus pru-
dencias, y habilidades naturales sin
que su alma salga del cuerpo, ni vaya al
cielo a aprenderlas, por donde no ca-

rece

Platon to-
mo de la di-
uina escri-
tura las
mejores
sentencias
que ay en
sus obras,
por los qua-
les fue di-
cho diui-
no,

rece de culpa, mayormente, auiedo leydo enel Genesis (a quien el tanto credito daua) que Dios organizo primero el cuerpo de Adam, antes que criasse el anima. Esto mesmo acontece aora, saluo que naturaleza engendra el cuerpo, y en la vltima disposicion, cria Dios el anima enel mesmo cuerpo, sin estar fuera del tiempo, ni momento.

Aristote. echo por otro camino diciendo : *Omnis doctrina omnisque disciplina ex praexistenti fit cognitione.* Como si dixera. Todo quanto sauen y aprenden los hombres, nace de auerlo oydo, visto, olido, gustado y palpado: porque ninguna noticia puede auer enel entendimiento, que no aya passado primero por algunos de los cinco sentidos. Y assi dixo, que estas potencias salen de las manos de naturaleza, como vna tabla rassa donde no ay pintura ninguna: laqual opinion tambien es falsa como la de Platon, y paraque mejor lo podamos dar a entender y

Lib. 1. de
posteriori.
resolu. ca. 1.

Lib. 3. de
ani.

EXAMEN DE

prouar, es menester conuenir primero con los Philosophos vulgares, que en el cuerpo humano no ay mas que vn anima, y esta es la racional, la qual es principio de todo quanto hazemos y obramos, puesto caso que ay opiniones: y no falta en contrario quien definienda que en compañía del anima racional, ay otras dos o tres.

Platon pone tres animas en el hombre. Dialogo de natura.

Siendo pues assi en las obras que haze el anima racional, como vegetatiua, ya hemos prouado que faue formar al hombre, y dar le la figura que a de tener, y faue traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y si alguna parte falta en el cuerpo, la faue rehazer de nuevo, y darle la compostura que a de tener, conforme al vfo. Y en las obras de sensitua y motiua, faue luego el niño (en naciendo) mamar y menear los labios para sacar la leche: y con tal maña, que ningun hombre, por sabio que sea lo acertaria a hazer. Y con esto atina a las calidades que

que conuienen a la conseruacion de su naturaleza, y huye de lo que es nociuo y dañoso, sabe llorar y reyr sin auer lo aprendido de nadie: y sino digan los Philosophos vulgares quien enseñó a los niños hazer estas obras, o porque sentido les vino? Bien se que responderan, que Dios les dio aquel instinto natural, como a los brutos animales: en lo qual no dizen mal, si el instinto natural es lo mesmo que el temperamento.

Mejor ref-
pōdio Hip-
po. dizen-
do: Eudita
natura est
rectè facere
licet non
didicerit.
Lib. de ali-
mēto. & 6.
Epid. p. 3.
com. 2.

Las obras proprias del anima racional (que son, entender, y imaginar, y hazer actos de memoria) no las puede el hombre hazer luego en naciendo: por que el temperamento de la niñes, es muy desconueniente para ellas: y muy apropiado para la vegetatiua y sensitiua, como el de le vejez, que es apropiado para el anima racional, y malo para la vegetatiua y sensitiua. Y si como el temperamento que sirue a la prudencia se adquiere poco a poco en

EXAMEN DE

el cerebro, se pudiera juntar todo de repente, de improvíso supiera el hombre discurrir y philosophar, mejor que si en las escuelas lo viera aprendido: pero como naturaleza no lo puede hazer sino por discurso de tiempo: así va el hombre adquiriendo poco a poco la sauiduria. Y que sea esta la razon y causa, prueuase claramente, considerando que despues de ser vn hombre muy sauío, viene poco a poco a hazerse necio por yr cada dia (hazia la edad de crepita) adquiriendo otro temperamento contrario.

Yo para mi tengo entendido, que si como naturaleza haze al hombre de

La simiente y la sangre menstrual, que son dos principios materiales de que nos formamos, son calientes, y húmidos por la

simiente caliente y húmeda (que es el temperamento que enseña a la vegetativa y sensitiva lo que ha de hazer) le formara de simiente fría y seca, que en naciendo supiera luego discurrir y raciocinar, y no atinar a mamar, por ser esta temperatura desconueniente a tales obras: pero para que se entienda

por

por experiencia, que si el cerebro tiene el temperamento que piden las ciencias naturales, no es menester maestro que nos enseñe : es necessario aduertir en vna cosa que acontece cada dia : y es, que si el hombre cae en alguna enfermedad, por laqual el cerebro de repente muda su temperatura (como es la mania melancholia y phrenesia) en vn momento acontece perder (si es prudente) quanto sabe y dize mil disparates: y si es necio, adquiere mas ingenio y habilidad que antes tenia. De vn rustico labrador sabre yo dezir, que estando phrenetico, hizo delante de mi vn razonamiento encomendando a los circunstantes su salud y que mirassen por sus hijos y muger (si de aquella enfermedad fuesse Dios seruido llevarle) con tantos lugares retoricos, con tanta elegancia y policia de vocablos, como Ciceron lo podia hazer delante el senado: de lo qual admirados los circunstantes me pregunta-

qual temperatura son los niños. Galenolib. 1. de sanita. tuenda.

Quando el cerebro se pone caliente en el primero grado, se haze el hombre eloquente, y se le ofrece en

EXAMEN DE

muchas cosas que dezir: así los callados todos son frios de cerebro, y los habladores calientes. ron de donde podia venir tanta elo-
quencia y sauiduria, a vn hombre que estando en sanidad no sauia hablar: y
acuerdome que respondi, que la oratoria es vna sciencia que nace de cierto punto de calor, y que este rustico labrador le tenia ya por razon de la enfermedad.

De otro phrenetico podre tambien afirmar, que en mas de ocho dias jamas hablo palabra, que no le buscasse luego consonante, y las mas vezes hazia vna copla redondilla, muy bien formada: y espantados los circunstantes, de oyr hablar en verso a vn hombre que en sanidad jamas lo supo hazer, dixe, que raras vezes acõtecia ser Poeta en la phrenesia, el que lo era en la sanidad, porque el temperamento que el cerebro tiene (estando el hombre sano) con el qual es Poeta, ordinariamente se a de desbarataren la enfermedad, y hazer obras contrarias. Acuerdome que su muger deste phrenetico,
y vna

y vna hermana suya (que se llamaua Mari Garcia) le reprehendian porque dezia mal de los sanctos. Delo qual enojado el paciente, dixo a su muger desta manera. Pues reniego de Dios por amor de vos, y de sancta Maria, por amor de Mari Garcia : y de S. Pedro, por amor de Iuan de Olmedo. Y assi fue discuriendo por muchos sanctos que hazian consonancia con los demas circunstantes que alli estauan.

Pero esto es cifra, y calo de poco momento, respecto de las delicadezas que dixo vn paje de vn grande destos reynos, estando maniaco : el qual era tenido en sanidad por moço de poco ingenio: pero caydo en la enfermedad eran tantas las gracias que dezia, los apodos, las respuestas que daua a lo que le preguntauan, las traças que fingia para gouernar vn reyno (del qual se tenia por señor) que por marauilla le venian gentes a ver y oyr, y el proprio señor jamas se quitaua de la cabeza,

EXAMEN DE

cera, rogando a Dios que no sanasse: lo qual se parecio despues muy claro, por que librado el paje desta enfermedad se fue el medico que le curaua a despedir del Señor, con animo de receuir algun galardón o buenas palabras: pero el le dixo desta manera. Yo os doy mi palabra (señor Doctor) que de ningún mal suceso e recebido jamás tanta pena, como de ver a este paje sano: porque tan auisada locura no era razón trocarla por vn juyzio tan torpe, como a este le que da en sanidad: parece-me, que de cuerdo y auisado, lo aueys tornado necio (que es la mayor miseria que a vn hombre puede acontecer) el pobre medico (viendo quan mal agradecida era su cura) se fue a despedir del paje, y en la vltima conclusion (de muchas cosas que auian tratado) dixo el Paje. Señor Doctor, yo os beso las manos por tan gran merced como me aueys hecho, en auerme vuelto mi juyzio: pero os doy mi palabra, a fee de quien

quien soy, que en alguna manera, me pesa de auer sanado : porque estando en mi locura, viuia en las mas altas cōsideraciones del mundo, y me fingia tan gran señor, que no auia Rey en la tierra, que no fuesse mi feudatorio, y que fuesse burla y mentira, que importaua pues gustaua tanto dello, como si fuera verdad : harto peor es aora que me hallo de veras que soy vn poure paje, y que mañana tēgo de començar a seruir, a quien estando en mi enfermedad, no lo reciuiera por mi lacayo.

Este paje
aun no a-
uia sanado
del todo.

Todo esto, no es mucho que lo reciuian los Philosophos, y crean que pudo ser assi, pero si yo les affirmasse aora, por historias muy verdaderas, que algunos hombres ignorantes (padeciendo esta enfermedad) hablaron en latin, sin auerlo en sanidad aprendido. Y de vna muger phrenetica, que dezia a cada persona de los que la entrauan a visitar, sus virtudes y vicios, y algunas vezes acertaua (con la certidumbre que suelen,

EXAMEN DE

fuelen, los que hablan por conjeturas y por indicios (y por esto ninguno lo osaua ya entrar a ver: temiendo las verdades que dezia: y lo que mas causó admiracion fue, que estando la el Barbero sangrando le dixo, Mirad hulano lo que hazeys, porque teneys muy pocos dias de vida, y vuestra muger se a de casar con fulano (y aunque a caso) fue tan verdadero su pronostico que antes de medio año se cumplio.

Ya me parece que oygo dezir a los que huyen de la Philosophia natural que todo esto es gran burla y mentira (y si por ventura fue verdad) que el demonio como es sauió y sutil (permitiendo lo Dios) se entró en el cuerpo desta muger y de los demas phreneticos que hemos dicho, y les hizo dezir aquellas cosas espantosas: y aun confessar esto se les haze cuesta arriba: porque el demonio no puede sauer lo que esta por venir, no teniendo espíritu prophetico. Ellos tienen por fuerte argu-

argumento dezir, esto es falso, porque yo no entiendo como puede ser, como si las cosas dificultosas y muy delicadas estuuiesen sujetas a los rateros entendimientos, y dellos se dexassen entender. Yo no pretendo aqui conuencer a los que tienen falta de ingenio, porque esto es trabajar en vano, sino hazer le confessar a Aristoteles, que los hombres (teniendo el temperamento que sus obras an menester) pueden sauer muchas cosas sin auer tenido dellas particular sentido, ni auer las aprendido de nadie. *Multi etiam propterea quod ille calor sedimentis in vicino est, morbis uersania implicantur, aut instinctu limphatico inferuescunt, ex quo sibilla efficiuntur, & baccha, & omnes qui diuino spiraculo instigari creduntur, cum scilicet id non morbo, sed naturali intemperie accidit. Marcus ciuis Stracusanus Poeta etiam praestantior erat, dum mente alienaretur, & quibus minus ille calor remissus ad mediocritatem fit, ij prorsus melancholici quidem sed longe prudentio-*

Cum dormiente loquitur qui enarrat stultitiam. Eccl. cap. 22.

EXAMEN DE

dentiores. Por estas palabras confiesa claramente Aristoteles, que por calentarse demasiadamente el cerebro vienen muchos hōbres a conocer lo que esta por venir (como son las Sibilas) lo qual dize Aristoteles que no nace por razon de la enfermedad, sino por la desigualdad del calor natural. Y que sea esta la razon y causa, prueualo claramente por vn exemplo, diziendo, que Marco Siracusano, era mas delicado Poeta quando estaua (por el calor demasiado del cerebro) fuera de si y voluiendose a temprar perdia el metrificar: pero quedaua mas prudente y sabio. De manera que no solamente admite Aristoteles por causa principal destas cosas estrañas, el temperamento del cerebro: pero aun reprehende a los que dicen ser esto reuelacion diuina, y no cosa natural.

El primero que llamó diuinidades a estas cosas maravillosas fue Hippo. *Es si quid diuinum in morbis habetur illius quoque*

Las Sibilas que admitte la yglesia catholica, tenian esta disposicion natural que dize Aristotel. y sobre ella el spiritu prophetico que Dios los infundio: por que para cosa tan alta no bastaua ingenio natural por subido que fuesse.

quoque edicere providentiam. Por la qual
sentencia manda a los Medicos, que si
los enfermos dixerén diuinidades, que
sepan conocer lo que son : y pronosti-
caren lo que han de parar. Pero lo que
mas me admira en este punto, es, que
preguntádole a Platon, de donde pue-
da nacer, que de dos hijos de vn mes-
mo padre, el vno sepa hazer versos (sin
auerle nadie enseñado) y el otro traba-
jando en el arte de Poesia, no los pue-
da hazer: y responda, que el que nacio
Poeta esta endemoniado, y el otro no.
Y assi tuuo razon Aristoteles de repre-
henderle, pudiendolo reduzir al tem-
peramento, como otras vezes lo hizo.

Hablar el phrenetico en latin (sin a-
uerlo en sanidad aprendido) muestra
la consonancia que haze la lengua lati-
na al anima racional, y (como adelan-
te prouaremos) ay ingenio particular
y acomodado, para inuentar lenguas,
y son los vocablos latinos y las mane-
ras que esta lengua tiene de hablar tan

Quando los
enfermos
hablá estas
diuinida-
des, es se-
ñal que el
anima ra-
cional esta
ya desafida
del cuerpo,
y assi nin-
guno esca-
pa. En el
mesmo er-
ror cayo Ci-
cero Pro
Archia poë-
ta.

EXAMEN DE

racionales en los oydos, que alçando el anima racional el temperamento que es necessario para inuentar vna lengua muy elegante, luego encuentra con ella. Y que dos inuentores de lenguas pueden fingir vnos mesmos vocablos (teniendo el mesmo ingenio y habilidad) es cosa que se dexo entender, cõsiderando que como Dios crio a Adam, y le puso todas las cosas delante, para que a cada vna le pusiera el nombre con que se auia de llamar, formara luego otro hombre con la mesma perfeccion, y gracia sobre natural. Pregunto yo agora, Si a este le traxera Dios las mesmas cosas para darles el nombre que auian de tener, que tales fueran? yo no dudo sino que acertara con los mesmos de Adam: y es la razon muy clara, porque ambos auian de mirar a la naturaleza de la cosa, la qual no era mas que vna. Desta manera pudo el phrenetico encontrar con la lengua latina, y hablar en ella sin auer la en sanidad

hidad aprendido: porque desbaratándose (por la enfermedad) el temperamento natural de su cerebro, pudo haberse por vn rato como que el mismo que tenia el que inuento la lengua latina, y fingir como que los mismos vocablos (no con tanto concierto y elegancia continuada) porque esto ya parece señal de que el demonio mueue la lengua, como la yglesia enseña a sus exorcistas. Esto mismo dize Aristo. que acontecido en algunos niños, que en naciendo hablaron palabras expressas, y que despues tornaron a callar, y reprehende a los Philosophos vulgares de su tiempo, que por ignorar la causa natural deste efecto, lo atribuyen al demonio.

11. Sect.
prob. 27.

La razon y causa de hablar los niños luego en naciendo, y tornar luego a callar, jamas la pudo hallar Aristoteles aunque dixo muchas cosas sobre ello. Pero nunca le cupo en el entédimien- to, que fuese inuencion del demonio,

EXAMEN DE

ni efecto sobre natural: como piensan los Philosophos vulgares. Los quales viendo se cercados de las cosas sutiles y delicadas de la Philosophia natural, hazen entender a los que poco saben, que Dios o el demonio son autores, de los efectos raros y prodigiosos, cuyas causas naturales, ellos no saben ni entienden.

Los niños que se engendran de simiente fria y seca (como son los hijos auidos en la vejez) a muy pocos dias y meses despues de nacidos, comiençan a discurrir y Philosophar: porque el temperamento frio y seco (como adelante prouaremos) es muy apropiado para las obras del anima racional: y lo que auia de hazer el tiempo, los muchos dias y meses, suplio la repentina templança del cerebro: la qual se anticipo, por muchas causas que ay para ellos. Otros niños (dize Aristot.) que luego en naciendo començaron a hablar, y despues callaron (todo el tiempo que

o que no tuvieron la edad ordinaria y conveniente, para hablar) el qual efecto tiene la mesma cuenta y razon, que lo que hemos dicho del paje, y de los de mas maniacos y phreneticos, y de aquel que hablo de repente en la sanidad, sin auer lo en sanidad aprendido. Y que los niños (estando en el vientre de la madre, y luego en naciendo) puedan padecer estas mesmas enfermedades, es cosa que no se puede negar.

El adivinar de la muger phrenetica como pudo ser, mejor lo diera yo a entender a Ciceron, que a estos Philosophos naturales: porque cifrando la naturaleza del hombre, dixo desta mane-

Animal prouidum. sagax multiplex, astutum, memor. plenum rationis & consilij: quem

uocamus hominem, Y en particular (dize)

que ay naturaleza de hombres que en

conocer lo que esta por venir hazen

ventaja a otros. *Est enim vis & natura*

quadam que futura prænūtiat quorum vim

que naturam rationemque explicuit. El

De diuinationo.

Qui valetudinis vitio fuerunt & melancholici dicuntur, habet aliquid in animis

EXAMEN DE

praeficiens
atque diui-
num. Cice-
ro de diui-
natio.

error de los Philosophos naturales, e
sta en no considerar (como lo hizo Pla-
ton) que el hombre fue hecho a la se-
mejanza de Dios: y que participa de su
diuina prouidencia, y que tiene poten-
cias para conocer todas tres diferen-
cias de tiempo; memoria para lo passa-
do, sentidos para la presente, y ymagina-
cion y entendimiento para lo que esta
por venir. Y assi como ay hombres que
hazen ventaja a otros en acordarse de
las cosas passadas, y otros en conocer
lo presente, assi ay muchos que tienen
mas habilidad natural, en ymaginar lo
que esta por venir. Vno de los mayo-
res argumentos que forçaron a Cice-
ron para creer que el anima racional
era incorruptible fue, ver la certidum-
bre con que los enfermos dezian lo
por venir, especialmente estando cer-
canos a la muerte. Pero la diferencia
que ay entre el espiritu prophetico
este ingenio natural, es, que lo que di-
ze Dios por boca de los Prophetas, es

infa-

infalible : porque es palabra expressa fuya , y lo que el hombre pronostica con las fuerças de su imaginatiua , no tiene aquella certidumbre.

Los que dixeron que las virtudes y vicios que descubria la phrenetica, a las personas que la entrauan a ver, era artificio del demonio: sepan que Dios da a los hombres cierta gracia sobre natural, para alcançar y conocer, que obras son de Dios, y quales del demonio, la qual cuenta S. Pablo entre los donos diuinos, y la llama *Discretio spirituum*. Con la qual se conoce si es demonio, o algun Angel bueno el que nos viene a tocar. Porque muchas vezes viene el demonio a engañar nos con apariencia de buen Angel, y es menester esta gracia y este don sobrenatural, para conocerle y diferenciarlo del bueno. Deste don estaran mas lexos, los que no tienen ingenio para la Philosophia natural : porque esta sciencia y la sobrenatural que Dios infunde, caen sobre vna

EXAMEN DE

misma potencia, que es el entendimiento. Si es verdad que (por la mayor parte) Dios se acomoda en repartir las gracias, al buen natural de cada vno, como arriba dixe.

Genes. cap.
49.

Estando Iacob en el artículo de la muerte (que es el tiempo donde el anima racional esta mas libre, para ver lo que esta por venir) entraron todos sus doze hijos a verle, y a cada vno en particular le dixo sus virtudes y vicios, y prophetizó lo que sobre ellos y sus descendientes auia de acōtecer. Esto cierto es que lo hizo en espiritu de Dios, pero si la escritura diuina y nuestra fee no nos certificara: en que no conocieran estos Philosophos naturales, que esta era obra de Dios? y que las virtudes y vicios que la phrenetica dezia, a los que la entrauan a ver, lo hazia en virtud del demonio, pareciendo este caso en parte al de Iacob.

Estos piensan que la naturaleza del anima racional, es muy agena deia que tiene

tiene el demonio: y que sus potencias (entendimiento, ymaginatiua, y memoria) son de otro genero muy diferente: y estan enſeñados. Porque ſi el anima racional informa vn cuerpo biẽ organizado (como era el de Adam) ſaue muy poco menos que el mas auſado diablo: y fuera del cuerpo, tiene tan delicadas potencias como el. Y ſi los demonios alcançan lo que eſta por venir (coniecturando y diſcurriendo por algunas ſeñales) eſſo meſmo puede hazer el anima racional quando ſe va liurando del cuerpo, o teniendo aquella diferencia de temperamento que haze al hombre con prouidencia. Y aſſi tan difficultoſo eſta para el entẽdimiento alcançar, como el demonio puede ſauer eſtas delicadezas, como atribuyrſe las al anima racional. A eſtos no les caue en el entendimiento, que puede auer ſeñales en las coſas naturales, para conocer por ellas lo que eſtá por venir, y yo digo que ay indicios para alcan-

EXAMEN DE

çar lo passado, lo presente, y coniecturar lo que está por venir : y aun para coniecturar algunos secretos del cielo.

Ad Roma.
cap. i.

Inuisibilia enim ipsius a creatura mundi per ea que facta sunt intellecta cōspiciuntur.

El que tuuiere potencia para ello lo alcançara, y el otro será tal, qual dixo Homero (lo passado entiende el necio, y no lo que está por venir) pero el auisado y discreto, es la mona de Dios, que le imita en muchas cosas : y aun que no las puede hazer con tanta perfeccion, pero toda via tiene con el alguna semejança en rastrearle.

Prueuase, que de solas tres calidades, calor, humedad y sequedad, salen todas las diferencias de ingenios, que ay en el hombre.

CAP. V.

EStando el anima racional en el cuerpo, es imposible poder hazer obras contrarias, y diferentes, si para cada vna tiene su instrumento particular. Vee se esto

esto claramente en la facultad animal, laqual haze varias obras en los sentidos exteriores, por tener cada vno su particular compostura. Vna tienen los ojos, otra los oydos, otra el gusto, otra el olfacto, y otra el tacto. Y fino fuera assi, no viera mas que vn genero de obras, o todo fuera ver, o gustar, o palpar: porque el instrumento determina y modifica la potencia, para vna acción y no mas.

Desto manifesto y claro, que passa en los sentidos exteriores, podremos colegir lo que ay alla dentro en los interiores. Con esta mesma virtud animal entendemos, ymaginamos, y nos acordamos. Pero si es verdad que cada obra requiere particular instrumento: necessariamente alla dentro en el cerebro a de auer organo para el entendimiento, y organo para la ymaginativa y otro diferente para la memoria: porque si todo el cerebro estuiera organizado de vna mesma manera,

EXAMEN DE

nera, o todo fuera memoria, o todo entendimiento, o todo ymaginacion, y vemos que ay obras muy diferentes, luego forçosamente a de auer variedad de instrumentos. Pero abierta la cabeça, y hecha anatomia del cerebro, todo esta compuesto de vn mesmo modo de sustancia homegena, y similar, sin variedad de partes etereogenas: solo aparecen quatro senos pequeños, los quales (bien mirados) todos tienen vna mesma composicion y figura: sin auer cosa de por medio, en que puedan differir.

Qual sea el vso, y aprouechamiento de ellos, y de que siruen en la cabeça, no es fácil determinarlo: porque Galeno y los Anatomistas (assi modernos como antiguos) lo an procurado aueriguar, y ninguno a dicho determinadamente, ni en particular, de que sirue el ventriculo derecho, ni el yzquierdo, ni el que esta colocado en medio destos dos, ni el quarto cuyo assiento

INGENIOS:

47

affiento es en el cerebro (parte postre-
ra de la cabeça) solo affirmaron (aun-
que con miedo) que estas quatro ca-
uidades, eran las officinas de donde se
cozian los espiritus vitales, y se con-
uerten en animales, para dar sentido
y mouimiento a todas las partes del
cuerpo. En la qual obra, vna vez dixo
Galeno que el ventriculo de en me-
dio, tenia la primicia: y en otra parte
le torno a parecer, que el postrero era
de mayor efficacia y valor.

Lib. 2. de
decre. Hip.
& Platon
& lib. 8. de
vfu parti.
Lib. 4. de
decre. Hip.
& Platon.
& lib. 8. de
vfu parti.

Pero esta doctrina no es verdadera
ni esta fundada en buena philosophia
natural: porque no ay dos obras en el
cuerpo humano tan contrarias, ni que
tanto se impidan, como es el racioci-
nar y el cozer los alimentos: y es la ra-
zon que el contemplar pide quietud,
fossiego, y claridad en los espiritus
animales: y el cozimiento se haze con
grande estruendo y alboroto, y se le-
uantan desta obra muchos vapores
que enturbian y escurecen los espiri-
tus

EXAMEN DE

tus animales, por donde el anima racional no puede ver las figuras. Y no era tan imprudente naturaleza, que auia de juntar en vn mesmo lugar dos obras que se hazen con tanta repugnancia. Antes lo grandamente Platon la prudencia y sauer del que nos formo, en auer apartado el higado del cerebro en tanta distancia: porque conel ruydo que se haze (mezclando los alimentos, y con la escuridad y tinieblas que causan los vapores en los espíritus animales) no estoruassen al anima racional, sus discursos y raciocinios. Pero sin que notara esta philosophia, Platon, lo vemos cada hora por experiencia, que con estar el higado y el estomago, tan desuiados del cerebro, en acauando de comer, y buen rato despues, no ay hombre que pueda estudiar.

La verdad que parece en este punto, es, que el ventriculo quarto tiene por officio cozer y alterar los espíritus vitales,

Dialogo de
natura.

vitales, y convertir los animales, para el fin que tenemos dicho. Y por esto lo apartò naturaleza en tanta distancia de los otros tres y le hizo cerebro a parte diuidido, y tan remoto como parece: porque con su obra no estoruuasse la contemplacion de los de mas. Los tres ventriculos delanteros, yo no dudo sino que los hizo naturaleza para discurrir y philosophar. Lo qual se prueua claramente, porque en los grandes estudios y contemplaciones, siempre duele aquella parte de la cabeza que responde a estas tres concavidades. La fuerza deste argumento se conoce considerando, que cansadas las demas potencias, de hazer sus obras, siempre duelen los instrumentos con que se an exercitado: como en el demasiado ver, duelen los ojos, y del mucho andar, duelen las plantas de los pies.

La dificultad esta agora en sauer en qual destes ventriculos esta el entendimiento.

EXAMEN DE

tendimiento, y en qual la memoria, y en qual la imaginatiua : porque estan tan juntos y vezinos , que por el argumento passado ni por otro ningun indicio, no se puede distinguir ni conocer. Aunque considerando que el entendimiento no puede obrar, sin que la memoria esté presente, representandole las figuras, y phantasmas, conforme aquello. *Oportet intelligentem phantasmata speculari,*) ni la memoria sin que asista con ella la ymaginatiua (de la manera que atras lo dexamos declarado) entenderemos facilmente, que todas tres potencias estan juntas en cada ventriculo: y que no esta solo el entendimiento en el vno , ni sola la memoria en el otro, ni la ymaginatiua en el tercero (como los Philosophos vulgares han pensado) esta junta de potencias se suele hazer en el cuerpo humano, quando vna no puede obrar sin que otra le ayude, como parece en las quatro virtudes naturales. *Concatrix, retentrix,*

Arist. lib. 3.
de anima.

ventrix, tractrix, expultrix. Y por auer se menester las vnas a las otras las juntó naturaleza en vn mesmo lugar, y no las diuidio, ni apartó.

Pero si esto es verdad, a que proposito hizo naturaleza tres ventriculos, y en cada vno dellos juntó todas tres potencias racionales, pues solo vno bastaua para entender y hazer actos de memoria? A esto se puede responder, que la mesma dificultad tiene sauer: porque naturaleza hizo dos ojos, y dos oydos, pues en cada vno dellos, esta toda la potencia visiuu y auditiua, y con solo vn ojo se puede ver? A lo qual se dize, que las potencias que se ordenan para perficionar al animal, quanto mayor numero ay dellas, tanto mas segura esta su perfeccion: porque puede faltar vna, o dos (por alguna ocasion) y es bien que queden otras del mesmo genero, con que obrar. En vna enfermedad (que los medicos llaman resolucion, o perlesia de medio la-

H do)

EXAMEN DE

do) ordinariamente se pierde la obra, de aquel ventriculo, que esta a la parte refuelta: y fino quedaran saluos, y sin lesion los otros dos, quedara el hombre estulto, y priuado de razon: y aun con todo esso, por faltar le el vn ventriculo solo, se le conoce tener gran remision en las obras, assi del entendimiento, como de la ymaginatiua y memoria. Como sentiria menoscabo en la vista, el que solia mirar con dos ojos, si le quebrassen el vno dellos. De donde se entiende claramente, que en cada ventriculo estan todas tres potencias, pues de sola la lesion de vno, se debilitan todas tres.

Atento pues, que todos tres ventriculos tienen la mesma composicion, y que no ay en ellos variedad ninguna de partes, no podemos dexar de tomar por instrumento las primeras calidades, y hazer tantas diferencias genericas de ingenio, quanto fuere el numero dellas: porque pensar que el anima ra-

ma racional (estando en el cuerpo) puede obrar sin tener organo corporal que le ayude, es contra toda la philosophia natural. Pero de quatro calidades que ay (calor, frialdad, humedad, y sequedad) todos los medicos echan fuera la frialdad por inutil para todas las obras del anima racional: y assi parece por experiencia en las de mas facultades, que en subiendo sobre el calor, todas las potencias del hombre, hazen torpemente sus obras, ni el estomago puede cozer el manjar, ni los testiculos hazer simiente fecunda, ni los musculos menear el cuerpo, ni el cerebro racionar: y assi dixo Galeno. *Frigiditas enim officijs omnibus animæ aperte incommodat.* Como si dixera, La frialdad echa a perder todas las obras del anima, solo sirue en el cuerpo de templar el calor natural, y hazerle que no queme tanto: pero Aristoteles es de contrario parecer, diciendo. *Est certè roboris efficacior sanguis,*

Lib. quid
animi mo-
res, cap. 3.

Lib. 2. de
par. ani, c. 4.

EXAMEN DE

qui crassior & calidior est: vim autem sentiendi intelligendique obtinet plenior *qui tenuior atque frigidior est.* Como si dixera, La sangre gruessa y caliente haze muchas fuerças corporales, pero la delgada y fria, es causa de tener el hombre grande entendimiento. Donde parece claramente, que de la frialdad nace la mayor diferencia de ingenio que ay en el hombre (que es el entendimiento.) Tambien Aristoteles pregunta, porque los hombres que abitan tierras muy calientes, como (es Aegypto) son mas ingeniosos y sauios, que los que moran en lugares frios. A la qual pregunta responde, que el calor demasiado de la region gasta y consume el calor natural del cerebro, y le dexa frio: por donde vienen a ser los hombres muy racionales. Y por lo contrario la mucha frialdad del ayre, fortifica el calor natural del cerebro, y no le da lugar que se resuelva. Y assi los muy calientes de cerebro (dize) que

14. Sect.
prob. 15.

INGENIOS.

51

que no pueden discurrir ni philosophar, antes son inquietos y no perseverantes en vna opinion. A la qual sententia parece que alude Galeno, diciendo que la causa de ser el hombre mudable, y tener cada momento su opinion, es ser caliente de cerebro: y por lo contrario, estar firme y estable en vna sententia, lo haze la frialdad del cerebro.

Lib. artis
medi. c. 12.

Pero la verdad es, que desta calidad no nace ninguna diferencia de ingenio, ni Aristoteles quiso dezir que la sangre fria a predominio, haze mejor entendimiento, sino alomenos caliente. Ser el hombre mudable verdad es que nace de tener mucho calor, el qual leuanta las figuras que estan en el cerebro, y las haze bullir: por la qual obra se le representan al anima muchas imagines de cosas que la conbidan a su contemplacion: y por gozar de todas dexa vnas y toma otras. Al reues acontece en la frialdad, que por com-

EXAMEN DE

primir las figuras y no dexar las leuantar, haze al hombre firme en vna opinion : y es : porque no se le representa otra que lo llame. Esto tiene la frialdad que impide los mouimientos, no solamente de las cosas corporales, pero aun las figuras y especies (que dicen los Philosophos ser spirituales) las haze immobiles enel cerebro : y esta firmeza, antes parece torpeza, que diferencia de habilidad. Verdad es que ay otra diferencia de firmeza, que nace de estar el entendimiento muy concludo y no por tener frio el cerebro. Quedan pues la sequedad, humedad, y calor, por instrumento de la facultad racional. Pero ningun Philosopho saue determinadamente dar a cada diferencia de ingenio la suya. Eraclito dixo. *Splendor siccus animus sapientissimus.* Por la qual sentencia nos da a entender, que la sequedad, es causa de ser el hombre muy sauió : pero no declaró en que genero de sauer. Lo mesmo entendio

Refiere lo
Gal. Libro
quid animi
mores. c. 5.
Dialo. de
natura.

tendio Platon quando dixo, que nuestra anima vino al cuerpo sapientissima: y por la mucha humedad que halló en él, se hizo torpe y necia. Pero gastandose con el discurso de la edad, y adquiriendo sequedad, descubre el saber que antes tenia. Entre los brutos animales (dize Aristot.) aquellos son mas prudentes, que en su temperamento tienen mas frialdad, y sequedad, como son las hormigas, y auejas: las quales en prudencia competen con los hombres muy racionales. Fuera desto, ningun animal bruto ay tan humedo como es el puerco ni de menos ingenio: y assi vn Poeta que se llama Pindaro, para motejar a la gente de Beocia de necia, dixo desta manera.

Para dezir
Horacio
que Vlisses
no se hizo
necio: lo fi-
gura, por
no auerse
conuertido
en puerco.

Dicta fuit gens Bæotia vecors.

Tambien la sangre por la mucha humedad, dize Galeno, que haze los hombres simples. Y de tales cuenta el mesmo Galeno que motejauan los Comicos a los hijos de Hippocrates,

Lib. quid
animi mo-
res, ca. 6. li.
1. de natura
hum. com.
11.

EXAMEN DE

diziendoles, que tenian mucho calor natural, que es vna sustancia humeda, y muy vaporosa. Este trauajo an de tener los hijos de los hombres sauio, adelante dire la razon y causa en que consiste.

30. Sect.
prob. 1.

Cap. 28.

Tambien en los quatro humores que tenemos, ninguno ay tan frio y seco como la melancolia: y todos quantos hombres señalados en letras auido enel mundo, dize Aristoteles, que fueron melancolicos. Finalmente todos conuienen en que la sequedad haze al hombre muy sauio: pero no declaran, a qual de las potencias racionales ayuda mas: solo el Propheta Esayas le puso nombre quando dixo. *Vexatio dat intellectum*. Porque la tristeza y affliction, gasta y consume, no solamente la humedad del cerebro, pero los huesos desseca, con la qual calidad se haze el entendimiento mas agudo y perspicaz. De lo qual se puede hazer euidente demostracion, considerando

derando muchos hombres, que puestos en poureza y affliction vinieron a dezir y escreuir sentencias dignas de admiracion : y venidos despues a prospera fortuna a buen comer y beuer, no acertaron a hablar, porque la vida regalada, el contento, el buen suceso, y hazerse todas las cosas a su voluntad, relaxa y humedece el cerebro, que es lo que dixo Hippocrates. *Gaudium relaxat cor.* Como si dixera, el contento y alegria, ensancha el coracon, y le da calor y gordura. Y es cosa facil de probar otra vez : porque si la tristeza y affliction, deseca y consume las carnes, y por esta razon adquiere el hombre mayor entendimiento, cierto es, que su contrario (que es el alegria) a de humedecer el cerebro, y abaxar el entendimiento. Los que van alçando esta manera de ingenio, luego se inclinan a passatiempos, a conuities, a musicas, a conuersaciones jocosas, y huyen de lo contrario que en otro tiempo les

Cap.epi.de
p.s.com.9.

Cor sapien
tiū vbi tri-
stitia est.

EXAMEN DE

cor stulto-
rum vbi le-
titia, Eccle.
cap. 7.

folia dar gusto y contento.

De aqui saura ya la gente vulgar la razon y causa de donde nace, que subiéndolo el hombre saurio y virtuoso, a alguna gran dignidad (siendo antes poure y humilde) muda luego las costumbres y la manera de razonar: y es por auer adquirido nuevo temperamento, humido y vaporoso, cō el qual se le borran las figuras que antes tenia en la memoria, y lentorpece el entendimiento.

De la humedad, es difficultoso sauer, que diferencia de ingenio pueda nacer: pues tanto contradize a la facultad racional. Alomenos en la opinion de Galeno, todos los humores de nuestro cuerpo, que tienen demasiada humedad hazē al hombre estulto y necio, y assi dixo. *Animi dexteritas & prudentia a bilioso humore proficiscitur, integritatis & cōstantiæ erit autor humor melancholicus; sanguis simplicitatis & stupiditatis, pituita natura ad morum cultum nihil facit.*

Lib. 1. de
natura hu-
mana com.
11.

Como

Como si dixera: la prudencia y buena maña del anima racional, nace de la colera : ser entero el hombre y constante, prouiene del humor melancolico : ser bouo y simple, de la sangre: de la flema, para ninguna cosa se aproueche el anima racional, mas que para dormir. De manera que la sangre (por ser humeda) y la flema hechan a perder la facultad racional : pero esto se entiende, de las facultades o ingenios racionales discursiuos y actiuos y no de los passiuos : como es la memoria, la qual assi depende de la humedad como el entendimiento de la sequedad. Y llamamos a la memoria potencia racional : porque sin ella no vale nada el entendimiento, ni la ymaginatiua. A todas da materia y figuras sobre que filogizar conforme aquel dicho de Aristoteles. *Oportet intelligentem phantasmata speculari.* Y el officio de la memoria es guardar estos phantasmas : para quando el entendimiento los quisiere contem-

Y assi Cic. diffiniendo la naturaleza del ingenio, mete en su diffinicion a la memoria. Docillitas & memoria quæ ferre appellatur vno ingenij nomine de fin. bono. & malo. lib. 1. de officio medici comen. 4.

EXAMEN DE

contemplar, y si esta se pierde, es imposible poder las de mas potencias obrar: y que el officio de la memoria no sea otro, mas que guardar las figuras de las cosas, sin tener ella propria inuencion, dize lo Galeno desta manera. *Ac memoriam quidem recondere ac seruare in se ea quæ sensu & mente cognita fuerint quasi cellam quandam: & receptaculum eorum non inuentricem.* Y siendo este su vso, claramente se entiende, que depende de la humedad, porque esta haze el cerebro blando: y la figura se imprime por via de compresion. Para prueua desto, es argumento euidente la puericia, en la qual edad aprende el hombre mas de memoria, que en todas las de mas: y el cerebro le tiene humedissimo. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur seniores amplius mente valeamus: iuniores ocius discamus.* Como si preguntara: que es la causa, que siendo viejos tenemos mucho entendimiento, y quando moços aprendemos con mas
facili-

facilidad? a lo qual responde, que la memoria de los viejos, esta llena de tantas figuras de cosas, como an visto, y oydo, en el largo discurso de su vida, y assi queriendo echar le mas no lo puede receuir, porque no ay lugar vazio donde quepa: pero la de los mochachos, como a poco que nacieron está muy desembaraçada, y por esto reciuen presto quanto les dizen y enseñan. Y da lo a entender, comparando la memoria de la mañana con la de la tarde, diziendo, que por la mañana aprendemos mejor, porque en aquella hora, amanece la memoria vazia y a la tarda mal, por estar llena de todo lo que aquel dia ha passado por nosotros. A este problema no saue responder Aristot. y está la razon muy clara, porque si las especies y figuras que estan en la memoria, tuuieran cuerpo y cantidad para ocupar lugar, parece que era buena respuesta, pero siendo insensibles y espirituales, no pueden henchir

EXAMEN DE

chir ni vaziar el lugar donde estan. antes veemos por experiencia, que quanto mas se exercita la memoria (reciuiendo cada dia nuevas figuras) tanto se haze mas capaz. La respuesta del problema, esta muy clara en mi doctrina: y es, que los viejos tienen mucho entendimiento, porque tienen mucha sequedad: y son faltos de memoria, porque tienen poca humedad. Por la qual razon se endurece la sustancia del cerebro: y assi no puede recibir la compression de las figuras, como la cera dura admite con dificultad la figura del sello, y la blanda con facilidad. Al reues acontece en los mochachos, que por la mucha humedad que tienen en el cerebro, son faltos de entendimiento, y muy memoriosos por la gran blandura del cerebro: en el qual (por razon de la humedad) hazen las especies y figuras (que vienen de fuera) gran compression, facil profunda, y bien figurada.

Estar

Estar la memoria mas facil a la mañana que a la tarde, no se puede negar: pero no acontece por la razon que trae Aristoteles, sino que el sueño de la noche passada, a humedecido y fortificado el cerebro: y la vigilia de todo el dia lo ha dessecado y endurecido. Y assi dize Hippocrates. *Qui noctu bibere appetunt, ijs admodum sitientibus, si supra dormierint, bonum.* Como si dixera, Los que de noche tienen gran sequia durmiendo, se les quita, porque el sueño humedce las carnes, y fortifica todas las facultades que gouernan al hombre. Y que haga este efecto el sueño, el mismo Aristoteles lo confiesa. 5. Apho. com. 26.

De esta doctrina se infiere claramente, que el entendimiento y la memoria, son potencias oppuestas, y contrarias, de tal manera que el hombre qui tiene gran memoria, a de ser falto de entendimiento: y el que tuuiere mucho entendimiento, no puede tener buena memoria: porque el cerebro es

impof-

EXAMEN DE

Lib. de me-
moria & re-
miniscen-
cia.

impossible ser juntamente seco y hu-
medo, a predominio. En esta maxima
se fundo Aristoteles para prouar, que
la memoria es diferente potencia de
la reminiscencia: y forma el argumen-
to desta manera. Los que tienen mu-
cha reminiscencia, son hombres de
grande entendimiento: y los que al-
cançan mucha memoria son faltos de
entendimiento: luego la memoria y
reminiscencia, son potencias contra-
rias. La mayor en mi doctrina es falsa:
porque los que tienen mucha remini-
scencia, son faltos de entendimiento,
y tienen gran ymaginatiua como lue-
go prouare: pero la menor es muy ver-
dadera, aunque Aristoteles no alcan-
ço la razon en que está fundada la ene-
mistad, que el entendimiento tiene
con la memoria.

Del calor (que es la tercera calidad)
nace la ymaginatiua: porque ya ni ay
otra potencia racional en el cerebro,
ni otra calidad que le dar: allende que
las

las sciencias que pertenescen a la ymaginatiua, son las que dizen los delirantes en la enfermedad, y no de las que pertenecen al entendimiento, ni memoria. Y siendo la phrenesia, mania, y melancholia, passiones calientes del cerebro, es gran argumento para pro-
uar, que la ymaginatiua consiste en calor. Sola vna cosa me haze dificultad, y es: que la ymaginatiua es contraria del entendimiento: y tambien de la memoria, y la razon no viene con la experiencia: porque mucho calor y sequedad, bien se pueden juntar en el cerebro: y tambien calor y humedad en grado intenso: y por esta causa podia tener el hombre grande entendimiento, y grande ymaginatiua: y mucha memoria, con mucha ymaginatiua: y realmente por marauilla se halla hombre de grande ymaginatiua, que tenga buen entendimiento, ni memoria. Y deue ser la causa, que el entendimiento a menester que el cerebro este com-

EXAMEN DE

Lib. a me-
dici. ca. 12.

Intēperies
quælibet
sola diu du-
rare non
potest.
Gal. lib. 6.
de san. tuē.

puesto de partes subtiles y muy delicadas, como atras lo prouamos de Galeno. Y el mucho calor gasta y consume lo mas delicado, y dexa lo gruesso y terrestre. Por la mesma razon, la buena ymaginatiua no se puede juntar con mucha memoria: porque el calor excessiuo resuelue la humedad del cerebro, y le dexa duro y seco, por donde no puede receuir facilmente las figuras. De manera que no ay en el hombre mas que tres diferencias genericas de ingenio: porque no ay mas de tres calidades de donde pueden nacer: pero debaxo destas tres diferencias vniuersales, se contienen otras muchas particulares, por razon de los grados de intensiõ, que puede tener el calor, la humedad, y sequedad.

Aunque no de qualquiera grado destas tres calidades, resulta vna diferencia de ingenio: porque a tanta intensiõ puede llegar la sequedad, el calor y la humedad, que desbarate totalmente

mente la facultad animal; conforme
 aquella sentençia de Galeno. *omnis Lib. 2. aph.
 immodica intemperies vires excludit.* Y assi com. 2.º
 es cierto: porque aunque el entendi-
 miento se aprouecha de la sequedad:
 pero tanta puede ser, que le consume
 sus obras. Lo qual no admite Galeno, Lib. quod
 ni los Philosophos antiguos, antes as- animi mo-
 firman, que si el cerebro de los viejos res, cap. 5.
 no se enfriasse, jamas vernian a cadu-
 car; aunque se hiziessen quarto grado
 secos. Pero no tienen razon, por lo que
 prouaremos en la ymaginatiua: que
 aunque sus obras se hazen con calor,
 en passando del tercero grado, luego
 comienza a desbaratar: y lo mismo
 haze la memoria, con la mucha hu-
 medad:

Quantas diferencias nazcan de in-
 genio, por razon dela intension de ca-
 da vna destas tres calidades, no se pue-
 de dezir aora en particular, hasta que
 adelante contemos todas las obras y
 acciones del entendimiento, de la y-

EXAMEN DE

imaginatiua, y de la memoria: pero en el entretanto es de saber, que ay tres obras principales del entendimiento. La primera es, inferir, la segunda, distinguir, y la tercera, elegir: De donde se constituyen tres diferencias de entendimiento. En otras tres se parte la memoria que reciue con facilidad, y luego se olvida. Otra se tarda en percibir, y lo retiene mucho tiempo. La tercera recibe con facilidad, y tarda mucho en olvidar.

La ymaginatiua contiene muchas mas diferencias: porque tiene las tres, como el entendimiento y memoria, y de cada grada resultan otras tres. De estas diremos adelante, con mas distinction: quando dieremos a cada vna la sciencia que le responde en particular.

Pero el que quisiere considerar otras tres diferencias de ingenio, hallara, que ay habilidades en los que estudian: vnas, que para las contemplaciones claras y faciles del arte que aprenden, tie-
nen

nen disposicion natural: pero metidos en las obscuras y muy delicadas, es por de mas tratar el maestro, de hazerles la figura con buenos exemplos: ni que ellos hagan otra tal con su ymaginacion: porque no tienen capacidad.

En este grado estan todos los ruy-
nes letrados de qualquiera facultad:
los quales consultados en las cosas fa-
ciles de su arte, dicen todo lo que se
puede entēder: pero venidos a lo muy
delicado, dicen mil disparates. Otros
ingenios suben vn grado mas, porque
son blandos y faciles de imprimir en
ellos, todas las reglas y consideracio-
nes del arte, claras, escuras, faciles, y dif-
ficultosas: pero la doctrina, el argu-
mento, la respuesta, la duda y distin-
ction, todo se lo han de dar hecho y
leuantado: estos han menester oyr la
sciencia de buenos maestros que sepan
mucho y tener copia de libros y estu-
diar en ellos sin parar: porque tanto sa-
uran menos quanto dexaren de leer y

Lib. 3. de a-
nima.

Destas dos
diferēcias
de ingenio
dixo Arist.
desta ma-
nera.

Ille quidē
est opti-
mus qui
omnia per
se intelli-
git, bonus

EXAMEN DE

autem rursus
sum est ille
qui bene
dicenti ob-
bedit. Aris.
lib. 1. docti.

trauajar. Destos se puede verificar a
quella sentençia de Aristoteles tan ce-
lebrada. *Intellectus noster est tãquã tabu-
la rasa, in qua nihil est depictum.* Porque
todo quanto an de sauér y aprender,
lo an de oyra otro primero, y sobre
ello no tiene ninguna inuencion. En
el tercero grado, haze naturaleza vnos
ingenios tan perfectos, que no an me-
nester maestros que los ensenén, ni les
digan como an de philosophar: por-
que de vna consideracion que les a-
punta el doctor, sacan ellos ciento, y
sin dezirles nada se les hinche la boca
de sciencia y sauér. Estos ingenios en-
gañaron a Platon, y le hizieron dezir
que nuestro sauér en vn cierto genero
de reminiscencia, oyendo los hablar y
dezir lo que jamas vino en considera-
cion de los hombres.

La inuen-
cion de las
artes y la
compolitu-
ra de los li-
bros, dize
Gal. que se

A estos tales está permetido que e-
scriuan libros, y a otros no: porque el
orden y concierto que se a de tener,
paraque las sciencias reciuen cada dia
augmen-

augmento y mayor perfection, es juntar la buena inuencion de los que agora viuimos, con lo que los antiguos dexaron escrito en sus libros: porque haziendolo desta manera (cada vno en su tiempo) vernian a crecer las artes y los hombres que estan por nacer, gozarian de la inuencion y trauajo de los que primero viuieron.

A los de mas que carecen de inuencion no auia de consentir la republica que escriuiessen libros, ni dexar solos imprimir: porque no hazen mas de dar circulos en los dichos y sentencias de los autores graues, y tornarlos a repetir, y hurtando vno de aqui, y tomando otro de alli, ya no ay quien no componga vna obra. A los ingenios inuentiuos, llaman en lengua toscana caprichosos: por la semejanca que tienen con la cabra en el andar y parecer. Esta jamas huelga por lo llano siempre es amiga de andar a sus solas por los riscos, y alturas: y assomarse a grandes

haze o con el entendimiento o con la memoria o con la ymaginativa: pero el escrive por tener mucha memoria de cosas: no puede dezir nada de nuevo, Lib. 1. de officio medici. com. 4.

Esta diferencia de ingenio es muy peligrosa para la theologia: donde ha de estar arado el entendimiento a lo que

EXAMEN DE

dize y de-
clara la y-
glesia ca-
tholica nue-
stra madre.
6. Epi. p. 5.
com. 11.

profundidades: por donde no sigue ve-
reda ninguna, ni quiere caminar con
compañia. Tal propiedad como esta,
se halla en el anima racional quando
tiene vn cerebro bien organizado y
templado: jamas huelga en ninguna
contemplacion, todo es andar inquie-
ta, buscando cosas nuevas que sauer y
entender. Desta manera de anima se
verifica aquel dicho de Hippo. *Anima*
deambulatio cogitatio hominibus. Porque
ay otros hombres que jamas salen de
vna contemplacion, ni piensan que ay
mas en el mundo que descubrir. Estos
tienen la propiedad de la oueja la qual
nunca sale de las pisadas del manso, ni
se atreve a caminar por lugares desier-
tos y sin carril: sino por veredas muy
holladas, y que alguno vaya delante.
Ambas diferencias de ingenio, son
muy ordinarias entre los hombres de
letras: vnos ay que son remontados, y
fuera de la comun opinion juzgan y
tratan las cosas por diferente manera,
son

Esta diffe-
rencia de
ingenio, es
muy bue-
na para la
theologia,
donde se a
de seguir la

son libres en dar su parecer : y no si-
guen a nadie. Otros ay recogidos hu-
mildes, y muy sossegados desconfiados
de si, y rendidos al parecer de vn autor
graue, a quien siguen, cuyos dichos y
sentencias tienen por sciencias y de-
mostracion : y lo que discrepa de aqui,
juzgan por vanidad y mentira.

autoridad
diuina de-
clarada por
los tantos
concilios,
y por los sa-
grados do-
tores.

Juntos estas dos diferencias de inge-
nio, son de mucho prouecho : porque
assi como a vna gran manada de ouejas
fuelen los pastores echar vna dozena
de cabras que las leuáten, y lleuen con
passo apressurado, a gozar de nuevos
pastos, y que no esten hollados : de la
mesma manera conuiene que aya en
las letras humanas, algunos ingenios
caprichosos, que descubran a los en-
tendimientos ouiles, nuevos secretos
de naturaleza, y les den contemplacio-
nes nunca oydas, en que exercitar-
se: porque desta manera van creciendo
las artes y los hombres sauen mas ca-
da dia.

EXAMEN DE

*Ponen se algunas dudas y argumentos,
contra la doctrina del capitulo pas-
sado, y la respuesta de ellos.*

CAP. VI.



Na de las razones, por don-
de la fauiduria de Socrates a-
sido hasta el dia de oy tan ce-
lebrada, fue : que despues de
auer sido juzgado en el Oraculo de A-
polo, por el hōbre mas fauio del mun-
do dixo desta manera. *Hoc unum scio me
nihil scire.* La qual sentencia, an passado
todos los que le an leydo, y entendido,
que fue dicha por ser Socrates hom-
bre humildissimo, menospreciador de
las cosas humanas, y que respeto de
las diuinas, todo le parecia de ningun
ser y valor. Pero realmente estan en-
gañados : porque esta virtud de la hu-
mildad, ningun Philosopho antiguo la
alcançó, ni supo que cosa era, hasta que
Dios vino al mundo, y la enseño.

Lo que Socrates quiso sentir y dar
a en-

a entender, fue, la poca certidumbre que tienen las sciencias humanas; y quan inquieto, y temeroso está el entendimiêto del Philosopho, en quanto saue: viendo por experiencia, que todo esta lleno de dudas, y argumentos, y que sin temor de la parte contraria, no se puede asentir con nada: por lo qual fue dicho. *Cogitationes mortaliū timida & incerta providentia nostra.* Y el que a de tener verdadera sciencia de las cosas, a destar firme y quieto, sin temor ni recelo de que se podria engañar: y el Philosopho que no está deste manera, con mucha verdad podra dezir y afirmar, que no saue nada.

Esta mesma consideracion tuuo Galeno quando dixo. *Sciencia est conueniēs, firma, & nunquam à ratione declinans cognitio, eam namque apud Philosophos, praesertim dum rerum naturas praescrutantur, nō inuenies; multo sane minus in re medica: immo ut verbo expediā ne ad homines quidem venit.* Segun esto, el verdadero co-

Lib. intro-
ductorio.
cap. 5.

noci-

EXAMEN DE

nocimiento de las cosas se deuio de quedar por alla : y solamente vino al hombre vn genero de opinion que le trae incierto , y con miedo , si es assi , o no , lo que afirma. Pero lo que en esto nota Galeno mas en particular , es que la philosophia y medicina , son las sciencias mas inciertas de quantas vsan los hombres. Y si esto es verdad , que diremos de la philosophia que vamos tratando , donde se haze con el entendimiento , anatomia de cosa tan escura y dificultosa , como son las potencias y habilidades del anima racional , en la qual materia , se offrecen tantas dudas y argumentos , que no queda doctrina llana sobre que restriuar. Vna de las quales y mas principal , es : que hemos hecho al entendimiento , potencia organica (como a la ymaginatiua y memoria) y le hemos dado al cerebro con sequedad , por instrumento con que obre , cosa tan agena de la doctrina de Aristoteles , y de todos sus sequaces :
los

los quales (poniendo al entendimiento apartado de organo corporal) prouauan facilmente, que el anima racional era immortal, y que salida del cuerpo, duraua para siempre jamas, y siédo disputable la contraria opinion queda la puerta cerrada, para no poder le demostrar.

Fuera desto las razones en que se fundo Aristoteles para prouar, que el entendimiento no era potencia organica, son de tanta eficacia, que no se puede concluir otra cosa, porque a esta potencia le pertenece conocer, y entender, la naturaleza, y ser de todas quantas cosas materiales ay en el mundo: y si ella estuuiesse conjunta con alguna cosa corporal, aquella mesma estorbaria el conocimiento de las demas, como lo vemos en los sentidos exteriores, que si el gusto está amargo, todo quanto toca la lengua tiene el mesmo fauor, y si el humor chrystallino esta verde, o amarillo, todo quanto
vee

EXAMEN DE

vee el ojo juzga que tiene el mesmo color. Y es la causa, que *Intus existens prohibet extraneum.*

Tambien dize Aristoteles que si el entendimiento estuuiesse mezclado cō algun organo corporal, que sera (*qualis*) porque, quien se junta con calientes, o frios, forçamente se le a de pegar el calor. Y dezir que el entendimiento es caliente, frio, humedo, o seco, es predicacion abominable, a los oydos de los Philosophos naturales.

La segunda duda principal, es: que Aristoteles y todos los peripatheticos, ponen otras dos potencias, fuera del entendimiento, ymaginatiua, y memoria, que son: reminiscencia y sentido comun, atenedos a aquella regla, *Potentia cognoscuntur per actiones.* Ellos hallan que fuera de las obras del entendimiento, ymaginatiua, y memoria, ay otras dos muy diferentes. Luego de cinco potencias nace el ingenio del hombre, y no de solas tres, como hasta

hasta aqui hemos prouado.

Tambien diximos enel capitulo pasado (de opinion de Galeno) que la memoria no haze otra obra enel cerebro , mas que guardar las especies y figuras de las cosas, de la manera que el arca guarda y tiene en custodia la ropa y lo de mas que en ella echan. Y si por tal comparacion hemos de entender el officio desta potencia , es menester poner otra facultad racional, que saque las figuras de la memoria , y las represente al entendimiento, como es necessario que aya quien abra el arca, y saque lo que esta metido enella. Fuera desto, diximos que el entendimiento y la memoria , eran potencias contrarias , y que la vna a la otra se remedian : porque la vna pedia mucha sequedad , y la otra mucha humedad, y blandura enel cerebro. Y si esto es ver-

Lib. 2. de
anima.

dad, porque dixo Aristoteles y Platon, que los hombres que tienen las carnes blandas, tienen mucho entendimiento,

EXAMEN DE

to: siendo la blandura efecto de la humedad? Tambien diximos que para ser la memoria buena, era necesario que el cerebro tuuiesse blandura: por que las figuras se han de sellar en el por via de compresion, y estando duro no podrian facilmente señalarse. Bien es verdad, que para recibir la figura con presteza, que es necesario tener el cerebro blandura, mas para conservar las especies mucho tiempo, todos dicen que es necesaria la dureza, y sequedad, como parece en las cosas de fuera, que la figura que esta impressa en cosa blanda se borra con facilidad: pero en lo seco y duro, jamas se pierde. Y assi vemos muchos hombres que toman de memoria con gran facilidad: pero luego se les olvida. De lo qual, dando Galeno la razon dize: que los tales (con la mucha humedad) tienen la sustancia del cerebro fluyda, y no consistente: por donde se les borra presto la figura como quien sella en el agua. Otros al reues,

Lib. artis
med. ca. 12.

reues, hazen memoria con dificultad, pero lo que vna vez aprenden, jamas se les oluida. Y assi parece cosa imposible, auer aquella diferencia de memoria que diximos (que apréda con facilidad, y que lo cōserue mucho tiempo.)

Tambien se haze dificultoso de entender, como sea possible, que sellando se tantas figuras juntas en el cerebro, no se borren las vnas a las otras : porque si en vn pedaço de cera blanda, se imprimiessen muchos sellos de varias figuras, cierto es, que los vnos a los otros se borrarían, mezclandose las figuras. Y lo que nos haze menos dificultad, es : fauer de donde nace, que exercitandose la memoria, se haga mas facil para receuir las figuras, siendo cierto, que el exercicio, no solamente corporal, deseca y enxuga las carnes: pero mucho mas el espiritual.

Tambien es dificultoso de entender, como la ymaginatiua, sea contraria del entendimiento (fino ay otra

K causa

EXAMEN DE

causa mas vrgente, que resolver en mucho calor, las partes sutiles del cerebro: y quedar las terrestres y gruessas) pues la melancholia, es vno de los mas gruessos y terrestres humores, de nuestro cuerpo. Y dize Aristoteles que de ninguno otro se aproueche tanto el entendimiento como del: y hazese mayor la difficultad cõsiderando, que la melancholia es vn humor gruessos, frio, y seco, y la colera, delicada en sustancia, y de temperamento caliente y seca: y con todo esso, es la melancholia mas apropiada para el entendimiento, que la colera. Lo qual parece contra razon: porque este humor ayuda con dos calidades al entendimiento, y contradize con sola vna (que es el calor) y la melancholia, ayuda con la sequedad: y no mas, y contradize con la frialdad, y grossura de sustancia, que es lo que mas abomina al entendimiento. Y assi Galeno dio mas ingenio y prudencia, a la colera, que a la melancholia.

cholia. Animi dexteritas & prudentia à bilioso humore proficiscitur, integritatis & constantia erit autor humor melancholicus.

Lib. 1. de
natura hu-
mana, cõ.
11.

Ultimamente se pregunta la causa de donde pueda nacer, que el trauajo y continua contemplacion enel estudio, haze a muchos sauios: a los quales al principio les faltaua la buena naturaleza, destas calidades que dezimos: y dando y tomando cõ la ymaginacion, vienen a alcançar muchas verdades que antes ygnorauan. Y no tenian el temperamento que paraellas se requeria: porque si lo tuuieran, no fuera menester trabajar lo.

Todas estas dificultades, y otras muchas mas se hallan contra la doctrina del capitulo passado: porque la philosophia natural, no tiene tan ciertos principios, como las sciencias mathematicas: en las quales, puede el medico, y Philosopho (siendo juntamente mathematico) hazer siempre demonstracion: pero venido a curar confor-

EXAMEN DE

me al arte de medicina, hara en ella muchas errores, y no todas las vezes por culpa fuya (pues acertaua siempre en las mathematicas) fino por la poca certidumbre de su arte, y por tanto dixo Aristo. *Non ideo malus medicus si non semper sanet, dum nihil omiserit eorum que sunt ex arte.* Como si dixera. El medico que haze todas las diligencias de su arte, aunque no siempre sane, no por eso a de ser tenido por mal artifice: pero si este mesmo hiziesse en mathematicas algun error, ninguna disculpa tenia, porque haziendo en esta sciencia, todas las diligencias que ella manda, es imposible dexar de acertar. De manera que aunque no hagamos demonstracion desta doctrina, no se a de echar toda la culpa a nuestro ingenio, ni pensar que es falso lo que dezimos.

A la primera duda principal se responde que si el entendimiento estuuiesse apartado del cuerpo, y no tuuiesse que ver con el calor, frialdad, humedad,

Lib.I. Topic.

medad, y sequedad : ni con las de mas calidades corporales, seguir se ya, que todos los hombres ternian yqual entendimiento, y que todos racionarian con ygualdad. Y vemos por experiencia que vn hombre entiende mejor que otro, y discurre mejor: luego ser el entendimiento potencia organica, y estar en vno mas bien dispuesta que en otro lo causa, y no por otra razon ninguna. Porque todas las animas racionales, y sus entendimientos (apartadas del cuerpo) son de yqual perfection, yauer. Los que siguen la doctrina de Aristoteles (viendo por experiencia que vnos hombres racionan mejor que otros) inuentaron vna huyda aparente, diciendo que discurrir vno mejor que otro, no lo causa, ser el entendimiento potencia organica, y estar en vnos hombres mas bien dispuesto el cerebro, que en otros sino que el entendimiento humano (en tanto que el anima racional estuviere en el cuerpo)

EXAMEN DE

a menester las figuras, y phantasmas, que estan en la ymaginatiua y memoria. Por cuya falta viene el entendimiento a discurrir mal y no por culpa suya, ni por estar conjunto con materia mal organizada. Pero esta respuesta es contra la doctrina del mesmo Aristoteles, el qual prueua, que quanto la memoria fuere mas ruin tanto es mejor el entendimiento: y quanto la memoria fuere mas subida de punto, tanto es mas flaco el entendimiento: y lo mesmo hemos prouado atras de la ymaginatiua: en cõfirmacion de lo qual pregunta Aristoteles que es la causa, que siendo viejos tenemos tan mala memoria y tan grande entendimiento: y quando moços acontece al reues: que somos de gran memoria, y tenemos ruin entendimiento? desto muestra la experiencia vna cosa, y assi lo nota Galeno que quando en la enfermedad se desbarata el temperamento, y buena compostura del cerebro: muchas

Lib. de memoria, & de reminiscencia.

30. Sect. prob. 4.

chas vezes se pierden las obras del entendimiento y quedan saluas las de la memoria, y las de la ymaginatiua: lo qual no pudiera acontecer, si el entendimiento no tuuiera por si instrumento particular, fuera del que tienen las otras potencias. A esto yo no se que se pueda responder sino es, por alguna relacion metaphisica, compuesta de acto y potencia, que ni ellos sauen que es lo que quieren dezir, ni ay hombre que los entienda. Ninguna cosa haze mayor daño a la sauiduria del hombre, que mezclar las sciencias: y lo que es de la philosophia natural, tratarlo en la metaphisica, y lo que es de la methaphisica, en la philosophia natural.

Las razones en que se funda Aristoteles son de muy poco momento: porque no se sigue que porque el entendimiento a de conocer las cosas materiales, no a de tener organo corporal: porque las calidades corporales, que sirven a la compostura del organo, no

EXAMEN DE

alteran la potēcia, ni dellas salen phan-

Empedo- *tásmas: así como. Sensibile positum su-*
cles dezia *pra sensum quod non causat sensationem.*
que las po-

tencias a- Esto se vee claramente en el tacto : que
túan de te- con estar compuesto de quatro calida-
ner la mef- des materiales y tener en sí cantidad y
ma natura- blandura, o dureza, con todo esso, co-
leza del ob- noce la mano, si vna cosa esta caliente,
jecto para o fria, dura, o blanda, o si es grande, o
poder lo pequeña. Y preguntado, como el calor
perceuir, y natural que está en la mano, no impi-
assi dixo. de al tacto que no conozca el calor
que esta en la piedra. Respondemos,

Sentimus que las calidades que firuen para la
terram tel- compostura del organo, no alteran al
lure, liquo- proprio organo, ni dellas salen espe-
rem liquo- cies para conocer las.
re, æream
ære substan-
tiam, ignē
quoque cer-
nimus igne : la qual
sentēcia a-

prueba Ga- También pertenece al ojo, conocer
leno lib. 7. todas las figuras, y cantidades de las
de placitis. cosas, y vemos que el proprio ojo tie-
ne su propria figura y cantidad : y de
los humores y tunicas que le compo-
nen, vnas tienen colores : y otras son
diafanas, y transparentes : todo lo qual

no

no estorua, que por la vista no conozcamos las figuras, y cantidades de todas las cosas que se nos ponen delante. Y es la causa, que los humores y tunicas, la figura y cantidad, firuen a la compostura del ojo, y estas cosas no pueden alterar la potencia visiva, y assi no estoruan ni impide el conocimiento de las figuras de fuera. Lo mesmo dezimos del entédimiento, que su proprio instrumento (aunque es material, y está conjunto con el) no lo puede entender porque del no salen especies intelligibles que le puedan alterar, y es la causa: que *Intelligible positum supra intellectum non causat intellectiōē*. Y assi queda libre para entender todas las cosas materiales de fuera, sin auer quien se lo impida. La segunda razon en que se fundo Aristoteles es mas liuiana que la passada, porque ni el entendimiento, ni otro accidente ninguno, puede ser (*qualis*) atento que no pueden ser por si sujeto de ninguna calidad. Y assi poco

EXAMEN DE

importa que el entendimiento tenga por organo al cerebro : con el temperamento de las quatro calidades primeras : para que por ello se llame (*qualis*) pues el cerebro es sujeto del calor, frialdad, humedad, y sequedad, y no el entendimiento. A la tercera dificultad, que ponen los peripatheticos diciendo : que por hazer potencia organica el entendimiento, se quita vn principio que auia para prouar la immortalidad del anima racional, dezimos: que otros argumentos ay mas firmes con que hazerlo, de los quales trataremos en el capitulo que se sigue.

Al segundo argumento se responde que no qualquiera differencia de obras, arguye diuersidad de potencias : porque como adelante prouaremos, haze la ymaginatiua tan estraños hechos, que si fuera esta maxima tan verdadera como los Philosophos vulgares piensan, o tuuiera la interpretacion que ellos le dan, auria en el cerebro, diez o doze

doze potencias mas. Pero porque todas estas obras conuienen en vna razon generica, no arguyen mas que vna ymaginatiua : la qual se parte despues, en muchas diferencias particulares, por razon de las varias acciones que haze. El componer las especies en presencia de los objetos, o en su ausencia, no solamente, no arguye variedad de potencias genericas, (como son el sentido comun, y la ymaginatiua) pero ni aun particulares.

Al tercero argumento se responde: que la memoria no es mas que vna blandura del cerebro, dispuesta (con cierto genero de humedad) para receuir y guardar, lo que la ymaginatiua perciue : en la mesma proporcion que tiene el papel blanco y liso, con el que a de escriuir: porque assi como el escriuano escriue en el papel las cosas que quiere que no se olviden, y despues de escritas, las torna a leer. De la mesma manera se a de entender, que la ymagina-

EXAMEN DE

Lib.4.de
anima.

ginatiua, eſcriue en la memoria, las figuras de las coſas que conocieron los cinco ſentidos y el entendimiento, y otras que ella meſma fabrica. Y quando quiere acordarſe dellas (dize Ariſtoteles) que las torna a mirar y contemplar. Deſta manera de-comparacion, vſo Platon quando dixo: que temiendo la poca memoria de la vejez, ſe daua prieſſa a hazer otra de papel, (que ſon los libros) para que no ſe le perdieſſe ſu trauajo, y vuieſſe deſpues quien ſelo repreſentafſe, quando lo quieſſe leer. Eſto meſmo haze la ymaginatiua, eſcreuir en la memoria y tornar lo a leer, quando ſe quiere acordar. El primero que atinó a eſta ſentencia fue Ariſtoteles, y el ſegundo Galeno el qual dixo deſta manera. *Pars enim animæ que imaginatur, quæcunque ea ſit, hæc eadem recordari videtur.*

Lib.3.de
anima.

Lib.2. mo-
tu muſcu-
lorum.

Aſſi parece claramente, porque las coſas que ymaginamos con mucho cuydado ſe fixan bien en la memoria:
y lo

y lo que con liuiana consideracion tratamos, luego se nos oluida. Y de la manera que el escriuano quãdo haze buena letra, la acierta a leer, assi acontece a la ymaginatiua, que si ella con fuerza, queda la figura en el cerebro bien señalada, y fino a penas se puede conocer. Esto mesmo acontece tambien en las escrituras antiguas, que por quedar vnas partes enteras, y otras gastadas (con el tiempo) no se pueden bien leer, fino es sacando muchas partes y razones, por discrecion. Lo proprio haze la ymaginatiua (quando en la memoria se an perdido algunas figuras, y quedan otras) dello qual nacio el error de Aristoteles, pensando que la reminiscencia (por esta razon) era potencia diferente de la memoria, allende que dixo que los que tienen gran reminiscencia son de mucho entendimiento: y tambien es falso: porque la ymaginatiua (que es la que haze la reminiscencia) es contraria del entendimiento.

De

EXAMEN DE

De manera que hazer memoria de las cosas, y acordarse dellas despues de sacadas, es obra de la ymaginatiua : como el escreuir, y tornarlo a leer, es obra del escriuano y no del papel. Y assi la memoria queda por potencia passiu, y no actiu : como lo liso y blanco del papel, no es mas que commodidad, para que otra pueda escreuir.

A la quarta duda se responde, que no haze al caso para el ingenio, tener las carnes duras, ni blandas, si el cerebro no tiene tambien la mesma calidad : el qual vemos muchas vezes, tener distinto temperamento de todas las demas partes del cuerpo : pero quando concurriessen en la mesma blandura, es mal indicio para el entendimiento, y no menos para la ymaginacion. Y si no consideremos las carnes de las mugeres, y de los niños, y hallaremos que exeden en blandura a la de los hombres, y con todo esso, los hombres en comun, tienen mejor ingenio que las muge-

mugeres. Y es la razon natural, que los humores que hazen las carnes blandas, son phlema y sangre: por ser ambos humedos (como ya lo dexamos notado) y destos a dicho Galeno, que hazen los hombres simples y bouos: y por lo contrario, los humores que endurecen las carnes, son colera y melancholia: y destos nace la prudencia, y sauiduria que tienen los hombres.

De manera que antes es mal indicio tener las carnes blandas, que secas y duras. Y assi en los hombres que tienen y qual temperamento por todo el cuerpo: es cosa muy facil colegir la manera de su ingenio, por la blandura, o dureza de carnes: porque si son duras y asperas señalan, o buen entendimiento, o buena ymaginatiua: y si blandas lo contrario (que es la buena memoria y poco entendimiento, y menos ymaginatiua) y para entender si corresponde el cerebro en menester considerar los cauellos, los quales siendo

Molles &c
candidi &c
obesi: non
habent humo-
rem
melancho-
licum.
Gal. lib. 3.
de locis affe-
ct. cap. 6.

Entre los
brutos ani-
males nin-
guno ay
que tanto
se allegue a
la prudencia
humana co-
mo el Ele-
phante. Y
ninguno
ay de tan
duras y a-
speras car-
nes como
el.

EXAMEN DE

Rifus den-
tium & in-
gressus ho-
minis enū-
tiant de il-
lo, Ecli. cap.
19.

do gruesos, negros, asperos y espessos: es indicion de buena ymaginatiua, o de buen entendimiêto, y si delicados y blandos, es argumento de mucha memoria, y no mas. Pero el que quisiere distinguir y conocer, si es entédimien-to o ymaginatiua (quando los cauellos son de aquella manera) a de confiderar de que forma sea el mochacho acerca de la risa: porque esta passion discubre mucho que tal es la ymaginatiua.

Qual sea la razon y causa de la risa, an procurado muchos Philosophos fauer, y ninguno a dicho cosa que se puede entender: pero todas cōuienen en que la sangre es vn humor que pro-uoca al hombre a reyr: aunque nadie declara que calidades tiene este humor mas que los otros: por donde haze al hombre risueño. *Desipientie quæ cum ri-su fiūt, securiores: quæ vero cum solitudine, periculosiores.* Como si dixera, Quando los enfermos defatinan, y delirando se rien, tienen mas seguridad, que si estan solici-

6. Aph. 53.

solicitos y congoxosos: porque lo primero se haze de sangre, que es vn humor benignissimo: y lo segundo de melancholia: pero restriuando en la doctrina que vamos tratando, facilmente se viene a entender todo lo que en este caso se dessea sauer. La causa de la risa no es otra (a mi parecer) mas que vna aprouacion que haze la ymaginatiua, viendo y oyendo algun hecho, o dicho que quadra muy bien: y como esta potencia reside enel cerebro, en contandole alguna cosa destas, luego lo menea: y tras el los musculos de todo el cuerpo y assi muchas vezes aprouamos los dichos agudos, inclinando la cabeça. Pues quando la ymaginatiua es muy buena no se contenta de qualquier dicho, sino es de aquellos que quadran muy bien; y si tienen poca correspondancia y no mas, antes recibe pena, que alegria. De aqui nace que los hombres de grande ymaginatiua, por marauilla los veemos reyr, y lo que

L mas

EXAMEN DE

mas es de notar, es que los muy graciosos, dezidores, y apodadores, jamas se rien de las gracias y donayres que ellos propios dizen, ni de los que oyen a otros: porque tienen tan delicada ymaginatiua que aun sus propios donayres, no hazen la correspondencia que ellos querrian.

A esto se añade, que la gracia (fuera de tener buena proposicion y proposito) a de ser nueua y nunca oyda ni vista. Y esto no es propiedad de sola la ymaginatiua, sino tambien de las otras potencias, que gouiernan al hombre. Y assi vemos que el estomago, a dos vezes, que vfa de vn mesmo alimento, luego le aborrece: la vista, vna mesma figura, y color: el oydo, vna mesma cõsonancia, por buena que sea: y el entendimiento, vna mesma contemplacion. De aqui nace tãbien, que el donoso no se ria de la gracia que dize: porque antes que la eche por la boca saue ya lo que a de dezir. De donde cõcluyo que
los

los muy risueños, todos son faltos de ymaginatiua: y assi qualquier gracia y donayre (por fria que sea) les correspõde muy bien. Y por tener la sangre mucha humedad (de la qual diximos que echaua a perder la ymaginatiua) por rãto los muy sanguinos, son muy risueños. Esto tiene la humedad que por ser blanda y suauẽ, quita las fuerças al calor, y le haze que no queme tanto.

Y assi se halla mejor con la sequedad: porque le aguza sus obras. Allẽde que donde ay mucha humedad, es indicio que el calor es remisso: pues no la puede resolver ni gastar: y con calor tan floxo no puede obrar la ymaginatiua. De aqui se infiere tambien, que los hõbres de grande entendimiẽto son muy risueños por ser faltos de ymaginatiua. Como se lee de aquel gran philosopho Democrito, y de otros muchos que yo e visto y notado. Luego por la risa conoceremos, si es entendimiento, o ymaginatiua, la que tienen los hom-
L 2 bres,

EXAMEN DE

bres, o mochiachos de carnes duras, y asperas, y de cabellos negros, y espesos, duros y asperos. De manera que Arist. no anduuo bien en esta doctrina.

Al quinto argumento se responde que ay dos generos de humedad en el cerebro: vna que nace del ayre, quando este elemento predominó en la mision: y otra del agua, con que se masaron los de mas elementos. Si el cerebro estuviere blando con la primera humedad sera la memoria muy buena, facil para receuir, y poderosa para tener las figuras mucho tiempo. Porque la humedad del ayre, es muy azeytosa y llena de pringue: en la qual se trauan las especies, con gran tenacidad, como se vee en las pinturas que estan dibuxadas al olio: que puestas al sol, y al agua ningun daño reciuen: y si derramamos azeyte sobre alguna escritura, jamas se borra: antes la gastada y que no se puede leer con el azeyte se haze legible, dandole resplandor, y transparencia.

Pero

Pero si la blandura del cerebro, nabe de la segunda humedad, corre el argumento muy bien: porque si reciué con facilidad, con la mesma prestéza se torna aborrar la figura: por no tener primor la humedad del agua, en que se traen las especies. Conocen se estas dos humedades, en los cauellos. La que prouiene del ayre, los poné mugrosos llenos de azeyte y manteca, y el agua, humedos y muy llanos.

Al sexto argumento se responde: que las figuras de las cosas, no se imprimen en el cerebro, como la figura del sello en la cera: sino haziendo penetracion para quedar asidas: o de la manera que se trauan los paxaros en la liga, y las moscas en la miel: porque estas figuras son incorporeas, y no se pueden mezclar ni corrumper las vnas a las otras.

A la septima dificultad se responde que las figuras massan y ablandan la sustancia del cerebro (como se enternece la cera trayendola entre los de-

EXAMEN DE

odos) allende que los espíritus vitales,
 - tienen virtud de ablandar, y humede-
 - cer los miembros duros y secos: como
 - lo haze el calor defuera, con el hierro.
 - Y que los espíritus vitales suban al ce-
 - lebro, quando se toma de memoria: ya
 - lo dexamos prouado atras. Y no todo
 - exercicio corporal ni espiritual desse-
 - ca, antes dicen los medicos, que el mo-
 - derado engorda.

Gal. lib. 2.
 de san. tuen-
 da.

Al octauo argumento se responde,
 que ay. dos generos de melancholia:
 vna natural, que es la hez de la sangre,
 cuyo temperamento, es frialdad y se-
 quedad, con muy gruesa sustancia: o-
 ste no valen nada para el ingenio, antes
 haze los hōbres necios, torpes, y risue-
 ños, porque carecen de ymaginatiua

3. Sect. pro-
 1. De ore-
 fles dize
 Horacio
 que siēdo-
 lo no ha-
 zia mal a
 nadie pero
 alcançaua

ya que se llama (*atra bilis*) o colera adu-
 sta: de la qual dixo Arist. que haze los
 hombres sapientissimos, cuyo tempe-
 ramento es vario, como el del vinagre.
 Vnas vezes haze efectos de calor (fer-
 mentando la tierra) y otras enfria: pe-
 ro siem-

ro. siempre es seco y de sustancia muy delicada. Ciceron cõfiessa que era raro de ingenio; porque no era melancholico adusto, y dize la verdad; porque si lo fuera, no tuuiera tanta eloquencia, porque los melancholicos adustos, carecen de memoria, a la qual pertence el hablar con mucho aparato. Tiene otra calidad, que ayuda mucho al entendimiento, que es. ser resplendida como azauache, con el qual resplandor da luz alla dentro en el cerebro: para que se vean bien las figuras. Y esto es lo que sintio Heraclito quando dixo. *Splendor siccus animus sapientissimus*. El qual resplandor no tiene la melancholia natural, antes su negro es mortezino. Y que el anima racional aya menester dentro en el cerebro luz para ver las figuras, y especies, adelante lo prouaremos.

dichos muy delgados por el resplandor que tenia su color, y assi dixo.

Infit quod splēdidabilis, ser. 3.

Al noueno argumento se responde, que la prudencia y destreza de animo que dize Galeno, pertenece a la yma-

EXAMEN DE

Dialogo de
Seneca.

ginatiua: con la qual se conoce lo que está por venir, y assi dixo Ciceron. *Memoria prateritorum, futurorū prudentia.* Como si dixera. La memoria es de lo passado, y la prudencia de lo que está por venir.

In thuscu-
lan.

La destreza de animo, es lo que llamamos en castellano (agudeza, in agilibilibus) y por otro nombre, Solercia astucia, Cauilos, y engaños. Y assi dixo Ciceron. *Prudentia est calliditas que ratione quadam potest delectum habere bonorum & malorum.* Deste genero de prudencia y maña, carecen los hombres de grande entendimiento, por ser faltos de ymaginatiua. Y assi lo vemos por experiēcia en los grandes letrados, de aquellas letras que pertenecen al entendimiento: que sacados de alli no valen nada, para dar y tomar en las traças del mundo. Este genero de prudencia, muy bien dixo Galeno, que nacia de la colera, porque contando Hippocrates a Damageto su amigo, la
manera

In epist. ad
Dama.

manera como hallo a Democrito, quando le fue a visitar y curar, escriue, que estaua en el campo, debaxo de vn Platano, en piernas y sin çapatos, recostado sobre vna piedra, con vn libro en la mano: y rodeado de brutos animales muertos, y despedaçados. De lo qual admirado Hippo. le preguntó de que seruian aquellos animales assi? a lo qual respondio, que andaua a buscar que humor hazia al hombre desatinado, astuto, mañoso, doblado, y cauilloso: y auia hallado (haziendo anatomia de aquellas bestias fieras) que la colera era la causa de vna propiedad tan mala. Y que para vengarse de los hombres astutos, quisiera hazer en ellos, lo que auia hecho en la zorra, en la serpiente, y en la mona. Esta manera de prudencia, no solamente es odiosa a los hombres: pero de ella dize san Pablo. *Prudētia carnis, inimica est Deo.* Y da la razon Platon diziendo. *Scientia qua est remota à iustitia, caliditas potius quam sapientia est appellan-*

Nota como los hombres de grã entendimiento no miran en el ornato de su persona, todos son desaliñados y suzios: damos la razõ desto en el cap. 8. y en 14.

Ad Roma, cap. 8.

EXAMEN DE

Cap. 3.

pellanda. Como si dixera, no es razón que vna sciencia que esta apartada de la justicia se llame sabiduria: sino astucia o malicia. De la qual vsa siempre el demonio para hazer mal a los hombres. *Ista sapientia non est de sursum descendens, sed terrena, animalis & diabolica.* Como si dixera Santiago, esta fauiduria no desciende de lo alto, antes es terrena, inhumana, y diabolica.

Otro genero ay de fauiduria, con rectitud y simplicidad, con la qual conocen los hombres lo bueno y repruevan lo malo, el qual dize Galeno, que pertenece al entendimiento: porque en esta potècia no caue malicia, nobleza, ni astucia, y ni faue como se pueda hazer mal, todo es rectitud, justicia, llaneza, y claridad. El hombre que alcança esta manera de ingenio, se llama recto y simple: y assi queriendo Demosthenes captar la beneuolencia a los juezes, en vna oracion que hizo contra Eschino, los llamo rectos y simples: atento a la
simpli-

Lib. 3. pro-
com. 2.

simplicidad de su officio : del qual dize Ciceron. *Simplex est officium atque una honorum omnia causa.* Para este género de fauiduria , es acomodado instrumento la frialdad y sequedad de la melancholia : pero a destar compuesta de partes sutiles y muy delicadas.

A la vltima duda se responde que quando el hombre se pone a contemplar alguna verdad que quiere sauer, y luego no la alcanza; es porque le falta al cerebro el temperamento conueniente para ello: pero estando vn rato en la contemplacion, luego acude a la cabeça el calor natural (que son los spiritus vitales y sangre arterial) y sube el temperamēto del cerebro, hasta llegar al punto que es menester. Verdad es que la mucha especulacion a vnos haze daño y a otros prouecho: porque si al cerebro le falta poco para llegar al punto del calor conueniente, es menester estar poco contemplando y si passa de alle luego se desbarata el entendi-

miento,

Pro Scilla.

Nota quanto importa trauajar en las letras: pues faltado el temperamento conueniente al cerebro se adquiere con la continua contemplació.

EXAMEN DE

miento, con la mucha presencia de los espíritus vitales: y assi no atina a la verdad. Por donde vemos muchos hombres que de repente dicen muy bien, y de pensado no valen nada. Otros tienen tan baxo el entendimiento (o por mucha frialdad, o sequedad) que es menester que esté mucho tiempo el calor natural en la cabeça, para subir el temperamento a los grados que le faltan: y assi de pensado dicen mejor que de repente.

Muestra se que aunque el anima racional, a menester el temperamento de las quatro calidades primeras, assi para estar en el cuerpo como para discurrir y racionar, que no por esso se infiere que es corruptible y mortal.

CAP. VII.

In phedro.



O R cosa aueriguada tuuo Platon, que el anima racional era sustancia incorporea, espiritual, no subjeta a corrupcion, ni a mortalidad, como la de los brutos

INGENIOS. 79

brutos animales : la qual (salida del cuerpo) tiene otra vida mejor y mas descansada: pero entiende se (dize Platon) auiendo viuido el hombre conforme a razon: porque sino, mas le valiera al anima quedar se para siempre en el cuerpo, que padecer los tormentos con que Dios castiga los malos. Esta conclusion es tan illustre y catholica, que si el la alcanço con la felicidad de su ingenio, con justo titulo tiene por renombre, el diuino Platon. Pero aunque es tal qual parece, jamas cupo a Galeno en su entendimiento, antes la tuuo siempre por sospechosa : viendo delirar al hombre cuerdo, por callentar se el cerebro : y voluer en su juyzio, aplicandole medecinas frias. Y assi dixo que se holgara que fuera viuo Platon para preguntarle, como era posible, ser el anima racional immortal. alterando se tan facilmente, con el calor, frialdad, humedad, y sequedad? Mayormente viêdo que se va del cuerpo por

In Apologia.

Lib. quod animi mores. cap. 3. & 9. de plac. Hippoc. & Plato.

EXAMEN DE

Dialogo de
natura.

po por vna gran callentura: o sangran-
do al hombre copiosamente, o beuiendo
cicuta: y por otras alteraciones corporales que suelen quitar la vida. Y si
ella fuera incorporea y espiritual (como
dize Platon) no le hiziera el calor
(siendo calidad material) perder sus
potencias, ni le desbaratara sus obras.
Estas razones cõfundieron a Galeno,
y le hizieron dessear, que algun platónico
se las absoluiesse: y creo que en su
vida no le halló: pero despues de muer-

En muni-
do Gale. es
cierto que
delecdio al
infierno, y
vio por ex-
periencia
que el fue-
go mate-
rial quema
ua a las ani-
mas, y no
las podia
gastar ni
consumir:
este medi-
co tuuo no
ticia de la

to, la experiencia le mostro lo que su
entendimiento no pudo alcançar. Y
assi cierto que la certidumbre infalible
de ser nuestra anima immortal no se
toma de las razones humanas, ni me-
nos ay argumentos que prueuan ser
corruptible: porque a los vnos y a los
otros se puede responder con facili-
dad: sola nuestra fee diuina nos haze
ciertos y firmes que dura para siempre
jamás. Pero no tuuo razon Galeno de
embaraçar se con tan liuianos argu-
mentos,

mentos, porque las obras que se an de doctrina e-
uangelica,
y no la re-
cibio. Lib.
2. de diffe-
pul.cap.3. hazer mediante algun instrumento: no se colige bien en philosophia natural, auer falta enel agente principal, por no salir acertadas. El pintor que dibuxa bien, tēniēdo el pinzel quando conuiene a su arte no tiene culpa, quando con el malo, haze las figuras borradas y de mala deligneacion: nres buen argumento pensar: que el escriuano tenia alguna lesion en la mano, quando (por falta de pluma bien cortada) le fue forçado escreuir con vn palo.

Considerando Galeno las obras maravillosas que ay enel vniuerso, y la fatiduria y prouidencia con que estan hechas y ordenadas, coligio que auia Dios en el mundo: aunque no le viamos con los ojos corporales del qual dixo estas palabras. *Deus nec factus est aliquando cum perenniter ingenuus sit, ac sempiternus.* Y en otra parte dize, que la fabrica y compostura del cuerpo humano, no la hazia el anima racional, ni el calor

Lib. de fa-
tu. forma-
tione.

EXAMEN DE

el calor natural : sino Dios , o alguna
intelligencia muy sauia. De donde se
puede formar vn argumento contra
Galeno, y deshazer su mala cõsequen-
cia: y es desta manera. Tu sospechas ser
el anima racional corruptible: porque
si el cerebro esta bien templado, acier-
ta muy bien a discurrir y philosophar:
y si se calienta , o enfria mas de lo que
conuiene, delira y dize mil disparates.
Eso mesmo se infiere considerando
las obras que tu dizes ser de Dios: por-
que si haze vn hombre en lugares tem-
plados (donde el calor no excede a la
friaedad , ni la humedad a la sequedad)
le saca muy ingenioso y discreto : y si
es la region destemplada , todos los
engendra estultos y necios. Y assi dize
el mesmo Galeno, que en Scirhia por
marauilla acierta a salir vn hombre sa-
bio, y en Athenas todos nacen Philo-
sophos. Pues sospechar que Dios es
corruptible, porque con vnas calida-
des haze bien estas obras , y con las
contra-

Lib. quod
animi mo-
res corpo.
cap. 10.

contrarias salen erradas : no lo puede confesar Galeno pues ha dicho que Dios es sempiterno.

Platon va por otro camino mas acertado diziendo , que aunque Dios es eterno , omnipotente y de infinita sabiduria : que se ha como a gente natural en sus obras : y que se sujeta a la disposicion de las quatro calidades primeras : de tal manera que para engendrar vn hombre sapientissimo, y semejante a el: tuuo necesidad de buscar vn lugar el mas templado que auia en todo el mundo, donde el calor del ayre, no excediesse a la frialdad, ni la humedad a la sequedad: y assi dixo. *Deus ve-*

Dialogo de
natu.

ro quasi belli ac sapientia studiosus, locum qui viros ipsi simillimos producturus esset electum in primis incolendum praeiuit. Y si Dios quisiera hazer vn hombre sapientissimo en Scithia, o en otra region destemplada, y no usara de su omnipotencia: saliera por fuerça necio : por la contrariedad de las calidades prime-

EXAMEN DE

ras. Pero no infiriera Platon (como hizo Galeno) que Dios era alterable y corruptible, porque el calor y la frialdad, le impiden sus obras.

Esso mesmo se ha de colegir, quando el anima racional (por estar en vn cerebro inflamado) no puede vsar de discrecion y prudencia, y no pensar que por esso es mortal y corruptible.

El salir del cuerpo, y no poder sufrir la gran calentura, ni las demas alteraciones que suelen matar los hombres, solo arguye: que es acto y forma substancial del cuerpo humano, y que para estar en el, requiere ciertas disposiciones materiales, acomodadas al ser que tiene de anima: y que los instrumentos cō que ha de obrar, esten bien compuestos, biē vnidos: y con el temperamento que sus obras han menester: todo lo qual faltando, por fuerça las hade errar, y ausentar se del cuerpo.

El error de Galeno está en querer aueriguar por principios de philosophia

phia natural, si el anima racional (faltando del cuerpo) muere luego o no: siendo question que pertenesce a otra sciencia superior, y de mas ciertos principios: en la qual prouaremos que no es buen argumento el suyo, ni que se infiere bien, ser el anima del hombre corruptible: por estar en el cuerpo quieta con vnas calidades, y ausentarse del, por las contrarias. Lo qual no es dificultoso prouarse porque otras substancias espirituales de mayor perfection que el anima racional: eligen lugares alterados con calidades materiales en los quales parece que habitan a su contento: y si luceden otras disposiciones contrarias, luego se van: por no poder las sufrir, Y assi es cierto, que ay disposiciones en el cuerpo humano, las quales apatesce el Demonio con tanta agonía, que por gozar dellas se entra en el hombre donde estan: y assi queda en demoniado: pero corrompidas y alteradas con medecinas con-

EXAMEN DE

trarias, y hecha euacuacion de los humores negros, podridos y hediondos, naturalmente se torna a salir: veese esto claramente por experiencia, que en siendo vna casa grande, escura, suzia, hedionda, triste, y sin moradores que la habiten, luego acuden duendes a ella: y si la limpian y abren ventanas, para que le entre el sol y claridad, luego se van: especialmente si la habitan muchas gentes, y ay en ella regozijos y passatiempos, y tocan muchos instrumentos de Musica.

Quanto offenda al Demonio el armonia y buena proporcion, muestra se claramente por lo que dize el texto diuino: que tomando Dauid su harpa y tocandola, luego huya el Demonio, y salia del cuerpo de Saul. Y aunque esto tiene su espiritu, yo tengo entendido que naturalmente molestaua la musica al Demonio: y que no la podia sufrir. El pueblo de Israel sabia ya por experiencia, que el Demonio era enemigo de

go de musica, y por tenerlo assi entendido, dixeron los criados de Saul desta manera. *Ecce spiritus Dei malus exagitat te: iubeat Dominus noster Rex ut serui tui qui coram te sunt, querant hominem scientem psallere cithara, ut quando arripuerit spiritus Domini malus psallat manu sua, & leuius feras.* De la manera que ay palabras y conjuraciones, que hazen temblar al Demonio y por no oyr las, dexa el lugar que tenia elegido para su habitación. Y assi cuenta Iosepho, que Salomon dexó escritos ciertos modos de conjurar, con los quales no solamente echauan (de presente) al demonio, pero jamas osaua voluer al cuerpo de donde vna vez fue lançado. Tambien el mesmo Salomon mostró vna rayz de tan abominable olor para el Demonio que aplicandola a las narizes del Demonio lo echaua luego fuera. Es tan fuzio el Demonio, tan triste, y enemigo de cosas limpias, alegres y claras, que entrádo Iesu Christo en la region

1. Reg. c. 16.

Lib. 8. de
antiq. c. 2.

EXAMEN DE

de los Gerafeos (cuenta fant Matheo)
que le ocurrieron ciertos Demonios,
metidos en dos cuerpos muertos, que
auian sacado de los sepulchros: dando
vozes y diziendo, Iesu hijo de Daud,
que tema tienes con nosotros, en auer
venido antes de tiempo ha atormentar
nos rogamos te, que si nos has de echar
deste lugar donde estamos: que nos
dexes entrar en aquella manada de
puercos que alli está. Por la qual razon
los llama la diuina Escripura (suzios
espiritus) por donde se entiende clara-
mente, que no solo el anima racional
pide disposiciones en el cuerpo, para
poderlo informar: y ser principio de
todas sus obras: pero aun para estar en
el como en lugar acomodado a su na-
turaleza las a menester: pues los demo-
nios (siendo de sustancia mas perfecta)
aborescen vnas calidades corporales, y
con las contrarias se huelgan y reciuen
contento. De manera que no es buen
argumento el de Galeno (va se el ani-
ma ra-

ma racional del cuerpo , por vna gran calentura luego es corruptible) pues lo haze el Demonio (de la manera que hemos dicho) y no es mortal.

Pero lo que en este proposito mas se ha de notar, es, que el Demonio, no solamente aperece lugares alterados con calidades corporales para estar en ellos a su contento : pero aun quando quiere obrar alguna cosa que le importa mucho , se aproueche de las calidades corporales, que ayudan para aquel fin. Porque si yo preguntasse aora, en que se pudo fundar el Demonio, quando queriendo enganar a Eua, se metio antes en la serpiente ponçosa, que en el cauallo, en el osso, en el lobo, y en otros muchos animales que no eran de tan espantable figura? Yo no se que se me podria responder : bien se que Galeno no admite los dichos y sentencias de Moylen , ni de Christo nuestro redemptor : porque ambos (dize) que hablan sin demostracion. Pero de al-

Lib. 2. de
diff. pul.
cap. 3.

EXAMEN DE

gun Catholico he deſſeado ſiempre ſaber la reſolucion deſta duda, y ninguno me la ha dado.

Ello es cierto (como ya lo dexamos prouado) que la colera quemada, y re-toſtada, es vn humor que enſeña al anima racional, de que manera ſe han de hazer los embuſtes y engaños. Y entre los brutos animales, ninguno ay que tanto participe de eſte humor, como la ſerpiente, y aſſi mas que todos (dize la diuina eſcritura) que es aſtuto y mañoſo. El anima racional pueſto caſo que es la mas infima de todas las intelligencias: pero tiene la meſma naturaleza, que el Demonio, y los Angeles. Y de la manera que ella ſe aproueche deſta colera ponçoñoſa, para ſer el hōbre aſtuto y mañoſo, aſſi el Demonio (metido en el cuerpo de aquella beſtia fiera) ſe hizo mas ingenioſo y doblado. Eſta manera de philoſophar, no eſpantara mucho a los Philoſophos naturales, porque tiene alguna apariencia de poder

Sed & ſer-
pēs erat cal-
lidior cun-
ctis animā-
tibus terræ
quę ſecerat
Dominus
Deus.
Gen.ca.3.

En eſto ſe
conoce la
grādeza de
Dio, que
con ſci om-

poder ser así : pero lo que mas les ha ^{nipotenté,}
 de acuar el juyzio, es: que queriendo ^{y sin tener}
 Dios defengañar al mundo, y enseñar ^{necesidad}
 le llanamente la verdad (que es la con- ^{de sus cria-}
 traria obra que hizo el Demonio) vino ^{turas, le fir-}
 en figura de paloma, y no de aguila, ni ^{ue dellas,}
 de pauon, ni de otras aues, que tienen ^{como si}
 mas hermosa figura: y sabida la causa, ^{fuesse agen-}
 es: que la paloma participa mucho del ^{te natural.}
 humor que inclina a rectitud, a llane-
 za, a verdad y simplicidad, y carece de
 colera, que es el instrumento de la a-
 stucia y malicia.

Ninguna cosa destas admite Galeno
 ni los Philosophos naturales, porque
 no pueden entender, como el anima
 racional, y el Demonio (siendo sustan-
 cias espirituales) se puedan alterar, de
 calidades materiales (como es el calor,
 frialdad, humedad, y sequedad) porque
 si el fuego introduce calor en el leño,
 es, por tener ambos cuerpo y cantidad
 en que sujetarse, lo qual falta en las su-
 stancias espirituales, y admitido (por

EXAMEN DE

cosa imposible) que las calidades corporales pudiesen alterar la sustancia espiritual. Que ojos tiene el Demonio ni el anima racional para ver los colores y figuras de las cosas? ni que olfacto para perceber los olores? ni que oido para la musica, ni que tacto, para offender se del mucho calor: para todo lo qual, son menester organos corporales. Y si apartada el anima racional del cuerpo se offende y tiene dolor, y tristeza: no es possible dexar de alterarse su naturaleza, y venirse a corrumper.

Estas dificultades y argumentos, embarçaron a Galeno y a los Philosophos de nuestros tiempos: pero a mi no me concluyen, porque quando Aristoteles dixo, que la mayor propiedad que la sustancia tenia, era, ser sujeto de los accidentes, no la coartó a la corporal, ni espiritual: porque la propiedad del genero, y igualmente la participan las especies: y assi dixo que los accidentes del cuerpo, pasan a la sustancia

stancia del anima racional, y los del anima al cuerpo, en el qual principio se fundó para escreuir todo lo que dixo de phisionomia, mayormente que los accidētes con que se alteran las potencias, todos son espirituales, sin cuerpo, sin cantidad ni materia, y assi se multiplican en vn momento por el medio, y passan por vna vidriera sin romper-la: y dos accidentes contrarios pueden estar en vn mesmo sujeto, con toda la intensiō que pueden tener: por las quales propiedades los llama el mesmo Galeno (Indiuisibles) y los Philosophos vulgares (Intencionales) y siendo desta manera, biē se pueden proporcionar con la sustancia espiritual.

Yo no puedo dexar de entender que el anima racional (apartada del cuerpo) y tambien el Demonio, tengan potencia visiua, olfactiua, auditiua, y tactiua. Lo qual me parece que es facil de prouar: porque si es verdad que las potencias se conocen por las acciones,
cierto

EXAMEN DE

cierto es que el Demonio tenia potencia olfactiua, pues oia aquella rayz que Salomon mandaua aplicar a las narizes de los endemoniados: y que tenia potencia auditiua pues oya la musica que Dauid daua a Saul. Pues dezir que estas calidades las percebia el Demonio con el entendimiento, no se puede afirmar en la doctrina de los Philosophos vulgares: porque esta potencia es espiritual, y los objetos de los cinco sentidos son materiales. Y assi es menester buscar otras potencias en el animal racional, y en el Demonio, con quien se puedan proporcionar.

Y sino pongamos por caso, que el anima del rico auariento, alcançara de Abraham, que el anima del Lazaro, viniere al mundo, a predicar a sus hermanos, y persuadir les que fuesen buenos, para que no viniessen a aquel lugar de tormentos, donde el estaua.

Pregunto yo agora, como el anima de Lazaro, acertara a venir a la ciudad,
y a la

y a la casa de estos: y si los encontrara en la calle (en compañía de otros) si los conociera por sus rostros, y los supiera diferenciar de los que venían con ellos? Y si estos hermanos del rico avariento le preguntaran, quien era, y quien le embiaba, si tuvieran alguna potencia para oír sus palabras? Lo mismo se puede inquirir del Demonio, quando andaba tras Christo nuestro redemptor, oyendole predicar, y viendo los milagros que hacia: y en aquella disputa que ambos tuvieron en el desierto: con que oídos percebia el Demonio las palabras, y respuestas, que Christo le daba?

Ello es cierto falta de entendimiento, pensar que el Demonio, o el anima racional (apartada del cuerpo) no podrá conocer los objetos de los cinco sentidos, aunque carezca de instrumentos corporales: porque por la misma razon les prouare, que el anima racional (apartada del cuerpo) no puede enten-

EXAMEN DE

entender, ymaginar, ni hazer actos de memoria: porque si estando en el cuerpo no puede ver (quebrados los ojos) tambien no puede racionar ni acordarse si el cerebro esta inflamado. Pues dezir que el anima racional (apartada del cuerpo) no puede racionar por no tener cerebro, es de satino muy grande. El qual se prueua en la misma historia de Abraham. *Fili recordare quia accepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu uero cruciaris: & in ijs omnibus inter nos & vos, chaos magnus firmatus est, ut his qui uolunt hinc transire ad uos non possint, nec inde huc transire.* Et ait, *Rogo ergo te pater, ut mittas eum in domum patris mei: habeo enim quinque fratres, ut testetur illis ne & ipsi ueniant in hunc locum tormentorum.* De donde concluyo, que assi como estas dos animas razonaron entre si: y se acordó el rico auariento, que tenia cinco hermanos en casa de su padre: y Abraham le truxo a la memoria, la buena vida

na vida que en el mundo auia tenido, y los trabajos de Lazaro, sin ser menester el cerebro. De la mesma manera pueden las animas ver sin ojos corporales, y oyr sin oydos, gustar sin lengua, oler sin narizes, y tocar sin nervios ni carne, y muy mejor sin comparacion. Lo mesmo se entiende del Demonio, por tener la mesma naturaleza que el anima racional.

Todas estas dudas soltara bien el anima del rico auariento, de quíe cuenta S. Lucas, que estando en el infierno, alçó los ojos y vio a Lazaro, que estaua en el seno de Abraham: y dando voces dixo assi. *Pater Abraham miserere mei, mitte Lazarum ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flama.* Como si dixera, Padre Abraham, tene misericordia de mi, y embíame a Lazaro para que moje la extremidad de su dedo en agua, y me refresque la lengua, porque estoy atormentado en esta llama.

Dela

EXAMEN DE

De la doctrina passada, y de lo que diz esta letra, se colige que abraça las animas en el infierno, es material (como el que aca tenemos) y que offendia al rico auariêto, y a las otras animas (por diuina disposicion) con el calor: y que si Lazaro le lleuaro vn jarro de agua fria, que sintiera gran recreacion (mediendose en ella) y está la razon muy clara, porque si no pudo sufrir estar en el cuerpo, por el mucho calor de la calentura: y quando beuia agua fria, sentia el anima gran recreacion: porque no entenderemos lo mesmo, estando vnida cō las llamas del fuego infernal? El alçar los ojos el rico auariento, y la lengua sedienta, y el dedo de Lazaro: todos son nombres de las potencias del anima, para poderse la escriptura explicar, los que no van por este camino ni se fundan en philosophia natural, dicen mil disparates. Pero tan poco se infiere, que si el anima racional tiene dolor y tristeza (por alterarse su naturaleza, con

za, con calidades cōtrarias) que es corruptible, ni mortal: porque las cenizas con estar compuestas de quatro elementos, y de acto y potencia, no ay agente natural en el mundo que las pueda corromper, ni quitarles las calidades que conuienen a su naturaleza. El temperamento natural de las cenizas, todos sauemos que es frio y seco. Pero aunque las echemos en el fuego: jamas perderan la frialdad que tienen radical, y aunque esten cien mil años en el agua: es imposible (sacadas della) quedar con humedad propria y natural, y con esto no se puede dexar de confesar: que con el fuego reciuen calor, y con el agua humedad. Pero estas dos calidades, son en las cenizas superficiales, y duran poco en el sujeto: porque apartadas del fuego se tornan luego frias, y quitadas del agua, no les dura vna hora la humedad.

Pero vna duda se offrece en aquel coloquio y disputa, que tuuo el rico

N

auarien-

EXAMEN DE

auariento con Abraham, y es: como supo mas delicadas razones el anima de Abraham, que la del rico auariento, auiendo dicho atras, que todas las animas racionales (salidas del cuerpo) son de yqual perfeccion y sauera? A la qual se puede responder, de vna de dos maneras. La primera, es: que la sciencia y sauera que el anima alcanço (estado en el cuerpo) no la pierde quando el hombre se muere: antes la perfeccion despues (desengañandose de algunos errores.) El anima de Abraham, partio desta vida sapientissima: y llena de muchas reuelaciones y secretos, que Dios le comunicó: por ser su amigo. Pero la del rico auariento, por fuerza auia de salir insipiente. Lo vno por el peccado (que cria ignorancia en el hombre) y lo otro porque las riquezas hazen el contrario effecto de la pobreza: esta da ingenio al hombre (como adelante pro-uaremos) y la prosperidad se lo quita. Otra respuesta ay (siguiendo nuestra doctrina)

doctrina) y es. Que la materia en que estas dos animas disputauan: era theologia escolastica, porque sauer si estando en el infierno auia lugar de misericordia, y si Lazaro podia passar dende el limbo al infierno, y si conuenia embiat al mundo algun muerto: que diesse noticia a los viuos, de los tormentos que en el passauan los condenados: todos son puntos escolasticos, cuya decision pertenece a entendimiento (como adelante prouare) y entre las calidades primeras, ninguna ay que tanto del barate a esta potencia como el calor demasiado: del qual estaua bien atormentado el rico auariento: pero el anima de Abraham moraua en vn lugar templadissimo, donde tenia gran consuelo y recreaciõ: y assi no era mucho que raciocinasse mejor. Por donde concluyo que el anima racional y el demonio, se aprouechã para sus obras, de las calidades materiales: y que con vnas se offendien, y con las contrarias

EXAMEN DE
reciuen contento. Y que por esta ra-
zon, apeteçen estar en vnos lugares y
huyen de otros sin ser corruptibles.

*Como se da a cada differencia de ingenio la
sciencia que le responde en particular: y se le
quita la que le es repugnante y contraria.*

CAP. VIII.

Pro Archia
poeta.



Odas las artes (dize Ciceron)
estan constituydas debaxo de
ciertos principios vniuersa-
les, los quales aprédidos con
estudio y trabajo, en fin se vienen a al-
cançar. Pero el arte de poesia, es en esto
tan particular, que si Dios o naturale-
za no hazen al hombre poeta, poco
aprouecha enseñarle con preceptos y
reglas como a de metrificar: y assi dize,
Ceterarum rerū studia & doctrina & pra-
ceptis & arte constant: Poeta natura ipsa va-
let & mentis viribus excitatur & quasi di-
uino quodam spiritu afflatur. Pero en esto
no tiene razon Ciceron: porque real-
mente no ay sciencia ni arte inuenta-
da en

da en la republica, que si el hombre se pone a estudiarla (faltandole el ingenio) salga con ella, aunque trabaje en sus preceptos y reglas toda la vida: y si acierta con la que pedia su habilidad natural, en dos dias vemos que se halla enseñado. Lo mesmo passa en la poesia sin differencia ninguna, que si el que tiene naturaleza acomodada para ella, se da a componer versos, los haze con gran perfeccion, y sino, para siempre es mal poeta.

Siendo esto assi, ya me parece que es tiempo saver por arte, que differencia de sciencia: a que differencia de ingenio le responde en particular: para que cada vno entienda con distincion (sauida ya su naturaleza) para que arte tiene disposicion natural. Las artes y sciencias que se alcançan con la memoria, son las siguientes, Grammatica, latin, y qualquier otra lengua: la Theorica de la Iurisprudencia, Theologia positiva, Cosmographia: y Arithmetica.

EXAMEN DE

Las que pertenescen al entendimiento, son Theologia escolastica, la Theorica de la medicina, la Dialectica, la Philosophia natural y moral, la practica de la Iurispericia: que llaman abogacia. De la buena ymaginatiua nascen todas las artes y sciencias, que consisten en figura, correspondencia, armonia, y proporcion: estas son, poesia, eloquencia, musica, sauere predicar. La practica de la medicina, mathematicas, Astrologia, gouernar vna republica: el arte militar, pintar, traçar, escreuir, leer, ser vn hombre gracioso, apodador polido, agudo *in agilibus*, y todos los ingenios, y machinamentos que fingen los artifices, y tambien vna gracia de la qual se admira el vulgo, que es: dictar a quatro escriuiētes juntos materias diuersas, y salir todas muy bien ordenadas. De todo esso no podemos hazer euidente demostracion, ni prouar cada cosa por si: porque seria nunca acauar: pero echando la cuenta
en tres

en tres o quatro sciências, en las de mas corra la mesma razon.

En el catalogo de las ciencias que diximos, pertenecer a la memoria: pusimos la lengua latina, y las demas que hablan todas las naciones del mundo, lo qual ningun hombre sabio puede negar: porque las lenguas, fue vna inuencion que los hombres buscaron, para poder entresi comunicar se, y explicar los vnos a los otros sus conceptos sin auer en ello mas misterio, ni principios naturales, de auerse juntado los primeros inuentores, y a buen plazeme (como dize Aristoteles) fingir los vocablos: y dara a cada vno su significacion. Resultó de alli tanto numero dellos, y tantas maneras de hablar, tan sin cuenta ni razon: que si no es teniendo el hombre buena memoria, cō ninguna otra potencia es imposible poderse comprehender. Quan impertinente sea la ymaginatiua, y el entēdimiento: para aprender lenguas, y ma-

Lib. 2. de
interpreta.

EXAMEN DE

30. scñ.
Prob.3.

neras de hablar prueua lo claramente la niñez, que con ser la edad en la qual el hombre esta mas falto destas dos potencias : con todo esso (dize Aristoteles) que los niños aprende mejor qualquiera lengua, que los hombres mayores : aunque son mas racionales. Y sin que la diga nadie, nos lo muestra claramente la experiēcia: pues vemos, que si a Castilla viene a viuir vn Bizcayno, de treinta o quarenta años, jamas aprende el romance : y si es mocho, en dos o tres años parece nacido en Toledo. Lo mismo acontece en la lengua latina, y en todas las demas del mundo : porque todos los lenguajes, tienen la mesma razon. Luego si en la edad que mas reyna la memoria (y menos ay de entendimiento, y de ymaginacion) se aprenden mejor las lenguas, que quando ay falta de memoria sobra de entendimiento cierto es, que con la memoria se adquieren, y no con otra potencia ninguna.

Las

Las lenguas (dize Aristoreles) que no se pueden sacar por razon: ni consisten en discurso ni ratiocinio: y assi es necessario oyr a otro el vocablo, y la significacion que tiene, y guardarlo en la memoria: y con esto prueua que si el hombre nace sordo, necessariamente a de ser mudo: por no poder oyr a otro el articulacion de los nombres: ni la significacion que los inuentores les dieron. De ser las lenguas vn placito y antojo de los hombres, y no mas, se infiere claramente: que en todas se pueden enseñar las sciencias, y en qualquiera se dize y declara, lo que a la otra quiso sentir. Y assi ninguno de los graues autores, fue a buscar lengua estrangera, para dar a entender sus conceptos: antes los Griegos, escriuieron en Griego: los Romanos, en Latin: los Hebreos, en Hebrayco: y los Moros, en Arabigo, y assi hago yo en mi Español: porauer mejor esta lengua, que otra ninguna. Los Romanos (como señores

Lib. 4. de
hi. animal.
cap. 9.

EXAMEN DE

del mundo) viendo que era necessario auer vna lengua comun, con que todas las naciones se pudiesen comunicar y ellos oyr y entender a los que venian a pedir justicia, y cosas tocantes a su gouernacion, mandaron que vuisse escuela en todos los lugares de su imperio: en la qual se enseñasse la lengua latina, y assi a durado hasta el dia de oy. La theologia escolastica, es cierto que pertenesce al entendimiento, suppuesto, que las obras desta potencia, son: distinguir, inferir, racionar, juzgar, y elegir: porque ninguna cosa se haze en esta facultad, que no sea dudar por inconuenientes: responder con distincion, y contra la respuesta inferir, lo que en buena consecuencia se collige y tornar a responder, hasta que se sosiega el entendimiento. Pero la mayor prouacion, que en este punto se puede hazer, es: dar a entender, con quanta dificultad se junta la lengua Latina, con la Theologia escolastica, y como
de or-

de ordenario no acontece ser vno, juntamente gran latino, y profundo escolastico. Del qual effecto admirados algunos curiosos que an dado ya en ello procuraron buscar la razon y causa, de donde podia nacer, y hallaron por su cuenta, que como la theologia escolastica esta escripta en lengua llana y comun: y los grandes latinos, tienen hecho el oydo al sabroso y elegante estilo de Ciceron, no se pueden acomodar ella. Bien les estuuiera a los latinos, ser esta la causa, porque forçado el oydo, cõ el vso tuuiera remedio su enfermedad: pero hablando de veras, antes es dolor de cabeça, que mal de oydo.

Los que son grandes latinos, tienen forçosamente gran memoria: porque de otra manera, no se pudieran señalar tanto, en vna lengua que no era suya. Y porque grande y felice memoria es como contraria del grande y subido entendimiento, en vn sujeto: remite le y baxa le de punto.

Y de

EXAMEN DE

Y de aqui nasce, que el que no tiene tan caual y subido entendimiêto (que es la potencia a quien pertenesce el distinguir, iuferir, racionar, juzgar, y elegir) no alcança subido caudal de Theologia escolastica. El que no se cõcluyere con esta razon, lea a S. Thomas Escoto, Durãdo, y Cayetano (que son la prima desta facultad) y hallara grandes delicadezas en sus obras, dichas y escriptas, en muy llano y comun latin. Y no fue otra la causa, sino que estos graues autores, tuuieron (dende niños) muy flaca memoria: para auentajarse en lengua latina. Pero venidos a la Dialectica, Metaphisica, y Theologia escolastica, alcançaron todo lo que vecinos: por tener grande entendimiento.

De vn Theologo escolastico sabre yo dezir (y otros muchos que le conocieron y trataron) que con ser la prima en esta facultad, no solamente no dezia elegancias, ni clausulas rodadas al tono de

no de Ciceron: Pero leyendo en la cathedra, le notauan sus discipulos de muy poco y comũ latin. Y assi le aconsejaron como hombres que ignorauan esta doctrina (que secretamẽte hurtasse algunos ratos a el estudio de la Theologia escolastica. y los empleasse en leer a Ciceron. El qual conociendo que era consejo de buenos amigos) no solamente lo procuro remediar en escondido: pero publicamente, en acabando de leer la materia de Trinitate (o como el verbo diuino pudo encarnar) entraba a oyr vna lection de latin. y fue cosa digna de notar, que en mucho tiempo que lo hizo assi, no solamente no aprendio nada de nuevo, pero el latin comun que antes sauia, casi lo vino a perder: por donde le fue forçado leer en romance. Preguntando Pio quarto, que Theologos se auian señalado mas en el Concilio Tridentino: le dixeron que vn singular theologo Español, cuya resolucion, argumentos, respuestas, y di-

EXAMEN DE

y distinciones, eran dignas de admiracion. Y desseando el Papa ver y conocer, vn hombre tan señalado, le embió a mādár que se viniessse por Roma, y le diessse cuenta de lo que enel Concilio auia passado, Al qual (puesto en Roma) le hizo muchos fauores, entre los quales le mandó cubrir, y tomando por la mano, lo lleuó passeando hasta el castillo de S. Angelo, y cō muy elegante latin, le dio cuenta de ciertas obras que enel hazia para fortificarle mas: pidiendole en algunas traças su parecer. Y respondio le tan embaraçadamente, por no fauer latin, que el embaxador de España, que a la sazón era don Luys de Requesens, Comendador mayor de Castilla, salio à fauorecerle cō su latin, y distraer al Papa a otra materia diferente. En fin dixo el Papa a los de su camara, que no era possible fauer tanta Theologia, como dezian, vn hombre que entendia tan poco latin. Y si como le prouó en esta lengua, que
es obra

es obra de la memoria, y entraçar y edificar, que pertenesce a la buena ymaginatiua, le tentara, en cosas tocantes al entendimiento, le dixerá diuinas consideraciones.

Enel catalogo de las sciencias, que pertenescen a la ymaginatiua: pusimos al principio la Poesia, y no a caso, ni con falta de consideracion: sino para dar a entender, quan lexos estan del entendimiento, los que tienen mucha vena para metrifcar. Y assi hallaremos, que la mesma dificultad que la lengua latina tiene en juntarse con la Theologia escolastica: essa se halla, y mucho mayor sin comparacion entre esta facultad, y el arte de metrifcar. Y estan contraria del entendimiento, que por la mesma razon, que alguno se señalaré notablemente enella, se puede despedir de todas las sciencias que pertenescen a esta potencia: y tambien de la lengua latina, por la contrariedad que la buena ymaginatiua tiene

con

EXAMEN DE con la mucha memoria.

La razon de lo primero, no la alcan-
có Aristoteles, pero confirma mi sen-
tencia con vna experiencia: diziendo,

30. Secti.
prob. 1.

*Marcus ciuis Siracusanus poeta erat pra-
stantior dum mente alienaretur*, Como si
dixera: Marco Siracusano, era mejor
poeta quando salia fuera de juyzio: y
es la causa que la diferencia de ymagi-
natiua (a quien pertenesce la poesia) es
la que pide tres grados de calor: y esta
calidad tan intēta (hemos dicho atras)
que echa a perder totalmente al enten-
dimiento. Y assi lo notó el mesmo Ari-
stoteles porque templandose el Marco
Siracusano, dize, que tenia mejor en-
tendimiento: pero que no acertaua a
componer tambien, por la falta del ca-
lor, con que obra esta diferencia de y-
maginatiua. De la qual carecia Cice-
ron, quādo queriendo escreuir en ver-
so, los hechos heroycos de su consula-
do: y el dichoso nascimiento que Ro-
ma auia tenido, en auer sido por el go-
uernada,

uermada, dixo assi. *O fortunatum uisum me consule. Remane?* y por no entender Iuuenal, que a vn hombre de tal ingenio como Cicero era sciencia repugnante la poesia satiricamente le pico, deziendo. Si al tono deste verso tan malo, dixeras las Philipicas contra Marco Antonio, no te costara la vida.

Peor arino Platon quando dixo, que ^{In sophist.} la poesia no era sciencia humana, sino revelaciones diuinas, porque no estando los poetas fuera de si, o llenos de Dios, no podian componer, ni dezir cosa que tuuiesse primor. Y prueua lo con vna razon diziendo: que estando el hombre en su libre juyzio, no puede metrificar. Pero Aristoteles lo reprehende en dezir: que el arte de poesia, ^{30. Secta. probl. 1.} no es habilidad humana: sino revelaciones diuinas. Y admite que el hombre cuerdo y que está en su libre juyzio: no puede ser poeta. Y es la razon, que donde ay mucho entendimiento, forçosamente a de auer falta de ymagi-

O

natiua,

70. **EXAMEN DE**
natura, à quien pertenesce el arte de
componer. De lo qual se puede hazer
mayor demonstracion sauiendo : que
despues de auer Socrates. aprendido el
arte poetica, con todos sus preceptos,
y reglas, no pudo hazer vn verso: y por
lo menos fue juzgado en el oraculo
de Apolo, por el hombre mas sabio
del mundo.

Y assi tengo por cosa llana, que el
mochacho que saliere con notable ve-
na para metrificar, y que con liuiana
consideracion se le ofrecierõ muchos
consonantes, que ordinariamente cor-
re peligro, en sauer con eminencia la
lengua Latina, la Dialectica, Philoso-
phia, Medecina y Theologia escolasti-
ca: y las demas artes, y sciencias que per-
tencen al entendimiento y memoria.
Y assi lo vemos por experiencia, que
si à vn mochacho de estos le damos
que apréda vn nominatiuo de memo-
ria, no lo tomara en dos ni tres dias:
y si es vn pliego de papel escrito en me-
tro,

tro, para representar alguna comedia, à dos bueltas que le dè, se le fixa en la cabeça. Estos se pierden por leer en libros de cavallerias, en Orládo, en Boscan, en Diana, de Monte-mayor, y otros assi: porque todas estas son obras de la ymaginatiua. Pues que diremos del canto de organo, y de los maestros de capilla, cuyo ingenio es ineptissimo para el latin, y para todas las demas sciencias que pertenescen al entendimiento, y memoria. La mesma cuenta lleva el tañer, y todo genero de musica. Por estos tres exemplos que hemos traydo del Latin, de la Theologia escolastica, y de la poesía: entenderemos que es verdadera esta doctrina, y que hemos hecho bien el repartimiento, aunque de las demas artes, no hagamos particular demonstracion.

El escreuir descubre tambien la ymaginatiua, y assi pocos hombres de grande entendimiento vemos que hazen buena letra, de lo qual tégo yo no-

EXAMEN DE

20
tados muchos exemplos a este proposito. Especialmente conoci vn Theologo escolastico doctissimo, que corrido de ver quan mala letra hazia, no osaua escreuir cartas a nadie, ni responder a las que le embiauan, hasta que determino de traher secretamente a su casa vn maestro que le enseñasse alguna forma razonable, cō que pudiesse pasar. Y trauajado muchos dias en ello, fue tiempo tan perdido, que ninguna cosa aprouecho. Y assi de aborrescido lo dexo (espantado el maestro que le enseñaua, de ver vn hombre tan docto en su facultad, y tan inabil para escreuir.) Pero yo que se muy cierto, que el escreuir muy bien, es obra de la ymaginatiua: lo tuue por effecto natural. Y si alguno lo quisiere ver y notar, considere los estudiantes, que ganan de comer en las Vniuersidades, a trasladar papeles de buena letra, y hallaran que sauen poca Grammatica, poca Dialectica, y poca Philosophia. Y si estudian
Mede-

INGENIOS. 99

Medecina, o Theologia, no ahondan nada. Y así el mochacho que cō la pluma, supiere dibuxar vn cauallō muy biē sacado, y vn hombre con buena figura: y hiziere vnos buenos lazos y rasgos: no ay que poner-le en ningun genero de letras, sino cō vn buen pintor, que facilita su naturaleza con el arte.

El leer bien y con facilidad, descubre tambien vna especie de ymaginatiua: y si es cosa muy notable no ay que gastar el tiempo en letras, sino hazer-le que gane su vida a leer processos.

En esto ay vna cosa digna de notar, y es: que la diferencia de ymaginatiua, que haze a los hombres graciosos de zidores, y apodadores, es contraria de la que ha menester el hombre, para leer con facilidad: y así ninguno que sea muy donoso, puede aprender a leer, si no es tropezando y mintiendo.

El saber jugar a la primera, y hazer embites falsos, y verdaderos: y el querer, y no querer a su tiempo, y por con-

EXAMEN DE

jeturas conocer el punto de su contrario, y saberse descartar, es obra que pertenece a la ymaginatiua.

Lo mismo es, el juego de los cientos, y el triunfo : aunque no tanto como la primera de Alemania, y no solamente haze prueua y demostraciõ desta diferencia de ingenio : pero aun descubre todas las virtudes y vicios del hombre, porque cada momento se ofrecen en este juego, ocasiones en las quales da el hombre muestra de lo que tambien haria, en otras cosas mayores, viendose en ellas.

El juego del axedrez es vna de las cosas que mas descubren la ymaginatiua : por donde el que alcançare delicadas tretas, y diez, o doze lances juntos en el tablero, corre peligro en las sciencias que pertenescen al entendimiento y memoria: si no es, que haze junta de dos, o tres potências, como ya lo auemos notado. La qual doctrina si alcançara vn Theologo escolastico

doctif-

doctissimo, que yo conocí: cayora en la cuenta de vna cosa que dudaua. Este jugaua con vn criado suyo muchas vezes, y perdiendo, le dezia (de corrido) que es esto fulano, que ni sabeys Latin, ni Dialectica, ni Theologia (aunque lo aueys estudiado) y me ganays vos a mi, estando lleno de Escoto, y de San Thomas? es possible que vos teneys mejor ingenio que yo? no puedo creer (verdaderamente) sino que el diablo os reuela a vos estas tretas. Y era el mysterio, que el amo tenia grande entendimiento, con el qual alcançaua las delicadezas de Escoto, y de S. Thomas: y era falso de aquella diferencia de ymaginatiua, con que se juega al axedrez: y el moço tenia ruyn entendimiento y memoria, y muy delicada ymaginatiua.

Los estudiantes que tienen los libros compuestos, el aposento bien adereçado y barrido, cada cosa en su lugar, y en su clauo colgada: tienen cierta

EXAMEN DE

differentia de ymaginatiua, muy contraria del entendimiento, y memoria.

Amictus
corporis
indical de
homine.
EccI. ca. 19.
In sophi-
stis.

El mesmo ingenio alcançan los hombres polidos, bien aseados, y andan a buscar los pelillos dela capa, y se offenden con las rugas del vestido: esto cierto es que nasce de la ymaginatiua: porque si vn hombre no sabia metrificar, y era desaliñado: si por ventura se enamora (dize Platon) que luego se haze poeta, y muy aseado, y limpio: porque el amor calienta y defeca el cerebro, (que son las calidades que auian la ymaginatiua.) Lo mesmo nota Iuuenal, que haze la indignaciõ, que es passion tambien que calienta el cerebro.

Si natura negat facit indignatio versum.

Los graciosos dezidores, apodadores, y que saben dar vna matraca, tienen cierta differentia de ymaginatiua, muy contraria del entendimiẽto y memoria. Y asì jamas salen con la Grammatica, Dialèctica, Theologia escolastica, medecina, ni leyes. Pues que si son agudos

agudos *in agilibus*, mañosos para qualquiera cosa que toman a hazer, prestos en hablar y responder a proposito: estos son propios para servir en palacio, para solicitadores, procuradores de causas para mercaderes y tratantes, para comprar y vender. Pero no para letras. Con esto se engaña mucho la gente vulgar, viendolos tan mañosos, para todas las cosas, y así les parece que si se dieran a letras, salieran grandes hombres: y realmente no ay ingenio para ellas mas repugnante.

Los moachos que se tardaren mucho en el hablar, tienen humedad en la lengua, y tambien en el cerebro, la qual gastada con el discurso del tiempo: vienen despues eloquentissimos, y muy habladores, por la grãde memoria que se les haze, moderando se la humedad: lo qual sabemos de atras que le acontecio a aquel famoso orador Demosthenes, de quien diximos que se auia espantado Ciceron, por la rudeza que

EXAMEN DE
de mocho tenia en hablar, y de grande, ser tan eloquente.

Tambien los mochos que tienen buena voz, y gorgearan mucho de garganta, son ineptissimos para todas las ciencias, y es la razón que son frios y humedos. Las quales dos calidades (estando juntas) diximos atras, que echaua perder la parte racional. Los estudiantes que sacaren la lición, puntualmente como la dixe el maestro, y assi la refieren, es indicio de buena memoria: pero el entendimiento lo a de pagar.

Algunas problemas y dudas, se ofrecen en esta doctrina. La respuesta de las quales (por ventura) dara mas luz, para entender, que verdad lo que dezimos.

El primero es: de donde nace que los grandes latinos, son mas arrogantes y presumptuosos en saber, que los hombres muy doctos, en aquel genero de letras, que pertenecen al entendimiento?

to? En tanto que para dar a entender el refran que cosa es grámatico (dize desta manera. *Grammaticus ipsa arrogantia est.* Como si dixera: el grammatico no es otra cosa, sino la mesma arrogancia.

El segundo es: en que va ser la lengua latina, tan repugnante al ingenio de los Españoles: y tan natural a los Franceses, Italianos, Alemanes, Ingleses, y a los de mas que abitan el Septentrion? Como parece por sus obras: que por el buen latin, conoscemos ya, que es estrangero el autor, y por el barbaro y mal rodado, sacamos que es Español.

El tercero es: como las cosas que se dizen y escriuen en lengua Latina, suenan mejor, abultan mas, y tienen mayor elegancia, que en otra qualquier lengua por buena que sea, auiendo dicho atras que todas las lenguas, no es mas que vn antojo, y placito de aquellos que las inuentaron, sin tener fundamento en naturaleza. La quarta duda es: de que manera se compadece,
que

EXAMEN DE

que estando escritas en Latin todas las ciencias que pertenescen al entendimiento : y que las puedan estudiar , y leer los libros , aquellos que son faltos de memoria (siendo les por esta razon) repugnante la lengua Latina.

Al primer Problema se responde, que para conocer si vn hombre es falto de entendimiento, no ay mas cierta señal que verle altiuo , hinchado , presumptuoso, amigo de honra, puntoso, y lleno de cerimonias. Y es la razon, que todas estas son obras de vna diferencia de ymaginatiua , que no pide mas que vn grado de calor, con el qual bién se compadesce la mucha humedad, que pide la memoria , por no tener fuerça para la resolver.

Por lo contrario es indicio infalible: que siendo vn hombre naturalmente humilde, menospreciado de si, y de sus cosas : y que no solamente no se jacta, ni alaba: pero se offende con los loores que otros le dan , y se affrenta con los
luga-

lugares, y cerimonia's honrosas: bien lo pueden señalar por hombre de grã de entendimiento: y poca ymaginatiua y memoria.

Dixe naturalmente humilde, porque si lo es con artificio, no es cierta señal. De aqui es, que como los Grammaticos son hombres de gran memoria, y hazen junta con aquella diferencia de ymaginatiua, forçosamente son faltos de entendimiento, y tales quales dize el refran.

Al segundo Problema se responde que buscãdo Galeno el ingenio de los hombres, por el temperamento de la region que habitan, dize, que los que moran debaxo el Septentrion, todos son faltos de entendimiento. Y los que estan sitiados entre el Septentrion y la Torridazona, son prudentissimos. La qual postura, responde puntualmente a nuestra region. Y es cierto assi: porque España ni estan fria como los lugares del Norte, ni tan caliente, como la Tor-

Lib. 2. de
Genio

Est qui ne-
quiter sehu-
miliat & in-
teriora eius
plena sunt
dolo. Eccle-
cap. 19.

Lib. quod
animi mo-
ris. cap. 19.

EXAMEN DE

la Torrida zona. La mesma sentençia trae Aristoteles preguntando, porque los que habitan tierras muy frias, son de menos entendimiento, que los que nacen en las mas calientes? y en la respuesta trata muy mala a los Flamencos, Alemanes, Ingleses, y Frãceses, diciendo, que su ingenio es como los de los borrachos: por la qual razon, no pueden inquirir ni sauer la naturaleza de las cosas: y la causa desto es: la mucha humedad que tienen en el cerebro, y en las demas partes del cuerpo. Y assi lo muestra la blancura del rostro, y el color dorado del cabello, y que por marauilla se halla vn Aleman que sea caluo: y con esto todos son crecidos, y de larga estatura por la mucha humedad, que haze dilatables las carnes. Todo lo qual se halla al reues, en los Españoles: son vn poco morenos, el cabello negro, medianos de cuerpo: y los

mas vemos caluos. La qual disposiciõ (dize Galeno) que nace de star caliente y seco

14. S. &.
prob. 15.

Lib. artis.
mc. cap. 14.
& 15.

y secó el cerebro. Y si esto es verdad, forçosamente an de tener ruyñ memoria, y grande entendimiento. Y los Alemanes grande memoria, y poco entendimiento. Y assi los vnos no pueden fuer Latín, y los otros lo aprenden con grande facilidad.

La razon que trae Aristoteles para prouar el poco entendimiento, de los que habitan debaxo el Septentrion, es: que la mucha frialdad de la region, reuoca el calor natural à dentro, por antiperistasis: y no lo dexa dissipar: y assi tiene mucha humedad, y calor: por donde juntan gran memoria para las lenguas, y buena ymaginativa, con la qual hazen reloxes, suben el agua a Toledo, fingen machinamentos, y obras de mucho ingenio, las quales no pueden fabricar los Españoles, por ser faltos de ymaginativa: pero meridos en Dialectica, Philosophia, Theologia escolastica, Medicina, y Leyes, mas delicadezas dize vn ingenio Español, en
sus

EXAMEN DE

sus terminos barbaros, que vn estrangero, sin comparacion, porque sacados estos de la elegancia, y policia con que lo escriuen, no dize cosa que tenga inuencion, ni primor.

Lib. quod
animi mo-
re. cap. 10.

En comprobacion desta doctrina (dize Galeno.) *In Scithijs vnus vir factus est philosophus: Athenis autem multi tales.* Como si dixera, En Scithia (que es vna prouincia que esta debaxo del Septentrion) por marauilla sale vn hombre Philosopho, y en Athenas todos nascen prudentes, y sabios. Pero aunque a estos Septétrionales, les repugna la philosophia, y las de mas sciencias que hemos dicho, viene les muy bien las Mathematicas, y Astrologia: por tener buena ymaginatiua. La respuesta del tercer problema depende de vna question que ay entre Platon y Aristoteles muy celebrada: el vno dize que ay nombres propios: que naturalmente significan las cosas: y que es menester mucho ingenio para hallarlos. La qual opinion,

In crati-
culo.

INGENIOS. 105

opinion, fauorece la diuina eſcriptura:
diziendo que Adam ponía a cada coſa
de las que Dios le puſo delante el pro-
prio nombre que le cõuenia: pero A-
rĩſtoteles no quiere conceder, que aya Lib. 1. de
interpre,
cap. 2.
en ninguna lengua, nombre ni manera
de hablar, que ſignifique naturalmen-
te la coſa: porque todos los nombres
ſon fingidos y hechos, al antojo y vo-
luntad de los hombres. Y aſſi parece
por experiencia, que el vino tiene mas
de ſeſenta nombres: y el pan otros tan-
tos (en cada lengua el ſuyo) y de nin-
guno ſe puede afirmar, que es el natu-
ral y conueniente: porque del vſarian
todos los hombres del mundo, pero
con todo eſſo, la ſentencia de Platon es
mas verdadera: porque pueſto caſo que
los primeros inuentores fingieron los
vocablos a ſu placito y voluntad, pero
fue vn antojo racional, comunicado
con el oydo, con la naturaleza de la co-
ſa, con la gracia y donayre en el pro-
nunciar: no haziendo los vocablos cor-
P tos,

EXAMEN DE

tos, ni largos, ni fuesse menester mostrar fealdad en la boca, al tiempo del pronunciar, assentando el acento en su conueniente lugar. y guardando otras condiciones que a de tener la lengua para ser elegante, y no barbara. Desta opinion de Platon fue vn cauallero Español, cuyo entretenimiento era escreuir libros de cauallerias: porque tenia cierta diferencia de ymaginatiua, que combida al hombre, a fictiones y mentiras. Deste se cuenta, que introduziendo en sus obras vn gigante furioso, anduuo muchos dias ymaginando vn nombre que respondiesse enteramente a su brauosidad: y jamas lo pudo encontrar, hasta que jugando vn dia a los naypes (en casa de vn amigo suyo) oyo dezir al señor de la posada, ola mochacho traquitantos a esta mesa: el cauallero, como oyo este nombre (traquitantos) luego le hizo buena consonancia en los oydos, y sin mas aguardar se leuantó, diziendo: Señores yo no

yo no juego mas : porque a muchos dias que ando buscando vn nombre que quadrasse con vn gigante furioso, que introduzgo, en esos borrones que compongo : y no lo he podido hallar hasta que vine a esta casa, donde siempre recibo toda merced. La curiosidad deste cauallero (en llamar al gigante traquitanos) tuuieron los primeros inuentores de la lengua Latina: y assi hallaron vn language de tan buena consonancia a los oydos. Por donde no ay que espantar, que las cosas que se dicen y escriuen en Latin, suenan tambien: y en las de mas lenguas tan mal: por auer sido Barbaros sus primeros inuentores. La postrera me fue forçada ponerla : por satisfazer a muchos, que an dado en ella, siendo muy facil la solution, porque los que tienē grande entendimiento, no están totalmente priuados de memoria : que a no la tener, era imposible discurrir el entendimiento, ni racionar, porque esta

EXAMEN DE

potencia es, la que tiene la materia, y los phantasmas, sobre que se a de especular: pero por ser remissa, de tres grados de perfection, que se pueden alcançar en la lengua Latina (que son: entenderla, escreuirla, y hablarla bien) no puede passar del primero, sino es mal, y tropezando.

Como se prueua, que la eloquencia y policia en hablar, no puede estar en los hombres de grande entendimiento.

CAP. IX.

Ciceron dice que aho-
ra del hom-
bre es, te-
ner ingenio
y la del in-
genio, es
ser acomoda-
da a la e-
loquencia.



NA de las gracias por don-
de mas se persuade el vulgo
a pensar que vn hombre es
muy sabio, y prudente: es
oyrle hablar con grande eloquencia,
tener ornamento en el dezir copia de
vocablos dulces y sabrosos: traer mu-
chos exemplos acomodados, al pro-
posito que son menester, y realmente
nace, de vna junta que haze la memo-
ria, cō la ymaginatiua, en grado y me-
dio

De claris-
sionibus.

INGENIOS: 167

dio de calor: el qual no puede resolver la humedad del cerebro, y sirue de levantar las figuras, y hazer las bullir, por donde se descubren muchos conceptos, y cosas que dezir. En esta junta es imposible hallarse el entendimiento: porque ya hemos dicho y prouado atras, que esta potēcia abomina grandemente el calor, y la humedad no la puede sufrir. La qual doctrina si alcançaran los Atheniēses no se espantaran tanto de ver vn hombre tan sauio (como Socrates) y que no supieffe hablar. Del qual dezian (los que entendian lo mucho que sauia) que sus palabras y sentencias erā como vnas caxas de madera tosca, y sin acepillar por de fuera: pero abiertas, auia dentro enellas, dibuxos y pinturas, dignas de admiracion. En la mesma ignorancia an estado, los que queriēdo dar razon y causa de la escuridad y mal estilo de Aristoteles dixerō: que de industria, y por querer que sus obras tuuieffen autori-

Platon lo cuenta Diálogo de sciencia, &c. in cōuiuio.

EXAMEN DE

dad, escriuió en girigonça, y con tan mal ornamento de palabras, y maneras de hablar. Y si consideramos tambien el proceder tan duro de Platon, y la breuedad con que escriue: la oscuridad de sus razones, la mala colocacion de las partes de la oracion, hallaremos que no es otra la causa.

Loando Ci-
cerón la elo-
quencia de
Platón dize,
que si lupi-
ser uiera
de hablar
en Griego,
auia de ha-
blar como
el. De claris
orato.

Pues que si leemos las obras de Hip-
polos hurtos que haze de nombres y
verbos: el mal assiento de sus dichos y
senténcias, la mal trauazon de sus razo-
nes, lo poco que se le offresce que de-
zir, para llenar los vazios de su doctri-
na. Que mas, sino que queriendo dar
muy larga cuenta a Damageto su ami-
go, de como Artaxerxes (Rey de los
Perlas) lo embió a llamar, prometiéndole
todo el Oro y Plata que el quisiessse:
y que le cõtaria entre los grandes de su
reyno (auiendo sobre esto muchas de-
mandas y respuestas) dixo assi. *Persarum
rex accersuit, ignarus quod apud me maior
est sapientie ratio quam auri, vale.* Como si
dixera:

dixera: el Rey de los Persas me embio a llamar, nõ fauiédo, que yo estimo en mas la fauiduria, que el Oro. La qual materia: si tomara entre manos Erasmo, o qualquier otro hombre de buena ymaginatiua y memoria como el, era poco (para dilatar-la) vna mano de papel.

Pero quien se atreuiera a exemplificar esta doctrina, en el ingenio natural de S. Pablo: y afirmar que era hombre de grande entendimiento, y poca memoria: y que no podia (cõ sus fuerças) fauer lenguas, ni hablar en ellas con ornamento y policia, si el no dixera assi. *Nihil me minus fecisse à magnis* 2. Cho. *Apoſtolis exiſtimo: nam & ſi imperitus ſum* cap. 11. *ſermone, ſed non ſciencia.* Como si dixera: yo bien conſieſſo que no ſe hablar, pero en ſciencia y fauer ningun Apoſtol de los grandes, me haze ventaja. La qual diferencia de ingenio, era tan apropiada para la publicacion del Euangelio que ninguna otra coſa ſe po-

EXAMEN DE

dia elegir mejor : porque ser el publicador eloquente y tener mucho ornamento de palabras no conuenia, atento que la fuerça de los oradores de aquel tiempo , se descubria , en que hazian entender al auditorio , las cosas falsas por verdaderas : y lo que el vulgo tenia receuido por bueno y prouechofo (vsando ellos de los preceptos de su arte) persuadian lo contrario : y deffendian que era mejor pobre , que rico : y estar enfermo , que sano : y ser necio, que sabio: y otras cosas manifestamente eran contra la vulgar opiniõ. Por la qual razon los llamauan los Hebreos *Genañin*, que quiere dezir engañadores. Lo mesmo le parescio a Caton el mayor : y tuuo por peligrosa la estada destos en Roma viendo que las fuerças del Imperio Romano estauan fundadas en las armas, y estos començauan ya a persuadir que era bien que la juuentud Romana las dexasse, y le diesse a este genero de sauiduria.

Y así

Y assi con breuedad los mandó luego desterrar de Roma, y que no estuuiesen mas en ella.

● Pues si Dios buscara vn predicador eloquente, y con ornamento en el dezir, y entrara en Athenas, o en Roma, afirmando: que en Hierusalem auian crucificado los Iudios, a vn hombre que era Dios verdadero, y que auia muerto de su propria y agradable voluntad, por redimir los pecadores, y que resuscitó al tercero dia, y que subió a los Cielos, donde agora esta, que auia de pensar el auditorio, sino que este tema era alguna estulcia y vanidad, de aquellas que los oradores suelen persuadir con la fuerza de su arte. Por tanto dize Sant Pablo. *Non enim misit me Christus baptizare sed euangelizare: non in sapientia uerbi, ut non enacuetur crux Christi.* 1. Cor. cap. 1.

Como si dixera: no me embio Christo a baptizar, sino a predicar: y no con oratoria: porque no pensasse el audi-

EXAMEN DE

torio que la Cruz de Christo, era alguna vanidad, de las que suelen persuadir los oradores. El ingenio de S. Pablo era apropiado para este ministerio: porque tenia grande entendimiento para deffender, y prouar en las sinagogas, y en la gentilidad: que Iesu Christo era el Mexias prometido en la ley: y que no auia que esperar otro ninguno: y con esto era de poca memoria: por donde no pudo sauér hablar con ornamento de palabras dulces y sabrosas: y esto era lo que la publicacion del Euangelio auia menester. Por esto no quiero dezir que Sant Pablo no tuuiesse don de lenguas: sino que en todas hablaua, de la manera que en la suya: ni tam poco tengo entendido que para defender el nombre de Christo bastauan las fuerças de su grande entendimiento, sino estuuiera de por medio la gracia, y auxilio particular, que Dios (para ello) le dio: solo quiero sentir, que los dones sobre-naturales obran
m. jor

INGENIOS. no

mejor cayendo sobre buena naturaleza, que si el hombre fuesse de fuyo torpe y necio. A esto alude aquella doctri-
na de Sant Hieronymo, que trae en el prohemio que haze sobre Esayas, y Hieremias preguntando: ques la causa que siendo el mesmo Spiritu-sancto el que hablaua por la boca de Hieremias, y Esayas: el vno proponga las cosas que escriue con tanta elegãcia, y Hieremias a penas faue hablar?

A la qual duda responde que el Spiritu-sancto se acomoda a la manera natural que tiene de proceder cada Propheta, sin variar-las la gracia su naturaleza, ni enseñar-les el lenguaje con que an de publicar la prophesia. Y assi es de fauer, que Esayas era vn cauallero illustre criado en corte, y en la ciudad de Hierusalem: por la qual razon, tenia ornamento y policia en el hablar. Pero Hieremias era nacido y criado, en vna aldea de Hierusalem, que se llamaua Anathothites, basto y rudo,
La epistola a los Hebreros cõ ser de S. Pablo auido muchos que por ser de diuerso estilo an presumido dezir, que no era luya lo qual tiene la yglesia condenado por heretico.
en el

EXAMEN DE

en el proceder, como aldeano: y deste mismo estilo se aproueche el Spiritu-sancto, en la prophesia que le comunico. Lo mismo se à de dezir de las epistolas de San Pablo que el Spiritu-sancto presidia en el quando las escriuio, para que no pudiesse errar: pero el lenguaje y manera de hablar era el natural de Sant Pablo (acomodado y proprio à la doctrina que escriuia) porque la verdad de la Theologia escolástica, aborresce la muchedumbre de palabras.

Con la Theologia positiua, muy bien se junta pericia de lenguas, y el ornamento y policia en hablar: porque esta facultad pertenece à la memoria, y no es mas que vn monton de dichos, y sentencias catholicas: tomadas de los doctores sagrados, y de la diuina escriptura: y guardadas en esta potencia (como lo haze vn grammatico, con las flores delos poetas, Virgilio, Horacio, Terencio, y de los de mas au-
tores

INGENIOS. III

tores Latinos que lee.) El qual conociendo la ocasion de recitar-los, sale luego con vn pedaço de Ciceron, o de Quintiliano, con que muestra al auditorio su erudicion.

Los que alcançan esta junta de ymaginatiua con memoria, y trabajan en recoger el grano de todo lo que ya està dicho y escrito, en su facultad: y lo traen en conueniente ocasion, con grãde ornamento de palabras, y graciosas maneras de hablar. Es tanto lo inuentado en todas las sciencias, que parece a los que ignoran esta doctrina: que es grande su profundidad, y realmente son muy someros: porque llegando los a tentar en los fundamentos de aquello que dizen, y afirman: descubren la falta que tienen. Y es la causa, que con tanta copia de dezir, y con tanto ornamento de palabras, no se puede juntar el entendimiento, a quien pertenescer, saber (de rayz) la verdad. Destos dixo la diuina escriptura. *Vbi verba sunt*

EXAMEN DE

III

PROVER. 14. *sunt plurima ibi frequenter egestas.* Como si dixera, el hombre que tiene muchas palabras, ordinariamente, es falto de entendimiento, y prudencia.

Los que alcançan esta junta de ymaginativa y memoria, entran con grande animo, a interpretar la diuina escriptura, pareciendo-les, que por sauer mucho Hebreo, mucho Griego, y Latin, tienen el camino andado para sacar el espiritu verdadero de la letra: y realmente van perdidos. Lo vno: porque los vocablos del texto diuino, y sus maneras de hablar: tienen otras muchas significaciones: fuera de las que supo Ciceron en Latin. Lo otro, que a los tales les falta el entendimiento (que es la potencia que auerigua, si vn espiritu es Catholico, o deprauado) esta es, la que puede elegir (con la gracia sobre natural) de dos o tres sentidos, que salen de vna letra, el que es mas verdadero y Catholico.

Los engaños (dize Platon) que nunca acon-

INGENIO. 112

acontescen en las cosas dissimiles y muy diferentes, sino quando ocurren muchas, que tiēē gran similitud, porque si a vna vista perspicaz, le pusiessēmos delante vn poco de sal, açucar, harina, y Cal: todo molido, y fernido, y cada cosa por si: que haria vna hombre, que careciesse de gusto, si cō los ojos vuiessē de conocer cada poluo destos sin errar? diziendo. Esto es sal, esto es Açucar, esto harina, y esto Cal: Yo no dudo sino que se engañaria: por la gran similitud que entresī tienen estas cosas. Pero si el vn monton fuesse de trigo, otro de ceuada, otro de paja, otro de tierra, y otro de piedra: cierto es, que no se engañaria, en poner nombre a cada monton, aunque ruiessē poca vista, por ser cada vno de tan varia figura. Lo mesmo vemos que acontece cada dia, en los sentidos y espiritus, que dan los Theologos, a la diuina escriptura, que mirados dos o tres, a la primera muestra, todos tienen aparen-
cencia

renencia de catholicos, y que consueñan bien con la letra: y realmente no lo son, ni quiso el Spiritu-sancto dezir aquello. Para elegir destos sentidos el mejor, y reprouar el malo, es cierto, que no se aprouecha el Theologo de la memoria, ni de la ymaginatiua, sino del entendimiento. Y assi digo, que el Theologo positiuo, a de consultar al escolastico, y pedir le que de aquellos sentidos le elija el que le pareciere mejor, sino quiere amanescer en la inquisicion. Por esta causa, los hereges aborrescen tanto la Theologia escolastica, y procuran desterrarla del mundo, porque distinguiendo, infiriendo, racioncinando, y juzgando, se viene a saber la verdad, y descubrir la mentira.

Como

Como se prouea que los Theoricos de la Theologia pertenecen al las academias, y el predicar (que es su practica) a los pulpitos.

CAP. X.

PROBLEMA es muy preguntado, no solamente de la gente docta y sabia: pero aun los hombres vulgares, han caydo ya en la cuenta, y lo ponen cada dia en question: que sea la razon y causa, que en siendo vn Theologo grande hombre de escuelas, en disputar agudo, en responder facil, en escreuir y leer, de admirable doctrina y subido en vn pulpito, no saue predicar: y por lo contrario, en saliendo galano predicador eloquente, gracioso, y que se lleva la gente tras si: por marauilla saue mucha Theologia escolastica: por donde no admiten por buena consecuencia (fulano es gran Theologo escolastico, luego sera gran predicador.) Ni quieren conceder al reues (es gran predicador, luego saue mucha Theologia

Q

elco-

EXAMEN DE
escolastica), porque para deshazer la
vna consequencia y la otra, se le offe-
ceran a qualquiera, mas instancias, que
cauellos tenga en la cabeça.

Ninguno hasta agora, a podido res-
pôder a esta pregunta: mas de lo ordi-
nario, que es : atribuyrlo todo a Dios:
y a la distribucion de sus gracias. Y pa-
rece me muy bien , ya que no sauen la
causa mas en particular. La respuesta
desta duda, (en alguna manera) la de-
xamos dada en el capitulo passado: pe-
ro no tan en particular como conuie-
ne. Y fue: que la Theologia escolastica
pertenece al entendimiento : aora de-
zimos, y queremos prouar que el pre-
dicar (que es su practica) es obra de la
ymaginatiua : Y assi como es difficul-
toso juntar en vn mesmo cerebro, grã-
de entendimiento, y mucha ymagina-
tiua. De la mesma manera: no se puede
compadescer, que vno sea gran Theo-
logo escolastico, y famoso predicador.
Y que la theologia escolastica sea obra
del

del entendimiento, ya lo dexamos de-
 mostrado atras: prouando la repunan-
 cia que tenia cō la lengua Latina. Por
 donde no, sera necessario volver a ello
 otra vez. Solo quiero dar a entender,
 que la gracia y donayre, que tienen los
 buenos predicadores, cō la qual atraen
 assi el auditorio, y lo tienen contento
 y suspenso, todo es obra de la ymagi-
 natiua, y parte dello, de la buena me-
 moria. Y para que mejor me pueda ex-
 plicar, y hazer-lo tocar con la mano,
 es menester suponer primero, que el
 hombre es animal racional, sociable, y
 politico, y porque su naturaleza se ha-
 bilitasse mas con el arte, inuentaron los
 Philosophos antiguos, la Dialectica:
 para enseñarle, como auia de racioci-
 nar, con que preceptos y reglas, como
 auia de diffinir las naturalezas de las
 cosas, distinguir, diuidir, inferir, racio-
 cinar, juzgar, y elegir: sin las quales o-
 bras, es imposible ningun artifice po-
 derse passar. Y para poder ser sociable

Sciēcia hu-
 mana cōsi-
 stit in duo-
 bus in locu-
 tione orna-
 ta, & in di-
 stinctione
 rerū Paul.
 2. ad Col.
 cap. 1.

EXAMEN DE
y político; tenía necesidad de hablar,
y dar a entender a los demás hombres,
las cosas que concebía en su ánimo. Y
porque no las explicasse sin concierto
ni orden, inventaron otra arte (que lla-
man Rhetorica) la qual con sus prece-
ptos y reglas, le hermosea su habla, con
polidos vocablos, con elegantes ma-
neras de dezir: con affectos y colores
graciosos. Pero assi como la Dialecti-
ca, no enseña al hombre discurrir, y a
raciocinar, en sola vna sciencia, sino en
todas, sin distinction. De la mesma ma-
nera, la Rhetorica muestra hablar en la
Theologia, en la Medecina, en la jurif-
pericia, en el arte militar, y en todas las
demas sciencias, y conuersaciones que
tratan los hombres. De fuerte que si
queremos fingir vn perfecto Dialecti-
co, o consumado orador, no se podria
considerar, sin que supiesse todas las
sciencias: porque todas son de su juri-
diction, y en qualquiera dellas sin di-
stinction, podria excitar sus preceptos.

No

INGENYOS. ¶ 115

No como la Medecina, que tiene limitada la materia sobre que ha de tratar: y la Philosophia natural, moral, Metaphisica, Astrologia, y las demas: y por tanto dixo Ciceron. *Oratorem ubique constiterit constiterit in suo.* Y en otra parte dize. *In oratore perfecto inest omnis Philosophiarum scientia.* Y por esta causa dixo el mismo Ciceron, que no auia artifice mas dificultoso de hallar, que vn perfecto orador: y con mas razon lo dixera, si supiera la repugnancia que auia, en juntar todas las sciencias en vn particular.

De perfecto orato.

Antiguamente se auia alçado con el nombre y officio de orador, los jurisperitos, porque la perfección de la abogacia, pedia obconocimiento y pericia de todas las artes del mundo, a causa que las leyes juzgan a todos. Y paraauer la defension que cada arte tiene por si, era necesario tener particular noticia de todas, y así dixo Ciceron. *Nemo est in oratore numero habendas,*

Lib. decorato.

EXAMEN DE

qui non sit omnibus artibus perpolitus. Pero viendo que era imposible aprender todas las sciencias: lo vno por la brevedad de la vida : y lo otro, por ser el ingenio del hombre tan limitado lo dexaron caer. Contentandose en la necesidad con dar credito a los peritos de aquel arte que defienden y no mas. Tras esta manera de defender las causas, sucedio luego la doctrina Evangelica , la qual se podia persuadir con el arte de oratoria, mejor que quantas sciencias ay en el mundo, por ser la mas cierta y verdadera: pero Christo nuestro redemptor mandó a S. Pablo que no la predicasse (*In sapientia verbi*) porque no pensassen las gentes que era alguna mentira bien ordenada, como aquellas que los oradores solian persuadir con la fuerza de su arte. Pero ya recibida la fee, y de tantos años atras: bien se permite predicar con lugares retoricos, y apronecharse del bien dezir y hablar, por no auer aora el inconveniente

ueniente que quando predicaua S. Pablo. Antes vemos que haze mas pro-
uecho el predicador que tiene las con-
dicioncs de perfecto orador, y le figue
mas gente que el que no vsa dellas. Y
es la razon muy clara: porque si los
antiguos oradores hazian entender al
pueblo las cosas falsas por verdaderas
(aprouechando se de sus preceptos y
reglas) mejor se cōuencera el auditorio
Christiano, persuadiendo le con artifi-
cio aquello mesmo que el tiene ya en-
tendido y creydo. Allende que la diui-
na escritura es (en cierta manera) todas
las cosas: y para su verdadera interpre-
tacion, son menester todas las sciēcias,
conforme aquel dicho tan celebrado.

Misit ancillas suas vocare ad arcem.

Prou. c. 9.

Esto no es menester encargarlo a los
predicadores de nuestro tiempo, ni a-
uisarlos, que lo pueden ya hazer, por-
que su estudio particular (fuera del
prouecho que pretenden hazer con su
doctrina) es buscar vn buen thema a

EXAMEN, DE

quien puedan aplicar a proposito muchas sentencias galanas, traydas de la diuina escriptura, de los sagrados doctores, de poetas, historiadores, medicos, y legistas sin perdonar sciencia ninguna, hablando copiosamente, con elegancia, y dulces palabras. Con todo lo qual dilatan y ensanchan el thema vna hora y dos si es menester. Esto proprio, dize Ciceron, que professaua el perfecto orador en su tiempo. *Vix oratoris professio, que ipsa benedicendi, hoc suscipere ac policeri videtur; ut omni de re, quacumque sit proposita, ab eo ornate, copioseque dicatur.* Luego si prouatemos, que las gracias y condiciones, que ha de tener el perfecto orador, todas pertenescen a la ymaginatiua, y memoria, ternemos entédido, que el Theologo que las alcançare, sera muy grã predicador. Pero merito en la doctrina de sancto Thomas, y Escoto, sabra muy poca della, por ser sciencia que pertenece al entendimiento: de la qual potencia, ha de te-

Lib. de or-
rat.

de tener por fuerza gran remission.

Que cosas sean aquellas que pertenecen a la ymaginativa, y con que señales se han de conocer: ya lo hemos dicho atras, y agora la tomaremos a referir, para refrescar la memoria. Todo aquello que dixere buena figura, buen proposito, y encaxe, todas son gracias de la ymaginativa: como son los donayros, apodos, morms, y comparaciones.

Lo primero que ha de hacer el perfecto orador (teniendo ya el thema en las manos) es buscar, y argumentos, y sentencias, acomodadas: con que dilatarle, y prouarle. Y no con qualesquier palabras, sino con aquellas, que hagan buena consonancia en los oy-

dos: y assi dixo Ciceron, *Oratorem esse puto qui et verbis ad audiendum iocundis et sententijs accommodatis ad probandum uti possit.* Esto cierto es que pertenece a la ymaginativa: pues ay en ello consonancia de palabras gracio-

Tambien
saber elegir
el thema
entre mu-
chos que
ocurren,
pertenece
a la ymagi-
nativa.

EXAMEN DE

las, y buen proposito en las sentencias.

La segunda gracia, que no le a de faltar al perfecto orador, es tener mucha inuencion, o mucha lección: porque si está obligado a dilatar y prouar qualquier thema que se le offreciere, con muchos dichos, y sentencias, traydas a proposito: a menester tener muy subida ymaginatiua: que sea como perro ventor, que le busque y trayga la caza a la mano: y quando faltare que dezir, lo finja, como si realmente fuera assi: por esso diximos atras, que el calor era el instrumeto con que obraua la ymaginatiua: porque esta calidad leuanta las figuras, y las haze bullir. Por donde se descubre todo lo que ay que ver en ellas: y si no ay mas que considerar, tiene fuerça la ymaginatiua: no solamente de componer vna figura possible con otra: pero aun las que son impossibles (segun orden de naturaleza) las junta, y dellas viene a hazer montes de oro, y bueyes volando.

En lu-

INGENIOS. 118

En lugar de la inuencion propria, se pueden aprouechar los oradores, de la mucha lection: ya que les falte la ymaginativa pero en fin lo que enseñan los libros, es caudal finito, y limitado: y la propria inuención, es como la buena fuente que siempre da agua fresca y de nuevo. Para retener lo leydo es necesario tener mucha memoria: y para recitarlo delante el auditorio con facilidad no se puede hazer sin la mesma potencia: y assi dixo Ciceron. *Is orator erit (nec quidem sententia) hoc tam graui dignus nomine, qui quaecunque res incidere que sit dictione explicata, prudenter, copiose, ornate, & memoriter dicat.* Como si dixera: este orador sera digno de tan graue nombre, que pudiere orar sobre qualquier thema que se le offreciere, con prudencia (que es acomodar se bié, al auditorio, al lugar, al tiempo, y ocasion) copiosamente, con ornato de palabras dulces y sabrosas, y recitadas de memoria.

La

EXAMEN DE

La prudenciaya hemos dicho, y prouado atras que pertenesce a la ymaginatiua, la copia de vocablos y sentencias, a la memoria: el ornamento y atauio, a la ymaginatiua: y recitar todas cosas sin tropezar ni repararse, cierto es, que se haze con la buena memoria. A proposito de lo que dixo Ciceron, que el buen orador ha de hablar de memoria, y no por escrito. Es de saber que el maestro Antonio de Lebrixa, iauia venido ya a tanta falta de memoria, por la vejez, que leya por vn papel, la lección de Rhetorica a sus discipulos, y como era tan eminente en su facultad, y tenia su intencion bien prouada, no miraua nadie en ello: pero lo que no se pudo sufrir, fue, que muriendo este repentinamente de apoplexia, encomendo la vniuersidad de Alcalá, el sermón de sus obsequias, a vn famoso predicador, el qual muentó y dispuso, lo que auia de dezir, como mejor pudo: pero fue el tiempo tan breue, que no vuo lugar de tomarlo

INGENIOS: I no

robármelo de memoria: y así se fue al
pulpito, con el papel en la mano, y en-
tró diziendo así. Lo que este illustre
varón acostumbraua hazer (leyendo a
sus discipulos) esso mesmo traygo yo
determinado de hazer a su imitacion,
porque fue su muerte tan repentina: y
el mandarme que yo predicasse en sus
obsequias, tan acelerado, que no a au-
do lugar ni tiempo de estudiar, lo que
conuenia dezir, ni para recogerlo en la
memoria: lo que yo he podido traba-
jar esta noche, traygo escripto en este
papel. Suplico a vuestras mercedes lo
oygan con paciencia, y me perdonen
la poca memoria.

Parecio tan mal al auditorio, esta ma-
nera de predicar, por escripto y con el
papel en la mano que todo fue sonreyr,
y murmurar. Y así dixo muy bien Ci-
cerón, que se auia de orar de memoria,
y no por escripto. Este predicador real-
mente, no tenia propria inuencion: to-
dó lo auia de sacar de los libros: y para
esto

EXAMEN DE

esto es menester mucho estudio, y memoria: pero los que toman de su cabeza la inuencion: ni an menester estudiar, ni tienponi, memoria, porque todo se lo hallan dicho, y leuantado. Estos predicaran a vn auditorio, toda la vida, sin encontrarse cõ lo que dixeron veinte años atras, y los que carescẽ de inuencion, en dos quaresmas deflorã todos los libros de molde, y acauan con los carta pacios y papeles que tienen: y a la tercera, es menester pasarse a nuevo auditorio, so pena que les diran, este ya predica como antaño.

La tercera propiedad que a de tener el buen orador, es fauer disponer lo inuentado, assentando cada dicho y sentencia en su lugar, de manera que todo se responda en proporcion: y lo vno a lo otro se llame. Y assi dixo Ciceron. *Dispositio est ordo & distributio rerum, que demonstras quid quibus in locis collocandum sit.* Como si dixera, la disposiciõ no es otra cosa, mas que el orden y con-

Ad herennium.

y concierto, que se a de tener en distribuyr los dichos y sentencias, que an de dezir al auditorio, mostrando que cosa, en que lugar se a de assentar: para que concertado con lo demas, resulte buena figura. La qual gracia (quando no es natural) suele dar mucho trauajo a los predicadores: porque despues de hauer hallado en los libros muchas cosas que dezir, no facilmente, atinan todos, al encaxe conueniente de cada cosa: Esta propiedad de ordenar, y distribuyr, cierto es, que es obra de la ymaginatiua: pues dize figura, y correspondencia.

La quarta propiedad que an de tener los buenos oradores, y la mas importante de todas, es, la acción, con la qual dan ser y anima, a las cosas que dicen: y con la mesma mueuen al auditorio, y lo enternecen, a creer que es verdad lo que les quieren persuadir: y assi dixo Ciceron. *Actio que motu corporis, que gestu, que vultu, que vocis confirmat*

Lib. de per
fecto or
to.

tione

simulacrum varietate moderando est. Como si dixera: La acción se a de moderar, haziendo los meneos, y gestos, que el dicho requiere: alçando la voz, y baxandola, enojandole y tornarle luego apaziguar, vnas vezes hablar a priessa, otras despacio: reñir, y halagar: menear el cuerpo a vna parte, y a otra: coger los braços, y despegar los: reyer, y llorar: y dar vna palmada en buena ocasión. Esta gracia es tan importante en los predicadores, que con sola ella, sin tener inuencion ni disposicion, de cosas de poco mométo y vulgares hazen vn sermón que espanta al auditorio, por tener acción, que en otro nombre se llama espíritu, o pronunciaciõ.

En esto ay vna cosa notable, en la qual se descubre, quánto puede esta gracia: y es, que los sermones que parecen bien por la mucha acción, y espíritu, puestos en el papel, no valen nada ni se pueden leer: y es la causa, que con la pluma, no es posible pintarle los meneos,

neos, y gestos, con los quales parecien-
ron bien en el pulpito. Otros sermones
parecen muy bien en el cartapacio, y
predicados no se pueden oyr, por no
darles el acción que requieren sus pas-
sos. Por dōde dixo Platon, que el esti- *In apolog.*
lo del hablar, es muy differēte del que
pide el buē escreuir: y assi vemos mu-
chos hombres que hablan muy bien y
notan mal vna carta: y otros al reues
escriuen muy bien, y razonā muy mal.
Todo lo qual se ha de reduzir a la ac-
ción: y la acción es cierto que es obra
de la ymaginatiua, porque todo quan-
to hemos dicho della, haze figura, cor-
respondencia, y buena consonancia.

La quinta gracia es, saber apodar, y
traer buenos exemplos y comparacio-
nes, de la qual gusta mucho mas el au-
ditorio, que de otra ninguna: porque
con vn buen exemplo, entienden facil-
mente la doctrina, y sin el, todo se le
passa por alto: y así pregunta Aristot-
eles. *Cur homines in orando exemplis &*

R

fabulis

11. sect.
probl. 3.

EXAMEN DE
fabulis potius gaudent quam commentis.

Como si preguntara: Porque los que oyen a los oradores, se huelgan mas cō los exemplos, y fabulas que traen (para prouar lo que quierē persuadir) que con los argumentos, y razones, que hazen? A lo qual respōde, que con los exemplos y fabulas, aprenden los hombres mejor, por ser prouacion, que pertenece al sentido: y no tambien con los argumentos y razones, por ser obra que quiere mucho entendimiento. Y por esso Christo nuestro Redēptor, en sus sermones vsaua de tantas parabolasy comparaciones: porque con ellas daua a entēder muchos secretos diuinos. Esto de fingir fabulas, y comparaciones, cierto es, que se haze con la ymaginatiua, porque es figura, y dize buena correspondencia, y similitud.

La sexta propiedad del buen orador, es: tener buen lenguaje, proprio y no affectado, polidos vocablos, y muchas graciosas maneras de hablar, y
no tor-

no torpes. De las quales gracias hemos hablado muchas vezes atras pro- uando que parte dello pertenece a la ymaginatiua, y parte a la buena memoria.

Lo septimo que ha de tener el buen orador es, lo que dize Ciceron. *Instruetus uoce actione, & lepore.* La voz abultada y sonora, apazible al auditorio, no aspera, ronca, ni delgada. Y aunque es verdad que esto nace del temperamento del pecho y garganta, y no de la ymaginatiua: pero es cierto que del mismo temperamento, que nace la buena ymaginatiua (que es el calor) deste mesmo sale la buena boz: y para el intento que lleuamos, conuiene mucho saber esto, porque los Theologos escolasticos (por ser de frio y seco temperamento) no pueden tener buen organo de voz, lo qual es gran falta para el pulpito.

Y assi lo prueua Aristoteles exemplificando en los viejos por la frialdad

11. sect.
prob. 34.

EXAMEN DE

y sequedad. Para la voz sonora y abultada requiere mucho calor que dilate los caminos, y humedad moderada que los enternezca y ablande. Y así pregunta Aristoteles. *Car omnes qui natura sunt calidi, magnam vocem emittere solent?* Como si preguntara, Que es la razón, que los calientes todos tienen gran bulto de voz? Y así lo vemos por lo contrario en las mugeres, y eunucos, los quales por la mucha frialdad de su temperamento, dize Galeno que tienen la garganta y la voz muy delicada. De manera que quando oyereamos alguna buena voz, sabremos ya dezir que nace del mucho calor y humedad del pecho. Las quales dos calidades (si allegan hasta el cerebro) echa-ua perder el entendimiento, y hazen buena memoria, y buena ymaginativa, que son las dos potencias, de quien se aprouechan los buenos predicadores para contentar el auditorio.

11. sect.
probl. 65.

Lib. de se-
mine, c. 16.

De Orato.

La octaua propiedad del buen ora-
dor

dor (dize Cicerón) que es tener la lengua suelta, celer, y bien exercitada, la qual gracia no puede caer en los hombres de grande entendimiêto, porque para ser presta, es menester que tenga mucho calor, y moderada sequedad. Y esto no puede acontecer en los melancolicos, assi naturales, como por adu-
stion: prueualo Aristoteles preguntan-
do. *Quam ob causam qui lingua hesitant*
melancholico habitu tenentur. Como si di-
xera, Que es la causa, que los que se de-
tinent en el hablar, todos son de com-
plexion melâcholicos. Al qual Proble-
ma responde muy mal, diziendo, que
los melancolicos tienen fuerte y ma-
ginatiua, y la lengua no puede yr ha-
blando tan apriesa, como ella le va di-
ctando: y assi le haze tropezar y caer. Y
no es la causa, sino que los melanco-
licos abunda siempre de mucha agua,
y saliuu en la boca: por la qual dispo-
sicion tienen la lengua humeda, y muy
relaxada, cosa que se echa de ver clara-

11. sect.
probl. 38.

1. sect.
probl. 33.

EXAMEN DE
mente, considerando lo mucho que es-
cupen. Esta mesma razon dio Aristote-
les preguntando. *Qua causa est vt lingua*
hesitaret aliqui sint. Como si dixerá, De
donde prouiene, que algunos se deté-
gan en el hablar? y responde, que estos
tienen la lengua muy fria, y humeda,
las quales dos calidades, la entorpec-
cen, y ponen paralitica. y assi no puede
seguir a la ymaginaria. Para cuyo re-
medio, dixe, que es prouechoso beuer
vn poco de vino, o antes que vayan a
razonar delante el auditorio, dar bue-
nas voces: para que se caliente y desse-
que la lengua.

Pero tambien dize Aristoteles, que
el no acertar a hablar, puede nacer de
tener la lengua mucho calor, y seque-
dad: y pone exemplo en los colericos,
los quales enojados no aciertan a ha-
blar, y estando sin passion y enojo, son
muy eloquentes: al reues de los hom-
bres flematicos, que estando en paz,
no aciertan a hablar: y enojados, dicen
senten-

sentencias con mucha eloquencia.

La razon desto esta muy clara, porque aunque es verdad, que el calor ayuda a la ymaginatiua, y tambien a la lengua: pero tanto puede ser, que la eche a perder, a la vna, para no acudirle dichos y sentencias agudas, ni la lengua poder articular, por la demasiada sequedad, y assi vemos que beuiendo vn poco de agua, habla el hombre mejor.

Los colericos (estando en paz) aciertan muy bien a hablar, por tener entonces el punto de calor que ha menester la lengua, y la buena ymaginatiua, pero enojados, sube el calor mas de lo que conuiene, y desbarata la ymaginatiua. Los flematicos (estando sin enojo) tienen muy frio, y humedo el cerebro, por donde no se les ofrece que dezir, y la lengua esta relaxada, por la mucha humedad. Pero enojados y puestos en colera, sube de punto el calor, y leuanta la ymaginatiua, por don-

EXAMEN DE

de se le ofrece mucho que dextr, y no le estorba la lengua, por auerse ya calentado. Estos no tienen mucha vena para metrificar, por ser frios de cerebro, los quales enojados, hazen mejores versos, y con mas facilidad, contra aquellos que los han irritado: y a esto proposito dixo Iuuenal.

Si natura negat facit indignatio versum.

Por esta falta de lengua, no pueden los hombres de grande entendimiento, ser buenos oradores, ni predicadores: y en especial que la acción, pide algunas vezes hablar alto, y otras baxo. Y los que son trauados de lengua, no pueden orar sino a voces y gritos, y es vna de las cosas que mas causa el auditorio. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur homines lingua hesitantes loqui nequeant voce summissa?* Como si dixera: Porque los hombres que se detienen en el hablar dan siempre grandes voces, y no puedē hablar quedo? Al qual problema responde muy bien, diziendo, que la len-

31. sect.
probl. 35.

la lengua que esta trauada en los paladares (por la mucha humedad) mejor se despega con impetu, que poniendo pocas fuerças, es como el que quiere leuantar vna lança muy verde (tomada por la punta) que mejor la alça de vn golpe y con impetu, que lleuandola poco a poco.

Bastantemente me parece auer pro- uado que las buenas propriedades naturales que ha de tener el perfecto orador, nacen las mas de la buena ymaginatiua, y algunas de la memoria. Y si es verdad que los buenos predicadores de nuestros tiempos contentan al auditorio, por tener las mesmas gracias, muy bien se sigue, que el que fuere gran predicador, sabra poca Theologia escolastica, y el grande escolastico no sabra predicar, por la cōtriedad que el entendimiento tiene con la ymaginatiua y memoria.

Bien veyamos Aristoteles por experiencia, que aunque el orador aprèdia phi-

EXAMEN DE

loſophia natural y moral, Medicina, Metaphyſica, Iuriſpericia, Mathematica, Aſtrologia, y todas las demas artes y ſciencias, que de todas no ſabia mas que las flores y ſentencias aueriguadas ſin tener de rayz la razón y cauſa de ninguna, pero el penſaua que el no ſaber la Theologia, ni el *Propter. quid*, de las coſas, nacia de no auerſe dado a ello, ſi aſſi pregunta: *Cur hominem philoſophum differre ab oratore putamus?* Como ſi dixera, En que penſamos que diffiere el philoſopho del orador, pues ambos eſtudiã philoſophia? Al qual problema reſponde, que el philoſopho pone todo ſu eſtudio en ſaber la razon y cauſa, de qualquiera eſſeſto, y el orador, en conocer el eſſeſto y no mas. Y realmente no es otra la cauſa, ſino que la philoſophia natural perteneſce al entendimiento, de la qual potẽcia careſcen los oradores: y aſſi no podian ſaber de la philoſophia, mas que la ſuperficie de las coſas. Esta meſma diferencia ay entre el

tre el Theologo escolastico y el positiuo, que el vno sabe la razon de lo que toca a su facultad, y el otro las proposiciones aueriguadas y no mas. Y siendo esto assi, es cosa muy peligrosa, que tēga el predicador officio y autoridad de enseñar al pueblo Christiano la verdad, y el auditorio obligacion de creerlo: y que le falta la potencia, con que se saben de rayz las verdades: podremos dezir les (sin mentir) aquello de Christo nuestro Redemptor. *Sinite illos: caci*

sunt & duces cecorum, cecus autem si ceco ducatum praestet ambo in foueam cadunt.

Mat. ca. 15.

Es cosa intolerable, ver con quanta osadia se ponen a predicar, los que no saben palabra de Theologia escolastica, ni tienen habilidad natural para poder la aprender.

Nox nocti
indicat
scientiam.

Destos se quexa S. Pablo grandemente diziendo. *Finis autem precepti est*
charitas de corde puro & conscientia bona,
& fide non ficta. à quibus quidem ab erran-
tes conuersi sunt in vaniloquium volentes
esse

1 ad Tim.
cap. 1.

EXAMEN DE

esse legis doctores non intelligentes nec quæ loquantur nec de quibus affirmant. Como si dixera : El fin de la ley de Dios es la charidad , de puro y limpio coraçon, de buena consciencia , y de fee no fingida , de las quales tres cosas apartandose , todos se conuierten en vna vana manera de hablar , queriendo ser doctores dela ley , sin entender que es lo que hablan, ni afirman.

La vaniloquencia y parleria de los Theologos Alemanes , Ingleses , Flamencos, Franceses, y de los demas que habitan el Septentrion , echó a perder el auditorio Christiano, con tanta pericia de lenguas, con tanto ornamento y gracia en el predicar, por no tener entendimiento , para alcançar la verdad. Y que estos sean faltos de entédimiento, ya lo dexamos prouado atras, de opinion de Aristoteles, allende de otras muchas razones y experiêcias, que truximos para ello. Pero si el auditorio Ingles y Aleman, estuuiera aduertido,
en lo

en lo que S. Pablo escriuio a los Romanos (estando tambien ellos apretados, de otros falsos predicadores) por ventura, no se engañaran tan presto. *Rogo autē vos fratres, ut obseruetis eos, qui dissensiones & offendicula prater doctrinam quam vos didicistis faciūt, & declinate ab illis: huiusmodi enim Christo Domino nostro nō seruiunt sed suo ventri, & per dulces sermones & benedictiones seducunt corda innocentium.* Como si dixera: Hermanos mios, por amor de Dios os ruego que tengays cuenta particular con esso que os enseñan otradoctrina, fuerade la que aueys aprendido: y apartaos dellos, porque no siruen a nuestro señor Iesu Christo, sino a sus vicios y sensualidad, y son también hablados y eloquentes, que con la dulçura de sus palabras y razones, engañan a los que poco saben.

Allende desto, tenemos prouado atras, que los que tienen mucha ymaginatiua, son colericos, astutos, malinos y cauilosos, los quales estan siempre incli-

EXAMEN DE

inclinados a mal, y saben lo hazer con mucha maña y prudencia.

18. 6. 2.
probl. 4.

De los oradores de su tiempo, pregunta Aristoteles. *Cur oratorem callidum appellare solemus: tibicinem hystrionem hoc appellare nomine non solemus?* Como si dixera, Porque razō llamamos al orador astuto, y no al musico ni al presentante? Y mas creciera la facultad, si Aristoteles supiera que la musica y representacion, son obras de la ymaginativa. Al qual problema responde, que los musicos y representantes no tienen otro fin, mas de dar contento a los que los oyen. Pero el orador trata de adquirir algo para si, por donde ha menester usar de astucias y mañas, para que el auditorio no entienda su fin y proposito.

2. cap. 11.

Tales propiedades como estas tenian aquellos falsos predicadores, de quien dize el Apostol, escriuiendo a los de Corinthio. *Timeo autem ne sicut serpens Euam seduxit astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri: nam eiusmodi pseudo-*
Aposto-

Apostoli sunt operarij subdoli, transfigurātes se in Apostolos Christi: & non mirum, ipse enim satanas transfigurat se in angelū lucis: non est ergo magnum si ministri eius transfigurentur velut ministri iustitie: quorum finis erit opera ipsorum. Como si dixera, mucho me temo hermanos mios, que assi como la serpiente engañó a Eua cō su astucia y maña: no os trastornen vuestro juyzio y sentido: porque estos falsos Apostoles, son como caldo de zorra, predicadores que hablá debaxo de engaño, representan muy bien vna sanctidad, parecen Apostoles de Iesu Christo, y son discipulos del Diablo. El qual sabe tambié representar vn angel de luz, que es menester don sobre-natural, para descubrirle quien es: y pues lo sabe tambien hazer el maestro, no es mucho que lo hagan los que aprendierō su doctrina: el fin destos no será otro, mas que sus obras. Todas estas propiedades biē se entiende que son obras de la ymaginatiua, y que di-
xo muy

EXAMEN DE

zo muy bien Aristoteles que los oradores son astutos y mañosos, porque siempre tratan de adquirir algo para si.

Los que tienen fuerte ymaginatiua (ya hemos dicho atras) que son de temperamento muy caliente: y desta calidad nacen tres principales vicios del hombre, Soberbia, Gula, y Luxuria: y por esto dixo el Apostol. *Eiusmodi enim Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo ventri.* Y assi trabajan de interpretar la escriptura diuina, de manera que venga bien con su inclinaciõ natural, dando a entender a los que poco saben, que los sacerdotes se pueden casar: y que no es menester que aya Quaresma, ni ayunos, ni conuiene manifestar al confessor los delictos que contra Dios cometemos. Y vsando desta manera (cõ escriptura mal trayda) hazen parecer virtudes, a sus malas obras y vicios, y que las gentes los tengan por sanctos. Y que del calor nazcan estas tres malas inclinaciones: y de la frialdad las

dad las virtudes contrarias: prueualo Aristoteles diziendo. *Et quoniam vin* 10. sect. probl. 1.
eandem morum obtinet instituendū mores
etiam calidum condit & frigidum omnium
maxime qua in corpore nostro habentur: id-
circo nos morū qualitate afficit & informat.
 Como si dixera: Del calor y de la frialdad, nacen todas las costumbres del hombre, porque estas dos calidades alteran mas nuestra naturaleza que otra ninguna. De donde nace que los hombres de grande ymaginativa, ordinariamente son malos y viciosos, por se dexar yr tras su inclinacion natural, y tener ingenio y habilidad, para hazer mal. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur ho* sect. 19. probl. 7.
mo qui adeo eruditione praeitus, est animā-
tum omnium iniustissimus sit? Como si preguntara. Que es la razon, que siendo el hombre de tan grande erudiciō, es el mas injusto de todos los animales? Al qual problema responde, que el hombre tiene mucho ingenio, y grande ymaginativa, por donde alcanza
 S muchas

EXAMEN DE

muchas inuenciones de hazer mal : y (como apereſce de ſu meſma naturaleza) deleytes, y ſer a todos auétajado y de mayor felicidad, forçoſaméte ha de offender: porque eſtas coſas no ſe pueden conseguir ſin hazer injuria a muchos. Pero ni el problema ſupo poner Ariſtoreles, ni reſpondio a el como cõuenia : mejor preguntara , porque los malos ordinariamente ſon de grande ingenio, y entre eſtos, aquellos que tienen mayor habilidad, hazen mayores vellaquerias: ſiendo raxon, que el buen ingenio y habilidad inclinaffe al hombre antes a virtud y bõdad que a vicios y peccados. La reſpuesta de lo qual, es que los que tienen mucho calor, ſon hombres de grande ymaginatiua : y la meſma calidad que los haze ingenioſos, eſta meſma les combida a ſer malos y vicioſos. Pero quando predomina el entendimiento, ordinariamente ſe inclina el hombre a virtud , porque eſta potencia, reſtriuu en frialdad, y ſe-
quedad,

quedad, de las quales dos calidades na-
cen muchas virtudes, como son: conti-
nencia, humildad, y temperãcia: y del
calor, las contrarias. La qual philoso-
phia, si alcançara Aristoteles; supiera
responder aquel problema que dize.

Cur genus id hominum, quod Dionysiacos 30. si &
probl. 9.
technitas, id est, artifices bacchinales aut hi-

striones appellamus, improbis esse moribus
magna ex parte consueverunt? Como si pre-

guntara, Que es la razon, que los que
ganan su vida a representar comedias,
los bodegoneros, carniceros, y aque-
llos que se hallan en todos los conui-
tes, y banquetes (para ordenar la co-
mida) ordinariamente son malos y vi-
ciosos? Al qual problema responde di-
ziendo, que por estar ocupados en estos
officios bachanales, no ruuieron lugar
de estudiar: y assi passaron la vida con
incontinencia: ayudando tambien a es-
to la pobreza, que suele acarrear mu-
chos males: pero realmente no es esta
la razon, sino que el representar, y dar

EXAMEN DE

orden a las fiestas de Bacio, nace de vna differéciade ymaginatiua, que conuida al hombre a aquella manera de viuir. Y como esta diferencia de ymaginatiua cõsiste en calor, todos tienen muy buenos estomagos, y con grande apetito de comer, y beuer. Estos aunque se dieran a letras, ninguna cosa aprouechará en ellas. Y puesto caso que fueran ricos, tambien se afficionaran a aquellos officios, aunque fueran mas viles, porque el ingenio y habilidad trae a cada vno el arte que le responde en proporcion. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur in ijs studijs quæ aliqui sibi delegerint, quanquam interdum prauis libētius tamen quam in honestioribus versantur: verbi gratia, prastigiatores aut mimũ, aut tibicinem se potius esse, quam astronomum, aut oratorem velit qui hæc sibi delegerit?* Que es la causa que ay hombres que se pierden por ser representâtes, y trompeteros, y no gustan de ser oradores, ni âstrólogos? Al qual problema responde muy

18. Sect.
probl. 6.

de muy bien diziendo: que el hombre luego siente, para que arte tiene disposicion natural: porque dentro de si tiene quien se lo enseñe. Y puede tanto naturaleza (con sus irritaciones) que aunque el arte, y officio, sea indecente à la dignidad del que lo aprende, se da à ello, y no à otros exercicios honrosos.

Pero ya que emos reprouado esta manera de ingenio para el officio dela predicacion, y estamos obligados à dar y repartir à cada differencia de habilidad las letras que le responden en particular, conuiene señalar que suerte de ingenio ha de tener aquel a quien se le ha de confiar el officio de la predicaciõ, que es lo que mas importa a la republica Christiana. Y assi es de sauer, que aunque atras dexamos prouado, que es repugnancia natural juntarse grande entendimiento con mucha ymaginatiua y memoria: pero no ay regla tan vniuersal en todas las artes, que no tenga su excepcion y falencia. En el

EXAMEN DE

capitulo penultimo desta obra prouaremos muy por estenso , que estando naturaleza con fuerças , y no auiendo alguna causa que la impida , haze vna differécia de ingenio tan perfecto, que junta en vn mesmo supuesto grande entendimiento con mucha ymaginativa y memoria, como sino fuerá contrarias, ni tuuieran oposicion natural.

Esta era propria habilidad y conueniente para el officio dela predicacion, si vuiera muchos supuestos que la alcançará: pero (como diremos en el lugar alegado) son tan pocos , que no e hallado mas que vno de cien mil ingenios que he cósiderado. Y assi sera menester buscar otra diferencia de ingenio mas familiar , aunque no de tanta perfeccion como la passada. Y assi es de fauer que entre los medicos y philosophos ay gran dissension , sobre aueriguar el temperamento y calidades del vinagre , dela colera adusta y delas cenizas, viêdo que estas cosas vnâs vezes
hazen

hazen efecto de calor y otras de frialdad. Y assi se partieron en diferentes opiniones: pero la verdad es, que todas aquellas cosas que padecen vltion, y el fuego las a consumido y gastado, son de vario temperaméto. La mayor parte del sujeto es frio, y seco: pero ay otras partes entremetidas, tan subtiles y delicadas, y de tanto heruor y calor que puesto caso que son en pequeña cantidad: pero son mas efficaces en obrar, que todo lo restáte del sujeto. Y assi vemos que el vinagre, y la melancholia por adustiõ, abren y fermentan la tierra, por razon del calor, y no la cierran, aunque la mayor parte de estos humores es fria.

De aqui se infiere, que los melancholicos por adustion, juntan grande entendimiento, con mucha ymaginativa: pero todos son faltos de memoria, por la mucha sequedad y dureza que hizo en el cerebro la adustiõ. Estos son buenos para predicadores, (alo-

EXAMEN DE

menos los mejores que se puedan hallar) fuera de aquellos perfectos que dezimos, porque aunque les falta la memoria, es tanta la inuenció propia que tienen, que la mesma ymaginatiua les sirue de memoria, y reminiscencia, y le da figuras y sentencias que dezir: sin auer menester a nadie. Lo qual no pueden hazer, los que traen aprendido el sermon, palabra por palabra, que faltando de alli, quedan luego perdidos, sin tener quien les prouea de materia, para passar adelante.

Y que la melancholia por aduſtion, tenga esta variedad de temperamento, frialdad y sequedad, para el entendimiento, y calor para la ymaginatiua: dize lo Aristoteles desta manera. *Homines melancholici varij inequalesque sunt, quia vis atra bilis varia, & inequalis est: quippe quae vehementer tum frigida tum calida reddi eadem possit.* Como si dixera, los hombres melancholicos por aduſtion, son varios, y desiguales en la complexion,

plexion, porque la colera adusta, es muy deligal, vnas vezes se pone calidissima, y otras fria sobre manera.

Las señales con que se conocen los hombres que son deste temperamēto, son muy manifestas, tienen el color del rostro verdinegro, o cenizoso: los ojos muy encendidos, por los quales se dixo. (Es hombre que tiene sangre en el ojo) el cauello negro, y caluos: las carnes pocas, asperas, y llenas de vello, las venas muy anchas, son de muy buena conuersacion y affables: pero luxuriosos, soberuios, altiuos, renegadores, astutos, doblados, injuriosos, y amigos de hazer mal, y vengatiuos. Esto se entiende quando la melancholia se enciende: pero si se enfria, luego nacen en ellos las virtudes contrarias, Castidad, humildad, temor, y reuerencia de Dios: charidad, misericordia, y gran reconocimiento de sus peccados con sospiros y lagrymas. Por la qual razon viuen en vna perpetua lucha y con-

Tambien son cortos de vista por la mucha sequedad del cerebro. Arist. libro de somno & vigilia.

EXAMEN DE

tienda, sin tener quietud ni sosiego. Vnas vezes vence enellos el vicio, y otras la virtud: pero con todas estas faltas, son los mas ingeniosos y habiles para el ministerio dela predicacion: y para quantas cosas de prudencia ay enel mundo: porque tienen entendimiento para alcançar la verdad, y grãde ymaginatiua para sauera persuadir. Y sino veamos lo que hizo Dios quando quiso fabricar vn hõbre en el vientre de su madre, a fin que fuesse habil, para descubrir al mundo la venidã de su hijo, y tuuiesse talento para prouar y persuadir que Christo era el Mexias prometido en la ley: y hallaremos que haziendole de grande entendimiento y mucha ymaginatiua, forçosamente (guardando el orden natural) le sacó colerico y adusto. Y que esto sea verdad, dexa se entender facilmente, considerando el grande fuego y furor con que perseguia la yglesia: y la pena que recibieron las Synagogas, quando lo vieron

Cum autē
ēplacuit
Deo qui
me segregauit ex
utero matris
meae, &
Vocauit per
gratiã suã,
vt reuelaret
filiũ
suũ in me.
Paul. ad
Gal. cap. i.

vieron conuertido, como que vuisse perdido vn hombre de grande importancia, y le vuisse ganado la parte contraria.

Entiendese tambien por las repuntas de colera racional: cō que hablaua, y respondia a los proconsules, y juezes, que le prendian: deffendiendo su persona, y el nombre de Christo, con tanta maña y destrexa, que a todos los concluya. Era tambien falto de légua, y no muy expedito en el hablar: la qual propiedad (dixo Aristoteles) que tenian los melancholicos por adustion.

Los vicios que el confiesa tener (antes de su conuersion) muestrā tambien tener esta temperatura. Era blasphemio, contumelioso, y perseguidor: todo lo qual nace del mucho calor. Pero la señal mas euidēte, que muestra auer sido colerico adusto: se tomo de aquella batalla continua, que el mesmo cōfiesa tener dentro de si. Entre la porcion superior & inferior, diziendo. *Vi-
deo*

1. Ad Tim.
cap. 1.

EXAMEN DE

deo aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae & ducentem me in captiuitatem peccati. Y esta mesma cõtienda, hemos prouado (de opinion de Aristoteles) que tienen los melancholicos por aduſtion. Verdad es que, algunas explican, y muy bien, que esta batalla nacia, de la desorden que hizo el peccado original, entre el espiritu y la carne: aunque tanta y tan grande, yo creo (tambien) que era de la desigualdad de la *atrabilis* que tenia en su compostura y natural. Porque el Real Propheta Dauid, participaua (y igualmente) del peccado original, y no se quexaua tãto como S. Pablo: antes dize, que hallaua la porcion inferior, concertada con la razon, quando se queria holgar con Dios. *Cors meum & caro mea, exultauerunt in Deum uiuum.* Y como diremos en el capitulo penultimo, Dauid tenia la mejor temperatura, de las que naturaleza puede hazer: y desta prouaremos de opinion de todos los philosophos,

phos, que ordinariamente inclina al hombre, a ser virtuoso sin mucha contradicción de la carne.

Luego los ingenios que se han de elegir para predicadores, son primeramente, los que juntan grande entendimiento cō mucha ymaginatiua, y memoria: cuyas señales traeremos en el capitulo penultimo. Faltando estos, suceden en su lugar los melancholicos por adustion. Estos juntan grande entendimiento, con mucha ymaginatiua: pero son faltos de memoria. Y assi no pueden tener copia de palabras, ni predicar con mucho torrente delante el auditorio. En el tercer lugar sucedē, los hombres de grāde entendimiento, pero faltos de ymaginatiua y memoria. Estos predicaran con mucha desgracia: pero enseñaran la verdad. Los vltimos (a quien yo no encomendaria el officio de la predicaciō) son aquellos que juntan mucha memoria, con mucha ymaginatiua: y son faltos de entendimiento.

EXAMEN, DE

tendimiento. Estos se lleuan todo el auditorio tras si, y lo tienen suspenso y contento: pero quando mas descuydados estamos, amanecen en la inquisicion: porque *Per dulces sermones & benedictiones seducunt corda innocentium.*

Ad Rom.
cap. 16.

Como la Theorica de las leyes, pertenece a la memoria: y el abogar y juzgar (que es su practica) al entendimiento, y el gobernar una Republica, a la ymaginativa.

CAP. XI.

EN lengua Española, no deue carecer de mysterio, que siendo este nombre (letrado) termino comun para todos los hombres de letras: assi Theologos, como legistas, medicos, dialecticos, philosophos, oradores, mathematicos, y Astrologos: con todo esto en diziendo fulano es letrado, todos entendemos (de comun consentimiêto) que su profession es, pericia de leyes, como si este fuesse su appellido proprio y particular,

lar, y no de los otros. La respuesta desta duda, aunque es facil; pero para dar la tal qual conuiene, es menester saber primero, que cosa sea ley: y que obligacion tengan, los que se ponen a estudiar esta facultad, para vsar despues de ella, siendo juezes, o abogados. La ley (bien mirado) no es otra cosa, mas que vna voluntad racional del legislator: por la qual explica, de que manera quiere que se determinen los casos, que ordinariamente acontecen en su republica, para conseruar los subditos en paz, y enseñarles como an de viuir, y de que se an de guardar. Dixe voluntad racional, porque no basta que el Rey, o Emperador (que son la causa eficiente de la ley) explique su voluntad, de qualquiera manera, para que sea ley, porque si no es justa y con razon, no se puede llamar ley, ni lo es: como no seria hombre, el que careciesse de anima racional. Y assi está acordado, que los reyes, hagan sus leyes con
acuer-

EXAMEN DE

acuerdo de hombres muy sabios y entendidos, para que lleuē rectitud, equidad, y bondad, y los subditos las reciban de buena gana, y esten mas obligados a las guardar y cumplir. La causa material de la ley, es, que se haga de aquellos casos, que ordinariamente acontecen en la republica, segun orden de naturaleza: y no sobre cosas imposibles, o que raramente suceden.

La causa final es, ordenar la vida del hombre, y enseñarle que es lo que ha de hazer, y de que se ha de guardar: para que puesto en razon, se conserue en paz la republica. Por esta causa se mandan escreuir las leyes con palabras claras, no equiuocas, escuras, de varios sentidos, sin cifras, ni abreuaturas: y tan patentes y manifestas, que qualquiera que las leyere, las pueda facilmente entender, y retener-las en la memoria. Y por que ninguno pretenda ignorancia, las mandan pregonar publicamente, porque el que las quebrantare

brantare pueda ser castigado.

Atento pues al cuydado y diligencia, que ponen los buenos legisladores (en que sus leyes sean justas y claras) tienen mandado a los juezes, y abogados: que, *Nemo in actionibus vel iudicijs suo sensu utatur, sed legum auctoritate ducatur.* Como si dixera: mandamos que ningun juez, ni abogado, vlc de su entendimiento, ni se entremeta en averiguar, si la ley es justa, o injusta, ni le de otro sentido; mas del que declara la cõpostura dela letra. De dõde se sigue que los jurisperitos han de cõstruyr el texto de la ley, y tomar el sentido que resulta de la construction, y no otro.

La qual doctrina supuesta, es cosa muy clara, saber ya: porque razon el le gista se llama letrado, y no los de mas hombres de letras? y es por ser (a letrado) que quiere dezir: hõbre que no tiene libertad de opinar, conforme a su entendimiento, sino que por fuerça ha de seguir la composicion de la letra.

T

Y por

Non facia-
tis singuli
quod vobis
rectum vi-
detur, sed
quod pre-
cipi tibi hoc
tantum fa-
cito domi-
no, nec ad-
das quic-
quam, nec
minuas.
Deu. ca. 12.

EXAMEN DE

Y por tenerlo assi entédido, los muy peritos desta profession, no osán negar ni affirmar, cosa ninguna tocante a la determinacion de qualquier caso, sino tienen delante la ley, que en propios terminos lo decida. Y si alguna vez hablan de su cabeça, interponiêdo su decreto y razon, sin arrimar se al derecho, lo hazen con temor y verguença: y assi tienen por refran muy vlado. *Erubescimus dum sine lege loquimur.* Como si dixeran: Entonces tenemos verguença de juzgar y aconsejar, quando no tenemos ley delãte que lo determine. Los Theologos no se pueden llamar letrados (en esta significacion) porque en la diuina escriptura. *Littera occidit, spiritus autem uiuificat.* Es muy mysteriosa: llena de figuras y cifras, escura, y no patente para todos. Tienen sus vocablos y maneras de hablar, muy differête significacion, dela que saben los vulgares trilingues. Por donde el que construyere la letra, y tomare el sentido que

2. Cor. 3.

que resulta de la construction grammatical: caera en muchos errores.

Tambien los medicos no tienen le-
tra a que sujetarse, porque si Hippocra-
tes y Galeno, y los demas autores gra-
ues desta facultad: dizen y afirman v-
na cosa: y la experiencia y razon muc-
stran lo contrario, no tienen obliga-
cion de seguir los, y es, que en la Medi-
cina, tiene mas fuerza la experiencia,
que la razon: y la razon, mas que la au-
toridad. Pero en las leyes acontece
al reves, que su auctoridad y lo que
ellas decretan, es de mas fuerza y vi-
gor, que todas las razones que se pue-
den hazer en contrario. Lo qual sien-
do assi, renemos ya el camino abierto,
para señalar el ingenio que piden las
leyes: porque si el jurisperito, a de te-
ner atado el entendimiento y la yma-
ginacion a seguir lo que dize la ley, sin
quitar ni poner; es cierto que esta fa-
cultad pertenece a la memoria: y que
en lo que se a de trauajar, es: sauer el

EXAMEN DE

numero de leyes y reglas que tiené el derecho, y acordar-se de cada vna por sí, y referir de cabeça su sententia y determinacion: para que en offreciendo se el caso, sepan que ay ley que lo determina, y de que forma y manera: Por donde me parece, que es mejor diferencia de ingenio para el legista, tener mucha memoria, y poco entendimiento, que mucho entendimiento y poca memoria. Porque sino a de vsar de su ingenio y habilidad, y a de tener cuenta con tan gran numero de leyes como ay, y tan desasidas vnas de otras: con raras falencias, limitaciones, y ampliaciones: mas vale sauer de memoria, que es lo que esta determinado en el derecho, para cada cosa que se offreciere: que discurrir con el entendimiento, de que manera se podria determinar: porque lo vno es necessario, y lo otro impertinente: pues no a de valer otro parecer mas que la determinacion de la ley. Y assi es cierto, que la theorica de la ju-

la jurispericia : pertenesce a la memoria, y no al entendimiento, ni ymaginatiua. Por la qual razon, y por ser las leyes tan positivas, y tener los legislas tan atado el entendimiento a la voluntad del legislador, y no poder ellos interponer su decreto, sin sauer con certidumbre la determinacion de la ley, quando algun pleyteante los consulta, tienen licencia del vulgo para dezir. (Yo mirare sobre este caso mis libros) lo qual si dixesse el medico, quando le piden remedio para alguna enfermedad, o el theologo en los casos de conciencia, los ternian por hombres que sauen poco en su facultad. Y es la razõ, que estas dos sciencias tienen principios vniuersales, y diffiniciones, debaxo de los quales se contienen los casos particulares. Pero en la jurispericia cada ley contiene solo vn caso, sin tener que ver con la que se sigue, aunque esten ambas de baxo vn mesmo titulo. Por donde es necessario saber to-

EXAMEN DE

das las leyes, y estudiar cada vna en particular, y guardarlas distinctamente en la memoria.

De legibus.

Pero en contra desto nota Platon vna cosa, digna de gran consideracion, y es, que en su tiempo tenia por sospechoso al letrado, que sabia muchas leyes de memoria (viendo por experiencia, que los tales no eran tan buenos juezes, y abogados como prometia su ostentacion) del qual efecto no deuio atinar la causa pues (en lugar tan conueniente) no la dixo, solo vio por experiencia, que los legistas muy memoriosos, llegados a defender vna causa, o sentenciarla, no aplicauan el derecho tan bien como conuenia.

La razon y causa deste efecto, no es dificultoso darla en mi doctrina: supuesto que la memoria es contraria del entendimiento: y que la verdadera interpretacion de las leyes, el ampliarlas restringirlas, y componerlas con sus opuestos y contrarios, se haze, distinguiendo,

guiendo, infiriendo, racionando, juzgando, y eligiendo. Las quales obras, hemos dicho muchas vezes a tras que son del entendimiento. Y el letrado que ruuiera mucha memoria, es imposible poder las hazer.

La memoria, ya dexamos notado a tras, que no tiene otro officio en la cabeza, mas de guardar con fidelidad las figuras y phantasmas de las cosas: pero el entendimiento y la ymaginatiua, son los que obran con ellas. Y si el letrado tiene toda el arte en la memoria, y le falta el entendimiento y la ymaginatiua, no tiene mas habilidad para juzgar y abogar, que el mesmo Codigo, o el Digesto: los quales abraçando en si todas las leyes y reglas del derecho, con todo esso no pueden hazer vn escripto.

Fuera desto, aunque es verdad, que la ley auia de ser tal, qual dixo su diffinicion: pero por marauilla se hallan las cosas con todas las perfecciones que el

EXAMEN DE

entendimiento las finge. Ser la ley justa y racional, y que prouea enteramente para todo lo que puede acontecer, y que se escriua con terminos claros, y que no téga dubios, ni opuestos, y que no reciuva varios sentidos: no todas vezes se pueden alcançar, porque en fin se estableció con humano consejo: y este no tiene fuerça para dar orden a todo lo que esta por venir. Lo qual se vee cada dia por experiencia, que despues de auer hecho vna ley, cō mucho acuerdo, y consejo: la tornen en breue tiempo a deshazer: porque publicada, y vsando della, se descubrieron mil inconuenientes: los quales (en la consulta) ninguno los alcanço.

Por tâto auisa el derecho alos Reyes, y Emperadores: que no tengan verguença de emendar y corregir sus leyes: porque en fin son hombres, y no es de marauillar que yerren: mayormente que ninguna ley, puede cōprehender con palabras ni sentencias, todas

Cogitationes mortaliū timidae & incertae prouidentiae nostrae
Sa. cap. 9.

das las circunstancias del caso que determina: porque la prudencia de los malos, es mas delicada para inventar hechos, que la de los buenos: para pro-
 ueer como se an de juzgar, y assi esta dicho. *Neq; leges nec senatus-cōsulta ita scribi possunt, ut omnes casus qui quandoque inciderint comprehendantur: sed sufficit ea quae plerumque accidunt cōtineri.* Como si dixera, No es possible escreuir las leyes, de tal manera que comprehendan todos los casos que pueden acontecer: basta determinar aquellos que ordinariamente suelen suceder, y si otros acaescieren que no tengan ley, que en propios terminos los dicida. No es el derecho tã falto de reglas y principios, que si el juez, o el abogado, tiene buen entendimiẽto para saufer inferir no halle la verdadera determinacion, y defension, y de donde sacar-la.

De suerte que si ay mas negocios que leyes, es menester, que en el juez, o en el abogado, aya mucho entendimiento

EXAMEN DE

miento para hazer-las de nueuo: y no de qualquiera manera: sino que por su buena consonancia las reciuu sin contradicion, el derecho. Esto no lo pueden hazer los letrados de mucha memoria, porque si no son los casos que el arte les pone en la boca, cortados y maxcados no tienen habilidad para mas. Suelen apodar al letrado, que sabe muchas leyes de memoria: al ropauejero que tiene muchos sayos cortados a tiento en su tienda: el qual para dar vno a la medida del que se lo pide se los prueua todos: y si ninguno le asienta, despide al merchant: pero el letrado de buen entēdimiento, es como el buen sastre que tiene las tigeras en la mano, y la pieça de paño en casa, el qual tomādo la medida, corta vn sayo al talle del que lo pide. Las tigeras del buen abogado, es el entendimiento agudo, con el qual toma la medida al caso, y le viste la ley que lo determina: y si no la halla entera, y que en propios

prios terminos lo dicida, de remiendos y pedaços del derecho, le haze vna vestidura, con que defenderlo.

Los legistas que alcançan tal ingenio y habilidad, no se deuen llamar letrados: porque no construyen la letra, ni estan atenedos a las palabras formales de la ley. Antes parecen legisladores, o jurisconsultos: a los quales las mismas leyes estan pidiendo y preguntando. Porque si ellos tienen poder y auctoridad de interpretar-las, coarctar-las, ampliar-las, y sacar dellas excepciones y falencias: y las pueden corregir, y emendar: bien dicho esta, que parecen legisladores.

De tal fauer como este, se dixo. *Scire leges, nõ hoc est verba earum tenere, sed vim ac potestatem habere.* Como si dixera, no piense nadie que saber las leyes, es tener de memoria las palabras formales con que estan escritas, sino entender hasta donde se entienden sus fuerças, y que es lo que puedẽ determinar: por-
que

ff. de legibus & sen.
confu. l.
scire leges.

EXAMEN DE

que su razón está sujeta a muchas variedades, por causa de las circunstancias: assi del tiempo, como de la persona, lugar, modo, materia, causa, y cosa. Todo lo qual haze alterar la determinacion de la ley. Y si el juez o abogado, no tiene entendimiento para sacar de la ley, o para quitar o poner, lo que ella no puede dezir cō palabras: hara muchos errores, siguiendo la letra. Por tanto se dixo. *Verba legis non sunt capienda Iudaice.* Como si dixera; las palabras de la ley, no se han de interpretar al modo Iudayco, que es construir la letra, y tomar el sentido literal.

Glo. in l.
damni. pa.
si. is ver. ali.
quas de dā.
no infecto.

Por lo dicho concluymos, que el abogacia es obra del entendimiento, y que si el letrado tuviere mucha memoria, no vale nada para juzgar, ni abogar (por la repugnancia destas dos potencias) y esta es la causa, por donde los letrados muy memoriosos, que nota Platon, no defendian bien los pleytos ni aplicauan el derecho, como conuenia.

conuenia. Pero vna dificultad se ofrece en esta doctrina, y al parecer no es liuiana: porque si el entendimiento es el que assienta el caso, en la propia ley que lo determina: distinguiendo, limitando, ampliando, infiriendo, y respondiendo a los argumentos de la parte contraria: como es possible hazer esto el entendimiento, si la memoria no le pone delante todo el derecho? porque como arriba diximos, está mandado que *Nemo in actionibus vel iudicijs suo sensu utatur, sed legum auctoritate ducatur.* Conforme a esto, es menester saber primero todas las leyes y reglas del derecho, antes que pueda echar mano de la que haze al proposito del caso: porque aunque hemos dicho que el abogado de buen entendimiento, es muy señor de las leyes: pero todas sus razones y argumentos, an de yr arrimados a los principios desta facultad, sin los quales son de ningun efecto, y valor. Y para poder hazer esto es menester tener

EXAMEN DE

tener mucha memoria, que guarde y retenga tan gran numero de leyes como están escritas en los libros.

Este argumento prueua, que es necesario que para que el abogado tenga perfection, se junten en el grande entendimiento, y mucha memoria, lo qual yo confieso: pero lo que quiero dezir, es, que ya que no se puede hallar grande entedimiento con mucha memoria (por la repugnancia que ay) que es mejor que el abogado tenga mucho entendimiento y poca memoria, que mucha memoria y poco entedimiento: porque para la falta de la memoria, ay muchos remedios: como son los libros, las tablas, abecedarios, y otras inuenciones que an hallado los hōbres: pero si falta el entendimiento, con ninguna cosa se puede remediar.

Lib. de me-
mo. & re-
miniscēcia.

Fuera desto dize Aristoteles que los hombres de grande entendimiento (aunque son faltos de memoria) tienen mucha reminiscencia: con la qual,
de lo

de lo que vna vez han visto, oydo o leydo, tienen cierta noticia confusa, sobre la qual discurriêdo, la vucluen a la memoria. Y puesto caso que no vuiera tãtos remedios, para representar todo el derecho al entendimiento. Estan las leyes fundadas en tanta razon, que los antiguos (dize Platon) que llamauan a la ley prudencia, y razon. Por donde el juez, o el abogado, de grande entendimiento (juzgando, o aconsejando) aunque no tuuiesse la ley delante, erraria pocas vezes, por tener cõ sígo el instrumento, con que los Emperadores hizieron las leyes. Y assi acontece muchas vezes, dar vn juez de buê ingenio, vna sentencia sin saber la decision de la ley, y hallar la despues escrita en los libros, y lo mesmo vemos que acontece a los abogados, quando alguna vez dan su parecer a tiento.

Las leyes y reglas del derecho, bien mirado, son la fuentene y origen de donde los

E. X A M E N D E

de los abogados facan los argumentos y razones, para prouar lo que quieren: y esta obra es cierto que se haze con el entendimiento, de la qual potencia si carece el abogado, o la tiene remissa, jamas sabra formar vn argumêto, aunque sepa todo el derecho de memoria. Esto vemos claramente que acontece en los que estudian oratoria (faltandoles el habilidad para ella) que aunque aprendan de memoria los topicos de Ciceron (que son las fuentes de donde mañan los argumentos que ay, para prouar cada problema por la parte affirmatiua y negatiua) jamas saben formar vna razon: y vienen otros de grande ingenio y habilidad, sin ver libro ni estudiar los topicos, a hazer mil argumentos acomodados al proposito que son menester.

Esto mesmo passa en los legistas de mucha memoria, que recitaran todo el derecho con gran fidelidad, y no sabran facar de tanto numero de leyes como

como ay, vn argumento para fundar su intencion. Por lo contrario ay otros que con auer estudiado mal en Salamanca, y sin tener libros, ni auer passado, hazen marauillas en el abogacia.

De donde se entiende quanto importe a la republica, que aya esta election, y examen de ingenios para las sciencias, pues vnos sin arte saben y entienden lo que an de hazer, y otros cargados de preceptos y reglas (por no tener el habilidad que requiere la practica) hazen mil disparates. Luego si el juzgar y abogar se haze distinguiendo, infiriendo, racionando, y eligiendo: razon sera que el que se pusiere a estudiar leyes, tenga buen entendimiento: pues tales obras pertenecen a esta potencia, y no a la memoria, ni ymaginatiua.

De que manera se puede entender si el muchacho alcança esta diferencia de ingenio, o no, sera bien saberlo: pero antes conuiene aueriguar que cali-

EXAMEN DE

dades tiene el entendimiento, y quantas differenciass abraça en si, para que con distincion sepamos a qual dellas pertenescen las leyes.

Quanto a lo primero es de saber, que aunque el entendimiento es la potècia mas noble del hombre, y de mayor dignidad: pero ninguna ay que con tanta facilidad se engañe acerca de la verdad, como el. Esto començó Aristoteles a prouar, diziendo, que el sentido siempre es verdadero: pero el entendimiento, por la mayor parte ratiocina mal. Lo qual se vee claramente por experiencia, porque si no fuesse assi, auia de auer entre los graues Philosophos, Medicos, Theologos y Legistas, tantas dissensiones, tan varias sentencias, tantos juyzios y pareceres sobre cada cosa, no siendo mas de vna la verdad.

De donde les nazca a los sentidos tener tanta certidumbre de sus objectos, y el entendimiento ser tan facil de engañar

Lib.9. de
anima.
cap.8.

ganar con el suyo, bien se dexa entender, considerando que los objetos de los cinco sentidos, y las especies cō que se conocen, tienen ser real, firme y estable, por naturaleza antes que los conozcan. Pero la verdad (que el entendimiento ha de contemplar) si el mismo no la haze, y no la compone, ningun ser formal tiene de suyo: toda esta desbaratada, y suelta en sus materiales (como casa cōuertida en piedras, tierra, madera y teja) de los quales se podrian hazer tantos errores en el edificio, quantos hombres llegassen a edificar, con mala ymaginatiua. Lo mismo passa en el edificio que el entendimiento haze (componiendo la verdad) que sino es el que tiene buen ingenio, todos los de mas haran mil disparates, con vnos mesmos principios. De aqui prouiene, auer entre los hombres tantas opiniones, acerca de vna mesma cosa, porque cada vno haze tal composicion y figura, como

EXAMEN DE

tiene el entendimiento.

De estos errores y opiniones, estan reservados los cinco sentidos : porque ni los ojos hazen el color, ni el gusto los fauores, ni el tacto las calidades tangibles : todo esta hecho y compuesto por naturaleza, antes que cada vño conozca su objecto.

Por no estar aduertidos los hombres en esta triste condicion del entendimiento, se atreuen a dar (confiadamente) su parecer, sin saber con certidumbre, qual es la manera de su ingenio, y si compone bien, o mal la verdad. Y si no, preguntemos a algunos hombres de letras, que (despues de auer escrito y confirmado su opinion, con muchos argumentos y razones) an mudado en otro tiempo la sentencia y parecer: quando, o como podran entéder, que atinaron a hazer la compostura verdadera? La primera vez ellos mesmos confieffan auer la errado, pues se retractan de lo que antes dixeran. La segunda (yo

da (yo digo) que han de tener menos confianza de su entendimiento, porque la potencia, que vna vez compuso mal la verdad, y su dueño estuuó tan confiado en los argumentos y razones, ya ay sospecha que lo podrá hazer otra, auiendo la mesma razon: mayormente, que se ha visto por experiencia, tener al principio la verdadera opiniõ, y despues contentarle otra peor, y menos probable.

Ellos tienen por bastante indicio, de que su entendimiento compone bien la verdad en verle aficionado a aquella figura, y que ay argumẽtos y razones, que le mueuen y concluyen a componer de tal manera: y realmente estan engañados, porque la mesma proporcion tiene el entendimiẽto con sus falsas opiniones, que las otras potencias inferiores (cada vna con las differencias de su objeto) porque si preguntassemos a los medicos, que manjar es mejor y mas sabroso, de quantos vñan los

Híp lib. de

EXAMEN DE

hombres? yo creo que dirian que ninguno ay (para los hombres destemplados, y de mal estomago) que absolutamente sea bueno ni malo, sino tal qual fuere el estomago donde cayere : por- que ay estomago (dize Galeno) que se halla mejor con carne de vaca, que con gallinas, y truchas : y otros que aborrescen los hucnos y leche, y otros se pierden por ellos. Y en la manera de adereçar la comida, vnos quieren la carne assada, y otros cozida : y en lo assado, vnos se huelgan comer la carne corriendo sangre, y otros tostada y hecha carbon. Y lo que mas es de notar, que el manjar que oy se come con gran gusto y sabor, mañana lo aborrescen, y apetescen otro peor. Todo esto se entiende, estando el estomago bueno y sano : pero si cae en vna enfermedad que llamã los medicos, pica o malacia: alli acontecen apetitos de cosas, que aborresce la naturaleza humana, pues le haze mejor gusto, yesso, tierra, y carbo-

Lib. i. de a-
liment. fa.
cap. i.

carbones, que gallinas y truchas.

Si passamos a la facultad generatiua, hallaremos en ella otros tantos apetitos y variedades, porque ay hombres que apetescen vna muger fea, y aborrescen la hermosa: a otros da mas contento la necia, que la sabia: la gorda les pone hastio, y aman la flaca: las sedas y atauios los offende, y se pierden por vna muger llena de handrajos. Esto se entiende estando los miembros genitales en su sanidad: pero si caen en la enfermedad del estomago, que llamamos, malacia, apetescen bestialidades nefandas.

Lo mesmo passa en la facultad sensitua: porque de las calidades tangibles, duro, blando, aspero, liso, caliente, frio, humedo, y seco, ninguna contenta a todos los tractos, porque en la cama dura ay hombres que duermen mejor que en la blanda: y otros en la blanda mejor que en la dura.

Toda esta variedad de gustos, y ape-

EXAMEN DE

titos estraños : se hallan en las compos-
turas que el entendimiento haze: por
que si juntamos cient hombres de le-
tras, y les proponemos alguna que-
stion, cada vno haze juyzio particular
y razona de differéte manera: vn me-
mo argumento a vno parece razon so-
phistica, a otro probable, y a otro le
concluye, como si fuesse demostraciõ.
Y no solo tiene verdad, en diuersos en-
tendimientos : pero aun vemos por
experiência, que vna mesma razon con-
cluye a vn mesmo entendimiento, en
vn tiempo, y en otro no. Y assi vemos
cada dia mudar los hombres el pare-
cer: vnos cobrando con el tiempo mas
delicado entendimiento, conocen la
falta de la razon que antes los mouia:
y otros (perdiendo el buen tempera-
mento de cerebro) aborrescen la ver-
dad, y aprueuan la mentira.

Pero si el cerebro cae en la enferme-
dad, que llamamos malacia, alli vere-
mos juyzios y composuras estrañas:
los

los falsos argumentos y flacos, hazen mas fuerça que los fuertes, y muy verdaderos: al buen argumento le hallan respuesta, y el malo los haze rendir. De las premissas que sale la cõclusion verdadera, sacan la falsa, con argumentos estraños, y disparatas razones pruevan sus malas ymaginaciones.

En lo qual advirtiendõ los hombres graues y doctos, procuran dar su parecer, callando las razones en que se fundaron: porque estan los hombres persuadidos, que tanto vale la auctoridad humana, quanto tiene de fuerça la razon en que se funda: y como los argumentos son tan indifferetes para concluir (por la variedad de los entendimientos) cada vno juzga de la razon conforme al ingenio que alcança: y assi se tiene por mayor grauedad dezir, este es mi parecer, por ciertas razones que a ello me mueuen, que explicar los argumentos en que restringieron.

Pero ya que los fuerçan a que den

EXAMEN DE

razon de su sentençia, ningun argumẽto dexan por liuiano que sea: porque el que no piensan, concluye y haze mas effecto que el muy bueno. En lo qual se muestra la gran miseria de nuestro entendimiẽto, que compone y diuide, argumenta y razona, y despues que ha concluydo, no tiene prueua ni luz, para conocer si su opinion es verdadera.

Esta incertidumbre tienen los Theologos, en las materias que no son de fee: porque despues de auer razonado muy biẽ, no ay prueua infalible ni suceso euidente que descubra quales razones son las mejores: y assi cada Theologo opina como mejor lo puede fundar. Y con responder cõ apariencia a los argumentos de la parte contraria, escapa con honra, y no ay mas que aguardar. Pero cuytado del Medico, y del Capitan general, que despues de auer razonado muy biẽ, y desecho los fundamentos de la parte contraria, se a de aguardar el suceso: el qual si es bueno, queda

queda por sabio : y si malo , todos entienden que se fundó en malas razones.

En las cosas de fee que la yglesia propone, ningun error puede auer : porque entendiendo Dios, quan inciertas son las razones humanas, y con quanta facilidad se engañan los hombres, no consintio que cosas tan altas, y de tanta importancia, quedassen a sola su determinacion: sino que en juntandose, dos, o tres, en su nombre, con solemnidad de la yglesia, luego se pone en medio, por presidente del acto, donde lo que dicen bien, aprueba: los errores aparta : y lo que no se puede alcançar con fuerças humanas reuela. Y assi la prueva que tienen las razones, que se hazen en las materias de fee es mirar, si pruevan, o infieren, lo mesmo que diz, y declara la yglesia Catholica: porque si se colige algo en contrario, ellas son malas sin falta ninguna. Pero en las de mas questiones (donde el entendimiento tiene libertad de opinar) no ay
manera

Deus reuelat profundam & absconditam.
Dani. ca. 2.

EXAMEN DE

manera inuentada , para saber quales razones concluyen , ni quando el entendimiento compone bien la verdad. Solo se restriua en la buena consonancia que hazen : y este es vn argumento, que puede engañar , porque muchas cosas falsas, suelen tener mas apariencia de verdad, y mejor probacion, que las muy verdaderas.

Los medicos , y los que gouernan el arte militar, tienen por prueua de sus razones el suceso , y la experiencia: porque si diez capitanes prueuan con muchas razones , que conuiene dar la batalla , y otros tantos defienden que no: lo que sucediere, confirmara la vna opinion y reprouara la contraria. Y si dos medicos litigan sobre si el enfermo morira, o viuiра, sanando o muriendo, se descubriра, qual traya mejores razones. Pero con todo esso, aun no es bastante prueua el suceso: porque teniendo vn efecto muchas causas, bien puede suceder bién por la vna, y las razones
yr fun-

yr fundadas en otra causa contraria.

Tambien dize Aristoteles, que para Li. i. Top.
saber que razones concluyen, es bien
seguir la comun opinion: porque dezir
y afirmar vna mesma cosa muchos sa-
bios varones, y concluyrse todos con
vnas mesmas razones. Argumento es
(aunque topico) que son cõcluyentes,
y que componen bien la verdad. Pero
bien mirado, tambien es prueua enga-
ñosa: porque en las fuerças del enten-
dimiento, mas vale la intencion, que el
numero, que no es como en las fuerças
corporales, que juntandose muchos
para leuantar vn peso, pueden mucho,
y siendo pocos, pueden poco. Pero pa-
ra alcançar vna verdad muy escondida,
mas vale vn delicado entendimiento,
que cien mil no tales, y es la causa: que
los entendimientos no se ayudan, ni
de muchos se haze vno: como en la vir-
tud corporal. Y por tãto dixo el sabio.
*Multi pacifici sint tibi & consiliarius vnus
de mille.* Como si dixera, tan muchos
amigos

EXAMEN DE

amigos, que te defiendan, si fuere menester venir a las manos: pero para tomar consejo, elige vno entre mil.

La qual sententia apunto tambien Eraclito, diziendo. *Vnus mihi instar est mille.* En los pleytos y causas, cada letrado opina, como mejor lo puede fundar en derecho: pero despues de auer razonado muy bien, no tiene arte, para conocer con certidumbre, si su entendimiento a hecho la composicion, que la verdadera justicia a menester: porque si vn abogado prueua con el derecho, que este que demanda tiene justicia, y otro defiende, con el mismo derecho que no: que remedio ay para sauer qual destos dos abogados forma mejores razones? La sententia del juez, no haze demostracion de la verdadera justicia, ni se puede llamar suceso, porque su sententia es tambien opinion y no haze mas que arrimarse al vno de los dos abogados: y crecer el numero de los letrados en vn mes-

mo

no parecer, no es argumento para pensar que lo que aquellos votan, es la verdad: porque ya hemos dicho y prouado, que muchos entendimientos ruynes (aunque se juntan para descubrir alguna verdad muy escondida) jamas llegaran a la virtud y fuerças de vno solo, si es muy subido de punto.

Y que no haga prueua, ni demonstracion la sentencia del juez, veese claramente: porque en otro tribunal superior la reuocan, y juzgan de otra manera: y lo peor es, que puede acôtecer, tener el juez inferior, mejor entendimiento que el superior: y ser su parecer mas conforme a razon. Y que la sentencia del juez superior, no sea tambien prueua dela justicia, es cosa mas manifesta: porque de los mesmos autos (sin quitar ni poner) y de los mesmos juezes, vemos cada dia que salen sentencias contrarias. Y el que vna vez se engaño (estando tan confiado de sus razones) ya ay sospecha que lo hara otra:

EXAMEN DE

otra: y assi menos confiança se ha de tener de su sentençia: porque, *Qui semel est malus, &c.* Los abogados (viendo la gran variedad de entendimientos que tienen los juezes, y que cada vno esta afficionado a la razon que quadra con su ingenio: y que en vn tiempo se concluyen con vn argumento, y otro dia con el contrario) se atreuen a defender cada pleyto, por la parte affirmatiua, y negatiua. Mayorméte viendo por experiencia, que de ambas maneras, alcançan la senténçia en su fauor. Y assi se verifica muy bien lo que dixo

Sap. cap. 9. la sabiduria. *Cogitationes mortalium timide & incerta prouidentia nostra.* El remedio pues que ay para esto (ya que las razones de la jurispericia carece de prueua, y experiencia) es elegir hombres de grande entendimiento: para ser juezes, y abogados: porque las razones y argumentos de los tales (dize Aristoteles) que son tan ciertos, y firmes: como la mesma experiéçia. Y ha-
ziendo

ziendo esta election parece que la republica quedaria segura, de que sus oficiales administran justicia. Y si los consienten entrar todos de tropel, y sin hazer prueua de su ingenio (como aora se vñ) aconteſceran ſiempre las fealdades, que hemos notado.

Con que ſeñales ſe podra conocer ſi el que quiere eſtudiar leyes, tiene la diferencia de entendimiento, que eſta facultad a menester: ya lo emos dicho atras (en alguna manera) pero para reſreſcar la memoria, y prouar-lo mas por eſtenſo, es de ſauer, que el mocho que pueſto a leer, conociere preſto las letras, y dixere con facilidad, cada vna como ſe llama (ſalteadas en el A B C) que es indicio de tener mucha memoria: porque tal obra como eſta, es cierto, que no la haze el entédimiento, ni la ymaginatiua: antes es oficio de la memoria guardar las figuras de las coſas, y referir el nombre de cada vna, quãdo es menester, y ſi tiene mu-

EXAMEN DE

cha memoria (ya emos prouado atras)
que se sigue la falta del entendimiento.

Tambien el escreuir con facilidad, y
hazer buenos rasgos, y letras, diximos,
que descubria la ymaginatiua : y assi el
mochacho que en pocos dias assentare
la mano, y hiziere los renglones dere-
chos, y la letra pareja, y con buena for-
ma, y figura, ya es mal indicio, para el
entendimiento : porque esta obra se
haze con la ymaginatiua : y estas dos
potencias tienen la contrariedad que
hemos dicho, y notado.

Y si puesto en la grammatica, la a-
prendiere con poco trauajo, y en bre-
ue tiempo hiziere buenos Latines, y
escriuiera cartas con elegancia : y se le
pegaren las clausulas rodadas de Cice-
ron, jamas será buen juez, ni abogado:
porque es indicio, que tiene mucha
memoria : y si no es por gran marauil-
la, a de ser falto de entendimiento.

Pero si este porfiare a estudiar leyes, y
permaneciere en las escuelas, muchos
dias,

dias, sera famoso lector, y le seguiran muchos oyentes: porque la lengua latina es muy graciosa en la cathedra: y para leer con grande aparécia, son menester muchas alegaciones, y a monotonar en cada ley, todo lo que está escrito sobre ella. Para lo qual es mas necessaria la memoria, que el entendimiento. Y aunque es verdad, que la cathedra se ha de distinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir, para sacar el sentido verdadero de la ley: pero en fin pone el caso como mejor le parece, y trae los dubios, y opuestos a su gusto y da la sentencia como quiere, y sin que nadie le contradiga: para lo qual basta vn mediano entendimiento. Pero quando vn abogado ayuda al aëtor, y otro defiende al reo, y otro letrado a de ser el juez: es pleyto vino, y no se parla tan bien como esgrimiendo sin contrario. Y si el mochacho no apro- uare bien en la grammatica, ya ay sospecha que puede tener buen entendi-

EXAMEN DE

miento: y digo que ay sosphecha, porque no se infiere necessariamente, tener buen entendimiento, el que no pudo aprender Latin, auiendo prouado atras, que los mochachos de fuerte y-maginatiua, jamas salen con la lengua latina: pero quien esto lo puede descubrir, es la dialectica, porque esta ciencia, tiene la mesma proporcion con el entendimiento, que la piedra del toque, con el oro. Y assi es cierto, que si en vn mes o dos no comienza el que oye artes, a discurrir, ni dificultar, ni se le ofrecen argumentos y respuestas en la materia que se trata, que no tiene entendimiento ninguno: pero si en esta ciencia aprouare bien, es argumento infalible, que tener el entendimiento que requieren las leyes, y assi se puede partir luego a estudiar las, sin mas aguardar. Aunque yo ternia por mejor: oyr todo el curso de artes primero, porque no es mas la dialectica para el entendimiento, que las trauas que echamos

mos en los pies y manos de vna mufa cerril, que andando algunos dias con ellas, toma vn passo assentado y gracioso. Esse mesmo andar toma el entendimiento en sus disputas, trauando lo primero con las reglas y preceptos de la dialectica.

Pero si este mochacho (que vamos examinando) no salio bien con el Latin, ni aprouo en la dialectica como conuenia: es menester aueriguar si tiene buena ymaginatiua, antes que lo echemos fuera de las leyes: porque en esto ay vn secreto muy grande, y es bien que la republica lo sepa, y es que ay letrados, que puestos en la cathedra, hazen marauillas en interpretacion del derecho: y otros en el abogacia: y poniendolos vna vara en la mano: no tienen mas habilidad para gouernar: que si las leyes no se vuieran hecho a aquel proposito. Y por lo contrario, ay otros que con tres leyes mal sauidas, que aprendieron en Salamanca, puestos en

EXAMEN DE

vna gouernacion , no ay mas que des-
fear en el mūdo. Del qual efecto, estan
admirados algunos curiosos : por no
atinar la causa de donde pueda nacer.
Y es la razon , que el gouernar perte-
neste a la ymaginatiua , y no al enten-
dimiento, ni memoria.

Y que sea assi , es cosa muy clara de
prouar, considerando , que la republi-
ca, a de estar compuesta por orden y
concierto , cada cosa en su lugar : de
manera que todo junto haga buena fi-
gura, y correspondencia.

Y esto (emos prouado muchas ve-
zes atras) que es obra de la ymaginati-
ua. Y no seria mas poner a vn gran le-
trado por gouernador, que hazer a vn
fordo, juez de la musica: pero esto se ha
de entender comunmente , y no que
sea regla vniuersal. Porque ya emos
prouado , que ay manera para que na-
turaleza pueda juntar grande enten-
dimiento, con mucha ymaginatiua. Y
assi no repugnara, ser grande abogado,
y fa-

y famoso gouernador : y adelante descubriremos , que estando naturaleza con todas las fuerças que puede alcanzar, y con materia bien lazonada, hara vn hombre de grande memoria, de grande entendimiento, y de mucha ymaginatiua: El qual (estudiando leyes) sera famoso lector , grande abogado, y no menos gouernador : pero haze naturaleza tan pocos destos, que puede passar la regla por vniuersal.

Como se prueua que la Theorica de la Medicina, parte della pertenesce a la memoria: y parte al entendimiento: y la practica a la ymaginatiua.

CAP. XII.

ENel tiempo que la Medicina de los Arabes florecio , vuo en ella vn Medico grandemente affamado , assi en leer como en escreuir, argumentar, distinguir, responder, y concludyr: del qual se tenia entendido (attento a su grande

habi-

EXAMEN DE

habilidad) que auia de resuscitar los muertos, y sanar qualquiera enfermedad: y aconteciale tan al reues, que no tomaua enfermo en las manos, que no lo echasse a perder. De lo qual corrido y affrentado, se vino a meter frayle (quexandose de su mala fortuna, y no entendiendo la razon y causa de donde podia nacer.) Y porque los exemplos mas frescos hazen mayor prouacion y conuencen mas al sentido, es opinion de muchos medicos graues, que Ioan Argenterio (medico moderno de nuestro tiempo) hizo gran ventaja a Galeno, en reduzir a mejor methodo el arte de curar: y con todo esso se cuenta del, que era tan desgraciado en la practica, que ningun enfermo de su comarca, se osaua curar con el (temiendo sus malos successos) delo qual parece que tiene el vulgo licencia de admirarse, viendo por experiencia, no solamente en estos que emos referido: pero aun en otros muchos que traemos

mos entre los ojos, que en siendo el medico muy gran letrado por la mesma razón es inhabil para curar: del qual efecto procuró Aristoteles dar la razón y causa y no la pudo atinar. El pensaua que no acertar los Medicos racionales de su tiempo a curar, nacia de tener conocimiento del hombre en comun, e ignorar la naturaleza del particular (al reues de los impericos, cuyo estudio y diligencia era, sauer las propiedades indiuiduales de los hombres y no darse nada por el vniuersal) pero no tuuo razón: porque los vnos y los otros se exercitan en curar los singulares y trauajan quanto pueden en aueriguar esta naturaleza particular.

Y assi la dificultad no está sino en saber porque razón los medicos muy letrados, aunque se exerciten toda la vida en curar, jamas salen con la practica: y otros ydiotas con tres o quatro reglas de Medicina que aprendie-

EXAMEN DE

ron en las escuelas, en muy menos tiempo sauen mejor curar?

Gal. lib. 9.
meth. ca. 9.

La respuesta verdadera de esta duda no tiene poca dificultad: pues Aristoteles no la alcanço, aunque en alguna manera dixo parte della. Pero restringiendo en los principios de nuestra doctrina, la daremos enteramente. Y assi es de sauer, que en dos cosas consiste la perfection del medico, tan necessarias para conseguir el fin de su arte, quanto son dos piernas para andar sin coxquear. La primera es, en sauer por methodo los preceptos y reglas de curar al hombre en comun sin decender en particular. La segūda, en auerse exercitado mucho tiempo en curar, y conocer por vista de ojos gran numero de enfermos: porque los hombres, ni son tan diferentes entre si, que no conuegan en muchas cosas, ni tan vnos que no aya entre ellos particularidades de tal condicion, que ni se pueden dezir ni escreuir, ni enseñar, ni recoger-las, de tal

INGENIOS. 158

de tal manera que se puedan reduzir a arte, sino que conocer las, a solos aquellos les es dado, que muchas vezes las vieron y trataron. Lo qual se dexa entender facilmēte considerando, que siendo el rostro del hombre compuesto de tan poco numero de partes, como son, dos ojos, vna nariz, dos mexillas, vna boca, y frente, haze naturaleza tantas composturas, y combinaciones, que si cien mil hombres se juntan, cada vno tiene su rostro tan singular y proprio, que por marauilla hallaran dos, que totalmente se parezcan.

Lo mesmo passa en quatro elementos, y quatro calidades primeras, calor, frialdad, humedad y sequedad: del armonia de las quales se compone la salud y vida del hombre. Y de tan poco numero de partes como estas, haze naturaleza tantas proporciones que si cien mil hombres se engendran, cada vno sale con su sanidad tan singular (y propria para si) que si Dios (milagrosamente)

EXÁMEN DE

mente) de improviso, les trocasse la proporcion destas calidades primeras, todos quedarian enfermos, sino fuesen dos, o tres, que (por grande acierto) tuuiesse la mesma consonancia y proporcion. De lo qual se infieren necessariamente dos cõclusiones. La primera es, que cada hombre que enfermare, se ha de curar conforme a su particular proporcion, de tal manera, que si el medico no le buelue a la consonancia de los humores y calidades que el antes tenia, no queda sano. La segunda es, que para hazer esto (como conuiene) es necessario que el medico aya visto y tratado al enfermo muchas vezes en sanidad, tomando le el pulso, y viendo que vrina es la suya, y que color de rostro, y que templança: para que quando enfermare pueda juzgar, quanto dista de su sanidad: y curandole, sepa hasta donde lo a de restituyr. Para lo primero (que es sauere y entender la theorica, y compostura del arte):
dize

dize Galeno, que es necessario tener grande entendimiento, y mucha memoria: porque parte de la Medecina consiste en razon, y parte en experiencia, y historia. Para lo primero es menester el entendimiento, y para lo otro, la memoria: y como sea tan dificultoso juntar estas dos potencias en grado inteso, por fuerça a de quedar el medico falto en la theorica: y assi vemos muchos medicos grandes Latinos y Griegos, grandes anathomistas, y herbolarios (que son obras de la memoria) y metidos en argumētos y disputas, y en averiguar la razon y causa de qualquiera efecto, (lo qual pertenece al entendimiento) no sauen nada.

Al reues acontece en otros, que en la Dialectica y Philosophia del arte, muestran grande ingenio y habilidad, y metidos en latin y griego, en yerbas, y anathomia, jamas salen con ello: por ser faltos de memoria, por esta razon dixo Galeno. *Mirum non est, in tanta hominum*

EXAMEN DE lares, y el entendimiento de los vn uersales.

Luego si las curas se an de hazer, e los singulares, y no en los vniuersales (que son ingenerables, y incorruptibles) impertinente potencia es, el entendimiento para curar. La dificultad es. aora : porque los hombres de grande entendimiento, no pueden tener buenos sentidos exteriores, para los singulares, siendo potencias tan disparatas? Y está la razon muy clara, y es: que los sentidos exteriores, no pueden obrar bien, sino assiste con ellos la buena ymaginatiua. Y esto hemos de pro- uar de opinion de Aristoteles, el qual queriendo declarar que cosa es la ymaginatiua, dize que es vn mouimiento causado del sentido exterior, de la manera que el color (que se multiplica de la cosa colorada) altera el ojo, y assi es, que este mesmo color, que está en el humor chrystalino, passa mas a dentro a la ymaginatiua : y haze en ella la mes-

Lib. 3. de
anima.

ma figura que estaua en el ojo: y preguntado con qual destas dos especies se haze el conocimiento del singular? todos los philosophos dicen (y muy bien) que la segunda figura es, la que akera la ymaginatiua: y de ambas a dos se causa la nouicia (conforme a aquel dicho tan comun.) *Ab obiectis & potencia, paritur noticia.* Pero de la primera que está en el humor crystalino, y de la potencia uisua, ningun conocimiento se haze, si no adierte la ymaginatiua: lo qual prueuan los medicos claramente, diziendo. Que si a vn enfermo le cortan la carne, o le queman: y que todo esto, no le causa dolor, que es señal de estar la ymaginatiua distraida, en alguna profunda contemplacion: y assi lo vemos tambien por experiéncia en los sanos, que si estan distraidos en alguna ymaginacion, ni ven las cosas que tienen delante: ni oyen aunque los llamen: ni gustan del manjar sabroso, o dessabrido: aunque

Y lo co-

Quicūque
qua corpo-
ris parte do-
lētēs dolo-
rē non sen-
tiunt hijs
mens zgro-
tat. Hip. 2.
apho. 6.

EXAMEN DE

minum multitudine, qui in medica, & philosophica exercitatione studioque versantur, inueniri tam paucos, qui rectè in illis profecerint. Como si dixero: no me marauillo, que en tanta muchedumbre de hombres (como se dan a la Medicina) tan pocos salgan con ella: y dando la razon, dize que a penas se halla el ingenio, que esta sciencia a menester, ni maestro que la enseñe con perfeccion, ni quien la estudie con diligencia, y cuydado. Pero con todas estas razones y causas, anda Galeno a tienta, por noauer puntualmēte en que consiste no salir ningun hombre con la medicina.

Pero en dezir, que a penas se halla en los hombres, el ingenio que esta sciencia a menester, dixo la verdad: aunque no tan específicamente, como agora lo diremos que por ser tan dificultoso de juntar grande entédimientto, con mucha memoria, ninguno sale perfectamēte con la theorica de la medicina. Y por auer repugnancia, entre el en-

el entendimiento, y la ymaginatiua (a quien aora prouaremos que pertenece la practica, y el sauer curar con certidumbre) por marauilla se halla medico que sea gran theorico, y practico: ni al reues, gran practico, y que sepa mucha thcorica. Y que la ymaginatiua sea la potencia de que el medico se aprouecha, en el conocimiento y curar de los particulares: y no del entendimiento. Es cosa muy facil de prouar, supuesta la doctrina de Aristoteles, el qual dize, que el entendimiento no puede conocer los singulares, ni differenciar vno de otro, ni conocer el tiempo y lugar, ni otras particularidades, que hazen differir los hombres entre si, y curarse cada vno de diferente manera: y es la razon (segun dizen los philosophos vulgares) ser el entendimiento potencia spiritual, y no poderse alterar de los singulares, por estar llenos de materia. Y por esso dixo Aristoteles que el sentido es de los singulares,

EXAMEN DE lares, y el entendimiento de los vni- uerſales.

Luego ſi las curas ſe an de hazer, en los ſingulares, y no en los vniuerſales (que ſon ingenerables, y incorruptibles) impertinente potencia es, el entendimiento para curar. La dificultad es aora: porque los hombres de grande entendimiento, no pueden tener buenos ſentidos exteriores, para los ſingulares, ſiendo potencias tan diſparatas? Y eſtá la raxon muy clara, y es: que los ſentidos exteriores, no pueden obrar bien, ſino aſſiſte con ellos la buena ymaginatiua. Y eſto hemos de pro- uar de opinion de Ariſtoteles, el qual queriendo declarar que coſa es la ymaginatiua, dize que es vn mouimiento cauſado del ſentido exterior, de la manera que el color (que ſe multiplica de la coſa colorada) altera el ojo, y aſſi es, que eſte meſmo color, que eſtá en el humor chryſtalino, paſſa mas a dentro a la ymaginatiua: y haze en ella la meſ-
ma



Lib. 3. de
anima.

ma figura que estaua en el ojo : y preguntado con qual destas dos especies se haze el conocimiento del singular? todos los philosophos dizen (y muy bien) que la segunda figura es, la que altera la ymaginatiua : y de ambas a dos se causa la noticia (conforme a aquel dicho tan comun.) *Ab obiectu & potencia, paritur noticia.* Pero de la primera que esta en el humor crystalino, y de la potencia visiua, ningun conocimiento se haze, si no adierte la ymaginatiua : lo qual prueuan los medicos claramente, diziendo. Que si a vn enfermo le cortan la carne, o le queman ; y que todo esto, no le causa dolor, que es señal de estar la ymaginatiua distraida, en alguna profunda contemplacion : y assi lo vemos tambien por experiéncia en los sanos, que si estan distraidos en alguna ymaginacion, ni veen las cosas que tienen delante : ni oyen aunque los llamen : ni gustan del manjar sabroso, o deslabrido : aunque

Quicūque
qua corpo-
ris parte do-
lēs dolo-
rē non sen-
tiunt hijs
mens agro-
rat. Hip. 2.
apho. 6.

Y lo co-

EXAMEN DE

lo común. Por donde es cierto, que la ymaginatiua es la que haze el juyzio y conocimíero de las cosas particulares, y no el entendimiento, ni los sentidos exteriores. De donde se sigue muy biẽ, que el medico que supiere mucha Theorica, o por tener grande entendimiento, o grande memoria, que será por fuerça ruyn practico, por la falta que ha de tener de ymaginatiua. Y por lo contrario, el que saliere gran practico, forçosamente ha de ser ruyn Theorico: porque la mucha ymaginatiua, no se puede juntar con mucho entendimíero, y memoria. Y esta es la causa, por donde ninguno puede salir muy cõsumado en la medecina, ni dexar de errar en las curas, porque para no coxquear en la obra, ha menester saber el arte y tener buena ymaginatiua, para poderla executar: y estas dos cosas, hemos prouado que son incompatibles.

Ninguna vez llega el medico a conocer y curar qualquiera enfermedad, que

que tacitamente dentro de si, no haga vn silogismo en *darj*, aunque sea empirico, y la primera de las premissas, pertenesce su prouacion al entendimiento, y la segunda a la ymaginativa. Y assi los grandes Theoricos, yerran ordinariamente en la menor, y los grandes practicos en la mayor, como si dixessemos desta manera. Toda calentura que depende de humores frios y humedos, se ha de curar con medicinas calientes y secas (tomando la indicacion de la causa) esta calentura que padece este hombre, depende de humores frios y humedos, luego ha se de curar con medecinas calientes y secas. La verdad de la mayor, bien la prouara el entendimiento, por ser vniuersal diziendo, que la frialdad y humedad, piden para su templança calor y sequedad: porque cada calidad se remite con su contrario. Pero venidos a prouar la menor, ya no vale nada el entendimiento, por ser particular, y de agena

jurisdiccion: cuyo conocimiento pertenece a la ymaginativa, tomando de los cinco sentidos exteriores, las señales propias, y particulares de la enfermedad.

Y si la indicacion se ha de tomar de la calentura, o de su causa, no lo puede saber el entendimiento. Solo enseña, que se ha de tomar la indicacion, de aquello que promete mas peligro: pero qual de las indicaciones es la mayor, sola la ymaginativa lo alcãça: cotejando los daños que haze la calêtura, con los del symptoma, y la causa, y la poca fuerça, o mucha de virtud. Para alcançar este conocimiento, tiene la ymaginativa ciertas propiedades infabiles, con las quales atina à cosas que ni se pueden dezir, ni entender: ni ay artes para ellas. Y assi vemos entrar vn medico, a visitar el enfermo y por la vista, oydo, olfacto, y tacto, alcança lo que parece cosa impossible: de tal manera, que si al mesmo medico le preguntamos,

femos, como pudo atinar a conocimiento tan delicado, no sabia dar la razon, porque es gracia que nace de vna fecundidad de la ymaginatiua, que por otro nombre se llama (Solertia) la qual con señales comunes, inciertas conjeturales, y de poca firmeza, en çerrar, y abrir el ojo, alcançan mil diferencias de cosas en las quales consiste, la fuerça del curar: y pronosticar, con certidumbre.

De este genero de Solercia, carescen los hombres de grande entendimiento: por ser parte de ymaginatiua. Y assi teniendo las señales delante los ojos (que los que estan auisados de lo que ay en la enfermedad) no les haze en sus sentidos ninguna alteraciõ por ser faltos de ymaginatiua. Preguntó me vn medico (muy en secreto) que podia ser la causa, que auiendo el estudiado con gran curiosidad, todas las reglas y consideraciones del arte de pronosticar: y estando en ellas muy bien, jamas acer-

EXAMEN DE

taua en ningun pronóstico que echaua. Al qual me acuerdo auer respondido, que con vna potencia se aprendia el arte de medicina, y con otra se ponía en execucion: este tenía muy buen entendimiento: y era falto de ymaginatiua.

Pero ay en esta doctrina, vna dificultad muy grande y es: como pueden los medicos de grande ymaginatiua aprender el arte de medicina, siendo faltos de entendimiento: y si es verdad, que curan mejor que los que la saben muy bien: de que sirue yr la a aprender en las escuelas? A esto se responde, que es cosa muy importante, saber primero el arte de medicina: porque en dos o tres años aprende el hombre, todo lo que alcançaron los antiguos, en dos mil. Y si el hombre lo vuiera de adquirir por experiéncia auia menester viuir tres mil años: y experimentando las medicinas, matara primero (antes que supiera sus calidades) infinitos hombres:

bres: todo lo qual se escusara leyendo los libros de los medicos racionales, y experimentados: los quales auisan por escrito, de lo que ellos hallaron en el discurso de su vida: para que de vnas cosas vsen los medicos nuevos con seguridad, y de otras se guarden, por ser venenosas. Fuera desto es de saber, que las cosas comunes, y vulgares de todas las artes, son muy claras y faciles de aprender, y las mas importantes en la obra. Y por lo contrario, las muy curiosas y delicadas son las mas escuras, y menos necessarias para curar. Y los hombres de grande ymaginatiua no estan totalmente priuados de entendimiento ni memoria. Y assi con la remission que tienen destas dos potencias, pueden aprender lo mas necessario de la medicina, por ser lo mas claro. Y con la buena ymaginatiua que tienen, conocer mejor la enfermedad y su causa que los muy racionales: allende que la ymaginatiua es la que alcaga la ocasion

EXAMEN DE

fion del remedio que se ha de aplicar, en la qual gracia cõsiste la mayor parte de la practica. Y assi dixo Galeno, que el proprio nombre del medico es, (*Inuentor occasionis,*) y saber conõcer el tiempo, el lugar, y la ocasiõ, cierto es: ser obra de la ymaginatiua: pues dize figura, y correspondencia.

La dificultad es aora, saber, de tantas diferencias como ay de ymaginatiua, à qual de ellas pertenesce la practica, de la medicina: porque cierto es, que no todas conuienen en vna mesma razon particular: la qual contemplacion me ha dado mas trabajo y fatiga de espiritu, que todas las de mas: y cõ todo esto, aun no le è podido dar el nombre que à de tener: saluo que nace de vn grado menos de calor, que tiene aquella diferencia de ymaginatiua con que se hazen versos, y coplas. Y aun en esto no me affirmo del todo: porque la razon en que me fundo es: que los que yo è considerado buenos practi-

6. Epid. pa.
5. co. 1.

prácticos, todos pican vn poco en el arte de metrificar; y no suben mucho la contemplación, ni espantan sus versos lo qual puede acontecer tambien por passar el calor, del punto que pide la poesia: y si es por esta razon: á de ser tanto el calor que tueste vn poco la sustancia del cerebro, y no resuelva mucho el calor natural: aunque si passa adelante, no haze mala diferencia de ingenio, para la medicina: porque junta el entendimiento, con la ymaginativa por el adustión. Pero no es tan buena la ymaginativa para curar, como la que yó ando buscando: la qual conuida al hombre a ser hechizero, supersticioso, mago, embaydor, chiro-mático, judiciario, y adivinador, porque las enfermedades de los hombres son tan ocultas, y hazen sus mouimientos con tanto secreto, que es menester andar siempre adivinando lo que es.

Esta diferencia de ymaginativa, es mala de hallar en España, porque los

EXAMEN DE

moradores desta region (hemos pro-
uado atras) que carecen de memoria,
y de ymaginatiua, y tienen buen entē-
dimiento. Tambien la ymaginatiua de
los que habitan debaxo el Septétrion,
no vale nada para la medicina: porque
es muy tarda y remissa: solo es buena
para hazer reloxes, pinturas, alfileres,
y otras bugerias impertinentes al ser-
uicio del hombre.

Solo Aegypto es la region que en-
gendra en sus moradores, esta diferen-
cia de ymaginatiua: y assi los historia-
dores nunca acauan de contar quan
hechizeros son los Gitanos, y quan
prestos en atinar a las cosas, y hallar
los remedios para sus necesidades.

Para encarecer Iosepho la gran sabi-
duria de Salomon, dize desta manera.
*Tanta fuit sapientia & prudentia quam Sa-
lomon diuinitus acceperat, ut omnes priscos
superaret, atque etiam Aegyptios qui omnium
sapientissimi habentur.*

Los Aegyptios (dize tambien Pla-
ton)

ton) que exceden a todos los hombres del mundo, en saber ganar de comer: La qual habilidad pertenece a la ymaginatiua.

Y que se a esto verdad, parece claramente: porque todas las sciencias que pertenescen à la ymaginatiua todas se inuentarõ en Aegypto: como son Mathematicas, Astrologia, Arismetica, perspectiua, judiciaria, y otras assi.

Pero el argumento que a mi mas me conuence (en este proposito) es, que estando Francisco de Valoys Rey de Francia molestado de vna prolixa enfermedad: y viendo que los medicos de su casa y corte, no dauan remedio, dezia todas las vezes que le crecía la calentura: que no era possible que los Medicos Christianos supiesen curar, ni dellos esperaua jamas remedio. Y assi vna vez con despecho, de verse todauia con calétura, mando despachar vn correo à España, pidiendo al Emperador Carlos quinto, le embiasse vn medico

EXAMEN DE

medico judio, el mejor que vuisse en su corte, del qual tenia entendido que le daria remedio a su enfermedad, (si en el arte lo auia.) La qual demanda, fue harto reyda en España: y todos concluyeron que era antojo, de hombre que estaua con calétura. Pero con todo esso, mandó el Emperador, que le buscassen vn medico tal, si le auia (aunque fuesen por el fuera del Reyno) y no lo hallando embio vn medico Christiano nuevo: pareciendo lo que con esto, cumpliria con el antojo del rey. Pero puesto el medico en Francia, y delante del Rey passo vn coloquio entrambos, muy gracioso: en el qual se descubrio que el medico era Christiano, y por tanto no se quiso curar con el. El Rey (con la opinion que tenia del medico, que era judio) le pregunto (por via de entretenimiento) Si estaua ya cansado de esperar el Mexias prometido en la ley? (Medico) señor yo no espero al Mexias prometido en la

en la ley Iudayca. (Rey) muy cuerdo
 soys en effo: por quela señal que está
 norada en la escritura diuina, para co-
 nocer su venida: son ya cumplidas mu-
 chos dias ha. (Medico) esse numero de
 dias, tenemos los Christianos bien cõ-
 tados: porque haze oy, mil y quinien-
 tos y quarenta y dos años que vino, y
 estuuo en el mundo treynta y tres, y
 en fin dellos murio crucificado, y al
 tercero dia refuscito, y despues subio a
 los cielos, donde agora esta. (Rey) lue-
 go vos Christianos soys? (Medico) Se-
 ñor si, por la gracia de Dios. (Rey) pues
 volueos en ora buena a vuestra tierra:
 porque medicos Christianos sobrados
 tengo en mi casa y corte: por Iudios
 lo auia yo: los quales en mi opinion
 son los que tienen habilidad natural
 para curar. Y assi lo despidio, sin que-
 rerle dar el pulso, ni que viesse la vri-
 na, ni le hablasse palabra tocante a su
 enfermedad. Y luego embio a Con-
 stantinopla, por vn Iudio: y con so-
 la le-

EXAMEN DE

la leche de borricas le curó.

Esta ymaginacion del Rey Francisco (a lo que yo pienso) es muy verdadera, y tengo entendido que es assi: porque en las grandes destemplanças calientes del cerebro (he prouado atras) que alcança la ymaginatiua, lo que estando el hombre en sanidad, no puede hazer. Y porque no padezca auerlo dicho por via de gracia, y sin tener fundamento natural para ello: es de saber, que la variedad de los hombres, assi en la compostura del cuerpo, como en el ingenio y condiciones del anima, nace de habitar regiones de diferente temperatura, y de beuer aguas contrarias, y de no vsar todos de vnos me-

Dialogo de
natura.

mos alimentos: y assi dixo Platon. *Alij obuiarios ventos & aestus, & moribus, & specie diuersi inter se sunt: alij ob aquas, quidem propter alimentum ex terra prodiens quod non, solum in corporibus melius ac deterius, sed in animis quoque id genus omnia parere non minus potest.* Como si dixera,

VNOS

vnos hombres diffieren de otros, o por ventilarfe con ayres contrarios, o por beuer diferentes aguas, o por no vfar todos de vnos melmos alimentos: y esta diferencia, no folamente fe halla en el rostro, y compofitura del cuerpo: pero tambien en el ingenio del anima. Luego fi yo prouare aora que el pueblo de Israel eftuvo de afiêto muchos años en Egypto, y que faliendo del comio y beuio, las aguas y manjares que fon apropiados para hazer esta differêcia de ymaginatiua, auremos hecho demostracion de la opinion del Rey de Francia, y sabremos de camino, que ingenios de hombres fe an de escoger en España, para la medicina.

Quanto a lo primero es de fâber, Gen. ca. 13. que pidiendo Abraham feñales para entender, que el o fus descendientes, auian de poffeer la tierra que fe le auia prometido: dize el texto, que eftando durmiendo le refpondio Dios, diziendo, *Scito pranoſcens quod peregrinum fuſu-*
ram

EXAMEN DE

201
non sit semen tuum in terra nō sua: & suby,
ciens eos seruituti, & affligent quadringen-
tis annis: veruntamen gentem cui seruituri
sunt ego indicabo: & post hac egredientur
cum magna substantia. Como si le dixe-
ra, laue-te Abraham, que tus descen-
dientes an de peregrinar por tierras a-
genas, y los an de affligir cō seruidum-
bres, quatrocientos años; pero ten por
cierto, que yo castigare la gente que
los oprimiere, y liurare de aquella ser-
uidumbre, y les dare muchas riquezas,
La qual prophesia se cumplio: aua,
que Dios por ciertos respectos añadio
treynta años mas: y así dize el texto
*diuino. *Habitatio autem filiorum Israel,**
qua manserunt in Aegypto, fuit quadringen-
torum triginta annorum, quibus expletis,
eadem die egressus est omnis exercitus Do-
mini de terra Aegypti. Como si dixerá,
El tiempo que estuuo el pueblo de Is-
rael en Egipto, fueron quatrocientos
y treynta años, los quales cumplidos,
luego en aquel dia salio de captiuorio

Exo. ca. 12.

todo

todo el exercito del señor. Pero aunque esta letra dize manifestamēte, que estuuó el pueblo de Israel en Egypto quatrocientos y treynta años, declara vna glosa, que se entiendo auer sido estos años todo el tiempo que Israel anduuó peregrinando, hasta tener tierra propia. Pero que en Egypto no estuuó sino dozientos y diez. La qual declaracion no viene bien con lo que dixo S. Esteuan prothomartyr, en aquel razonamiēto que tuuo con los Iudios, conuiene a saber, que el pueblo de Israel estuuó quatrocientos, y treynta años en la seruidumbre de Egypto.

Y aunque la habitacion de dozientos y diez años, bastaua para que al pueblo de Israel se le pegassen las calidades de Egypto: pero lo que estuuó fuera del, no fue tiempo perdido para lo que toca al ingenio: porque los que viuen en seruidumbre, en tristeza, en afliccion y tierras agenas, engendran mucha colera requemada, por no tener

601 EXAMEN DE

ner libertad de hablar, ni vengarse de sus injurias: y este humor (estando to-
stado) es el instrumento de la astucia,
solercia, y malicia. Y assi se vee por ex-
periencia, que no ay peores costum-
bres ni cõdicioncs, que las del esclauo:
cuya ymaginacion està siempre ocu-
pada, en como hara daño a su señor, y
se librara de la seruidumbre.

Allende desto, la tierra por donde
tanduuo el pueblo de Israel, no era
muy estraña, ni apartada de las calida-
des de Egypto: porque atento a su mi-
seria y esterilidad, promerio Dios a A-
braham que le daria otra muy abun-
dosa y fertil. Y esto es cosa muy aueri-
guada, assi en buena philosophia natu-
ral, como en experiencia, que las regio-
nes esteriles y flacas, no paniegas, ni
abundosas en fructificar, crian hom-
bres de ingenio muy agudo: y por lo
contrario, las tierras grueltas y fertiles,
engendran hombres membrudos, a-
nimosos, y de muchas fuerças corpo-
rales:

rales: pero muy torpes de ingenio.

De Grecia nunca acaban de contar los historiadores, quan apropiada region es, para criar hombres de grande habilidad: y en particular dize Galeno, que en Athenas por marauilla salia vn hombre nescio: y nota que era tierra mas misera, y esteril, de toda Grecia.

Y assi se colige, que por las calidades de Egypto, y de las otras prouincias, donde anduuo el pueblo de Israel, se hizo de ingenio muy agudo; pero es menester saber porque razon la temperatura de Egypto, cria esta diferencia de ymaginatiua. Y es cosa muy clara, sauendo que en esta region, quemam

In oratione sua foriana.

mucho el sol: y por esta causa los que la habitan tienen el cerebro tostado, y la colera requemada, que es el instrumento de la astucia y solercia: por donde pregunta Aristoteles. *Cur blesis pedibus sunt Aethiopes & Aegyptij.* Como si dixera: Que es la causa, que los negros de Ethiopia, y los naturales de Egy-

14. sect. Probl 4.

EXAMEN DE

pro, son patituertos, hocicudos, y las narizes remachadas? Al qual problema responde, que el mucho calor de la region, tuesta la sustancia de estos miembros, y los haze retorcer, como se encoje la correa junto al fuego: y por la mesma razon, se les encojen los cabellos: y assi tambien son crespos y motosos, y que los que habitan tierras calientes sean mas sabios que los que nacen en tierras frias, ya lo dexamos prouado de opiniõ de Aristoteles, el qual pregunta. *Cur locis calidis homines sapientiores sunt quam frigidis?* Como si dixerá: De donde nace, ser mas sabios los hombres en las tierras calientes, que en las frias? pero ni sabe responder al problema, ni haze distincion de la sabiduria: porque ya dexamos prouado atras, que ay dos generos de prudencia en los hombres, vna de la qual dixo Platon, *Sciencia quæ est remota à iustitiis caliditas potius quam sapientia est appellanda.* Como si dixerá: La sciência que esta
3partada

14. sect.
probl. 15.

apartada dela justicia, antes se ha de llamar astucia, que sabiduria. Otra ay con rectitud, y simplicidad, sin doblezes, ni engaños. Y esta propriamente se dize sabiduria, por andar siempre asida de la justicia y rectitud. Los que habitan en tierras muy calientes, son sabios en el primer genero de sabiduria, y tales son los de Egipto.

Veamos aora, salido el pueblo de Israel de Egipto, y puesto en el desierto, que manjares comio, y que aguas beuió, y que templança tenia el ayre por donde anduuo: para que entendamos, si por esta razon, mudaron el ingenio, que sacaron del captiuero, o el mesmo se les confirmó. Quarenta años dize el texto, que mantuuo Dios a este pueblo cō Manna: manjar tan delicado y sabroso qual jamas comieron hōbres en el mundo. En tanto, que viendo Moysen su delicadeza y bondad, mandó a su hermano Aaron, que hinchiesse vn vaso dello y lo pusiesse en el

Exod.c.17.

Exod.c.16.

EXAMEN DE

Arca Federis: para que los descendientes de este pueblo (estando en tierra de promission) viesse el pan con que mantuuo a sus padres (andando por el desierto) y quan mal pago le dieron, a trueque de tanto regalo. Y para que conozcamos los que no vimos este alimento que tal deuia de ser, es bien que pintemos el Manna que haze naturalaleza, y añadiendo sobre el mas delicadeza podremos ymaginar enteramente su bondad.

La causa material de que se engendra el Manna, es vn vapor muy delicado que el sol leuanta de la tierra, con la fuerça de su calor: el qual puesto en lo alto de la region, se cueze y perficiona, y sobreuiniendo el frio dela noche, se quaja, y con el peso torna a caer sobre los arboles y piedras, de donde lo cogen y guardan en ollas para comer: llamanle *Mel roscidum & aëreum*. por la semejança que tiene cõ el rocio, y por auerse hecho de ayre. Su colores blanco, y

co, y de fauor dulce como miel: la figura, a manera de culantro. Las quales señales, pone tambien la diuina escritura del Manna que comio el pueblo de Israel, por donde sospecho que ambos tenian la mesma naturaleza. Y si el que Dios criaua, tenia mas delicada sustancia, tanto mejor confirmaremos nuestra opinion: pero yo siempre tengo entendido, que Dios se acomoda a los medios naturales, quando cō ellos puede hazer lo que quiere: y lo que falta a naturaleza lo suple con su omnipotencia. Digolo, porque darles a comer Manna en el desierto (fuera de lo que con ello queria significar) parece que estaua tambien fundado en la disposicion de la tierra: la qual oy dia, engendra el mejor Manna que ay en el mundo: y assi dize Galeno, que en el monte Libano (que no está lexos de alli) se cria en gran cantidad, y muy escogido: en tanto, que los labradores suelen cantar en sus passatiempos, que

Lib. 3. de aliment. facult. cap. 39.

EXAMEN DE

Jupiter llueue miel, en aquella tierra.

Y aunque es verdad, que Dios cria-ua aquel Manna milagrosamente, en tanta cantidad, a tal hora, y en dias determinados: pero pudo ser que tuuies- se la misma naturaleza del nuestro, como la tuuo el agua que sacó Moysen de las piedras: y el fuego que hizo baxar del cielo Elias con su palabra, que fueron naturales, aunque milagrosamente sacadas.

Exo. ca. 16. El Manna que pinta la diuina es-
tura, dize que era como rocío. *Quasi
semen coriandri, album gustusque eius quasi
simile cum melle.* Como si dixera: El
Manna que Dios llouio en el desierto,
tenia la figura como simiête de culan-
trô: era blanco, y el sauer como miel.
Las quales condiciones tiene tambien
el Manna, que produce naturaleza.

Mefue li 2.
cap. 16.

El temperamento de este alimento
dizen los medicos, que es caliente, y
de partes subriles y muy delicadas: la
qual compostura deuia tener tambiê,
el Man-

el Manna que comieron los Hebreos. Y assi quexando se de su delicadeza, dixeron desta manera.

Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo. Como si dixera; ya no puede sufrir nuestro estomago, este alimento tan liuiano. Y la philosophia desto era, que ellos tenian fuertes estomagos, hechos de ajos, cebollas, y puerros: y viniendo a comer vn alimento de tan poca resistencia, todo se les conuertia en colera. Y por esto manda Galeno

Lib. 1. de aliment. facult. cap. 1.

que los hombres que tuuieren mucho calor natural, que no coman miel, ni otros alimentos liuianos: porque se les corromperan, y en lugar de cozerse, se tostaran como hollin.

Esto mesmo les acontecio a los Hebreos con el Manna, que todo se les conuertia en colera retostada: y assi andauan todos secos y enxutos, por no tener este alimento corpulencia para los engordar. *Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculis nostri nisi Manna.*

Num. c. 12.

EXAMEN DE

Como si dixera: nuestra anima esta ya seca, y consumida, y no veen nuestros ojos otra cosa sino Manna.

- El agua que beuian tras este manjar, era tal qual ellos la pedian: y si no la
- Exod.c.15.** hallauan tal, mostraua Dios a Moyſen vn madero de tan diuina virtud, que echandolo en las aguas grueſſas y ſalobres, las boluia delicadas, y de buen ſauor: y no auiendo ninguna, tomaua
- Exod.c.16.** Moyſen la vara con que abrio el mar vermejo en doze carreras, y dando con ella en las piedras, ſalien fuentes de agua tan delicadas y ſabroſas, como ſu guſto las podia apetecer: en tanto que
- 1.Cor.c.10.** dixo ſant Pablo. *Petra conſequentē eos.* Como ſi dixera: La agua de la piedra ſe andaua tras ſu antojo, ſaliendo delicada, dulce, y ſabroſa. Y ellos teniā hecho el eſtomago a beuer aguas grueſſas y ſalobres, porque en Egypto cūta
- 6. epid. pa.** Galeno que las coziā para poderlas beuer, por ſer malas y corrompidas: y beuiendo aguas tan delicadas,
- 4. comē. 10** no po-

no podian dexar de conuertirse en colera, por tener poca resistencia. Las mismas calidades (dize Galeno) que ^{apho. 22.} ha de tener el agua para cozerse bien en el estomago, y no corromperse, que el alimento solido que comemos. Si el estomago es rezio, an le de dar alimentos rezios, que le respondan en proporcion. Si es flaco y delicado, los alimentos han de ser tales. Eſſo mesmo se ha de mirar en el agua: y assi lo vemos por experiencia, que si vn hombre está hecho a beuer aguas gruesas, nunca mata la sed cō las delicadas, ni las siente en el estomago: antes le dan mas sequia: porque el calor demasiado del estomago, las quema, y resuelue, luego en entrando, por no tener resistencia.

Del ayre que gozauan en el desierto, podremos dezir que era tambien subtil y delicado: porque andádo por sierras y lugares sin poblacion, cada momento les ocurría fresco, limpio, y
fin

EXAMEN DE

Exod. c. 13. sin ninguna corrupcion, por no hazer
affiento en ningun lugar. Y tenianle
siempre templado, porque de dia se
ponia delante el sol vna nuue, que no
le dexaua calentar demasiadamente: y
a la noche vna coluna de fuego, que lo
templaua: y gozar de vn ayre desta
24. sec. pro. manera, dize Aristoteles que haze au-
cap. 1. uar mucho el ingenio.

Consideremos pues aora, que simiẽ-
te tan delicada y tostada, harian los va-
rones deste pueblo, comiendo vn ali-
mento como el Manna, y beuiendo las
aguas que hemos dicho y respirado vn
ayre tan apurado y limpio, y que san-
gre menstrua tan sutil y delicada, ha-
rian los Hebreos, y acordemonos de
lo que dixo Aristoteles que siendo la
sangre menstrua sutil y delicada, el mo-
chacho que della se engendrare, sera
despues hombre de muy agudo inge-
nio. Quãto importe comer los padres
manjares delicados, para engendrar
hijos de mucha habilidad, prouar lo
hemos

Lib. 2 de
partibus
animali.

INGENIOS. 175

hemos muy por estenso en el capitulo postrero desta obra. Y porque todos los Hebreos comierō vn mesmo manjar, tan espiritual y delicado, y beuierō vna mesma agua, todos sus hijos y descendientes salieron agudos y de grande ingenio, para las cosas deste siglo.

Puesto ya el pueblo de Israel en tierra de promission, con tan agudo ingenio (como emos dicho) vinieronles despues tantos trabajos, hambres, cercos de enemigos, subjeciones, seruidumbres, y malos tratamientos que aunque no vuieran sacado de AEgypto y del desierto aquel temperamento caliente y seco, y retoſtado (que emos dicho) lo hizieran en esta mala vida, porque la continua tristeza y vexaciō, haze juntar los espiritus vitales, y sangre arterial en el cerebro, en el higado y coraçon: y estando alli vnos sobre otros, se vienen a tostar y requemar. Y assi muchas vezes leuantan calentura: y lo ordinario es, hazer melancholia
por

EXAMEN DE

por aduſtion: de la qual caſi todos participan haſta el dia de oy (atento a lo
Capo. 23. que dize Hippocrates.) *Metus & meſtitia, diu durās melancholiam ſignificat.* Esta colera reſtoſtada (diximos atras) que era el instrumento de la ſolercia, aſtucia, verſucia, y malicia: y eſta es acomodada a las conjeſturas de la medecina, y con ella ſe atina a la enfermedad, a la cauſa, y al remedio que tiene. Pordonde apunto marauilloſamente el Rey Francisco, y no fue delirio, ni menos inuencion del Demonio lo que dixo, ſino que con la mucha calentura, y de tantos dias, y con la triſteza de verſe enfermo y ſin remedio, ſe le roſtó el cerebro, y leuantó de punto la ymaginatiua, de la qual hemos prouado atras, que ſi tiene el temperamento que ha menester, repentinamente dize el hombre lo que jamas aprendio.

Pero contra todo lo que hemos dicho, ſe ofrece vna dificultad muy grãde, y es, que ſi los hijos o nietos de los
que

que estuuieron en Egypto, y gozaron del Manna, y de las aguas y ayres delicados del desierto, se eligierá para medicos, parece que la opinion del Rey Francisco tenia alguna probabilidad, por las razones que hemos dicho: pero que sus descendientes ayan conseruado hasta el dia de oy aquellas disposiciones del Manna, del agua, de los ayres, de las afflicciones y trabajos que sus antepassados padecieron en el captiuerio de Babylonia, es cosa que no se puede entender: porque si en quatrocientos y treynta años que estuuó el pueblo de Israel en Egypto, y quarenta en el desierto: pudo su simiente adquerir aquellas disposiciones de habilidad, mejor se pudierá perder y con mayor facilidad en dos mil años que a la salida del desierto: mayormente venidos a España, region tan contraria de A Egypto, y donde an comido manjares diferentes, y beuido aguas de no tan buen temperamento y sustancia
como

EXAMEN DE

como alli, Esto tiene la naturaleza del hombre, y de qualquier animal y pláta, que luego toma las costumbres dela tierra dõde viue, y pierde las que traya de otra. Y en qualquiera cosa que la pongan, en pocos dias la haze sin contradicción.

Lib. de aëre
locis, & a-
quis.

De vn linage de hombres, cuenta Hippocrates que para differenciarse dela gente plebeya, escogieron (por insignia de su nobleza) tener la cabeça ahusada: y para hazer con arte esta figura, en naciendo el niño, tenian las comadres cuydado de apretarles la cabeça con vendas y faxas, hasta imprimirle tal señal. Y pudo tanto este artificio que se conuirtio en naturaleza: porque andando el tiempo, todos los niños nobles que nacia, sacauan ya la cabeça ahusada: por donde vino a cesar el arte y diligencia de las comadres. Pero como dexaron a naturaleza libre y suelta sino primirla ya con arte, poco a poco se fue bolviendo a la figura

gura que ella solia hazer de antes.

De esta mesma manera pudo acontecer al pueblo de Israel, que puesto caso que la region de A Egipto, el Manna, las aguas delicadas, y la tristeza, hizieron aquellas disposiciones de ingenio en su simiente. Pero cessando estas razones y causas, y sobreuieniendo otras contrarias, cierto es, que se auian de yr perdiendo poco a poco las calidades del Manna, y adquiriendo otras diferentes, conforme a la region dõde habitassen, y los mājares que comicssen, y las aguas que beuiessen, y los ayres, que respirassen. Esta duda (en philosophia natural) tiene poca dificultad: porque ay accidentes que se introduzen en vn momento, y duran toda la vida en el sujeto, sin poder se corromper: otros ay que gastan tanto tiempo en deshazer se, quanto fue menester para engendrarle: y algunas vezes mas y otras menos, cõforme a la actiuidad del agente, y la disposicion del que pa-

EXAMEN DE

dece. Por exemplo dello primero es de fauer, que de vn grande espanto que hizieron a vn hombre, quedó tan deffigurado y perdido el color, que parecia defunto: y no solamente le duró a el toda su vida: pero los hijos que engendraua sacauan el mesmo color, sin hallar remedio para quitarlo.

Conforme a esta cuenta, bien pudo ser, que en quatrocientos y treynta años que estuuó el pueblo de Israel en AEgypto, y quarenta en el desierto, y sessenta en el captiuerio de Babylonia, que fuesen menester mas de tres mil años para que la simiente de Abraham acauasse de perder las disposiciones de ingenio que hizo el Manna: pues para corromper el mal color (que en vn momento hizo el espanto) fueron menester mas de cien años. Pero para que de rayz se entienda la verdad desta doctrina, es menester responder a dos dudas que hazen a este proposito, y nunca se acauan de soltar.

La primera es, De donde nace, que quanto los manjares son mas delicados y sabrosos, como son las gallinas y perdizes, tanto mas presto los viene el estomago aborrecer y tener hastio dellos? Y por lo contrario vemos comer el hombre carne de vaca todo el año, sin darle molestia ninguna, y comiendo tres o quatro dias arreo gallinas, al quinto no las puede oler, sin rebolearse le el estomago?

La segunda duda es, Que es la razon, que siendo el pan de trigo, y la carne del carnero, no de tan buena sustancia ni sabrosa como la gallina o perdiz, jamas el estomago los viene a aborrecer, aunque vsamos dellos toda la vida? antes faltando el pan, no podemos comer los demas alimentos, ni nos sauen bien.

El que supiere responder a estas dos dudas, entendera facilmente la causa por donde los descendientes del pueblo de Israel aun no an perdido las dispo-

EXAMEN DE

ficiones y accidentes que el Manna introduxo en la simiente, ni se les acuara tan presto el agudeza de ingenio y solercia que les vino por esta razon.

Omne recipiens debet esse nudatum a natura recepti. lib. 2. de anima. & 3.

Dos principios ay en Philosophia natural, ciertos y muy verdaderos, de los quales depende la respuesta y solution destas dudas. El primero es, que todas quantas potencias gouiernan al hombre estan desnudas y priuadas de las condiciones y calidades que tiene su objeto : para que puedan conocer y juzgar de todas sus diferencias.

Esto tienen los ojos, que auiendo de recibir en si todas las figuras y colores, fue menester priuarlos totalmente dellas: porque si fueran amarillos (como en los que padecen Ytericia) todas las cosas que miraran, les parecieran tener el mismo color. Tambien la lengua (que es el instrumento del gusto) a de estar priuada de todos los sabores : y si esta dulce, o amarga, ya sabemos por experiencia que todo quanto come-

comemos y beuemos, tiene el mismo fauor. Lo mismo passa en el oydo, olfacto, y tacto.

El segundo principio es, que todas quantas cosas estan criadas, apetescen naturalmente su conseruacion, y procuran durar para siempre jamas, y que no se acabe el ser que Dios y naturaleza les dio: aunque despues ayan de tener otra mejor naturaleza. Por este principio, todas las cosas naturales que tienen conocimiento y sentido, aborrecen aquello que altera y corrompe su composiciõ natural, y huyen dello.

El estomago esta desnudo y priuado de la substancia y calidades de todos los manjares del mundo (como lo esta el ojo de los colores y figuras) y quãdo alguno dellos comemos, puesto caso que el estomago lo vence: pero el mismo alimento rehaze contra el estomago (por ser al principio contrario) y le altera y corrompe su temperamento, y sustaciã: porque ningun agente ay tan

Ari. li. 2 de
anima. &
Gal. lib. de
causis sim.

EXAMEN DE

fuerte, que haziendo no repadezca. Los alimentos muy delicados y sabrosos, alteran grandemente al estomago: lo vno, porque los cueze y abraça con mucho apetito y fauor: lo otro, por ser tan subriles y sin excrementos, enbeuen-se en la sustancia del estomago de donde no pueden salir. Sintiendo pues el estomago, que este alimento le altera su naturaleza, y le quita la proporcion que tiene con los demas alimentos, lo viene a aborrescer, y si lo a devenir a comer, es menester hazer-le muchas salsas y apetitos para engañar-lo. Todo esto ruuo el Māna, desde el principio: que aunque era manjar tan delicado y sabroso: al fin fastidio al pueblo de Israel, y assi dixeron. *Anima nostra iam nauseat, super cibo isto leuissimo.* Queixa indigna de pueblo tan fauorecido de Dios, que les auia proueydo del remedio que fue, hazer que el Manna tuuiesse los fauores y apetitos que a ellos se les antojasse, para que lo pudiesen passar.

Numeri
cap. 21.

passar. *Panem de calo prastitisti eis, omne delectamentum in se habentem.* Por donde lo vinieron a comer muchos dellos. Con muy buen gusto : porque tenían los huesos, nervios, y carne, tan empapados en Manna, y de sus calidades, que por la semejança, no apetescian ya otra cosa. Lo mesmo acontece en el pan de trigo que aora comemos, y en la carne del carnero. Los manjares gruessos, y no de buena sustancia (como es la vaca) son muy excrementosos, y no los rescieue el estomago con tanta cobdicia, como los delicados, y sabrosos: y assi tarda mas en alterar se dellos. De donde se sigue, que para corromper el alteraciõ que el Manna hazia en vn dia, era menester comer vn mes entero, otros manjares contrarios. Y segun esta cuenta, para desfazer las calidades que el Manna introduxo en la simiente, en quarenta años, son menester quatro mil y mas. Y sino finjamos que como Dios sacó de AEgypto a

Los que estan acostumbrados a comer gallinas y perdizes jamas las aborrescent porque ya tienen el estomago conuertido en ellas.

EXAMEN DE

los doze Tribus de Israel, sacaradoze negros, y doze negras de AEthiopia, y los truxera a nuestra region: en quantos años fuera bueno, que estos negros, y sus decendientes vinieran a perder el color, no mezclando se con los blancos? a mí me parece que eran menester muchos años: porque con auer mas de dozientos que vinieron de AEgypto a España los primeros gitanos, no an podido perder sus decendientes la delicadeza de ingenio y solercia, que sacaron sus padres de AEgypto, ni el color tostado. Tanta es la fuerça de la simiente humana, quando reciue en sí alguna calidad bien arraygada. Y de la manera que los negros, comunicá en España el color a sus decendientes, por la simiente (sin estar en AEthiopia) assi el pueblo de Israel (viniendo tambien a ella) puede comunicar a sus decendientes, el agudeza de ingenio, sin estar en AEgypto, ni comer del Manna: porque ser necio, o sa-
uio,

uio, tambien es accidente del hombre, como ser blanco, o negro. Ello verdad es: que no son aora tan agudos, y solertes, como mil años atras: porque dède que dexaron de comer del Manna, lo an venido perdiendo sus decendientes poco a poco, hasta aora, por vñar de cōtrarios manjarès, y estar en region diferente de AEgypto, y no beuer aguas tã delicadas, como en el desierto: y por auerse mezclado con los que descienden dela Gentilidad, los quales carecen de esta diferencia de ingenio, pero lo que no se les puede negar es: que aun no lo an acabado de perder.

*Como se declara, a que diferencia de habilidad, pertenesce el arte Militar: y con que señales se a de conocer el hombre, que alcanza-
re esta manera de ingenio.*

CAP. XIII.

Que es la causa (pregunta Aristo-
teles) que no siendo la valentia, 27. sect.
probl. 5.
la mayor virtud de todas, antes la justi-

EXAMEN DE

cia y prudencia, son los mayores: con todo esso, la republica, y casi todos los hombres (de comun consentimiento) estiman mas a vn valiente, y le hazen mas honra (dentro en su pecho) que a los justos y prudentes, aunque esten constituydos en grandes dignidades y officios? a este problema responde Aristoteles diziendo: que no ay Rey en el mundo, que no haga guerra a otro, o la reciba: y como los valientes le dan gloria, imperio, lo vengan de sus enemigos, y le conseruan su estado, hazen mas honra, no a la virtud suprema (que es la justicia) sino a aquella de quien reciben mas prouecho y vtilidad: porque sino tratassen assi los valientes, como era possible hallar los Reyes, capitanes, y soldados, que de buena gana arriscassen su vida, por defender-les su hazienda y estado?

Hippo. lib.
de aëre lo-
cis & a-
quis.

De los Assianos se cuenta, que era vna gente que se preciaua de muy animosa, y preguntado-les la causa por-
que

que no querian tener Rey, ni leyes? respondieron, que las leyes los hazian couardes, y que tambien les parecia necedad, ponerse en los peligros de la guerra, por ensanchar a otro su estado: que mas querian pelear por si, y llevar se ellos el prouecho, de la victoria: pero esta es respuesta de hombres barbaros, y no de gente racional, la qual tiene entendido, que sin Rey, ni republica, ni leyes, es imposible conseruar-se los hombres en paz.

Lo que dixo Aristoteles, esta muy bien apuntado, aunque ay otra respuesta mejor, y es: que quãdo Roma honraua sus capitanes, con aquellos triumphos y passatiempos, no premiaua solamente la valentia del que triumphaua, sino tambien la justicia, con que sustentó el exercito en paz, y concordia: y la prudencia con que hizo los hechos, y la temperancia de que usó, quitando se el vino, las mugeres, y el mucho comer: lo qual haze perturbar el juyzio,

EXAMEN DE

juyzio, y errar los consejos. Antes la prudencia se a de buscar mas, en el Capitan general, y premiar-la, que el animo y valentia. Porque como dixo Vegecio, pocos capitanes muy valientes, aciertan a hazer buenos hechos. Y es la causa : que la prudencia es mas necessaria en la guerra, que la osadia en acometer : pero que prudencia sea esta: nunca Vegecio la pudo armar, ni supo señalar que diferencia de ingenio, auia de tener el que a de gouernar la militia. y no me espanto, por no auer se hallado esta manera de philosophar, de la qual dependia. Verdad es, que aue riguar esto, no responde al intento que llevamos (que es elegir los ingenios que piden las letras) pero es la guerra tan peligrosa, y de tan alto consejo, y tan necessario al Rey sauer a quien a de confiar su potencia y estado que no haremos menos seruicio a la republica (en señalar esta diferencia de ingenio, y sus señales) que en las demas que he-
mos

mos pintado. Y assi es de fauer, que la malicia, y la milicia, casi cõuienen en el mesmo nombre, y tienen tambien la mesma difinicion : porque trocando la a. por la i. de malicia, se haze milicia, y de milicia, malicia, con facilidad.

Quales sean las propriedades y naturaleza de la malicia, trae las Ciccon, diziendo. *Malitia est versuta & fallax nocendi ratio.*

De natura
decorum.

Como si dixera : la malicia no es otra cosa, mas que vna razon doblada, astuta, y mañosa, de hazer mal. Y assi en la guerra, no se trata de otra cosa, mas de como ofenderan al enemigo, y se ampararan de sus assechanças. Por donde la mejor propriedad que puede tener vn Capitan general es ser malicioso con el enemigo, y no echar ningun mouimiento suyo, a bué fin : sino al peor que pudiere, y proueer-se para ello. *Non credas inimico tuo*

Eccle. cap.

in aeternum: in labijs suis indulcat, & in corde suo insidiatur ut subuertat te in foueam: in oculis suis lachrymatur, & si inuenerit tempus,

12.

EXAMEN DE

tempus, non faciabitur sanguine. Como si dixera: Iamas creas a tu enemigo, porque te dira palabras dulces y sabrosas, y en su coraçon, está poniendo assechanças, para matar-te: llora con los ojos, y si halla occasion conueniente, para aprouechar-se de ti, no se hartara de tu sangre.

Judith cap.
10.

De esto tenemos manifesto exemplo, en la diuina escritura. Porque estando el pueblo de Israel cercado en Betulia, y fatigado de sed, y de hambre, salio aquella famosa muger Judith, cõ animo de matar a Olofernes: y caminando para el exercito de los Assyrios, fue presa de las centinelas y guardas: y preguntando-le donde yua: respondio con animo doblado: yo soy hija de los Hebreos (que vosotros teneys cercados) y vengo huyendo, por tener entendido que an de venir a vuestras manos, y que los aueys de maltratar, por no se auer querido dar a vuestra misericordia. Por tanto determine de yrme a Olo-

a Olofernes, y descubrir-le los secretos desta gente obstinada, y mostrar-le por donde les pueda entrar, sin que le cueste vn soldado. Puesta ya Iudith delante de Olofernes, se prostró por el suelo: y juntas las manos, le comenzó a adorar y dezir, las palabras mas engañosas que a hombre se an dicho en el mundo, en tanto, que creyo Olofernes, y todos los de su consejo, que les dezia la verdad. Y no olvidada ella de lo que traya en el coraçon, buscó vna conueniente occasion, y cortó-le la cabeça.

La contraria condicion tiene el amigo, y por tanto a de ser siempre creydo: y assi le estuuiera mejor a Olofernes, dar credito a Achior, pues era su amigo, y con zelo de que no saliera deshonorado de aquel cerco le dixo. Señor, saued primero si este pueblo a pecado contra su Dios: porque si es assi, el mesmo os lo entregara, sin que lo conquisteys: pero si está en su gracia,

tened

EXAMEN DE

tened entendido que el los defende-
ra, y no podremos vencer-los.

Del qual auiso se enojó Olofernes:
(como hombre confiado, dado a mu-
geres, y que beuia vino) las quales tres
cosas, desbaratan el consejo, que es ne-
cessario enel arte militar. Y assi dixo
Platon que le auia contentado aquella
ley que tenian los Carthaginés : por
la qual mandauan, que el Capitan ge-
neral (estando enel exercito) no beuies-
se vino : porque estelicor (como dize
Aristoteles) haze a los hombres de in-
genio turbulento, y les da animo de-
masiado (como se mostró Olofernes,
en aquellas palabras tan furiosas que
dixo a Achior) el ingenio pues, que es
menester para los embustes, y enga-
ños, assi para hazerlos, como para en-
tenderlos, y hallar el remedio que tie-
nen, apuntólo Ciceron, trayendo la
descendencia deste nombre *versutia*: el
qual dize, que viene deste verbo *ver-
sor. ris* : porque los que son mañosos,
astutos,

Delegibus.

14. sect.
pro. 15.

De natura
decorum.

astutos, doblados, y cauilosos, en vn momento atinan al engaño, y menean la mente con facilidad: y assi lo exemplificó el mesmo Ciceron, diziendo: *Chrisypus homo sine dubia versutus & calidus: versutus appello quorum celeriter meq̃ versatur*. Esta propiedad de arinar presto al medio, es solercia, y pertenece a la ymaginatiua: porque las potencias que consisten en calor hazen de presto la obra, y por esso los hombres de grãde entendimiento, no valen nada para la guerra: porque esta potencia es muy tarda en su obra, y amiga de rectitud, de llaneza, de simplicidad y misericordia. Todo lo qual suele hazer mucho daño en la guerra. Y fuera desto nõ saben astucias ni ardides, ni entienden como se pueden hazer: y assi les hazen muchos engaños, porque de todos se fian. Estos son buenos para tratar con amigos, entre los quales no es menester la prudencia de la ymaginatiua, sino la rectitud y simplicidad del enten-

EXAMEN DE

dimiento, el qual no admite doblezes; ni hazer mal a nadie: pero para con el enemigo no valen nada, porque este trata siempre de offender cō engaños, y es menester tener el mesmo ingenio para poderse amparar. Y assi auiso Christo nuestro redemptor a sus discipulos, diziendo : *Ecce mitto vos sicut oues in medio luporum : estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columba.* Como si les dixera : Mirad que os embio como ouejas en medio de los lobos, sed prudentes como las serpientes, y simples como palomas. De la prudencia se ha de vsar con el enemigo, y de la llaneza y simplicidad con el amigo.

Matt. c. 10.

Luego si el capitan no ha de creer a su enemigo, y ha de pésar siempre que le quiere engañar, es necessario que tenga vna diferencia de ymaginatiua, aduinatoria, solerte, y que sepa conocer los engaños que vienen debaxo de alguna cubierta: porque la mesma potencia que los halla, essa sola puede inuentar

uentar los remedios que tienen. Otra diferencia de ymaginatiua parece que es la que finge los ingenios y machinamientos con que se ganan las fuerças inexpugnables la que ordena el campo, y pone cada escuadron en su lugar, y la que conoce la ocasion de acometer, y retirarse. La que haze los tractos, cõciertos, y capitulaciones, con el enemigo. Para todo lo qual es tan impertinente el entendimiento, como los oydos para ver. Y assi yo no dudo, sino que el arte militar pertenece a la ymaginatiua: porque todo lo que el buen capitan a de hazer, dize consonancia, figura, y correspondencia. La dificultad esta aora en señalar con que diferencia de ymaginatiua en particular se ha de exercitar la guerra. Y en esto no me sabria determinar cõ certidumbre, por ser conocimiento tan delicado: pero yo sospecho que pide vn grado mas de calor que la practica de la medicina. Y que allega la colera a quemarse

EXAMEN DE

marfe del todo. Veeſe eſto claramente, porque los capitanes muy mañosos y aſtutos, no ſon muy animoſos, ni amigos de romper, ni dar la batalla, antes con embuſtes y engaños hazen a ſu ſaluo los hechos. La qual propiedad contéro mas a Vegecio, que otra ninguna. *Boni enim duces non aperto pralio in quo eſt commune periculum, ſed ex occulto ſemper attentant ut integris ſuis, quantum poſſunt hoſtes interimant certe aut terreant.* Como ſi dixera: Los buenos capitanes no ſon aquellos que pelean a cureña raſa, y ordenan vna batalla campal, y rompen a ſu enemigo, ſino los que cō ardides y mañas le destruyē, ſin que les cueste vn ſoldado. El prouecho deſta manera de ingenio, tenia biē entendido el Senado Romano: porque pueſto caſo que algunos famoſos capitanes que tuuo, vencian muchas batallas: pero venidos a Roma a recebir el triūpho y gloria de ſus hazañas, eran tantos los llantos que hazian los padres
por

por sus hijos, y los hijos por los padres, y las mugeres por los maridos, y los hermanos por sus hermanos, que no se gozaua de los juegos y passatiépos, con la lastima de los que en la batalla quedauan muertos. Por donde determinó el Senado de no buscar capitanes tan valiétes, ni que fuesen amigos de romper, sino hombres algo temerosos, y muy mañosos (como Quinto Fabio) del qual se escriue, que por marauilla arriscaua el exercito Romano, en ninguna batalla campal (mayormente estado desuiado de Roma, donde en el mal suceso, no podia ser de presto socorrido) todo era dar largas al enemigo, y buscar ardides y mañas, con las quales hazia grandes hechos, y conseguia muchas victorias, sin perdida de vn soldado. Esta era recebido en Roma, con grande alegria de todos: porque si ciē mil soldados sacaua, effos mesmos voluia (saluo aquellos que de enfermedad se morian) la grita que las

EXAMEN DE

gentes le dauá, era lo que dixo Ennio.

Dialog. de
fen.

Vnus homo nobis cunctando restituit rem.

Como si dixeran: Vno dando largo al enemigo, nos haze señores del mundo, y nos vuelue nuestros soldados.

Al qual despues, an procurado imitar algunos capitanes: y por no tener su ingenio y maña, dexaron muchas vezes passar la ocasion de pelear: de donde nacieron mayores daños y inconuenientes, que si de presto rompieran.

Tambien podremos traer por exemplo, a aquel famoso capitán de los Carthagenenses, de quien escriue Plutarco estas palabras. Annibal, quando vuo cōseguido aquesta tan grande victoria mando, que liberalmente (sin rescate) se dexassen muchos presos, del nombre Italico: porque la fama de su humanidad y perdō, se diuulgasse por los pueblos, aunque su ingenio era muy ageno destas virtudes. La de su natural fue fiero y inhumano: y de tal manera fue disciplinado desde su primera puericia,

ricia, que el no auia aprendido leyes, ni ceuiles costumbres: mas guerras, muertes, y enemigables trayciones. Assi que vino a ser muy cruel capitan, y muy malicioso en engañar a los hombres, y siempre puesto en cuydado de como podria engañar a su enemigo. Y quando ya no pudiesse por manifesta pelea vencer, buscaua engaños, segun de ligero parecia en la presente batalla, y de la que antes acometio contra Sempronio cerca del rio Trebia.

Las señales con que se ha de conocer el hombre que tuuiere esta diferencia de ingenio, son muy estrañas, y dignas de contemplar: y assi dize Platon, que el hombre que fuere muy sabio (en este genero de habilidad que vamos tratando) no puede ser valiente ni bien acondicionado: porque la prudencia (dize Aristoteles) que consiste en frialdad: y el animo y valentia en calor. Y assi como estas dos calidades son repugnantes y contrarias, de la mesma manera

Dialog. de
sciencia.

14. sect.
probl. 6.

es imposible ser vn hombre muy animoso y prudente. Por donde es necesario que se quemc la coleta y se haga *atrabilis*, para ser el hombre prudente: pero donde ay este genero de melancolia (por ser fria) luego nace temor y couardia. De manera que la astucia y maña pide calor por ser obra de la ymaginatiua: pero no en tanto grado como la valentia: y assi se contradizen en la intencion. Pero en esto ay vna cosa digna de notar, que de las quatro virtudes morales, Iusticia, Prudencia, Fortaleza, y Temperancia, las dos primeras han menester ingenio y buen temperamento para poderlas exercitar: porque si vn juez no tiene entendimiento para alcançar el punto de la iusticia, poco aprouecha tener voluntad de dar la hazienda a cuya es, con buena intencion puede errar y quitarla a su dueño.

Lo mesmo se entiende de la Prudencia: porque si la voluntad bastasse para hazer

Los niños que notablemente fueren muy medrosos es señal cierta de venir a ser hombres muy prudentes: porque la simiente de que se engendraron estaua muy retostada, y de naturaleza atrabilaria.

hazer las cosas bien ordenadas, ninguna obra buena ni mala errarian los hombres. Ningun ladron ay que no trata de hurtar de manera que no sea visto, ni ay capitan que no dessea tener prudencia para vencer a su enemigo: pero el ladron que no tiene ingenio para hurtar con maña, luego es descubierto: y el capitan que carece de ymaginativa, presto es vencido.

La Fortaleza y Temperancia son dos virtudes que el hombre tiene en la mano (aunque le falta la disposicion natural) porque si quiere estimar en poco su vida, y ser valiente, bien lo puede hazer: pero si es valiente por disposicion natural, muy bien dizen Aristoteles y Platon, que es imposible ser prudente aunque quiera. De manera, que segun esto, no es repugnancia juntarse la prudencia, con el animo y valentia, porque el prudente y sabio, tiene entendido, que por el anima ha de poner la honra, y por la honra, la vida: y por la vida,

EXAMEN DE

la hazienda : y assi lo fecuta. De aqui nace que los nobles , por ser tan honrados, son tan valientes, y no ay quien mas trabajos padezca en la guerra, con estar criados con muchos regalos , a trueque que no les digã couardes. Por esso dixo (Dios os libre de hidalgo de dia, y frayle de noche) que el vno por ser visto, y el otro porque no le conozcan , pelean con animo doblado. En esta mesma razon, esta fundada la religion de Malta , que sabiendo quanto importa la nobleza , para ser vn hombre valiente, manda por constitucion, que los de su habito , todos sean hijos dalgo de padre, y de madre, pareciendole que por esta causa , pelearia cada vno por dos abolorios. Pero si a vn hidalgo le dixessen, que assentasse vn cãpo , y que le diesse el orden con que se auia de romper al enemigo (sino tenia ingenio para ello) haria, y diria mil disparates : porque la prudencia , no esta en manos de los hombres : pero si le

man-

INGENIOS. 190

mandassen que guardasse vn portillo, bien se podian descuydar con el, aunque naturalmente fuesse couarde. La sentencia de Platon se ha de entender quando el hombre prudente sigue su inclinaciõ natural, y no la corrige con la razon. Y assi es verdad, que el hombre muy sabio, no puede ser valiente por disposicion natural: porque la colera adusta que le haze prudente, essa (dize Hippocrates) que le haze temeroso y couarde. La següda propiedad, que no puede tener el hombre, que alcançare esta diferencia de ingenio, es: ser blando y de buena condicion: porque alcança muchas tretas con la ymaginariua, y sabe que por qualquier error y descuydo, se viene a perder vn exercito, haze el caso dello, que es menester. Pero la gente de poco saber, llama de fassossiego al cuydado: al castigo, crueldad: a la remission, misericordia. y al sufrir y dissimular, las cosas mal hechas, buena condicion. Y esto realmente

6. Aph. 29.

EXAMEN DE

mente nace, de ser los hombres necios, que no alcançan el valor de las cosas, ni por donde de se an de guiar: pero los prudentes y sabios, no tienen paciencia, ni pueden sufrir las cosas que vā mal guiadas, aunque no sean suyas, por donde viuen muy poco, y con muchos dolores de espiritu. Y assi dezia

Eccl. cap. 1. Salomon: *Dedi quoq; cor meum ut scirem prudentiam atque doctrinam; error esque & stultitiam & agnouí quod in his quoque esset labor & afflictio spiritus: eo quod in multa sapientia multa sit indignatio: & qui addit scientiam, addit & dolorem.* Como si dixera: yo fuy necio y sabio, y halle que en todo ay trabajo. Pero el que a su entendimiēto le da mucha sabiduria, luego adquiere malā condicion, y dolores: en las quales palabras parece dar a entender Salomon, que viuia mas a su contento siendo necio, que quando le dieron la sabiduria. Y assi es ello realmente, que los necios, viuen mas descansados porque ninguna cosa les da pena,

INGENIOS. 191

pena, ni enojo, ni piensan que en saber, nadie les haze ventaja. A los quales llama el vulgo, Angeles del cielo, viendo que ninguna cosa les offende, ni se enojan, ni riñen las cosas mal hechas, y pasan por todo: y si considerasse la libiduria y condiciõ de los Angeles, verian que es palabra mal sonante, y aun caso de inquisicion: porque dende que tenemos vso de razon, hasta que morimos, no hazen otra cosa, sino reñirnos las cosas mal hechas, y auisar nos de lo que nos cõuiene hazer. Y si como nos hablan en su lenguaje espiritual (mo- uiendo la ymaginatiua) nos dixessen con palabras materiales su pareſcer, los terniamos por importunos y mal acõ- dicionados. Y sino miremos que tal pareſcio aquel Angel que refiere S. Ma- theo, a Herodes, y a la muger de su her- mano Philippo: pues por no oyrlle su reprehension, la cortaron la cabeça.

Mas acertado seria a estos hombres que el vulgo (neciamente) llaman An- geles

S. Iuan Ba-
ptista era
Angel en el
officio.
Mat. ca. 11.

EXAMEN DE

geles del cielo, dezir que son asnos de la tierra: porque entre los brutos animales (dize Galeno) que no ay otro mas tonto, ni de menos ingenio que el asno: aunque en memoria los vence a todos: ninguna carga rehuye, por donde lo lleuan va, sin ninguna contradiccion: no tira coces, ni muerde, no es fugitiuo ni malicioso: si le dan de palos no se enoja: todo es hecho al contento y gusto, del que lo ha menester.

Nota quan
cōtraria es
la memo-
ria de la po-
tencia dif-
cursiua aun
en los bru-
tos anima-
les.

Estas mesmas propiedades tienen los hombres, a quien el vulgo llama Angeles del cielo: la qual blandura les nace, de ser necios, y faltos de ymaginatiua, y tener remissa la facultad yrascible: y esta es muy gran falta en el hōbre, y arguye estar mal compuesto. Ningun Angel, ni hombre auido en el mundo, de mejor condicion, que Christo nuestro Redemptor: y entrando vn dia en el templo dio muy buenos açotes a los que halló vendiendo mercadurias: y es la causa, que la yrascible,

scible, es el verdugo, y espada de la razón: y el hombre que no riñe las cosas mal hechas, o lo haze de necio, o por ser salto de yrasible. De manera que el hombre sabio, por marauilla es bládo ni de la condiciõ que querrian los malos. Y así los que escriuen la historia de Iulio Cesar, estan espantados de ver, como los soldados, podian sufrir vn hombre tan aspero y desabrido: y naciã de tener el ingenio que pide la guerra.

La tercera propiedad, que tienen los que alcançan esta diferencia de ingenio, es, ser descuydados de ornamento de su persona, son casi todos desaliñados, luzios, las calças caydas, llenas de rugas, la capa mal puesta, amigos del sayo viejo, y de nũca mudar el vestido.

Esta propiedad (cuenta Lucio Floro) que tenia aquel famoso capitan Viriato, de nacion Portugues: el qual dize y afirma (en careciendo su grande humildad) que menospreciaua tanto

De los hõ-
bres que e-
stan ocupa-
dos en pro-
fundas y-
magina-
ciones dize
Ora. & bo-
na pars nõ
vngues po-
nere curat
secreta pe-
tit loca.

Como si di-
xera: no se
cortan las
vñas, ni se
lauã los ma-
nos son su-
zios y des-
aliñados.

los

EXAMEN DE

los adereços de su persona, que no auia soldado particular en todo su exercito, que anduicse peor vestisto. Y realmente no era virtud ni lo hazia cõ arte, sino que es efecto natural, de los que tienen esta diferencia de ymaginatiua, que vamos buscando. El desaliño de Iulio Cesar, engaño grandemente a Cicerõ: porque preguntadole (despues de la batalla) la razon que le auia mouido, a seguir la parte de Pompeyo (cuẽta Macrobio) que respondio, *Pracinctura me fefellit*. Como si dixera: Engaño me, ver que Iulio Cesar, era vn hombre desaliñado, y que nunca traya petrina (a quien los soldados, por baldon, le llamauan ropa suelta) y esto les auia de mouer, para entender que tenia el ingenio que pedia el consejo de la guerra. Como lo atinó Sila (cuenta Tranquilo) que viendo el desaliño que tenia Iulio Cesar (siendo niño) auiso a los Romanos, diziendo. *Cauete puerum male pracinctum*. Como si les dixera:

Guarda

Guarda os Romanos : de aquel mo-
chacho mal ceñido.

De Anibal, nunca acauan de contar los Historiadores el descuydo que tenia en el vestir, y calçar: y quan poco se daua por andar polido, y aseado. El ofender-se (notablemente) con los pelillos de la capa, y tener mucho cuydado que anden tiradas las calças, y que el sayo asiente bien (sin que haga rugas) pertenesce a vna diferencia de ymaginatiua, de muy baxos quilates, y que contradize al entendimiento, y a esta diferencia de ymaginatiua que pide la guerra.

Ex vestitu enim cognosces homines, quamuis enim fuerint splendide ornati multo magis fugiendi sunt & a conspectibus odio habendi. Hippo. lib. de decenti ornatu.

La quarta señal es tener la cabeça calua, y está la razón muy clara. Porque esta diferencia de ymaginatiua, reside en la parte delantera de la cabeça, como todas las demas. Y el demasiado calor, quema el cuero de la cabeça, y cierra los caminos por dōde an de pasar los cabellos: allende que la materia de que se engendra (dizē los medicos)

EXAMEN DE

que son los excrementos que haze el cerebro, al tiempo de su nutricion, y con el gran fuego que alli ay todos se gastan, y consumen: y assi falta materia de que poder se engendrar. La qual philosophia, si alcançara Iulio Cesar, no se corriera tanto, de tener la cabeça calua: el qual por cubrirla, hazia boluer con maña a la frente, parte de los cabellos, que auian de caer al colodrillo.

Y de ninguna cosa (dize Tranquilo) que gustara tanto, como si el Senado mandara, que truxera siempre la corona de laurel en la cabeça, no mas de por cubrir la calua. Otro genero de calua nace, de ser el cerebro duro, y terrestre, y de gruessa cõposicion, pero es señal de ser el hombre falto de entendimiento, de ymaginatiua, y memoria.

La quinta señal, en que se conocen los que alcançan esta diferècia de ymaginatiua es: que los tales, tienen pocas palabras y muchas sentencias: y es la razon, que siendo el cerebro duro por fuerça

fuerça an de ser saltos de memoria : a quien pertenesce la copia de los vocablos. El hallar mucho que dezir, nace de vna junta que haze la memoria, con la ymaginatiua, enel primer grado de calor. Los que alcançan esta junta de ambas potencias, son ordinariamente muy mentirosos, y jamas les falta que dezir y contar, aunque los esten escuchando toda la vida.

La sexta propiedad, que tienen los que alcançan esta diferencia de ymaginatiua es: ser honestos, y ofender-se notablemente con las palabras suzias y torpes. Y assi dize Ciceron, que los Lib.2.de offi. hombres muy racionales, imitan la honestidad de naturaleza, la qual puso en oculto, las partes feas y vergonçosos: que hizo, para proueer las necessidades del hombre, y no para hermosear le: y en estas, ni consiente poner los ojos, ni que los oydos, suffran sus nóbres. Esto bien se puede atribuyr a la ymaginatiua: y dezir que se ofende con la mala

EXAMEN DE

figura de aquellas partes. Pero en el capitulo postrero, damos razon de este efecto, y lo reduzimos al entédimiento: y juzgamos por saltos de esta potencia, a los que no les ofende la deshonestidad. Y porque con la diferencia de ymaginatiua, que pide el arte militar, casi se junta el entendimiento: por esso los buenos capitanes son honestissimos. Y assi en la historia de Iulio Cesar, se hallara vn acto de honestidad el mayor que a hecho hombre en el mundo, y es: que estando-le matando a puñaladas en el Senado (viendo que no podia huyr la muerte) se dexo caer en el suelo, y con la vestidura imperial, se compuso de tal manera, que despues de muerto, le hallaron tendido, con grande honestidad, cubiertas las piernas, y las de mas partes, que podian ofender la vista.

La septima propiedad, y mas importante de todas es: que el capitan general sea bien afortunado, y dichoso: en
la qual

la qual señal, entenderemos claramente, que tiene el ingenio y habilidad, que el arte militar a menester: porque en realidad de verdad, ninguna cosa ay que ordinariamente, haga a los hombres desastrados, y no suceder les siempre las cosas como dessean, es: ser faltos de prudencia, y no poner los medios conuenientes, que los hechos requieren. Por tener Iulio Cesar, tanta prudencia en lo que ordenaua, era el mas bien afortunado de quantos capitanes auido en el mundo: en tanto, que en los grandes peligros, animaua a sus soldados diziendo: no temays que con vosotros va la buena fortuna de Cesar. Los philosophos Estoycos, tuuieron entédido, que assi como auia vna causa primera, eterna, omnipotente, y de infinita sauiduria, conocida por el orden y concierto de sus obras admirables: assi ay otra imprudente, y desatinada, cuyas obras son sin orden ni razon, y faltas de sabiduria: porque con

EXAMEN DE

vna yrracional aficion, da y quita a los hombres las riquezas, dignidades, y honra. Llamaron la con este nombre (fortuna) viendo que era amiga de los hombres que hazian sus cosas (*forte*) que quiere dezir a caso, sin pensar, sin prudencia, ni guiar-se por cuenta y razon. Pintauan la (para dar a entender sus costumbres y mañas) en forma de muger, con vn cetro real en la mano, bendada los ojos, puesta de pies sobre vna bola redonda, acompañada de hombres necios, todos sin arte y manera de viuir. Por la forma de muger, notauan su gran liuiandad, y poco sauer: por el cetro real la confessauan por señora de las riquezas, y honra. El tener bendados los ojos daua a entender, el mal tiento que tiene, en repartir estos dones. Estar de pies sobre la bola redonda, significa, la poca firmeza que tiene en los fauores que haze: con la mesma facilidad que los da los torna a quitar, sin tener en nada estabilidad. Pero lo
peor

peor que en ella hallaron es: que fauoreſce a los malos, y perſigue a los buenos: ama a los necios, y aborreſce los ſabios, los nobles abaxa, y a los viles enſalça: lo feo le agrada, y lo hermoſo le eſpanta. En la qual propiedad, confiados muchos hombres que conocen ſu buena fortuna, ſe atreuen a hazer hechos locos, y temerarios, y les ſuceden muy bien, y otros hombres muy cuerdos y ſabios aun las coſas que van guiadas con mucha prudencia, no ſe atreuen a poner las por obra, ſauiendo ya por experiencia, que eſtas tales tienen peores ſucceſſos.

Quan amiga ſea la fortuna de gente ruyn, prueualo Ariſtoteles preguntando. *Cur diuitie magna ex parte ab hominibus prauis potius quã bonis habeantur.* 29. ſect. probl. 8. Como ſi dixera: que es la raxon, que por la mayor parte las riquezas eſtan en poder de los malos, y la pobreza en los buenos? Al qual problema reſponde. *An quia fortuna caca eſt diſcernere ſibi atq;*
Cc 4 *eligere*

EXAMEN DE

eligere quod melius non potest? Como si respondiera: que la fortuna es ciega, y no tiene discrecion, para elegir lo mejor. Pero esta es respuesta indigna de tan grande philosopho: porque ni ay fortuna, que de las riquezas a los hombres: y puesto caso que la vuiera, no da la razon, porque fauorece siempre a los malos, y desecha los buenos.



La verdadera solucion de esta pregunta, es: que los malos son muy ingeniosos: y tienen fuerte ymaginatiua, para engañar, comprando, y vendiendo: y sauen grangear la hazienda, y por donde se a de adquirir. Y los buenos carescen de ymaginatiua, muchos de los quales an querido ymitar a los malos, y tratando con el dinero, en pocos dias, perdieron el caudal.

Lucz c. 16. Esto notó Christo nuestro redemptor, viendo el habilidad de aquel mayordomo, a quié su señor tomó cuenta: que quedando-se con buena parte de su hazienda, le dio finiquito de la
admi-

administracion. La qual prudencia (aunque fue para mal) alabó Dios, y dixo, *Quia filij huius seculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt.* Como si dixera: mas prudentes son los hijos de este siglo, en sus inuenciones y mañas, que los que son del vando de Dios: porque estos ordinariamente son de buen entendimiento, con la qual potencia se afficionan a su ley, y carecen de ymaginatiua: a la qual potēcia pertenece el sauer viuir en el mundo: y assi muchos son buenos moralmente: porque no tienē habilidad para ser malos. Esta manera de responder es mas llana y palpable. Por no atinar los philosophos naturales a ella, fingierō vna causa tan estulta y desatinada, como es la fortuna, a quien atribuyessen los malos y buenos successos, y no a la imprudencia y poco saber de los hombres.

Quatro diferencias de gentes se hallan en cada republica (si alguno las quisiere buscar) vnos hombres ay que

EXAMEN DE

son sabios, y no lo parecen: otros lo parecen y no lo son: otros ni lo son ni lo parecen, otros lo son y lo parecen.

Ay vnòs hombres callados, tardios en el hablar, pesados en responder, no polidos, ni con ornamento de palabras, y dentro de si tienen ocultada vna potencia natural, tocante a la ymaginativa, con la qual conocen el tiempo, la ocasion de lo que an de hazer, el camino por donde lo an de guiar, sin comunicarlo con nadie, ni darlo a entender. A estos llama el vulgo dichosos, y bien afortunados: pareciendole que con poco saber y prudencia se les viene todo a la mano.

En contraria, ay otros hombres de grande eloquencia en hablar y dezir, grandes traçadores, hombres que tratan de gouernar todo el mundo, y que fingen como con poco dinero se podria ganar de comer, que al parecer de la gente vulgar, no ay mas que saber: y venidos a la obra, todo se les

les deshaze en las manos.

Estos se quexan dela fortuna, y la llaman ciega, loca, y bruta: porque las cosas que hazen y ordenan con mucha prudencia, haze que no tengan buen fin. Y si vüiera fortuna, que pudiera respóder, por sí, les dixera: vosotros soys los necios, locos y desatinados: que siendo imprudentes, os teneys por sabios, y poniendo malos medios, que-reys buenos successos. Este linage de hombres, tiene vna diferencía de ymaginatiua, que pone ornaméto, y affey-te en las palabras y razones: y les haze parecer lo que no son. Por donde concluyo, que el capitan general, que tuuiere el ingenio que pide el arte militar, y mirare primero muy bien lo que quiere hazer, sera bié afortunado y dichoso: y sino, por demas es pensar, que saldra con ninguna viétoria. Sino es que Dios pelea por el, como lo hazia con los exercitos de Israel: y con todo esso, se elegian los mas sabios y prudentes

EXAMEN DE

dentes capitanes que auia : porque ni conuiene dexarlo todo a Dios, ni fiar se el hombre de su ingenio y habilidad, mejor es juntarlo todo : porque no ay otra fortuna, sino Dios, y la buena diligencia del hombre.

El que inuento el juego del axedrez, hizo vn modelo del arte militar: representando enel todos los passos y contemplaciones dela guerra, sin faltar ninguno. Y de la manera que en este juego no ay fortuna, ni se puede llamar dichoso, el jugador que vence a su cōtrario, ni el vencido desdichado: assi el Capitan que venciere, se a de llamar sabio, y el vencido ignorante, y no dichoso ni mal afortunado. Lo primero que ordenó eneste juego fue, que en dando mate al Rey, quedasse el contrario victorioso: para dar a entender, que todas las fuerças de vn exercito estan puestas en la buena cabeça del que lo rige, y gouierna. Y para hazer dello demostracion, dio tantas pieças
a vno

a vno como a otro: porque qualquiera que perdiessse, tuuiesse entendido, que le faltó el saber, y no la fortuna. Delo qual se haze mayor euidencia, considerando, que vn gran jugador, a otro de menos cabeça, le da la mitad de las pieças, y con todo esso le gana el juego. Y assi lo notó Vegecio, diziendo, *Pauciores numero & inferioribus viribus superuenientes & insidias facientes, sub bonis ducibus reportarunt saepe victoriam.* Como si dixera, muchas vezes acontece, que pocos soldados y flacos, vencen a los muchos y fuertes, si son gouernados por vn capitan que sabe hazer muchos embustes y engaños.

Puso tambien, que los peones no pudiesen boluer atras, para auisar al capitan general que cuente bien las tretas antes que embie los soldados al hecho: porque si salen erradas, ante conuiene que mueran en el puesto, que boluer las espaldas, porque no ha de saber el soldado que ay tiempo de huyr ni acometer

Libro 3.
titulo 9.

EXAMEN DE

meter en la guerra, si no es por orden del que los gouierna: y assi en tâto que le durare la vida, ha de guardar su portillo, so pena de infame. Junto con esto puso otra ley, que el peon que corriere siete casas, sin que le prendan, reciba nuevo ser de dama y pueda andar por donde quisiere, y assentar se junto al Rey, como pieça libertada y noble. En lo qual se da a entender; que importa mucho en la guerra, para hazer los soldados valientes, pregonar interesses, campos francos y honras a los que hizieren hechos señalados. Especialmête, si la honra y prouecho ha de passar a sus descendientes, entonces lo hazen con mayor animo y valêtia. Y assi dize Aristoteles, que en mas estima el hombre, el ser vniuersal de su linage, que su vida en particular. Esto entendio bien Saul, quãdo echó vn bando en su exercito, que dezia, *Virum qui percusserit eum ditabit rex diuitijs magnis: & filiam suam dabit ei: & domum patris eius faciet absque tributo*

Libro 2.
de ani.

Lib. 1. Regum
ca. 27.

tributo in Israel. Como si dixera, qualquier soldado que matare a Golias, le dara el Rey muchas riquezas, y le casara con su hija: y la casa de su padre, quedara libre de pechos y seruicios. Conforme a este bádo, auia vn fuero en España, que disponia, que qualquier soldado que por sus buenos hechos mereciesse deuengar quinientos sueldos de paga (que era la mas subida ventaja, que se daua en la guerra) quedasse el y todos sus descendientes (para siempre jamas) libres de pechos, y seruicios.

Los moros (como son grandes jugadores de axedrez) tienen ordenados siete escalones en la paga, a imitacion de las siete casas, que a de andar el peon para que sea dama: y assi los van subiendo de vna paga, a dos, y de dos, a tres: hasta llegar a siete (conforme a los hechos que hiziere el soldado) y si es tan valeroso que mereciere tirar tan subida ventaja (como siete) se la dan: y por esta causa los llaman septenarios, o mata

EXAMEN DE

mata siete. Los quales tienen grandes libertades y esenciones : como en España los hidalgos.

La razon desto es muy clara, en philosophia natural : porque ninguna facultad ay de quantas gouiernan al hombre, que quiera obrar de buena gana, sino ay interes delante que la mueua. Lo qual prueua. Aristoteles de la potencia, generatiua, y en las de mas, corre la mesma razon. El objeto de la facultad y rascible (ya emos dicho atras) que es la honra, y prouecho : y si esto falta, luego cessa el animo y valentia. De todo esto se entendera, la gran significacion que tiene, el hazer se dama el peon, que (sin prender-le) corre siete calas. Porque todas quãtas buenas noblezas auido en el mundo, y aura, an nascido y nasceran, de peones y hombres particulares, los quales con el valor de su persona, hizieron tales hazafias, que merecieron para si, y para sus descendiêtes, titulo de hijos dalgo, caualleros,

4. sect. pro-
ble. 16.

ualleros, nobles, Condes, Marqueses, Duques, y Reyes. Verdades, que ay algunos tan ignorates, y faltos de consideracion, que no admiten que su nobleza tuuo principio, sino que es eterna, y cōuertida en sangre, no por merced del Rey particular, sino por creacion sobre natural y diuina.

A proposito deste punto (aunque se va algo apartado de la materia) no puedo dexar de referir aqui vn coloquio muy auisado, que passo entre el Principe don Carlos nuestro señor, y el Doctor Suarez de Toledo siendo su alcalde de corte en Alcala de Henares. (Principe.) Doctor, que os parece deste pueblo? (Doctor.) Señor muy bién: porque tiene el mejor cielo y suelo que lugar tiene en España. (Princ.) Por tal lo an escogido los medicos para mi salud. Aueys visto la vniuersidad? (Doct.) No señor, (Princ.) Velda, que es muy principal, y donde me dizen se leen muy bien las sciencias. (Doctor.) Por

D d cierto

EXAMEN DE

cierto que para ser vn colegio y estudio particular, que tiene mucha fama: y assi deue ser en la obra como vuestra Alteza dize. (Princ.) Donde estudiaste vos? (Doct.) Señor en Salamanca? (Prin.) Y soys doctor por Salamanca? (Doct.) No señor. (Prin.) Eſſo me parece muy mal, estudiar en vna vniuersidad, y graduarse en otra. (Doct.) Sepa vuestra Alteza que el gasto de Salamãca (en los grados) es excessiuo: por esso los pobres huymos del, y nos vamos a lo barato, entendiendo que el habilidad y las letras, no las recebimos del grado, sino del estudio y trabajo, aunque no eran mis padres tan pobres que si quisieran no me graduaran por Salamanca: pero ya sabe vuestra alteza, que los doctores desta vniuersidad tienen las mesmas franquezas, que los hijos dalgo de España: y a los que lo somos por naturaleza, nos haze daño esta esencion, alomenos a nuestros descendientes. (Prin.) Que Rey de mis antepasados

pasados hizo a vuestro linage hidalgo? (Doct.) Ninguno: porque sepa vuestra alteza, que ay dos generos de hijos dalgo en España, vnos son de sangre, y otros de priuilegio: los que son de sangre como yo, no recibieron su nobleza de mano del Rey, y los de priuilegio si. (Prin.) Esto es para mi muy difficultoso de entéder, y holgaria que me lo pusiesseis en terminos claros: porque si mi sangre real (contando desde mi, y luego a mi padre, y tras él a mi abuelo, y assi los demas por su orden) se viene a acauar en pelayo (a quié por muerte del Rey don Rodrigo, lo eligieron por Rey, no lo siendo? si assi contassemos vuestro linage, no verniamos a parar en vno que no fuesse hidalgo. (Doct.) Esse discurso no se puede negar, porque todas las cosas tuuieron principio. (Princ.) Pues pregunto yo aora, de donde vuo la hidalguia a quel primero que dio principio a vuestra nobleza? el no pudo libertarse assi,

EXAMEN DE

ni eximirse de los pechos y servicios, que hasta alli auian pagado al Rey sus antepassados: porque esto era hurto, y alçarse por fuerça, con el patrimonio Real: y no es razon que los hidalgos de sangre, tengan tan ruyn principio como este. Luego claro esta que el Rey

Muy bien dixo el doctor Suarez, verdadera hidalguia, porque ay muchas lecturas ganadas en España por la buena industria y maña de hidalgo, del qual se podría dezir con mas verdad, que recibio la hidalguia de manos de los relligos y del receptor, que del Rey.

(Doctor.) Muy bien concluye vuestra Alteza, y assi es verdad que no ay hidalguia verdadera que no sea hechura del Rey. Pero llamamos hidalgos de sangre, aquellos que no ay memoria de su principio, ni le sabe por escritura en que tiempo començó, ni que Rey hizo la merced. La qual escuridad tiene la republica receuida por mas honrosa, que saber distinctamente lo contrario, &c.

La republica haze también hidalgos, porque en saliendo vn hōbre valeroso, de grande virtud y rico, no le osa empadronar, pareciendole que es defaca-

to, y

to, y que merece por su persona viuir en libertad, y no ygualarle cō la gente plebeya. Esta estimación, passando a los hijos y nietos, se va haziendo nobleza, y van adquiriendo derecho contra el Rey. Estos no son hidalgos de deuengar quiniētos sueldos. Pero como no se puede prouar, passan por tales.

El Español que inuentó este nombre (hijo dalgo) dio bien a entender la doctrina que hemos traydo, porque segun su opinion, tienē los hombres dos generos de nacimiento. El vno es natural, enel qual todos son yguales, y el otro spiritual. Quando el hombre haze algun hecho heroyco, o alguna estraña virtud y hazaña: entonces nace de nuevo, y cobra otros mejores padres, y pierde el ser que antes tenia. Ayer se llamaua hijo de Pedro y nieto de Sancho: aora se llama hijo de sus obras. De donde tuuo origen el refran castellano, que dize. Cada vno es hijo de sus obras, y porque las buenas y

EXAMEN DE

Aetorum
cap. 5.

Ioannis
cap. 1.

I. 2. p. 2. ti-
ta. 21.

Virtuosas, llama la diuina escritura (al-
go) y a los vicios y peccados (nada)
cõpuso este nombre (hijo dalgo) que
quiera dezir aora : decendiéte del que
hizo alguna estraña virtud, por donde
merecio ser premiado del Rey, o de la
republica, el y todos sus descendien-
tes, para siempre jamas.

La ley de la partida dize, que hijo
dalgo quiere dezir, hijo de bienes : y si
entiéde de bienes temporales, no tiene
razon : porque ay infinitos hijos dalgo
pobres, y infinitos ricos, que no son
hidalgos : pero si quiere dezir hijo de
bienes (que llamamos virtudes) tiene
la mesma significacion, que diximos.
Del segundo nacimiento, que an de
tener los hombres (fuera del natural)
ay manifesto exemplo en la diuina es-
critura : donde Christo nuestro redem-
ptor reprehéde a Nicodemus, porque
siendo doctõr de la ley, no sabia que
era neccessario, tornar el hombre a na-
cer de nueuo, para tener otro mejor
ser,

Ioan. c. 3.

ser, y otros padres mas honrados, que los naturales. Y assi todo el tiempo que el hombre no haze algũ hecho heroyco, se llama (en esta significacion) hijo de nada, aunque por sus antepassados, tenga nombre de hijo dalgo. A proposito desta doctrina quiero contar aqui vn coloquio que passo entre vn capitán muy honrado y vn cauallero, que se preciaua mucho de su linage. En el qual se vera en que consiste la honra, y como ya todos saben deste nacimiento segundo. Estando pues este capitán, en vn corrillo de caualleros, tratando de la anchura y libertad que tienen los soldados en Italia. En cierta pregunta que vno dellos le hizo, le llamo vos (atento que era natural de aquella tierra, y hijo de vnos padres de baxa fortuna, y nacido en vna aldea de pocos vezinos) el capitán sentido de la palabra respondio, diziendo, Señor sepa vuestra señoria, que los soldados que an gozado de la libertad de Italia, no se pue-

EXAMEN DE

den hallar bien en España, por las muchas leyes que ay contra los que echan mano a la espada. Los otros caualleros (viendo, que le llamaua señoria) no pudieron sufrir la risa. De lo qual corriendo el cauallero, les dixo desta manera: Sepan vuestras mercedes que la señoria de Italia es en España merced: y como el señor capitán viene hecho al vso y costumbre de aquella tierra, llama señoria, a quien ha de dezir merced. A esto respondio el capitán diziendo; no me tenga vuestra señoria por hombre tan necio, que no me sabre acomodar al language de Italia, estando en Italia: y al de España, estando en España. Pero quien a mi me ha de llamar vos, en España, por lo menos ha de ser señoria de España, y se me hara muy de mal. El cauallero (medio atajado) le replico diziendo, pues como señor capitán, vos no soys natural de tal parte? y hijo de fulano? y con esto no sabeys quien yo soy, y mis antepassados? Señor (dixo el capi-

capitan) bien se que vuestra señoria es muy buen cauallero, y que sus padres lo fueron tambien: pero yo y mi braço derecho (a quien aora reconozco por padre) somos mejores que vos, y todo vuestro linage.

Este capitan Aludio al segundo nacimiento, que tienen los hombres: en quanto dixo (yo y mi braço derecho a quien aora reconozco por padre.) Y tales obras podia auer hecho, con su buena cabeça y espada, que yqualasse el valor de su persona, con la nobleza del cauallero.

Por la mayor parte (dize Platon) son *In gorgia.* contrarias la ley y naturaleza: porque sale vn hombre de sus manos, con vn animo prudentissimo, illustre, generoso, libre, y con ingenio para mandar todo el mundo: y por nacer en casa de Amicla (que era vn villano muy baxo) quedo por ley priuado del honor y libertad, en que naturaleza le puso. Por lo contrario vemos otros, cuyo inge-

EXAMEN DE

nio y costumbres, fueron ordenadas para ser esclauos y siervos, y por nacer en casas illustres quedã por ley hechos señores. Pero vna cosa no se ha notado mil siglos atras, y es digna de considerar, que por marauilla salẽ hombres muy hazañosos, o de grande ingenio para las sciencias y armas, que no nazcan en aldeas, o lugares pajizios, y no en las ciudades muy grandes. Y es el vulgo tan ignorante, que toma por argumento en contrario, nacer en lugares pequeños. Delo qual tenemos manifesto exemplo, en la diuina escritura, que espátado el pueblo de Israel, de las grandezas de Christo nuestro redemptor dixo, *A Nazareth potest quicquã boni exire.* Como si dixera, Es possible que de Nazareth, pudo salir cosa buena.

Pero voluiendo al ingenio deste capitán, que hemos dicho: el deuia de juntar mucho entendimiento, con la diferencia de ymaginatiua, que pide el arte militar. Y assi apuntó, en este coloquio

quío mucha doctrina, de la qual podremos colegir, en que consiste el valor de los hombres, para ser estimados en la republica.

Seys cosas me parece, que ha de tener el hombre, para que enteramente se pueda llamar honrado: y qualquiera dellas que le falte, quedara su ser menoscauado. Pero no estan todas constituydas en vn mesmo grado, ni tienen el mesmo valor ni quilates.

La primera y mas principal es, el valor de la propria persona, en prudencia, en justicia, en animo y valétia. Este haze las riquezas, y mayorazgos: deste nacen los apellidos, illustres: deste principio tienen origen todas las noblezas del mundo: y sino vamos a las casas grandes de España, y hallaremos, que casi todas ruieron origé de hombres particulares: los quales con el valor de sus personas, ganaron lo que agora tienen sus descendientes. La segunda cosa que honra al hombre (des-
pues

EXAMEN DE
pues del valor de la persona) es la hazienda, sin la qual ninguno veemos ser estimado en la republica.

La tercera es la nobleza y antigüedad de sus antepassados, ser bien nacido, y de claro linage, es vna joya muy estimada: pero tiene vna falta muy grande, que sola por si es de muy poco prouecho, assi para el noble como para los demas que tienen necesidad. Porque ni es buena para comer, ni beber, ni vestir, ni calçar, ni para dar, ni fiar: antes haze viuir al hombre muriendo, priuado le de los remedios que ay para cumplir sus necesidades: pero junta con la riqueza, no ay^a punta de honra que se le yguale. Algunos suelen comparar la nobleza, al zero de la cuenta guarisma, el qual solo por si no vale nada, pero junto con otro numero le haze subir.

La nobleza es como el zero en la cuenta guarisma que si no le arriman algün numero, no tiene nada.

Lo quarto que haze al hombre ser estimado es, tener alguna dignidad, o officio honroso: y por lo cõtrario ninguna

guaa cosa abaxa tanto al hõbre como ganar de comer en officio mecanico.

La quinta cosa que honra al hombre es, tener bué apellido, y gracioso nombre que haga buena consonancia en los oydos de todos, y no llamarse majagracias, o majadero, como yo los conozco. Leeſe en la general historia de España que viniendo dos embaxadores de Francia, a pedir al Rey don Alonſo el nono, vna de ſus hijas, para caſarla con el rey Philippo ſu ſeñor, que la vna dellas era muy hermosa, y ſe llamaua Vrraca: y la otra no era tan graciosa, pero tenia por nombre Blanca, pueſtas ambas delante los embaxadores, todos tuuieron entendido, que echaran mano de la doña Vrraca, por ſer la mayor, y mas hermosa, y eſtar mas bien adereçada: pero preguntando los embaxadores, por el nombre de cada vna, les offendio el apellido de Vrraca, y eſcogieron a la doña Bláca, diziendo, que eſte nombre ſeria
mejor

EXAMEN DE

mejor recebido en Fràcia que el otro.

Lo sexto que honra al hōbre es buen atauio de su persona, andar bien vestido, y acōpañado de muchos criados.

La buena descendencia de los hijos dalgo de España es, de aquellos (que por el valor de su persona, y las muchas hazañas que emprendieron) deuengauan en la guerra, quinientos sueldos de paga. El qual origen no an podido aueriguar los escritores modernos: porque si no son las cosas que hallan escritas, y dichas por otros, ninguno tiene propria inuencion. La diferencia que pone Aristoteles entre la memoria y reminiscencia es, que si la memoria a perdido algo de lo que antes sabia, no tiene poder para tornarle acordar, sino lo aprende de nuevo: pero la reminiscencia tiene vna gracia particular, que si algo se le a olvidado, con muy poco que le quede discurriendo sobre ello, torna a hallar lo que tenia perdido. Qual sea el fuero que habla en fauor de los

Li. de me-
mo. & re-
miniscen.

de los buenos soldados, está ya perdido, así en los libros, como en la memoria de los hombres: pero an quedado estas palabras. (Hijo dalgo de deuengar quiniéros sueldos, segun fuero de España y de solar conocido.) Sobre las quales discurriendo, y racionando, facilmente se hallaran las compañeras.

Dando Antonio de Lebrixa la significacion deste verbo *vendico. as.* dize, que significa deuengar para si: como si dixerá, tirar para si, aquello que se le deve por paga, o derecho, como aora dezimos (en nueva manera de hablar) tirar gajes del Rey, o ventajas. Y es tan vsado en Castilla la vieja el dezir, fulano bien ha deuengado su trabajo (quando está bien pagado) que no ay entre la gente muy polida otra manera de hablar mas a la mano. Desta significacion tuuo origen el llamar (vengar) quando alguno se paga de la injuria que otro le ha hecho. Porque la injuria (metaphoricamente) se llama deuda.

Segun

EXAMEN DE

Segun esto , querra dezir aora , fulano es hijo dalgo de deuengar quinientos sueldos , que es decendiente de vn soldado tan valeroso , que por sus hazañas merecio tirar vna paga tan subida como son quiniétos sueldos. El qual por fuero de España era libertado el y todos sus decendientes de no pagar pechos ni seruicios al Rey. El solar conocido , no tiene mas mysterio , de que quãdo entraua vn soldado en el numero de los que deuengauan quinientos sueldos, assentauiã en los libros del rey el nombre del soldado, el lugar de donde era vezino y natural, quien eran sus padres y parietes , para la certidumbre de aquel a quien se le hazia tanta merced. Como parece oy dia en el libro del bezerro, que está en Simancas, dõde se hallaran escritos los principios de casi toda la nobleza de España.

La mesma diligencia hizo Saul quãdo Daud mató a Golias , que luego mado a su capitan Abner que supiesse.

De qua

De qua stirpe descendit hic adolescens. Como si dixera, Sabeme Abner de que ^{1. Regum cap. 18.} padres y parientes deciendo este mancedo, o de que casa en Israel. Antiguamente llamauan (solar) a la casa assi del villano, como del hidalgo.

Pero ya que emos hecho esta digresion, es menester boluer al intento que lleuamos, y saber de donde prouiene que en el juego del axedrez (pues dezimos que es el retrato de la milicia) se corre mas el hombre de perder, que a otro ninguno sin que vaya interes, ni se juege de precio? Y de donde pueda nacer que los que estan mirandó veen mas tretas, que los que juegan, aunque sepan menos? y lo que haze mayor dificultad es, que ay jugadores que en ayunas alcançan mas tretas que auiendo comido: y otros despues de comer juegan mejor.

La primera duda tiene poca dificultad: porque ya emos dicho que en la guerra, ni en el juego del axedrez no ay

Ec fortu-

EXAMEN DE

fortuna, ni se permite dezir (quien tal pensara) todo es ignorancia y descuido del que pierde: y prudencia y cuidado del que gana. Y ser el hombre vencido en cosas de ingenio y habilidad (sin poder dar otra excusa ni achaque, mas que su ignorancia) no puede dexar de correrse: porque es racional y amigo de honra, y no puede sufrir que en las obras de esta potencia, otro le haga ventaja. Y assi pregunta Aristoteles que es la causa, que los antiguos no consintierõ que vuisse premios señalados, para los que venciesen a otros en las ciencias? y los pusieron para el mayor saltador: corredor, tirador de barra, y luchador? A esto respõde que en las luchas y contiendas corporales, fuese poner juezes, para juzgar el exceso que el vno haze al otro: porque podran dar con justicia el premio al que venciere: porque es muy facil conocer por la vista qual salta mas tierra, y corre con mayor velocidad. Pero en la cien-

30. sect.
probl. 10.

la sciencia es muy difficuloso el tan-
tear con el entendimiento, qual exce-
de a qual : por ser cosa tan espiritual y
delicada. Y si el juez quiere dar el pre-
mio con malicia , no todos lo podran
entender por ser vn juyzio tan occul-
to, al sentido de los que lo miran.

Fuera desta respuesta, da Aristoteles
otra mejor diziendo, que los hombres
no sedan mucho que otros les hagan
ventaja en tirar, luchar, correr y saltar:
por ser gracias en que nos sobrepujan
los brutos animales. Pero lo que no
pueden sufrir con paciência es, que otro
sea juzgado por mas prudente y sabio:
y assi toman odio con los juezes , y se
procuran dellos vengar, pensando que
de malicia los quisieron afrentar. Y pa-
ra cuitar estos daños , no consintieron
que en las obras tocantes a la parte ra-
cional, vuisse juezes, ni premios. De
donde se infiere que hazen mal las V-
niuersidades, que señalan juezes, y pre-
mios de primero , segundo y tercero,

EXAMEN DE

en licencias: a los que mejor examen hizieren. Porque allende, que acontecen cada dia, los inconuenientes, que a dicho Aristoteles es contra la doctrina Euangelica, poner a los hombres en competencia, de quien a de ser el primero. Y que esto sea verdad, parece claramente: porque viniendo vn dia de camino, los discipulos de Christo nuestro redemptor, trataron entresi, qual dellos auia de ser el mayor: y estando ya en la posada les preguntó su maestro, sobre que auian hablado en el camino? pero ellos (aunque rudos) bien entendieron que no era licita la question: y assi dize el texto, que no se lo osaron dezir: pero como a Dios no se le escóde nada, les dixo desta manera. *Si quis vult primus esse, erit omnium nouissimus, & omnium minister.* Como si les dixera: el que quisiere ser primero, a de ser el postrero, y sieruo de todos. Los Phariseos eran aborrescidos de Christo nuestro Redemptor: porque.

Marci ca. 9.

Amant

*Amant autem primos acerbissimis in seanis, Matth. c. 9.
& primas cathedras in Synagogis.*

La razon principal, en que se fundan los que reparten los grados desta manera es, que éntendiendolos estudiantes, que a cada vno an de premiar, conforme a la muestra que diere: no dormira ni comera, por no dexar el estudio. Lo qual cessaria, no auiendo premio para el que trabajar, ni castigo para el que holgar, y se echare a dormir. Pero es muy liviana y aparente, y presupone vn falso muy grande y es, que la sciencia se adquiere por trabajar siempre en los libros, y oyr-la de buenos maestros, y nunca perder lection. Y no aduerten, que si el estudiante no tiene el ingenio y habilidad que piden las letras que estudia, es por demas quebrarse de noche y de dia la cabeça en los libros. Y es el error desta manera, que entran en comperencia, dos diferéncias de ingenio tan estrañas como está, que el vno por ser muy delicado

EXAMEN DE

(sin estudiar ni ver libro) adquiere la sciencia en vn momento: y el otro por ser rudo y torpe, trabajando toda la vida, jamas sabe nada. Y vienen los juezes (como hombres) a dar primero a quien naturaleza hizo habil y no trabajo: y postero al que nascio sin ingenio, y nunca dexo el estudio. Como si el vno viera ganado las letras, hojeando los libros, y el otro perdidos por echarse a dormir. Es como si pusiesen premio a dos corredores: y el vno tuuiese buenos pies y ligeros, y al otro le faltasse vna pierna. Si las Vniuersidades, no admitiessen a las sciencias, sino a aquellos que tienen ingenio para ellas, y todos fuesen yguales, muy bien era: que vuese premio y castigo: porque el que supiese mas, era claro que auia trabajado mas: y el que menos, se auia dado a holgar.

A la segunda duda se responde: que dela manera que los ojos an menester luz y claridad, para ver las figuras y colores:

lores : assi la ymaginatiua tiene necesidad de luz alla dentro enel cerebro: para ver los phantasmas que estan en la memoria. Esta claridad no la da el sol, ni el candil, ni la vela, sino los espiritus vitales, que nacen enel coraçon, y se distribuyé por todo el cuerpo. Con esto es menester saber que el miedo recoge todos los espiritus vitales al coraçon, y dexa a escuras el cerebro, y frias todas las demas partes del cuerpo: y assi pregunta Aristoteles. *Cur voce & manibus, & labio inferiori tremant qui metuāt?* Como si dixera, que es la causa que los que tiené miedo, les tiembla la voz, las manos, y el labio inferior? A lo qual responde: que conel miedo, se recoge el calor natural al coraçon, y dexa frias todas las partes del cuerpo y de la frialdad (emos dicho atras de opinion de Galeno) que entorpece todas las facultades y potencias del anima, y no las dexa obrar. Con esto está ya clara la respuesta dela segunda duda y es, que

27. sect.
probl. 6.

Li. quòd 2.
nimi. ca. 7.

EXAMEN DE

los que estan jugando al axedrez, tienen miedo de perder, por ser juego de pun donor y afrenta, y no auer enel fortuna (como emos dicho) y recogidos se los espiritus vitales al coraçon, queda la ymaginatiua torpe, por la frialdad, y los phátasmas a escuras, por las quales dos razones, no puede obrar bien el que juega. Pero los que estan mirando, como no les va nada, ni tienen miedo de perder, cõ menos fauer, alcançan mas tretas por tener su ymaginatiua calor, y estar alumbradas las figuras, con la luz de los espiritus vitales. Verdad es, que la mucha luz, deslumbra tãbien la ymaginatiua y acontece, quando el que juega esta corrido y afrentado de ver que le ganan. Entonces (con el enojo) crece el calor natural, y alumbra mas de lo que es menester, de todo lo qual está reseruado el que mira. De aqui nace vn effeçto harto vsado enel mûdo, que el dia que el hombre quiere hazer mayor muestra

fiade si, y dar a entēder sus letras y habilidad, aquel dia lo haze peor. Otros hombres ay al reues, que pueſtos en aprieto hazen grande ostentacion, y fallidos de alli no ſauen nada, de todo lo qual eſtá la razon muy clara: porque el que tiene mucho calor natural en la cabeça, ſeñalandole en veynte y quatro horas vna licion de oppoſicion, huyele al coraçon parte del calor natural que tiene demaſiado, y aſſi queda el cerebro templado: y en eſta diſpoſicion (prouaremos en el capitulo que ſe ſigue) que ſe le ofreſce al hombre mucho que dezir. Pero el que es muy ſabio, y tiene grande entendimiento, pueſto en aprieto no le queda calor natural en la cabeça con el miedo, y aſſi (por falta de luz) no halla en ſu memoria que dezir.

Si eſto conſideraſſen los que ponen lengua en los capitanes generales, condenando ſus tretas, y el orden que dan en el campo, verian quanta diferencia

EXAMEN DE

ay de estar mirando la guerra dende su casa, o jugar lances enella con miedo de perder vn exercito que el Rey le a puesto entre sus manos.

Diuites potius, quam pauperes perperam, curantur. Galat. 11. metho. cap. 15.

No menos daño haze el miedo al medico para curar: porque su practica (emos prouado atras) pertenesce a la ymaginatiua, la qual se ofende mas con la frialdad que otra potencia ninguna: porque su obra cõsiste en calor. Y assi se vee por experiencia, que los medicos curã mejor a la gente vulgar que a los principes y grandes señores.

Vn letrado me preguntó vn dia (sabiendo que yo trataua desta inuenciõ) que era la causa que enel negocio que le pagauan bien, se le ofresciã muchas leyes, y apuntamientos enel derecho: y en los que no tenian cuenta con su trabajo, parece que le huya todo quanto sabia? a lo qual le respondi, que el interes pertenesce a la facultad y racional, la qual reside enel coraçon; y sino está contenta, no da de buena gana los
espi-

espiritus vitales, con la luz de los quales, se an de ver las figuras que ay en la memoria : pero estando satisfecha , da con alegria el calor natural. Y assi tiene el anima racional, claridad bastante para ver todo lo que está escrito en la cabeça. Esta falta tienen los hombres de grande entendimiento, ser escassos y muy intereffales : y en estos se echamas de ver , la propiedad de aquel letrado. Pero bien mirado ello parece acto de justicia , querer ser pagado el que trabaja en la viña agena.

La mesma razon corre por los medicos a los quales (estando bien pagados, se les ofrescen muchos remedios: y sino , tambien les huye el arte como al letrado. Pero vna cosa se a de notar aqui muy importante y es, que la buena ymaginatiua del medico, en vn momento atina a lo que conuiene hazer. Y si se pone de éspacio a mirarlo , luego le acuden mil inconuenientes, que le dexan suspenso, y entretanto se passa
la oca-

EXAMEN DE

la ocasion del remedio. Y assi nunca conuiene al buen medico, encomendarle que mire bié lo que ha de hazer, fino que execute aquello que primero le parescio. Porque atras hemos prouado, que la mucha especulacion, sube de punto el calor natural, y tanto puede crescer que desbarata la ymaginatiua: pero al medico que la tiene remissa, no le hara daño estar mucho contemplado: porque subiendo el calor al cerebro, verna a alcançar el punto, que esta potencia ha menester.

La tercera duda tiene (por lo dicho) la respuesta muy clara, porque la diferencia de ymaginatiua, con que se juega al axedrez, pide cierto punto de calor, para alcançar las tretas: y el que juega bien en ayunas, tiene entonces la intencion de calor que ha menester: pero con el calor dela comida sube del punto que es necessario, y assi juega menos. al reues acótece a los que juegan despues de comer, que subiendo el ca-

el calor con los alimentos, y el vino alcança el punto que le faltaua en ayunas : y assi conuiene emendar vn lugar de Platon que dize auer desuiado naturaleza (con prudencia) el higado del cerebro: porque los alimentos (con sus vapores) no perturbassen la cõtemplacion del anima racional. Y si entiende en las obras que pertenesçen al entendimiento, dize muy bien : pero no ha lugar en ningunas diferencias de ymaginatiua. Lo qual se vee por experiencia claramente en los combites y banquetes, que yendo la comida de medio abaxo, comiençan los combidados a dezir gracias, donayres, y apodos: y al principio ninguno hallaua que dezir: pero ya al fin de la comida a penas aciertan a hablar, por auer subido de punta el calor, que pide la ymaginatiua. Los que han menester comer, y beuer vn poco, para que se les leuanta la ymaginatiua, son los melancholicos por aduſtion : porque estos tienen el cerebro

Dialogo
de natura.

EXAMEN DE

celebro como cal viua: la qual tomada en la mano esta fria, y seca al toque: pero si la rocian con algun licor, no se puede sufrir el calor que leuanta.

Tambien se ha de corregir aquella
2. de legib. ley que trae Platon, de los Carthaginenses: por la qual prohibian que los capitanes no beuieffen vino estando en la guerra, ni los gouernadores, durante el año de su magistrado.

Y aunque Platon la tiene por muy justa, y nunca la acaua de loar, es menester hazer distincion. La obra del juzgar, ya hemos dicho atras, pertenece al entendimiento: y que esta potencia aborrece el calor, y para esto haze muy gran daño el vino. Pero gouernar vna republica (que es distinta cosa de tomar vn processo y sentenciarle) pertenece a la ymaginatiua: y esta pide calor. Y no llegando al punto que es necesario, bien puede el gouernador beuer vn poco de vino para hazerle llegar. Lo mesmo se entiende del capitan
gene-

general, cuyo consejo se a de hazer también con la ymaginatiua. Y si con alguna cosa caliente se a de subir el calor natural, ninguna lo haze tambien como el vino: pero a de ser moderadamente beuido, porque no ay alimento que tanto ingenio de al hombre o se lo quite como este licor. Y assi conuiene que el capitan general tenga conocida la manera de su ymaginatiua, si es de las que an menester comer y beuer para suplir el calor que le falta, o estar en ayunas: porque en solo esto está alcançar vna treta o perderla.

Como se declara, a que diferencia de habilidad pertenesce el officio de Rey, y que señales a de tener el que tuuiere esta manera de ingenio.

CAP. XIII.



Vando Salomon fue elegido por Rey y caudillo de vn pueblo tan grãde y numeroso como Israel, dize el texto, que

3. Regum
cap. 3.

EXAMEN DE

que para poderlo regir y gouernar, pidió sabiduria del cielo y no mas. La qual demanda fue tan agusto de Dios, que en pago de auer acertado también: le hizo el mas sabio Rey del mundo, y no contento con esto, le dio muchas riquezas, y gloria, encarefciendo siempre su gran petition. De donde se infiere claramente, que la mayor prudencia y sabiduria, que puede auer en el hombre essa es, el fundamento en que restriua el officio de Rey, la qual conclusion es tan cierta y verdadera, que no es menester gastar tiempo en prouarla. Solo conuiene mostrar a que diferencia de ingenio pertenece el arte de ser Rey, y tal qual la republica lo ha menester: y traer las señales, con que se ha de conocer el hombre, que tuuiere tal ingenio y habilidad. Y assi es cierto, que como el officio de Rey, excede a todas las artes del mundo de la mesma manera, pide la mayor diferencia de ingenio que naturaleza puede hazer.

Qual

Qual sea esta, aun no lo hemos dicho hasta aqui, ocupados en repartir a las demas artes sus diferencias y modos. Pero ya que la tenemos en las manos, es de saber, que de nueue temperamentos que ay en la especie humana, solo vno, dize Galeno, que haze al hombre prudentissimo, todo lo que naturalmente puede alcanzar. Enel qual las primeras calidades, estan en tal peso y medida, que el calor no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad, antes se hallan en tanta ygualdad y conformes, como si realméte no fueran contrarias, ni tuuieran oposicion natural. Delo qual resulta vn instrumento tan acomodado a las obras del anima racional: que viene el hombre a tener perfecta memoria, para las cosas passadas, y grande ymaginatiua: para ver lo que está por venir, y grande entendimiento para distinguir, inferir, ratiocinar, juzgar y elegir. Las demas diferēcias de ingenio que hemos con-

Lib. 1. de
tempe. c. 9.
& lib. quod
ani. mores.
ca 4. & Pla.
dial. de nat.

EXAMEN DE

rado, ninguna dellas tiene entera perfeccion, porque si el hombre tiene grande entendimiento (por la mucha sequedad) no puede aprender las sciencias que pertenescen a la ymaginatiua, y memoria: y si grande ymaginatiua (por el mucho calor) queda inhabilitada para las sciencias del entēdimiento, y memoria: y si grande memoria (por la mucha humedad) ya hemos dicho atras, quan inhabiles son los memoriosos, para todas las sciencias. Sola esta diferencia de ingenio, que vamos buscando, es la que responde a todas las artes, en proporcion.

Quanto daño haga a vna sciencia, no poderse juntar las demas, notólo Platon, diziendo, que la perfeccion de cada vna en particular, depende de la noticia y conocimiēto de todas. Ningun genero de letras ay, tan disparato para otro, que saberlo muy bien, no ayude a su perfeccion. Pero que fera, que con auer buscado esta diferencia
de in-

de ingenio, con mucho cuydado, sola vna he podido hallar en España. Por donde entiendo que dixo muy bien Galeno, que fuera de Grecia, ni por sueños, haze naturaleza vn hombre templado, ni cō el ingenio que requieren todas las sciencias. La razon desto traela el mesmo Galeno, diziendo, que Grecia es la region mas templada que ay en el mundo, donde el calor del ayre no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. La qual templança, haze a los hombres prudentissimos y habiles para todas las sciencias: como parece considerando el gran numero de varones illustres, que della an salido. Socrates, Platon, Aristoteles, Hippocrates, Galeno, Theophrasto, Demosthenes, Homero, Tales Milesio, Diogenes Cinico, Solon, y otros infinitos sabios, de quien las historias hazen mencion: cuyas obras hallaremos llenas de todas las sciencias. No como los escritores de otras prouincias que

I. lib. 2. de
sanit. tuca-
da.

EXAMEN DE

si escriuen medicina, o qualquiera otra sciencia por marauilla llamã las demas letras, que les den ayuda y fauor. Todos son pobres y sin caudal, por no tener ingenio para todas las artes.

Pero lo que mas espanta de Grecia es, que siendo el ingenio delas mugeres tan repugnante a las letras (como adelante prouaremos) vuo rãtas Griegas, y tan señaladas en sciencias, que vinieron a competir con los hombres muy racionales: como se lee de Leoncio (muger sapientissima) que siendo Theophrasto, el mayor philosopho que vuo en su tiempo, escriuió contra el, notandole muchas errores en Philosophia. Y si miramos las otras regiones del mundo, apenas ha salido dellas vn ingenio que sea notable. Y es la causa habitar en lugares destẽplados, por donde se hazen los hombres feos, torpes de ingenio, y de malas costumbres. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur efferis & moribus & aspectibus sunt, qui in*
nimio,

nimio, vel aestu vel frigore colunt? Como si preguntara, porque los hombres, que habitan en lugares muy calientes, o muy frios, los mas son feos de rostro, y de malas costumbres? Al qual problema responde muy bien, diziendo, que la buena temperatura no solamente haze buena gracia en el cuerpo: pero aprouecha tambien al ingenio y habilidad. Y de la manera que los excessos del calor, y de la frialdad, impiden a naturaleza que no saque al hombre bien figurado. Por la mesma razon se desbarata el armonia del anima, y le haze torpe de ingenio.

Esto tenian biẽ entendido los Griegos: pues llamauan a todas las naciones del mundo Barbaras, viendo su inhabilidad, y poco saber. Y assi vemos que quantos nacen, y estudian fuera de Grecia, si son Philosophos, ninguno llega a Platon, y Aristoteles, si medicos, a Hippocrates, y Galeno, si oradores, a Demosthenes, si poetas, a Ho-

Optima est
temperies, non
corporis solum,
verum etiam
intellectus
hominis
prodest. Arist.
lib. 13. sect.
prob. 1.

Græcis ac
Barbaris sapientibus
& insipientibus
debitum ad
Rom. ca. 1.

EXAMEN DE

merus , y así en las demás ciencias y artes, siempre los Griegos han tenido la primacia , sin ninguna contradicción. Al menos el problema de Aristoteles se verifica bien en los Griegos: porque realméte, son los mas hermosos hombres del mundo, y de mas alto ingenio, fino que han sido desgraciados , oprimidos con armas, sujetos, y maltratados por la venida del Turco, este hizo desterrar las letras , y passar la vniuersidad de Athenas a Paris de Frãcia, donde aora está. Y así por no cultivarlos , se pierden aora tan delicados ingenios , como los que arriba contamos. En las demás regiones , fuera de Grecia, aunque ay escuelas, y exercicio de letras, ningun hombre ha salido en ellas muy eminente. Harto piensa el medico que a hecho, si alcanço con su ingenio, a los que dixo Hippocrates, y Galeno. Y el Philosopho natural, no cabe de ciencia, porque le parece que entiende a Aristoteles.

Pero

Pero con todo esso no es regla vni-
 uersal, que todos los que nace en Gre-
 cia, an de ser por fuerça templados, y
 sabios, y los demas destemplados, y
 necios. Porque de Anacharsis natural
 de Scithia, cuenta el mesmo Galeno, In oratione
sua so.
 que fue de admirable ingenio entre los
 Griegos (aunque Barbaro) con el qual
 riñiendo vn Philosopho natural de A-
 thenas, le dixo, anda para Barbaro. El
 Anacharsis le respondio, diziendo. *Pa-
 tria mihi dedecori est, tu vero patria.* Co-
 mo si le dixera: Mi patria es affrenta
 para mi, y tu eres affrenta de tu patria.
 Porque siendo Scithia vna region tan
 destemplada y donde tantos necios se
 crian, sali yo sabio: y naciendo tu en
 Athenas (que es el lugar del ingenio y
 sabiduria) eres vn asno. De manera
 que no ay que desesperar de esta tem-
 peratura, ni pensar que es caso impossi-
 ble hallarla fuera de Grecia, mayor-
 mente en España (region no muy de-
 stemplada) porque por la mesma razón

EXAMEN DE

que yo e hallado vna, aura otras muchas que no an venido a mi noticia, ni las e podido examinar. Por donde será bien traer las señales con que se conoce el hombre templado, para que donde le viuiere no se pueda encubrir.

Lib artis
me. cap. 13.

Muchas señales ponen los medicos para descubrir esta diferencia de ingenio : pero las mas principales y que mejor le dan a entender son las que se figuen. La primera (dize Galeno) que a detener el cabello subrufo, que es vn color de blanco y rubio mezclado : y passando de edad en edad, dorando se mas. Y está la razon muy clara: porque la causa material de que se haze el cabello (dizen los medicos) que es vn vapor grueso que se leuanta del cozi- miento que haze el cerebro al tiempo de su nutricion . Y qual colar tiene miembro, tal le toman sus escrementos. Si el cerebro tiene mucha flema en su composicion, sale el cabello blanco: si mucha colera, açafranado: pero estan- do estos

Gal. lib. 1.
de tempe.

do estos dos humores y gualméte mezclados, queda el cerebro templado: en calor, frialdad, humedad, y sequedad: y el cabello rubio, participante de ambos estremos. Verdad es, que dize Hipocrates, que este color en los hombres que viuen debaxo el Setentrion, (como son Ingleses, Flamencos, y Alemanes) nace de estar la blancura quemada por la mucha frialdad: y no por la razon que dezimos. Y assi es menester aduertir en esta señal, porque es muy engañosa.

Lib. de ante, locis & aquis.

La segunda señal que a de tener el hombre, que alcançare esta diferencia de ingenio (dize Galeno) que es ser bien sacado y ayroso, de buena gracia y donayre, de manera que la vista se recree en mirarlo: como figura de gran perfeccion. Y está la razon muy clara, porque si naturaleza tiene muchas fuerças, y simiente biẽ sazónada, siempre haze de las cosas posibles la mejor, y mas perfecta en su genero: pero

Li. de optimo corporis constitutione. ca. 4. & l. l. de san. tuenda.

EXAMEN DE

viendose alcançada de fuerças , muchas vezes pone su estudio , en la formacion del cerebro : por ser el principal assiento del anima racional , partes del cuerpo. Y assi vemos muchos hōbres vastos y feos, pero muy delicados de ingenio.

Li. de opri-
ma corpo-
ris cōstitu-
tione ca. 4.

La cantidad de cuerpo que a de tener el hombre templado, dize Gale-
no, que no está determinada por natu-
raleza : porque puede ser grande , pe-
queño, y de mediana estatura, confor-
me a la cātidad de simiente templada,
que vuo al tiempo que se formo. Pero
para lo que toca al ingenio, mejor es la
moderada estatura en los hōbres tem-
plados: que la grande ni pequeña. Y si
al vno de los dos extremos ha de incli-
nar, mejor es a pequeño, que a grande:
porque los muchos huesos y carne
(prouamos atras de opinion de Platon
y Aristoteles) que haze mucho daño
al ingenio. Conforme a esto, suelen
los Philosophos naturales preguntar.

Alexand.
Aphro. li. 1.
prob. 25.

Cur homines qui breui sunt corpore, prudentiores magna ex parte sunt, quam qui longo?

Dize, Que es la causa, que por la mayor parte, los hombres pequeños son mas prudentes que los largos? Para comprobacion de lo qual, citan a Homero, que dize, ser Vlysses prudentissimo, y pequeño de cuerpo. y por lo contrario, Ayax estultissimo, y de larga estatura. A esta pregunta respóden muy mal, diziendo, que recogida el anima racional, en breue espacio, tiene mas fuerças para obrar, conforme aquel dicho muy celebrado. *Virtus unita, fortior est seipsa dispersa.* Y por lo contrario, estando en vn cuerpo largo y espacioso, no tiene virtud bastánte para poderlo mouer y animar. Pero no es esta la razon, sino que los hōbres largos tienen mucha humedad en su composicion, la qual haze las carnes muy dilatables y obedientes a la augmētacion que procura hazer siempre el calor natural.

Al reues acontece en los pequeños
de cuer-

Gale. lib. de
opt. corpo.
const. ca. 4.

EXAMEN DE

de cuerpo que por la mucha sequedad, no puedé hazer correa sus carnes, ni el calor natural las puede dilatar, ni ensanchar: por donde quedan de breue estatura. Y entre las calidades primeras, tenemos prouado atras, que ninguna echa tanto a perder las obras del anima racional, como la mucha humedad, ni quien auie tanto el entendimiento, como la sequedad:

Li. 1. de fa-
nita. tuēda.
Dial. de na-
tura.

La tercera señal con que se conoce el hōbre templado (dize Galeno) que es ser virtuoso, y de buenas costumbres: porque ser malo y vicioso (dize Platon) que nace de tener el hombre alguna calidad destemplada, que le irrita a peccar: y si ha de obrar conforme a virtud, ha menester primero negar su inclinacion natural. Pero el que fuere puntualmente templado, en tanto que estuviere assi; no tiene que hazer esta diligencia: porque las potencias inferiores no le pediran nada contra razon. Y por tãto (dize Galeno) que
al hom-

Li. 2. de fa-
nita. tuēda.

al hombre que tuuiere esta temperatura no se pongamos rassa, en lo que ha de comer y beuer, porque nunca sale de la cantidad y medida, que el arte de Medicina le podria señalar. Y no se contenta Galeno con llamarlos temperatissimos: pero aun las demas pasiones del anima dize, que no es menester moderarselas, porque su enojo, su tristeza, su plazer y alegria está siempre medidas con la razon. De donde nace, estar siempre sanos, y nunca enfermar, que es la quarta señal.

Pero en esto no tiene razon Galeno, porque es imposible componerse vn hombre, que sea en todas sus potécias perfecto, como es el cuerpo templado, y que la yrascible y concupiscible, no salga superior a la razon, y la yrrite a peccar. Y assi no conuiene dexar a ningū hombre por templado que sea, que siempre siga su inclinacion natural, sin yrle a la mano, y corregirle con la razon. Esto se dexe entender facilmente,

EXAMEN DE

mente, considerando el temperamento que ha de tener el cerebro, para que sea conueniente instrumento de la facultad racional. Y el que ha de tener el coraçon para que la yrasçible apetezca gloria, imperio, victoria, y ser a todos superior. Y el que ha de tener el hígado para cozer los manjares, y el que ha de tener los testiculos para poder conseruar la especie humana, y hazer la que passe adelante.

Del cerebro hemos dicho muchas vezes atras, que ha de tener humedad para la memoria, y sequedad para el entendimiento, y calor para la ymaginatiua. Pero con todo esso, su natural temperaméto es, frialdad y humedad, y por razon dela intenciõ, y remission destas dos calidades, vnas vezes lo llamamos caliente, otras frio, otras humedo, y otras seco: pero jamas sale de frio y humedo, a predominio.

El hígado (donde reside la facultad concupiscible) tiene por natural tempera-

peramento, el calor y humedad a predominio, del qual jamas sale, en tanto que viue el hombre. Y si alguna vez dezimos estar frio, es, porque no tiene todos los grados de calor, que requieren sus obras.

Del coraçon (que es el instrumento de la facultad yracible) dize Galeno, Lib. de vfu pulsu. que es tan caliente de su propria naturaleza, que si (viuo el animal) metiessemos el dedo, dentro de sus cauidades, era imposible poderlo sufrir vn momento sin abrase. Y aunque algunas vezes lo llamamos frio, nunca se ha de entender a predominio, porque este es caso imposible, sino que no tiene tanta intencion de calor como han menester sus obras.

En los testiculos (donde reside la otra parte dela facultad concupiscible) corre la mesma razon: porque su natural temperamento es, calor y sequedad a predominio. Y si algunas vezes dezimos, que el hombre tiene los testiculos

EXAMEN DE
los frios: no ha de entenderse absoluta-
mente, ni a predominio : sino que ca-
rece de la intension de calor , que ha
menester la facultad generatiua.

El coraçon
embia ca-
lor al cele-
bro por las
arterias: el
higado por
las venas, y
los testicu-
los por los
misimos ca-
minos.

De aqui se infiere claramente, que si
el hombre está bien compuesto, y or-
ganizado, ha de tener por fuerça calor
excessiuo en el coraçon, so pena que la
facultad yrascible, quedara muy remis-
sa : y si el higado no es caliente en ex-
cesso, no podra cozer los alimentos, ni
hazer sangre para la nutricion : y si los
testiculos no fuesen mas calientes que
frios , quedaua el hombre impotente,
y sin fuerças para engendrar.

Aun que el
hombre es
yritado de
su mala cõ-
pollura: pe-
ro cõ todo
esto queda
libre para
hazer lo
que quisie-
re. Appo-
suit tibi a-
quam &c

Por donde (siendo estos miembros
tan fuertes, como dezimos) necessaria-
mente se ha de alterar el cerebro, con
el mucho calor (que es vna delas cali-
dades que mas perturbaba la razon) y lo
que peor es, que la voluntad siendo li-
bre se yrita, e inclina a condescender
con los apetitos de la porcion inferior.
A esta cuenta parece que naturaleza
no pue-

no puede hazer vn hombre que sea perfecto en todas sus potencias, y sea inclinado a virtud.

ignem ad
quod vo-
lueris por-
rige manū
tuam.

Quan repugnante sea ala naturaleza del hombre, salir inclinado a virtud prueuase claramente, considerando la compostura del primer hombre, que con ser la mas perfecta que auido en toda la especie humana (despues de la de Christo nuestro redemptor) y hecha por las manos de tan grande artifice: con todo esso si Dios no le infundiera vna calidad sobre natural, que le reprimiera la porcion inferior, era imposible (quedando alos principios de su naturaleza) dexar de ser inclinado a mal. Y que Dios hiziesse a Adam de perfecta y rascible, y concupiscible, bié se dexa entender: porque quando les dixo, y mando. *Crescite & multiplicamini, & replete terram.* Cierta es, que les dio fuerte potencia para engendrar, y que no les hizo frios, pues les mandó que hinchesen la tierra de hombres:

Eccl. ca. 15.

EXAMEN DE

la qual obra no se puede hazer sin mucho calor. No menos calor dio a la facultad nutritiua, con la qual auia de reparar la sustancia perdida, y rehazer otra en su lugar, pues le dixo. *Ecce dedi vobis omnem herbam asferentem semen super terram, & vniuersa ligna quæ habent in semetipsis semetem generis sui, vt sint vobis in escam.* Porque si Dios les diera el hgado, y estomago frio, y con poco calor, cierto es, que no pudieran cozer el manjar, ni conseruarle nouecientos y treynta años en el mundo.

Tambien le fortificó el coraçon, y le dio vna facultad yrascible, acomodada para ser Rey y leñor, y mandar todo el mundo. Y le dixo. *Subijcite terram & dominamini piscibus maris, & volatilibus celi, & vniuersis animantibus, quæ mouentur super terram.* Y si no le diera mucho calor, no tuuiera brio, ni autoridad, para tener imperio, mando, gloria, magestad y honor. Quanto daño haga al principe, tener la yrascible remissa, no se pue-

se puede encarecer: porque por sola esta causa, viene a no ser temido, obedescido, ni reuerenciado de los suyos.

Despues de fortificada la yrascible, y concupiscible (dãdo a los miembros que hemos dicho, tanto calor) passó a la facultad racional y le hizo vn cerebro, en tal punto frio y humedo, y con tan delicada sustãcia, que el anima pudiesse con el discurrir y philosophar, y aprouecharse de la sciẽcia infusa. Porque ya hemos dicho, y prouado atras, que para dar Dios alguna sciencia sobrenatural a los hombres, les dispone primero el ingenio, y los haze capaces cõ disposiciones naturales (dadas de su mano) para poderla receuir. Y assi dize el texto diuino. *Et cor dedit illis excogitandi & disciplina intellectus repleuit illos.* Eccl. ca. 17.

Siendo pues la facultad yrascible, y concupiscible, tan poderosa, por el mucho calor, y la racional tan flaca y remissa para resistir: proueyó Dios de vna calidad sobrenatural, (que llaman

EXAMEN DE

los Theologos justicia original) con la qual se reprimian los imperus de la porción inferior, y la parte racional quedó superior, y el hombre inclinado a virtud. Pero en peccando nuestros primeros padres, perdieron esta calidad, y quedó la yralcible y concupiscible en su naturaleza, y superior a la razón (por la fortaleza de los tres miembros que diximos) y el hombre: *Pronus ab adolescencia sua ad malum.*

Gal. libr. 6.
de sanita.
tueda.

Adam fue criado en la edad de adolescencia, la qual (segun los medicos) és la mas templada de todas: y dende aquella edad fue inclinado a mal, sino fue aquel poco de tiempo que estuuvo en gracia, y con justicia original.

Destá doctrina se infiere (en buena philosophia natural) que si el hombre a de hazer algun acto de virtud (en cõtradiction de la carne) es impossible poderlo obrar sin auxilio exterior de gracia: por ser las calidades, con que obra la potencia inferior, de mayor eficacia.

ficacia. Dixe con contradiccion de la carne: porque ay muchas virtudes en el hombre, que nacen de ser flaca la y-rascible, y cõcupiscible (como es la castidad en el hõbre frio) pero esto, antes es impotencia para obrar, que virtud.

Por donde, sin que la yglesia Catholica nos enseñara, que sin auxilio particular de Dios, no podemos vencer nuestra naturaleza: nos lo dize la philosophia natural. Y es que la gracia cõforta nuestra voluntad. Lo que quiso dezir pues Galeno, fue que el hombre templado, excede en virtud a los demas que carecen desta buena temperatura, por que es menos yrritada dela porcion inferior.

La quinta propiedad que tienen los desta temperatura es, ser de muy larga vida: porque son muy poderosos para resistir a las causas y achaques, con que enferman los hombres. Y esto es, lo que quiso dezir el real Propheta Dauid. *Dies annorũ nostrorum in ipsis septua-*

Psal. 88.

EXAMEN DE

ginta anni si autem in potentatibus octoginta anni & amplius eorum labor & dolor.

Como si dixera, el numero de años, que ordinariamente viuen los hombres, allega hasta setêta: y si los potentados viuen ochenta, passando de alli, mueren viuiendo. Llama potentados, a los que son desta temperatura: porque resisten mas que todos, a las causas que abreuian la vida.

L.i. i. de tē-
pe. cap. 9.

La vltima señal pone Galeno, diziendo: que son prudentissimos de grande memoria, para las cosas passadas, de grande ymaginatiua, para alcançar lo que esta para venir: y de grande entendimiento para saber la verdad en todas las cosas. No son malignos, astutos, ni cauilosos: porque esto nace de ser uicioso el temperamento.

Tal ingenio como este, cierto es, que no le hizo naturaleza para estudiar latin, dialectica, philosophia, medicina, theologia, ni leyes: porque puesto caso, que todas estas sciencias las podia facil-

facilmente aprender : pero ninguna dellas hinche toda su capacidad. Solo el officio de Rey , le responde en proporcion: y en solo regir, y gouernar, se a de emplear.

Esto se entendera facilmente discutiendo, por todas las propriedades y señales, que (de los hombres templados) hemos contado, considerando de cada vna , quanto conuenga al cetro real , y quan impertinente sea a las demas sciencias y artes.

Ser el Rey hermoso y agraciado es vna de las cosas que mas combida a los subditos a quererle , y amarle: porque el objeto del amor (dize Platon) que es la hermosura, y buena proporcion: Dialog. de pulchro. y si el Rey es feo y maltallado , es imposible que los suyos le tengan afficion, antes se afrentan de que vn hōbre imperfecto, y falto de los bienes de naturaleza, los venga a regir y mandar.

Ser virtuoso y de buenas costumbres , bien se dexa entender lo que im-

EXAMEN DE

porta: porque quíe a de ordenar la vida a los subditos, y darles reglas y leyes para vivir conforme a razon, conuiene que el haga otro tanto: porque qual es el Rey, tales son los grandes, medianos y pequeños. Allende que por esta via, autorizara mas sus mandamientos: y podra (con mejor titulo) castigar, a los que no los guardaren.

Tener perfection en todas las potencias que gouernan al hombre (generatiua, nutritiua, y rascible, y racional) conuiene mas al Rey, que a otro artifice ninguno: porque (como dize Platon) en la republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que con arte supiessen conocer las calidades de las personas que se auian de casar, para dar a cada hombre la muger que le respõde en proporcion, y a cada muger su hombre determinado. Con la qual diligencia nunca se frustraria el fin principal del matrimonio: porque vemos por experiencia que vna muger con el
primer

In thea-
teto.

primer marido no pudo concebir: y casandose con otro luego tuuo generacion: y muchos hombres no tener hijos en la primera muger, y casandose con otra auerlos luego sin dilacion. Máyormente, dize Platon que conuenia esta arte en los casamientos de los reyes: porque como importe táto a la paz y sosiego del reyno, que su principe tenga hijos legitimos en quien suceda el estado: podria acontecer que casandose el Rey a ciento, topasse vna muger esteril con quien estuuiesse impedido toda la vida, sin esperança de generacion: y muerto sin herederos, luego nacen guerras ciuiles sobre quíe a de mandar.

Peró esta arte, dize Hippocrates, que es necessaria a los hombres destemplados, y no para los que tienen el temperamento perfecto que emos pintado. Estos no an menester hazer election de mugeres, ni buscar qual les responde en proporcion: porque con qual-

G g 5 quiera

Lib. de natura huma.
com.xj.

EXAMENODE

3. Aphe.
cont. 62.

quiera que se casaren, dize Galeno, que tendran luego generacion. Pero entendiendose estando la muger sana, y en siendo de la edad en que (segun orden de naturaleza) las mugeres suelen empuñarse, y parir. De manera que la fecundidad, esta mejor en el Rey que en otro artifice ninguno, por las razones que emos dicho.

Lib. de fa-
nita, tuen.

La potencia nutritiua, si es golosa, comedora, y beuedora, dize Galeno, que nace de no tener el higado y el estomago, la temperatura que conuiene a sus obras. Por donde se hazen los hombres luxuriosos, enfermos, y de muy corta vida. Pero si estos miémbros estan templados, y con la compostura que an de tener, dize el mesmo Galeno que no apetecen mas cantidad de comida, ni beuida, de la que es necessaria para sustentarla vida. La qual propiedad, es tan importante al Rey, que tiene Dios por bien auéturada la tierra, que alcança tal principe. *Beata terra.*

Lib. de fa-
nita, tuen.

Ecc. ca. 10.

CHMS

cuius Rex nobilis est, & cuius principes vescuntur in tempore suo, ad reficiendum, & non ad luxuriam.

De la facultad y rascible (si es intensa, o remissa) dize Galeno, que es indicio de estar el coraçon mal compuesto, y de no tener la temperatura, que la perfection de sus obras a menester. De los quales dos estremos, a de carecer el Rey mas que otro artifice ninguno: porque juntarla y rascundia con el mucho poder, no es cosa que conuiene a los subditos. Ni menos esta bié al Rey tener la y rascible remissa: porque pasando liuianamente por las cosas mal hechas, y atreuidas en su reyno, viene a no ser temido, ni reuerenciado de los suyos: de lo qual suelen nacer muchos daños en la republica: y malos de remediar. Pero siendo el hombre templado, enojase con mucha razon, y es pacifico quándo conuiene: la qual propiedad es tan necessaria en el Rey, como todas las que hemos dicho.

Li. ar. med.
c. 29. & 36.
& lib. 1. de
san. tuen.

EXAMEN · DE

La facultad racional (ymaginativa, memoria, y entendimiento) quãto importe ser perfecta en el Rey mas que en otro ninguno, prueuase claramente: porque las demas sciencias y artes parece que se pueden alcançar y poner en practica con las fuerças del ingenio humano. Pero gouernar vn reyno, tenerlo en paz y concordia, no solamente es menester que el Rey tenga prudēcia natural para ello: pero es necessario que Dios asista particularmente con su entēdimiento, y le ayude a gouernar: y assi lo nota la diuina escritura, diziendo, *Cor Regis in manu Domini.*

Tambien viuir muchos años, y estar siempre sano, es propiedad mas conueniente al buen Rey, que a otro artifice ninguno: porque su industria y trabajo, es bien vniuersal para todos: y si no tiene salud para poderlo llevar, queda perdida la republica.

Toda esta doctrina que emos traydo, se confirmaria claramente, si hallafemos

femos por historia verdadera, que en algun tiempo, se vuiesse elegido algun hombre famoso por Rey, y que no le faltasse ninguna destas señales, ni condiciones que emos dicho. Y esto tiene la verdad, que jamas le faltan argumentos con que prouarse.

Cuenta la diuina escritura, que está- ^{1. Regum cap. 16.} do Dios enojado con Saul (por auer perdonado la vida a Malec,) que mandó a Samuel, que fuesse a Belém, y vngiesse por Rey de Israel, a vn hijo de Ysay, de ocho que tenia. Y pensando el santo varon, que Dios se pagaria de Eliab (por ser de larga estatura) le preguntó, diziendo assi. *Num coram domino est Christus eius?* A la qual pregunta le fue respondido, desta manera, *Ne respicias vultum eius, nec altitudinem stature eius, quoniam abiecti eum: nec iuxta intuitum hominis ego iudico: homo enim, videt ea que parēt, dominus autem intuetur cor.* Como si Dios le dixera: no mires Samuel a la grãde estatura de Eliab, ni aquel bulto que

EXAMEN DE

que tiene de hombrazo: porque estoy escarmentado en Saul. Vosotros los hōbres juzgays por las señales de fuera: pero yo miro al juyzio y prudēcia, con que se a de gouernar mi pueblo.

Samuel (ya amedrentado de que no sabia elegir) passó adelante, en lo que le era mandado, preguntando siempre a Dios, de vno en vno; qual queria que yngiesse por Rey, y como ninguno le contentasse, dixo a Ysay, tu tienes (por ventura) mas hijos que estos que tenemos delante? El qual respondio, diziēdo: que le restaua otro en el ganado: pero que era pequeño de cuerpo: pareciendole que aquello era falta para el cetro real. Pero Samuel (como ya estaua aduertido) que la grande estatura no era buena señal, hizo que embiasse por el. Y es cosa digna de notar, que antes que cuente la diuina escritura, como lo yngieron por Rey dize de esta manera. *Erat autem rufus & pulcher aspectu, decoraque facie, surge & unge eum ipse est*

est enim. Como si dixerá: era rubio y hermoso para mirar. Leuátate Samuel, y vngele por Rey, que esse es el que quiero. De manera que tenia Daud los dos primeras señales, de las que hemos contado, rubio y muy bié sacado, mediano de cuerpo. Ser virtuoso, y de buenas costumbres (que es la tercera señal) bien se dexa entender, pues dixo Dios del. *Inueni virum iuxta cor meum.*

Astorum
cap. 13.

Que puesto caso que pecco mas vezes, no por esso perdía el nombre ni habito de virtuoso. Ni el que es malo por habito, aunque haga algunas buenas obras morales, no por esso, pierde el nombre de malo y vicioso.

Auer virido sano (en todo el discurso de su vida) parece que se pueda pro-uar: porque en su historia, de sola vna enfermedad se haze mencion. Y esta era disposicion natural, de los que vi-uen muchos años, que por auerle re-suelto el calor natural, no podia calen-tar en la cama: para cuyo remedio, aco-
stauan

3. Regum
cap. 1.

EXAMEN DE

1. Paralip.
cap. 29.

Itauan con el vna donzella hermosa,
que le diera calor. Y con esto viuió tá-
tos años, que dize el texto. *Et mortuus*
est in senectute bona plenus dierum & diui-
tijs & gloria. Como si dixera: Murio Da-
uid en su buena vejez, lleno de dias, de
riquezas, y de gloria: con auer padef-
cido tantos trabajos en la guerra, y
hecho tanta penitencia de sus pecca-
dos. Y era la razon, ser templado, y bié
compuesto por dōde resistia, a las cau-
sas que suelen hazer enfermar, y abre-
uiar la vida del hombre.

1. Regum
cap. 16.

Su gran prudencia y saber, notó a-
quel criado de Saul quando dixo, Se-
ñor, yo conozco vn gran musico hijo
de Ysay, natural de Belem, animoso
para pelear, prudente en sus razones, y
hermoso para mirar. Por las quales se-
ñales ya dichas es cierto que Dauid era
hombre templado, y que a los tales se
les deuie el sceptro real: porque su in-
genio, es el mejor que naturaleza pue-
de hazer. Pero contra esta doctrina se
offresce

offrece vna dificultad muy grande y es, porque razon, conociendo Dios ^{1. Regum} todos los ingenios y habilidades de Israel, ^{cap. 9.} y sabiendo que los hombres templados tienen la prudencia y saber, que el officio de Rey a menester, porque razon, en la primera eleccion, que hizo no busco vn hombre tal? antes dize el texto, que era Saul tan largo, que de los ombros arriua, excedia a todo el pueblo de Israel. Y esta señal (no solamente en philosophia natural) es mal indicio para el ingenio: pero aun el mesmo Dios (como hemos prouado) reprehendio a Samuel: porque mouido con la larga estatura de Eliab, le queria vngir por Rey.

Peró esta duda, declara ser verdad lo que dixo Galeno que fuera de Grecia, ni por sueños, se halla vn hombre templado. Pues en vn pueblo tan grande como Israel, no halló Dios vno para elegir por Rey, sino que fue menester esperar que Dauid cresciesse, y se hi-

Lib. 2. de
fani, tuen.

EXAMEN DE

ziessse mayor : y entre tanto escogio a
Saul. Porque dize el texto ; que era el
mejor de todo Israel : pero realmente
el deuia tener mas bondad que sabiduria.
Y esta sola no basta para regir y go-
bernar, *Bonitatem & disciplinam, & scientiam docet me.* Dezia el real propheta Dauid, viendo que no aprouecha ser el Rey bueno y virtuoso, si juntamente no tiene prudencia y sabiduria.

Psal. 118.

Con este exēplo del Rey Dauid, parece que auiamos confirmado, bastantemente nuestra opinion. Pero tambien nascio otro Rey en Israel, de quien
Matth. c. 2. se dixo: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum.*

Y si prouassemos, que fue rubio, gentil hombre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de gran prudencia y saber, no haria daño a nuestra doctrina. Los Euangelistas no se ocuparon en referir, la compostura de Christo nuestro Redemptor, por no hazer al proposito de lo que tratauan: pero es cosa muy facil entenderla, supuesto, que ser el hom-

el hombre puntualmente templado, es toda la perfeccion, que naturalmente puede tener, y pues el Espiritu sancto le compuso, y organizo, cierto es, que la causa material de que le formo, ni la destemplança de Nazareth, no pudieron resistirle, ni hazerle errar la obra (como a los otros agentes naturales) antes hizo lo que quiso: porque no le faltó poder, saber, y voluntad de fabricar vn hombre perfectissimo, y sin falta ninguna.

Mayormente, que su venida (como el mesmo lo dixo) fue a padecer trabajos por el hombre y para enseñarle la verdad. Y esta téperatura (hemos pro- uado atras) que es el mejor instrumen- to natural, para estas dos cosas. Y assi tengo por verdadera aquella relacion, que Publio Lentulo proconsul, escri- uio al Senado Romano, dende Hieru- salem: la qual dize desta manera.

Aparecio en nuestros tiempos, vn hombre que agora viue, de gran virtud:

EXAMEN DE

llamado Iesu Christo : al qual las gentes nombran propheta de verdad: y sus discipulos dicen que es hijo de Dios. Resuscita muertos, y sana enfermedades, es hombre de mediana estatura y derecha: y muy para ser visto tiene tanta reuerencia en su rostro, que los que le miran se inclinan a amarle y temerle. Tiene los cabellos de color de auellana bien madura: hasta las orejas son llanos, dende las orejas hasta los hombros, son de color de cera, pero reluzen mas. Tiene en medio de la frente y en la cabeça vna crencha a manera de los Nazareos. Tiene la frente llana, pero muy serena. El rostro sin ninguna ruga, ni mǎcha, acompañado de vn color moderado. Las narizes y boca, no las puede nadie reprehender con razon. La barba tiene espessa, y a semejança de los cabellos, no larga: pero hendida por medio. El mirar tiene muy senzillo y graue. Los ojos tiene garços y claros, quando reprehende espanta: y quando

quando amoneſta aplaze, hazefe amar, es alegre con grauedad : nunca le an viſto reyr , llorar ſi: tiene las manos y braços muy viſtoſos ; en las conuerſaciones contenta mucho : pero hallaſe pocas vezes en ellas , y quando ſe halla es muy modeſto. En la viſta y pareſcer, es el mas hermoſo hombre que ſe puede ymaginar.

En eſta relacion ſe contienen tres o quatro ſeñales, de hombre templado: La primera es, que tenia el cabello y barba, de color de auellana bié madura, que bien mirado, es vn rubio toſtado : el qual color mandaua Dios, que tuuiſſe la bezerra, que ſe auia de ſacriſicar , en figura de Chriſto. Y quando entró en el cielo , con aquel triumpho y mageſtad, que ſe deuia a tal principe. dixeron algunos Angeles, que no ſabian de ſu encarnacion. *Quis eſt iſte qui venit de Edon , tinctis veſtibus de boſſra.* Como ſi preguntaran: Quien es eſte, que viene de la tierra rubia, teñidas las

Nume. 10.
cap. 19.

Eſaiæ c. 63.

EXAMEN DE

vestiduras, de lo mesmo (atento al cabello, y barba rubia que tenia: y a la sangre, con que yua señalado.) También refiere la carta, que era el mas hermoso hombre que se auia visto (que es la segunda señal, que han de tener los hombres templados.) Y assi estaua pronosticado en la escritura diuina, por señal para conoserle. *Speciosus forma præ filiis hominum.* Y en otra parte dize. *Pulchriores sunt oculi eius vino: & dentes eius lacte candidiores.* La qual hermosura, y buena cõpostura de cuerpo, importaua mucho, para que todos se le afficionassen, y no tuuiesse cosa oborrescible. Y assi dize la carta, que todos se inclinauan a amarle. Tambien refiere que era mediano de cuerpo, y no porque al Espiritu sancto le faltó materia de que hazerle mayor, si quisiera. sino que cargando al anima racional, de muchos huesos y carne (hemos prouado atras, de opinion de Platon y Aristoteles) que haze grande daño al ingenio.

Psal. 44.

Gen. ca. 49.

La tercera señal (que es ser virtuoso, y de buenas costumbres) tambien lo afirma la carta, y los Iudios aun con testigos falsos, no le pudieron prouarlo contrario, ni responderle quâdo les preguntó. *Quis vestrum arguet me de peccato.* Y Iosepho por la fidelidad que deuia a su historia, afirma del, que parecia tener otra naturaleza mas que de hombre, atento a su bondad y sabiduria. Solo el viuir mucho tiempo, no se puede verificar de Christo nuestro redemptor: por auerle muerto tan moço, que si le dexaran a su discurso natural, viuiera mas de ochenta años. Por que quien pudo estar en vn desierto quarenta dias, cō sus noches sin comer ni beuer, y no se murio, ni enfermó, mejor se deffenderia de otras cosas mas liuianas, que le podian alterar y offender. Aunque este hecho está reputado por milagro, y cosa que naturalmente no puede acontecer. Estos dos exēplos de reyes que hemos traydo, bastauan

Libr. 18. de
anti. cap. 9.

Matth. c. 4.

EXAMEN DE

para dar a entender que el cetro real, se
deue a los hombres templados, y que
estos tienen el ingenio y prudencia, que
este officio a menester. Pero ay otro
hombre hecho por las propias manos
de Dios, con fin que fuese Rey, y se-
ñor de todas las cosas criadas. Y le sacó
tambien rubio gentil hombre virtuoso,
sano, de muy larga vida, y prudenti-
simo. Y prouar esto no hara daño a
nuestra opinion. Platon tiene por cosa
impossible, que Dios ni naturaleza
puedan hazer vn hombre templado,
en region de mala temperatura: y assi
dize, que para hazer Dios al primer
hombre muy sabio, y templado, que
buscó vn lugar, donde el calor del ayre
no excediesse a la frialdad, ni la hume-
dad a la sequedad. Y la diuina escritura
(donde él halló esta sentençia) no dize
que Dios erio a Adam, dentro en el pa-
rayso terrenal (que era el lugar templa-
dissimo, que dize) sino que despues de
Gen. cap. 2. formado, le puso aqui. *Tulit ergo Domi-*

Dialog. de
natu.

nus Deus hominem, & posuit eum in paradysum voluptatis, ut operaretur & custodiret illum. Porque siendo el poder de Dios infinito, y su saber sin medida, y con voluntad de darle toda la perfeccion natural, que en la especie humana podia tener, de creer es: que el pedaço de tierra de que le formó, ni la destemplança del campo Damasceno (a donde fue criado) no le pudieron resistir, para que no le sacasse templado. La opinion de Platon, Aristoteles, y Galeno, ha lugar en las obras de naturaleza, y aun esta (en regiones destempladas) atierta algunas vezes, a engendrar vn hombre templado. Pero que Adam tuuiesse el cabello y barua rubia (que es la primera señal de hombre templado) es cosa muy clara: porque ateto a esta insignia tan notable, le pusieron este nombre, Adam, el qualquiere dezir (como lo interpreta S. Hieronymo) *Homo rufus.*

Ser gentil hombre, y muy bien sacado (que es la segunda señal) tambien

EXAMEN DE

- no se puede negar: porque en acatando Dios de criarle, dize el texto. *Vidit Deus cuncta quae fecerat & erat valde bona.*
- Gen. cap. 1. Luego cierto es, que no salio delas manos de Dios feo, y mal tallado: porque
- Deu. ca. 12. *Dei perfecta sunt opera,* Mayorméte, que de los arboles (dize el texto) que eran
- Gen. cap. 3. hermosos para mirar. Que haria Adá, auriendole Dios hecho por fin principal, y para que fuesse señor y presidente del mundo. Ser virtuoso, sabio, y de buenas costumbres (que es la tercera y sexta señal) se collige de aquellas palabras. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Porque según los philosophos antiguos, el fundamento en que restriua la semejança que el hombre tiene con Dios, es la virtud y sabiduria. Y por tanto dize Platon, que vno de los mayores contentos que Dios recibe en el cielo es, oyr loar y en grande seer en la tierra al hombre sabio y virtuoso. Porque este tal, es viuo retrato suyo. Por lo contrario se enoja,

Gal. decu-
sandas ani.
mores.

De lege.

Enoja, si los necios y viciosos, son estimados, y hōrados. Y es por la dessemellança que entre Dios y ellos se halla.

Auer viuido sano y muy largos dias (que es la quarta y quinta señal) no es dificultoso prouarlo: pues tuuo de vida nueue cientos y treyntra años cumplidos. Y assi puede ya concluyr, que el hombre que fuere rubio, gentil hōbre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de vida muy larga, que este necesariamente es prudentissimo: y que tiene el ingenio que pide el sceptro real. Tambien hemos descubierto de camino, la forma como se puede juntar grãde entendimiento, con mucha ymaginatiua y memoria: aunque ay otro sin ser el hombre templado. Pero haze naturaleza en esta manera tan pocos, que no he hallado mas que dos, en quantos ingenios he examinado: como pueda ser, juntarse grande entendimiento, con mucha ymaginatiua, y memoria (no siendo el hombre templado)

EXAMEN DE

plado) es facil de entender, supuesta la opinion de algunos medicos, que afirman estar la ymaginatiua en la parte delantera del cerebro: y la memoria en la postrera, y el entendimiento en la de en medio: y lo mesmo se puede dezir en nuestra ymaginacion: pero es obra de grande acierto, que siendo el cerebro tan maño como vn grano de pimienta, al tiempo que naturaleza le forma, y que haga el vn ventriculo de simiente muy caliēte: y el otro de muy humeda: y el de en medio de muy seca: pero en fin no es caso impossible.

Capitulo notable, donde se trae la manera, como los padres an de engendrar los hijos sabios, y del ingenio que requieren las letras.

CAP. XV.



Osa es digna de grande admiracion, que siendo naturaleza tal, qual todos sabemos, prudente, mañosa, de grande artificio, saber y poder: y el hombre, vna obra en quien

quien ella tanto se esmera : y para vno que haze sabio y prudente, cria infinitos faltos de ingenio. Del qual effecto buscando su razon y causas naturales he hallado por mi cuenta que los padres no se llegan al acto de la generacion con el orden y concierto que naturaleza establescio , ni saben las condiciones que se an de guardar : para que sus hijos salgan prudêtes y sabios. Porque por la mesma razon que en qualquiera region templada o destemplada , naciere vn hombre muy ingenioso , saldran otros cien mil (guardando siempre aquel mesmo orden de causas) si esto pudiessemos remediar con arte, auriamos hecho a la Republica el mayor beneficio que se le podria hazer. Pero la dificultad que tiene esta materia es , no poderle tratar con terminos tan galanos y honestos como pide la verguença natural, que tienê los hōbres. Y por la mesma razon que dexaremos de dezir y notar , alguna diligencia,

EXAMEN DE

gencia, o contemplacion necessaria, es cierto, que va todo perdido, en tanto, que es opiniõ de muchos philosophos graues, que los hombres sabios engendran (ordinariamente) hijos muy necios: porque en el acto carnal: se obtienen (por la honestidad) de algunas diligencias que son importantes, para que el hijo saque la sabiduria del padre. Desta verguença natural que tienen los ojos, quãdo se les pone delante los instrumentos de la generacion: y offender se los oydos, quando sueñan sus nombres: an procurado algunos philosophos antiguos, buscar la razon natural: espantados de ver, que vuisse naturaleza hecho aquellas partes con tanta diligencia y cuydado: y para vn fin tan importante (como es hazer immortal el linaje humano) y que quanto vn hombre es mas sabio, y prudente, tanto mas se desgracia, quando las mira, o las oye nombrar.

3. li. de ani.
& 4. Topi.

La verguença y honestidad (dize

Aristo-

Aristoteles) que es propria passion del entendimiento, y qualquiera que no se offendiere con los nombres y actos dela generacion, es cierto que carece desta potencia: como diriamos que no tiene tacto, el que puesta la mano en el fuego no se quema. Con este indicio, descubrio Caton el mayor, que Manilio (varon illustre) era falso de entendimiento: porque le informaron, que besaua a su muger, en presencia de vna hija suya que tenia. Por la qual razon, le remouio del lugar senatorio: y no se pudo acabar con el, que lo admitiesse en el numero de los senadores.

Desta contemplacion hizo Aristoteles vn problema preguntando. *Cur homines rem agere venerunt cupientes confiteri se cupere; maxime pudet: bibendi aut edendi aut aliquid eiusmodi faciendi desiderio cum teneantur confiteri non pudet.* Como si dixera: que es la razon que si vn hombre tiene desseo del acto carnal, a verguença de manifestarlo: y si le da

4. sect. pro-
ble. 28.

gana

EXAMEN DE

gana de comer, o beuer, o de otra qualquier cosa deste genero, no tiene empacho de manifestarlo? al qual problema responde muy mal, diziendo. *An quod rerum plurimarum cupiditates necessaria sunt, & nonnulla nisi expleantur interimunt; rei autem venerea libido superfluit & abundantia index est.* Como si dixera, que ay apetito de muchas cosas, que son necesarias a la vida del hombre, y algunas tan importâtes, que si no se pudiesen por obra, le matarian. Pero el apetito del acto venereo; antes es indicio de abundancia que de falta.

Peró realmente el problema es falso, y la respuesta tambien: porque no solamente a hombre verguença de manifestar el desseo que tiene de allegarse a muger: pero tambien de comer y beuer y dormir. Y si le da gana de expeler algun excremento, no lo osa dezir ni hazer; sino con empacho y verguença, y con esto se va al lugar mas secreto dõde nadie lo vea. Y vemos hombres

tan

tan vergonçosos, que teniendo grande apetito de orinar, no lo pueden hazer si alguno los esta mirando: y dexandolos solos, luego la bexiga da la vrina. Y estos son apetitos de expelerlo que esta demasiado enel cuerpo: y sino se pudiesse por obra, vernia el hombre a morir, y muy mas presto, que por no comer ni beuer. Y si alguno lo dize, o haze en presençia de otro, dize Hippocrates, que no está en su libre juyzio.

La mesma proporcion, dize Galeno, ^{6. de locis affec. ca. 6.} que tiene la simiente con los vasos seminarios que la vrina cõ la bexiga: por que de la manera que la mucha vrina irrita la bexiga para que la echen de alli, assi la mucha simiente molesta los vasos seminarios. Y pensar Aristoteles que el hombre y la muger no vienen a enfermar y morir por retencion de simiente, es contra la opinion de todos los medicos: mayormente de Galeno ^{Libr. 6. de locis affec. cap. 6.} el qual dize y afirma, que muchas mugeres (quedando moças, y viudas) vi-

EXAMEN DE

4.Pro.30. nieron a perder el sentido y mouimiẽto, el pufo y la respiracion, y tras ello la vida. Y el mesmo Aristoteles cuenta muchas enfermedades que padescen los hombres continentes, por la mesma razon.

Libr.12.
Meta.

La verdadera respuesta del problema, no se puede dar en philosophia natural: porque no es de su jurisdiccion. Y assi es menester passar a otra sciencia superior (que llaman Metaphysica) en la qual dize Aristoteles que el anima racional, es la mas infima de todas las intelligẽcias: y por ser de la mesma naturaleza generica, que tienen los Angeles, está corrida de ver se metida en vn cuerpo, que tiene comunidad con los brutos animales. Y assi nota la diuina escritura (como cosa que cõtenia misterio) que estando el primer hombre desnudo, no tenia verguença: pero viẽdose assi, luego se cubrio. Enel qual tiempo conosció, que por su culpa auia perdido la immortalidad: y que su cuerpo

cuérpo era alterable, y corruptible, y que aquellos instrumentos y partes, se le auian dado: porque necessariamente, auia de morir, y dexar otro en su lugar, y que para conseruar aquel poco de tiempo que tenia de vida, auia menester comer y beuer, y echar de si tan malos y hediondos excrementos: y cresciole mas la verguença, viêdo que los Angeles (con quien el frisaua) eran immortales, y que no auian menester comer, ni beuer, ni dormir, para conseruar la vida; ni tenian instrumentos, para engendrar se vnos a otros: antes fueron criados todos juntos, de ninguna materia y sin miedo de corromperse. De todo lo qual, salen naturalmente instruydos los ojos, y oydos. Y assi le pesa al anima racional, y se a verguença, que le traygan a la memoria las cosas que dieron al hombre, por ser mortal, y corruptible.

Notavn indicio de ser el anima racional, immortal.

Y que esta sea la conueniête respuesta, parece claramente: porque para

EXAMEN DE

contentar Dios, al anima despues del juyzio vniuersal, y dar le entera gloria: a de hazer, que su cuerpo tenga propriades de angel, dádole subtilidad, agilidad, immortalidad, y resplandor: por la qual razon, no terna neccssidad de comer, ni de beuer, como los brutos animales. Y estando en el cielo (desta manera) no ternan verguença de verse en carnes, como aora no la tienen, Christo nuestro Redemptor, ni su madre. Antes gloria accidental en ver, que a cessado ya el vso de aquellas partes que solian offender el oydo, y la vista.

Tomando pues en cuenta esta honestidad natural del oydo, procure saluar los terminos duros y asperos desta materia, y rodear por algunas maneras blandas de hablar, y donde no se pudiese escusar, aura me de perdonar el honesto lector: porque reduzir a arte perfecta, la manera que se a de tener: para que los hombres salgan de ingenio

nio muy delicado, es vna de las cosas que la republica mas a menester. Allende que por la mesma razon, naceran virtuosos, gentiles hombres, sanos y de muy larga vida.

En quatro partes principales, me parecio repartir la materia deste capitulo, para dar claridad a lo que se a de dezir: y que el lector no se confunda. La primera es, mostrar las calidades y temperamento natural que el hombre y la muger an de tener, para poder engendrar. La segunda, que diligencias an de hazer los padres para que sus hijos nazcan varones, y no hébras. La tercera, como saldrán sabios y no necios. La quarta, como se an de criar despues de nacidos, para conseruarles el ingenio.

Venidos pues al primer punto (ya In thes.
teto. hemos dicho de Platon) que en republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que con arte supiessen conocer las calidades de las personas que se auia de casar: y dar a cada hom-

EXAMEN DE

bre la muger que le responde en proporcion, y a cada muger su hombre determinado.

En la qual materia començarõ Hippocrates y Galeno a trabajar, y dieron algunos preceptos y reglas para conocer que muger es fecunda, y qual no puede parir. Y que hombre es inhabil para engendrar, y qual potente y prolifico: pero de todo dixeron muy poco, y no con tanta distincion como conuenia (alomenos al proposito, que yo lo e menester) por donde será necesario començar el arte dende sus principios, y dar le breuemente el orden y concierto que a menester: para sacar en limpio de que junta de padres salen los hijos sabios, y de qual necios y torpes.

Para lo qual, es menester saber primero cierta philosophia particular: que aunque es a los peritos del arte, muy patente y verdadera pero el vulgo esta en ella muy descuydado: y depende

pende de su conocimiêto, todo lo que acerca del primer punto se a de dexar: y es, que el hombre (aunque nos parece de la compostura que veemos) no diffiere de la muger (segun dize Gale-
 no) mas que en tener los miembros genitales fuera del cuerpo. Porque si Lib. de diff. secti vulue. & lib. 2. de femine. c. 5. hacemos anatomia de vna donzella, hallaremos que tiene dentro de si, dos testiculos, dos vasos seminarios, y el vtero, con la mesma compostura que el miembro viril, sin saltarle ninguna deligneaciõ. Y de tal manera es esto verdad, que si acauando naturaleza de fabricar vn hombre perfecto, le quisiessse convertir en muger, no tenia otro trabajo, mas que tornar le a dentro, los instrumentos de la generacion. Y si hecha muger, quisiessse voluer la en varon, con arrojarle el vtero, y los testiculos fuera, no auia mas que hazer.

Esto muchas vezes le a acontecido a naturaleza, assi estando la criatura en el cuerpo, como fuera. De lo qual está

EXAMEN DE

llenas las historias, fino que algunos an pensado que era fabuloso, (viendo que los poetas lo trayan entre las manos) pero realmente passa assi : que muchas vezes a hecho naturaleza vna hembra, y lo ha sido vno y dos meses enel vientre de su madre, y sobreuiniendo les a los miembros genitales copia de calor (por alguna ocasion) salir a fuera, y quedar hecho varon. A quien esta transmutacion le aconteciere en el vientre de su madre, se conofce despues claramente, en ciertos mouimientos que tiene, indecentes al sexo viril: mugeriles, mariosos, la vos blanda, y melosa, son los tales inclinados a hazer obras de mugeres, y caen ordinariamente enel peccado nefando. Por lo contrario, muchas vezes tiene naturaleza, hecho vn varon, con sus miembros genitales a fuera, y sobreuiniendo frialdad, se los buelue a dentro, y queda hecha hembra. Conoce se despues de nacida, en que tiene el ayre de varon,

ron, assi en la habla como en todos sus mouimientos y obras. Esto parece que es difficultoso prouarlo: pero considerando lo que muchos historiadores autenticos afirman, es muy facil de creer. Y que se ayan buelto mugeres en hombres despues de nacidas, ya no se espanta el vulgo de oyrlo, porque fuera de lo que cuentan por verdad muchos antiguos, es cosa que a acontecido en España muy pocos años a, y lo que muestra la experiencia, no admite disputas ni argumentos.

Pues que sea la razon y causa de engendrarse los miembros genitales, dentro, o fuera, o salir hembra, y no varon, es cosa muy clara, sabiendo que el calor dilata y ensancha todas las cosas, y el frio las detiene y encoge.

Y assi es conclusion de todos los philosophos y medicos: que si la simiente es fria y humeda, que se haze hembra, y no varon: y siendo caliente y seca, se engendrara varon y no hembra.

Gal. li. 2. de
semine. c. 5.
4. prob. 29.

EXAMEN DE

De donde se infiere claramente que no ay hombre que se pueda llamar frio, respecto dela muger, ni muger caliente, respecto del hombre.

4. Sect.
prob. 2.

La muger para ser fecunda (dize Aristoteles) que a de ser fria y humeda: porque sino lo fuesse, era imposible; venir-le la regla ni tener leche para sustentar nueue meses la criatura en el vientre: y dos años despues de nacida, toda se le gastara y consumiera.

La mesma proporcion (dizen todos los philosophos y medicos) que tiene el vtero, con la simiente viril, que tiene la tierra con el trigo, o qualquiera otra semilla: y vemos que si la tierra no esta fria y humeda, los labradores no osan sembrar, ni se traua la simiente.

Gal. 5. aph.
com. 62.

Y entre las tierras, aquellas son mas fecundas y abundosas en fructificar, que tienen mas frialdad y humedad: como parece por experiencia, considerando los lugares del Norte (Inglaterra, Flandes y Alemania) cuya abundancia

dancia en todos los frutos espanta a los que no fauen la razon, y causa: y en tales tierras como estas, ninguna muger (casando-se) jamas dexó de parir, ni fauen alla que cosa es ser esteril: todas son fecundas, y prolificas, por la mucha frialdad y humedad. Pero aunque sea verdad que a de ser fria y humeda la muger, para poder conuenir: pero tanto podria ser que ahogasse la simiente, como vemos, que le pierden los panes con el mucho llouer, y no pueden medrar haziendo mucho frio. Por donde se entienda, que estas dos calidades, an de tener cierta moderacion, de la qual subiendo, o baxando, se pierde la fecundidad. Hippocrates, 5. Aph. 62. tiene por fecunda la muger, cuyo vientre es templado de tal manera, que el calor, no exceda a la frialdad, ni la humedad, a la sequedad: y assi dize, que las mugeres que tienen los vientres frios, no conciben, ni las que los tienen muy humedos, ni muy calientes y secos:

EXAMEN DE

secos: y por la mesma razon, que la muger y sus miembros genitales fuesen templados, era imposible poder conceuir, ni menos ser muger: porque si la simiente de que se formó al principio fuera templada, salieran los miembros genitales a fuera, y quedara hecha varon. Y con esto le creciera la barba, y no le viniera la regla antes fuera el mas perfecto varon que naturaleza puede hazer.

Tan poco puede ser el vtero, ni la muger caliente a predominio: porque si la simiente de que se engendró, tuuiera esta temperatura, saliera varon y no hembra. Ello es cierto (sin falta ninguna) que las dos calidades que hazen fecunda la muger, son frialdad y humedad: porque la naturaleza del hombre a menester mucho nutrimento, para poderse engendrar, y conseruar. Y assi vemos que a ninguna hembra de quantas ay entre los brutos animales, le viene su costumbre, como a la muger.

ger. Por donde fue necessario hazerla toda ella fria y humeda : y en tal punto, que criasse mucha sangre flegmatica, y no la pudiesse gastar ni consumir (dize sangre flegmatica) porque esta es acomodada a la generacion de la leche. De la que (dize Galeno, & Hippocrates) que se mantiene la criatura, todo el tiempo que esta en el vientre, y si fuera templada, criara mucha sangre, inepta a la generacion de la leche: y toda la resoluiera (como lo haze el hombre templado) y assi no sobrara nada para mantener la criatura. Por donde tengo por cierto, y es imposible, ninguna muger ser templada, ni caliente: todas son frias y humedas. Y si no den me los medicos y philosophos la razon, porque a ninguna muger le nace la barba, y a todas les viene la regla (estando sanas) porque causa, siendo la simiente de que se hizo templada, o caliente, salio hembra y no varon? Pero aunque es verdad, que todas son frias y hu-

5. Sect.
prob. 52.

EXAMEN DE

y húmedas : pero no todas estan en vn mesmo grado de frialdad y humedad, vnas estan enel primero, otras enel segundo, y otras enel tercero. Y en qualquiera dellos se puede empreñar, si el hombre le responde en la proporcion de calor, que adelante diremos. Con que señales se ayan de conocer estos tres grados de frialdad y humedad en la muger, y fauer, qual esta enel primero, y qual enel segundo, y qual enel tercero: ningun philosopho ni medico lo a dicho hasta aqui. Pero considerando los effectos que hazen estas calidades en las mugeres, podremos partir los, por razon de la intensiõ, y assi sera facil entenderlo. Lo primero, por el ingenio y abilidad dela muger. Lo segundo por las costumbres y condicion. Lo tercero, por la voz gruessa, o delgada. Lo quarto, por las carnes muchas, o pocas. Lo quinto, por el color. Lo sexto, por el vello. Lo septimo, por la hermosura, o fealdad. Quanto a lo prime-

primero, es de saber, que aunque es verdad (y así lo dexamos prouado atras) que el ingenio y abilidad dela muger, sigue el temperamento del cerebro y no de otro miembro ninguno: pero es de tanta fuerza y vigor, el vtero y sus testiculos para alterar todo el cuerpo, que si estos son calientes y secos, o frios y humedos, o de otra qualquier temperatura, las demas partes (dize Galeno) que lleuan el mesmo tenor. Pero el miembro que mas a sido está de las alteraciones del vtero (dizen todos los medicos) que es el cerebro, aunque no hallan razon, en que fundar tanta correspondencia. Verdades, que por experiencia prueua Galeno que castrando vna puerca, luego se amansa y engorda, y haze la carne tierna y sabrosa: y con los testiculos, es de comer como carne de perro. Por donde se entiende que el vtero y sus testiculos son de grande efficacia, para comunicar a todas las de mas partes del cuerpo su temperamen-

5. Aphe. c. 6.
62. Hipp. 6.
peid. p. 1.
com. 2.

Li. 1. de fe.
mine. c. 15.

EXAMEN DE

peramento : mayormente al cerebro, por ser frio y humedo como ellos. Entre los quales (por la semejança) es facil el transito.

Y si nos acordamos que la frialdad y humedad, son las calidades que echan a perder la parte racional, y sus contrarios (calor y sequedad) la perficionan, y aumentan : hallaremos que la muger que mostrare mucho ingenio y habilidad terna frialdad y humedad enel primer grado : y si fuere muy boua, es indicio de estar enel tercero, de los quales dos estremos participando, arguye el segundo grado : porque pensar que la muger puede ser caliente y seca, ni tener el ingenio y habilidad que sigue a estas dos calidades, es muy grande error : porque si la simiente de que se formó fuera caliente y seca apredominio, saliera varon y no hembra. Y por ser fria y humeda, nascio hembra y no varon.

La verdad desta doctrina parece claramente,

ramente, considerando el ingenio dela primera muger que vuo en el mundo, que con auer la hecho Dios con sus proprias manos, y tan acertada y perfecta en su sexo, es conclusion aueriguada que sabia mucho menos que Adam: lo qual entendido por el Demonio, la fue a tentar, y no oso ponerse a razones con el varon (temiendo su mucho ingenio y sabiduria) pues dezir que por su culpa le quitaron a Eua todo aquel saber que le faltaua para y-gualar con Adam, ninguno lo puede afirmar: porque aun no auia peccado. Luego la razon de tener la primera muger no tanto ingenio, le nascio de auerla hecho Dios fria y humeda (que es el temperamento necessario para ser fecunda y paridera, y el que contradize el saber) y si la sacara templada (como Adam) fuera sapientissima: pero no pudiera parir, ni venirle la regla, sino fuera por via sobre natural. En esta naturaleza se fundó S. Pablo quando

EXAMEN DE

dixo. *Mulier in silencio discat cum omni subiectione, docere autem mulieri non permitto, neque dominari in virum, sed esse in silentio.* Como si dixera: No quiero que la muger enseñe, sino que calle y aprenda, y este sujeta a su marido. Pero esto se entiende no teniendo la muger espíritu, ni otra gracia mas que su disposicion natural: pero si alcanza algun con gratuyto, bié puede enseñar y hablar. Pues sabemos que estando el pueblo de Israel oprimido y cercado por los Assyrios, embió a llamar Iudith (muger sapientissima) a los sacerdotes de Cabrey, y Charmi, y les riño diziendo: Donde se sufre que diga Ozias, que si dentro de cinco dias no le viene socorro, que ha de entregar el pueblo de Israel a los Assyrios? Vosotros no veys que estas palabras prouocan a Dios a yra y no a misericordia? Que cosa es que pongan los hombres termino limitado a la misericordia de Dios: y que señalen a su entoyo el dia en que

en que les puede socorrer y librar. Y en acauandolos de reñir, les mostró de que manera auian de aplacar a Dios y alcançar del lo que pedian.

Tambien de Elbora (muger no menos sabia) enseñaua al pueblo de Israel la manera como auian de dar gracias a Dios, por la grande victoria que contra sus enemigos auian alcançado. Pero quedando la muger en su disposicion natural, todo genero de letras y sabiduria, es repugnante a su ingenio. Por donde la yglesia Catholica con gran razon tiene prohibido, que ninguna muger pueda predicar ni confesar, ni enseñar: porque su sexo no admite prudencia ni disciplina.

Tambien por las costumbres de la muger y por su condicion, se descubre en que grado de frialdad y humedad esta su temperamento: porque si con el ingenio agudo es arisca, áspera y desabrida: está en el primer grado de frialdad y humedad, siendo verdad (lo que

EXAMEN DE

atras dexamos prouado) que la mala condiciõ anda siempre asida de la buena ymaginatiua, ninguna cosa passa por alto la que tiene este puto de frialdad y humedad todo lo nota y riñe, y assi no se puede sufrir. Suelẽ ser las tales de buena conuersacion, y no se espantan de ver hombres, ni tienen por mal criado al que les dize vn requiebro.

Por lo contrario ser la muger de buena condiciõ, el no darle pena ninguna cosa, el reyrse de qualquier ocasion, el passar por todo, y dormir muy bien, descubre el tercer grado de frialdad y humedad, porque la mucha blãdura enel animo, anda ordinariamente acompañada del poco saber. La que participare destos dos estremos, estara enel segundo grado.

La voz abultada, grueffa, y aspera (dize Galeno) que es indicio de mucho calor y sequedad: y tambien lo prouamos atras de opinion de Aristoteles, por donde entenderẽmos, que si la mu-

Li. art. mc.
Hipp. 6.
epid.

la muger tuuere la voz como hombre, que es fria y humeda en el primer grado: y si muy delicada, esta en el tercero. Y participandó de ambos estremos, ternavna voz natural de muger, y estara en el segundo grado. Quanto dependa la habla del temperaméto de los testiculos, lo prouaremos luego: tratando de las señales del hombre.

Tambien las muchas carnes en la muger, es argumento de mucha frialdad y humedad: porque la pringue y grossura (dizen los medicos) que se engendra en los animales por esta razon. Y por lo contrario, ser enxuta y secca, es indicio de poca frialdad y humedad. Y tener moderadas carnes, ni pocas, ni muchas, es euidente señal, que la muger está en el segundo grado de frialdad y humedad. Tambien la blandura y aspereza dellas muestra los grados destas dos calidades. La mucha humedad pone las carnes blandas: y la poca, asperas y duras, y la modera-

EXAMEN DE da las haze de buena manera.

Lib. de Sa.
miff.

El color del rostro, y de las demás partes del cuerpo descubren tambien la intencion y remission destas dos calidades. Ser la muger muy blanca, dize Galeno, que es indicio de mucha frialdad y humedad: y por lo contrario la que es morena y verdinegra está en el primer grado de frialdad y humedad, de los quales dos estremos se haze el segundo grado, y conofce se en que juntamente es blanca y colorada.

Tener mucho vello y vn poco de barba, es euidente señal para conocer el primer grado de frialdad y humedad: porque sabida la generació de los pelos y barua, todos los medicos dicen que es de calor y sequedad: y si son negros arguye mucho calor y sequedad. La contraria temperatura se colige siendo la muger muy lampiña, sin boço ni vello. La que esta en el segundo grado de frialdad y humedad, tiene vn poco de vello, pero rubio y dorado.

La

La fealdad y hermosura ayudan también a conocer los grados que la muger tiene de frialdad y humedad. En el primer grado por marauilla sale la muger hermosa: porque estando seca la simiente de que se formó, fue impedimento para que no saliese bien formada. El barro ha de tener humedad conueniente para que el ollero lo pueda formar, y hazer dello que quisiere: y estando duro y seco, saca los vasos feos y mal tallados.

Tambien la mucha frialdad, y humedad, dize Aristoteles, que haze naturaleza las mugeres feas: porque si la simiente es fria y muy aganosa, no se puede bien figurar, por no tener consistencia: como del barro muy blando vemos que se hazen los vasos mal figurados.

En el segundo grado de frialdad y humedad, sale la muger muy hermosa, por auerse hecho de materia bien sazonzada, y obediente a naturaleza: la

EXAMEN DE

qual señal (solo por si) es euidente argumento de ser la muger fecunda, porque es cierto que naturaleza la acertó a hazer: y de creer es, que le daria el temperamento y compostura que era necessaria para parir: y assi a casi todos los hombres responde en proporcion, y todos la apetescen.

Ninguna potencia ay en el hombre que no tenga indicios y señales para descubrir la bondad o malicia de su objeto. El estomago conofce los alimentos por el gusto, por el olfacto, y por la vista: y assi dize la diuina escritura, que Eua puso los ojos en el arbol vedado, y le parecio que era suaue para comer. La facultad generatiua, tiene por indicio de fecundidad, la hermosura de la muger: y en siendo fea, la aborresce. Entendiendo (por este indicio) que naturaleza la erró, y que no le daria el temperamento, que era conueniente para parir.

Con que señales se conoce en que grado de calor y sequedad está cada hombre. §. I.

EL hombre no tiene tan limitado su temperamēto como la muger: porque puede ser caliente y seco (y esta temperatura piensa Aristoteles y Galeno que es la que mas conuiene a este sexo) y caliente y humedo, y templado: pero frio y humedo: y frio y seco no se puede admitir (estando el hombre sano y sin ninguna lesion) porque por la mesma razon que no ay muger caliente y seca, ni caliente y humeda, ni templada: assi no ay hombres frios y humedos, ni frios y secos, en comparacion delas mugeres, sino es dela manera que luego dire. El hombre caliente y seco: y caliente y humedo, y templado, tiene los mesmos tres grados en su temperamēto: que la muger en la frialdad y humedad, y assi es menester tener indicios, para conocer que hombre, en

EXAMEN DE

que grado está, para dar le la muger que le responde en proporcion. Y por tanto es de saber, que delos mesmos principios que colegimos el temperamento de la muger, y el grado que tenia de frialdad y humedad: de estos propios nos auemos de aprouechar para entender, que hombre es caliente y seco, y en que grado. Y porque diximos que del ingenio y costumbres del hombre, se colige el temperamento delos testiculos, es menester aduertir en vna cosa notable que dize Galeno yes, que para dar a entender la gran virtud que tienen los testiculos del hombre (en dar firmeza y temperamento a todas las partes del cuerpo) affirma que son mas principales que el coracon. Y da la razon diziendo, que este miembro es principio de viuir y no mas. Pero los testiculos son principio de viuir bien y sin achaques. Quanto daño haga al hombre, priuarle destas partes (aunque pequeñas) no será menester

Ll. 1. de se-
mi. cap. 15.

nestar muchas razones para prouarlo: pues vemos por experiencia, que luego se le cae el vello y la barua. Y la voz gruessa y abultada, se le buelue delgada: y con esto pierde las fuerças, y el calor natural, y queda de peor condition, y mas misera que si fuera muger. Pero lo que mas cõuiene notar es, que si antes que capassen al hombre, tenia mucho ingenio, y habilidad, despues de cortados los testiculos, lo viene a perder como si en el mesmo cerebro uiera recibido alguna notable lesiõ.

Lo qual es euidente argumento, que los testiculos, dan y quitan el temperamento, a todas las partes del cuerpo. Y sino consideremos (como yo muchas vezes lo he hecho) que de mil capones que se dan a letras ninguno sale con ellas: y en la musica (que es su profession ordinaria) se echa mas clarõ de ver, quan rudos son: y es la causa, que la musica es obra de la ymaginatiua, y esta potencia pide mucho calor,

Gal.li.i.de
semi.ca.16.

EXAMEN DE

calor, y ellos son frios y humedos.

Luego cierto está, que por el ingenio y habilidad, sacaremos el temperamento de los testiculos. Y por tanto el hombre que se mostrare agudo en las obras de la ymaginatiua, terna calor y sequedad en el tercer grado. Y si el hombre no supiere mucho, es señal que con el calor se ha juntado humedad: la qual echa siempre a perder la parte racional y confirmarse a mas, si tiene mucha memoria.

Las costumbres ordinarias de los hombres calientes y secos en el tercer grado, son animo, soberuia, liberalidad desuerguêça, y hollar se con muy buena gracia y donayre: y en caso de mugeres, no tienen rienda ni moderaciõ. Los calientes y humedos, son alegres, risueños, amigos de passatiempos, son senzillos de condiciõ, y muy affables, son vergonçosos, y no mucho dados a mugeres.

Hipp. lib. 2.
epi. pa. 1. &

La voz y habla descubre mucho el tempe-

temperamento de los testiculos, la que Art. 11. Sec.
prob. 34 fuere abultada y vn poco aspera, es indicio de ser el hombre caliente y seco, en el tercer grado: y si es blanda y amorosa, y muy delicada, es señal de poco calor y mucha humedad: como parece en los hombres capados. El hombre que con el calor junta humedad, la terna abultada, pero blanda y sonora.

El hombre que es caliente y seco en el tercer grado tiene muy pocas carnes, duras, y asperas, hechas de nervios y murezillos, y las venas muy anchas: y por lo contrario tener muchas carnes, lisas y blandas, es indicio de auer humedad por razón dela qual, el calor natural, todo la dilata y ensancha.

Tambien el color del cuero, si es moreno, tostado, verdinegro y cenizo, es indicio de estar el hombre en el tercer grado de calor y sequedad: y si tiene las carnes blancas y coloradas, arguye poco calor, y mas humedad.

El vello y la barua, es la señal en que
mas

EXAMEN DE

mas se ha de mirar : porque estas dos cosas andan muy asidas del temperamento de los testiculos. Y si el vello es mucho, negro y grueso (especialmente desde los muslos hasta el ombligo) es indicio infalible, de tener los testiculos mucho calor y sequedad. Y si tiene algunas cerdas en los ombros, se confirma mucho mas. Pero quando el cabello y la barua y el vello, es castaño, blando, delicado, y no mucho: no arguye tanto calor, ni sequedad en los testiculos.

Los hombres muy calientes y secos, por marauilla aciertan a salir muy hermosos, antes feos y mal tallados: porque el calor y sequedad (como dize Aristoteles de los de Ethiopia) haze torcer las faciones del rostro, y assi salen de mala figura. Por lo cōtrario ser bien sacado y gracioso, arguye moderado calor y humedad: por la qual razon está la materia obediente a lo que naturaleza quiere hazer : y assi es cierto, que

ro, que la mucha hermosura en el hōbre, no arguye mucho calor.

De las señales del hombre templado, hemos tratado bien por estenso, en el capítulo passado, por donde no será necesario tornarlas a referir: solo conviene notar, que assi como los medicos ponen en cada grado de calor, tres escalones de intensiō, de la mesma manera, en el hombre templado, se ha de poner latitud y anchura de otros tres. Y el que estuviere en el tercero hazia frialdad y humedad, se reputara ya frio y humedo. Porque quando vn grado de media, a otro semeja: y que esto sea verdad, parece claramēte: porque las señales que trae Galeno para conocer el hōbre frio y humedo: son las mesmas del hombre templado, vn poco mas remissas: y assi es sabio de buena manera, virtuoso, tiene clara habla, melosa, es blanco, de buenas carnes, y blandas, y sin vello, y si alguno tiene, es poco y dorado: son los tales
muy

Lib. artis
medici.

EXAMEN DE

Lib. artis
medici.

muy rubios y hermosos de rostro: pero su simiente (dize Galeno) que es aguanosa, e inhabil para engédrrar. Estos no son muy amigos de las mugeres, ni las mugeres dellos.

*Que muger, con que hombre se ha de casar,
para que pueda concebir. §. II.*



g. fct.
aph. 59.

EN la muger que no pare (estando casada) manda hazer Hippocrates dos diligencias: para conocer si es por falta suya, o porque la simiente de su marido es inhabil para engendrar. La primera es, sahumarse con encienso, o estoraque (ciñiendose bien la ropa, y que las sayas arastren por el suelo, de manera que ningun vapor ni humo pueda salir) y si dende a vn rato sintiere el fauor del enciêso en la boca, es cierta señal, que no es por falta suya el no parir: pues el humo halló los caminos del Vtero abiertos, por donde penetró hasta las narizes y la boca.

La

La otra es: tomar vna cabeça de ajos mondada hasta lo viuo, y ponerla dentro del Vtero, al tiempo que la muger se quiere dormir, y si otro dia sintiere en la boca el fauor de los ajos, ella es fecunda sin falta ninguna. Pero estas dos prueuas puesto caso que hizieffen el effecto que dize Hippocrates (que es penetrar el vapor por la parte de dentro, hasta la boca) no arguye esterilidad absoluta del marido, ni fecundidad entera de la muger: sino mala correspondencia de ambos a dos: y assi tan esteril es ella para el, como el para ella. Lo qual vemos cada dia por experiēcia, que casandose el con otra viene a tener hijos. Y lo que mas espanta a los que no saben esta philosophia natural es, que apartandose dos con titulo de impotencia, y casandose el con otra, y ella con otro, an venido ambos a tener generacion: y es la causa que ay hombres cuya facultad generatiua, es inabíl y no alterable para vna muger, y

Hippo. lib.
de sterili-
bus.

EXAMEN DE

para otra, es potente y prolifica. Como lo vemos por experiencia en el estomago, que para vn alimento tiene el hombre grande apetito, y para otro (aunque sea mejor) está como muerto. Qual sea la correspondencia, que an de tener el hombre y la muger: para que aya generacion (dize lo Hippocrates desta manera. *Nisi calidum frigidum, & siccum humido, modo & equabilitate respondeat; nihil generabitur.* Como si dixera: si no se juntaren dos simientes en el Vtero de la muger, la vna caliente y la otra fria, o la vna humeda, y la otra seca en yguál grado de intensiõ ninguna cosa se engendrara. Porque vna obra tan marauillosa (como es la formacion del hombre) a menester vna templança, donde el calor no exceda la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde siendo la simiente del varon caliente, y tambien la de la muger no se hara la generacion.

Supuesta esta doctrina, concertemos

aora

Lib. i. de
no tu. hu.
com. ii.

ahora (por via de exemplo) a la muger fria y húmeda en el primer grado (cuyas señales diximos que eran ser auisada, de mala condicion: con voz abultada, de pocas carnes, verdinegra, vellofa y fea) esta se empreñara facilmente, de vn hombre nescio, bien acondicionado, que tuuiere la voz blanda y melosa, muchas carnes, blancas y blandas, cō poco vello, y fuere ruuio y hermoso de rostro. Esta tambien se puede casar con vn hombre templado, cuya simiente diximos de opinion de Gale-^{s. Aph. 62.} no que es fecundissima y correspondiente a qualquiera muger (entiende se estando sana, y de edad conuiniente) pero con todo esso, es muy mala de empreñar: y si cōciue (dize Hippocra-^{s. Aph. 44.} tes) que dentre de dos meses viene a mouer: por no tener sangre con que mantener se a ella, y a la criatura nueue meses. Aunque esto se puede remediar facilmente bañandose la muger muchas vezes antes que se allegue al

EXAMEN DE

1. Aph. 16.

acto de la generacion : y a de ser el baño de agua dulce y caliente , del qual dize Hippocrates que haze la verdadera temperatura de la muger : relaxandole las carnes , y humede ciendolas (que es la templança que a de tener la tierra, para que el grano de trigo, eche rayzes y se traue) y haze otro efecto mayor, que es, aumétarla gana del comer, y prohibe la resoluciõ, y haze que el calor natural, sea en mayor cántidad, por donde se adquiere gran copia de sangre flegmatica, con que pueda mãtener nueue meses la criatura.

De la muger que es fría y humeda en el tercer grado , son sus señales ser boua, bien acondicionada, tiene la voz muy delicada, muchas carnes, blandas y blancas, no tiene vello, ni boço, ni es muy hermosa. Esta se a de casar con vn hombre caliête y seco en el tercer grado , porque su simiente es de tanta furia y heruor , que a menester caer en vn lugar de mucha frialdad y humedad,

dad, para que prenda y eche rayzes. Esta tiene la calidad de los berros, que sino es dentro en el agua, no pueden nacer: y si tuuiesse menos calor y sequedad, no sería mas caer en este Vtero tan frio y humedo, que sembrar trigo en vna laguna.

Tal muger como esta, aconseja Hippocrates, que la adelgazen, y gasten las carnes, y pringue antes que se case: pero entonces no conuiene juntarla con hombre tan caliente y seco, porque no hara buena téplança, ni se empreñaria. s. Aph. 46.

La muger que fuere fria y humeda en el segúdo grado, tiene moderacion en las señales que hemos dicho: saluo en la hermosura, que es por extremo. Y assi es euidente indicio de ser fecunda y paridera, salir de buena gracia y donaire. Esta responde en proporcion a casi todos los hombres. Primeramente, al caliente y seco en el segundo grado, y despues al templado, y tras el al caliente y humedo.

EXAMEN DE

De todas estas conuinaciones, y juntas de hombres y mugeres, que hemos dicho, pueden salir los hijos sabios: pero de la primera, son mas ordinarios. Porque puesto caso que la fimierte del varon, inclina a frialdad y humedad: pero la continua sequedad de la madre, y darle tampoco alimento, corrige y emienda la falta del padre.

Por no auer salido a luz esta manera de philosophar, no an podido todos los philosophos naturales responder a este problema que dize. *Cur plerique stulti liberos prudentissimos procrearunt?*

Alexand.
aphro.li.1.
pro.26.

Como si dixera: que es la causa que los mas de los hombres necios, engédran hijos sapientissimos? a lo qual responden: que los hombres necios, se aplican muy de veras al acto carnal, y no se distraen a otra ninguna contéplacion. Lo contrario de lo qual hazen los hombres muy sabios, que aun en el acto carnal: se ponen a ymaginar cosas ajenas de lo que estan haziendo: por donde debi-

debilitan la simiente, y hazen los hijos faltos, assi en las potencias racionales, como en las naturales. Pero esta respuesta, es de hombres que saben poca philosophia natural. En las demas juntas es menester aguardar que la muger se enxugue y desseque con la perfecta edad, y no casarla mochacha: porque en esto esta, salir los hijos necios y de poco saber. La simiente de los padres muy moços, es humidissima, por auer poco que nascieron: y haziendo se el hombre de materia que tiene humedad excessiua, por fuerça a de salir torpe de ingenio.

Que diligencias se han haçer para que salgan varones y no hembras. §. III.

Los padres que quisiere gozar de hijos sabios, y que tengan habilidad para letras; an de procurar que nazcan varones, porque las hembras (por razon de la frialdad y humedad

EXAMEN DE

de su sexo) no pueden alcançar ingenio profundo: solo veemos que habla con alguna apariencia de habilidad, en materias liuianas y faciles, con terminos comunes y muy estudiados: pero metidas en letras no pueden aprender mas que vn poco latin: y esto por ser obra de la memoria, de la qual rudeza, no tienen ella la culpa, sino que la frialdad y humedad que las hizo hembras, essas mesmas calidades (hemos pro- uado atras) que contradizen al ingenio y habilidad.

Considerando Salomon, la gran falta que ay de hombres prudentes, y como ninguna muger nace con ingenio y saber, dixo desta manera. *Virum unum de mille reperi, mulierem ex omnibus non inueni.* Como si dixera, entre mil varones halle vno. que fuesse prudente: pero de todas las mugeres, ninguna me ocurrio con sabiduria. Por tato se deue huyr deste sexo: y procurar que hijo nazca varõ, pues en el solo se halla el in-

el ingenio que requieren las letras. Para lo qual es menester confiderar primero, que instrumentos ordenó naturaleza en el cuerpo humano, a este proposito: y que orden de causas se an de guardar, para que se pueda conseguir el fin que llevamos.

Y assi es de saber, que entre muchos excrementos, y humores, que ay en el cuerpo humano: de solo vno (dize Galeno) que se aprouecha naturaleza, para hazer que el linage de los hombres, no se acaue. Este es cierto excremento que se llama Suero, o sangre serosa, cuya generacion, se haze en el higado y venas al tiempo que los quatro humores (sangre, flema, colera, y melancholia) alcançan la forma y sustancia que an de tener. *

Li. 1. de se-
minc. c. 13.

De tal licor como este, vsa naturaleza para desfleyr el alimento y hazerle que paffe por las venas y caminos angostos para llevar el sustento a todas las partes del cuerpo cuya obra acaua-

A este ex-
cremento
llama Hip-
po. vehicu-
lū alimen-
ti. de alim.

EXAMEN DE

da proueyo la mesma naturaleza de los riñones, cuyo officio no fuesse otro mas que traer a si este suero, y echarlo por sus caminos a la bexiga, y de alli fuera del cuerpo: y esto para librar al hombre de la offensa que tal excremento le podia causar. Pero viendo que tenia ciertas calidades conuenientes a la generaciõ, proueyo de dos venas que lleuassen parte del a los testiculos y vasos seminarios con algun poco de sangre, de la qual se hiziesse la simiente tal, qual conuenia a la especie humana: y assi plantó vna vena en el riñon derecho, la qual va a parar al testiculo derecho: y della mesma se haze el vaso seminario derecho. La otra vena sale del riñon yzquierdo y se remata en el testiculo yzquierdo: y desta mesma se haze el vaso seminario yzquierdo. Que calidades tenga este excremento por las quales sea materia conueniente a la generacion dela simiente, dize el mesmo Galeno, que son cierta acrimonia



No la planto sino en la vena caua junto al riñon derecho, para que el suero fuesse mas caliente, y acomodado a la generacion del varon.

monia y mordazidad que nace de ser salado, con las quales irrita los vasos seminarios, y mueue al animal para que procure la generacion, y no se descuyde: por donde los hombres muy luxuriosos se llaman en lengua Latina (Salaces) que quiere dezir. Hombres que tienen mucha sal en la simiente.

Con esto hizo naturaleza otra cosa digna de gran consideracion y es, que al riñon derecho, y al testiculo derecho les dio mucha calor y sequedad: y al riñon yzquierdo, y al testiculo yzquierdo mucha frialdad y humedad: por donde la simiente que se labra en el testiculo derecho, sale caliente y seca, y la del testiculo yzquierdo, fria y humeda.

Que pretenda naturaleza con esta variedad de temperamento, assi en los riñones como en los testiculos y vasos seminarios, es cosa muy clara, sabiêdo por historias muy verdaderas, que al principio del mundo, y muchos años despues,

EXAMEN DE

despues, parian siempre las mugeres dos hijos de vn vientre, y el vno nascia varon y el otro hembra: cuyo fin era, que para cada hombre vniessse su muger, y para cada muger su varon: para aumentar presto la especie humana.



Por tanto proueyo que el riñon derecho, diessse materia caliente y seca, al testiculo derecho, y que este con su gran calor y sequedad, hiziesse la fimierte caliente y seca, para la generacion del varon. Lo contrario desto ordenó para la formacion de la hembra: que el riñon yzquierdo embiasse el fuero frio y humedo, al testiculo yzquierdo: y que este con su frialdad y humedad, hiziesse la fimierte fria y humeda: de la qual forçosamente se a de engendrar hembra y no varon.

Pero despues que la tierra se a llenado de hombres, parece que se a desbaratado este orden y concierto de naturaleza, y desboblado la generacion: y lo que peor es, que para vn varon que se en-

se engendra, nacen ordinariamēte seys o siete mugeres : por donde se entiende, o que naturaleza está ya cansada, o que ay algun error de por medio que le estorua el obrar como querria. Qual sea este vn poco adelante lo diremos, trayendo las condiciones que se an de guardar para que sin errar el hijo nazca varon.

Y assi digo que se an de hazer seys diligencias con mucho cuydado, si los padres quieren conseguir este fin : vna de las quales es comer alimentos calientes y secos. La segunda, procurar que se cuezgan bien en el estomago. La tercera, hazer mucho exercicio. La quarta, no llegar se al acto de la generacion, hasta que la simiente este cozida y bien sazónada. La quinta, tener cuenta con su muger quatro o cinco dias antes que le venga la regla. La sexta, procurar que la simiente cayga en el lado derecho del vtero. Las quales guardadas (como diremos) es imposible

EXAMEN DE sible engendrarse muger.

Quanto a la primera condicion , es de saber, que puesto caso que el buen estomago , cueze y altera el manjar y le desnuda de las calidades que antes tenia : pero jamas le priua totalmente dellas. Porque si comemos lechugas (cuyas calidades son frialdad y humedad) la sangre que dellas se engendrare sera fria y humeda , y el suero frio y humedo : y la simiente fria y humeda. Y si es miel (cuyas calidades son calor y sequedad) la sangre que dellas se hiziere, sera caliente y seca, y el suero caliente y seco , y la simiente caliente y seca: porque es imposible (dize Galeno) dexar de saber los humores, al modo de sustãcia y calidades, que el manjar tenia, antes que se comiesse. Luego si es verdad , que el sexo viril consiste, en que la simiente sea caliente y seca (al tiempo de la formacion) cierto es, que conuiene vsar los padres, de manjares caliêtes y secos, para hazer el hijo varon.

Lib. de san.
mitio.

varon. Verdad es que ay vn peligro muy grande en esta manera de generacion, y es: que siendo la simiente muy caliente y seca (hemos dicho muchas vezes atras) que por fuerça se a de engendrar vn varon, malino, astuto, cauiloso, y con inclinaciõ a muchos vicios y males. Y tales hombres como estos, fino se van a la mano, son peligrosos en la republica. Y por tanto seria mejor que no se formassen: pero con todo esso no faltaran padres que digan (nazca mi hijo varon y sea ladron) porque, *Melior est iniquitas viri quam mulier benefaciens*. Aunque esto se puede remediar Eccle. c. 42. facilmente, usando de alimentos templados, y que declinen vn poco a calor y sequedad, o por la preparaciõ, o añadiendo les algunas especies.

Estos (dize Galeno) que son gallinas, perdizes, tortolas, francolines, palomas, zorzales, merulas, y cabrito, los quales dize Hippocrates que se an de comer assados para callen,
tar

Lib. de cf.
bis, boni &
mali iucci.
c. 3.

EXAMEN DE

tar y defecar la simiente

Lib. de fa-
lubri dicta.
com. 2.

El pan con que se comieren, a de ser candial, hecho de la flor de la harina, massado con sal y anis: porque el ru- uial, es frio y humedo (como adelante prouaremos) y para el ingenio muy perjudicial. La beuida a de ser vino blanco, aguado en la proporcion que el estomago lo aprouare, y el agua con que se a de templar, conuiene que sea dulce y muy delicada.

La segunda diligencia que diximos era, comer estos manjares en tan mo- derada cantidad, que el estomago los pudiesse vencer: porque aunque los a- limentos sean calientes y secos de su propia naturaleza, se hazen frios y hu- medos, si el calor natural no los puede cozer. Por donde aunque los padres coman miel, y beuan vino blanco, ha- ran la simiente fria de estos manjares, y della se engédrra hembra y no varon.

Por esta razon, la mayor parte de la gēte noble y rica, padesce este trabajo,
de te-

de tener muchas mas hijas, que los hombres necesitados: porque comen y beuen lo que su estomago no puede gastar, y aunque los manjares sean calientes y secos, cargados de especias, açucar y miel, por ser en mucha cantidad, los encrudecē y no los pueden vencer. Pero la crudeza que mas daño haze a la generacion es la del vino: por que este liquor, por ser tan vaporable y subtil, haze que el y los demas alimentos, vayan crudos a los vasos seminarios, y que la simiente irrite falsamente al hombre, sin estar cozida y sazónada: y por tanto lo a Platon vna ^{2. de legibus.} ley que halló en la republica de los Carthaginenses, por la qual prohibian, que el hombre casado ni su muger, no beuiesse vino el dia que se pensauan llegar al acto de la generacion, entendiendo, que este licor hazia mucho daño a la salud corporal del niño, y que era bastante causa para que saliesse vicioso y de malas costumbres. Pero

EXAMEN DE

si se beue con moderacion, de ningun manjar se haze tan buena simiente (para el fin que lleuamos) como del vino blanco, especialmente para dar ingenio y habilidad, que es lo que mas pretendemos.

La tercera diligencia que diximos, era hazer exercicio, mas que moderado: porque este gasta y consume la demasiada humedad de la simiente, y la calienta y desseca. Por esta razon se haze el hombre fecundissimo, y potente para engendrar, y por lo contrario el holgar y no exercitar las carnes: es vna de las cosas que mas enfria y humedece la simiente. Por donde la gente rica y holgada: cargan de mas hijas que los pobres trabajadores. Y assi cuenta Hippocrates, que los hombres principales de Scythia eran muy effeminados, mugeiles, mariosos, inclinados a hazer obras de mugeres: como son barrer, fregar, y amassar, y cõ esto eran impotentes para engendrar. Y si algun
hijo

Lib. de acie
locis & a-
quis.

hijo varon les nascia, o salia Eunucho, o Hermaphrodito: de lo qual corridos y affrentados, determinaron hazer a Dios grandes sacrificios, y ofrescerles muchos dones, suplicandole que no los tratasse assi, o que les remediasse aquella falta pues podia.

Pero Hippocrates uno de ellos, diziédo, que ningun effecto acontece que no sea marauilloso y diuino, si por aquella via se ha de considerar, porque reduziendo qualquiera dellos en sus causas naturales vltimaméte venimos a parar en Dios, en cuya virtud obran todos los agentes del mundo, pero ay effectos que inmediatamente se an de reduzir a Dios (que son aquellos que van fuera de la orden natural) y otros mediatamente, contando primero las causas intermedias, que estan ordenadas para aquel fin.

La region que los Scythas habitan (dize Hippocrates) que está debaxo el Septentrion, fria y humeda sobre ma-

Li. de aëre,
locis & a-
quis.

EXAMEN DE

nera, donde (por las muchas nieblas) por marauilla se descubre el Sol. Andan los hombres ricos siempre a cauallo, no hazen exercicio ninguno, comen y beuē mas de lo que su calor natural puede gastar, todo lo qual haze la simiente fria y humeda. Y por esta razon engendran... ~~muchas~~ ~~niembras~~: ~~que~~ algún varón les nascia, salia dela condicion que auemos dicho.

El remedio (les dixo Hippocrates) sabed que no es hazer a Dios sacrificios y no mas, sino juntamente con esto andar a pie, comer poco, y beuer menos, y no estar siempre holgando. Y para que lo entendays claramente tened cuenta con la gente pobre desta region, y con vuestros propios esclauos: los quales no solamente no hazen a Dios sacrificios, ni le ofrescen dones (por no tener de que) pero blasphemman su nombre bendito, y le dizen infinitas injurias, porque les dio tan baxa fortuna.

Y con

Y con ser tan malos , y blasphemos son potentísimos para engendrar , y de sus hijos, los mas salen varones y robustos, no mariosos, eunuchos, ni hermaphroditos, como los vuestros. Y es la causa, que comen poco y hazen mucho exercicio , y no andan a caualllo como vosotros. Por las quales razones hazen la simiente caliente y seca: y desta tal , se engendrara varon y no hembra.

Esta philosophia no entendio Pharaon, ni los de su consejo : pues dixo desta manera. *Venite sapienter opprimamus eũ, ne forte multiplicetur, & si ingrue- rit contra nos bellum addatur inimicis nostris.* Y el remedio que tomó para prohibir , que el pueblo de Israel no creciesse tâto, o alomenos que no naciesen muchos varones (que era lo que el mas se temia) fue opprimirle con muchos trabajos corporales, y darles a comer puerros , ajos , y cebollas : con el qual remedio le yua tan mal que dize

Exodi ca. i.

EXAMEN DE

Exodi ca. 1. el texto diuino. *Quantoque opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, & crescebant.* Y tornandole a parescer que este era el mejor remedio que se podia hallar, les vino a doblar el trabajo corporal: y aprouechauale tan poco, como si para matar vn gran fuego, echara en el mucha azeyte, o manteca.

Las legü-
bres y ro-
dos los má-
jares debi-
les: abreuia
la vida.
Hippo. 6.
epi. pa. 5.
com. 21.

Pero si el supiera philosophia natural, o alguno de los de su consejo, le auia de dar a comer, pan de ceuada, le chuga, melones, calabacas, y pepinõs, y tenerlos en grande ociosidad, bien comidos y beuidos: y no dexarlos trabajar. Porque desta manera, hizieran la simiente fria y humeda, y della se engendraran mas hembras que varones, y en poco tiempo les abreuia la vida si quisiera.

Pero dandoles a comer mucha carne cozida con muchos ajos, puerros, y cebollas, y haziendoles trabajos de aquella manera hazian la simiente caliente y seca: con las quales dos calidades,

dades, se irritauan mas a la generaciõ,
 y siempre engendrauan varones. En
 confirmacion de esta verdad, haze Ari-
 stoteles vn problema preguntado. *Cur* ^{s. sect. pro-}
genitura in summis ijs profluere solet, qui aut ^{ble. 30.}
labore lassescunt aut tæbe consumuntur? Co-
 mo si dixera. Que es la causa que los
 trabajadores, y los heticos padecen
 durmiendo muchas poluciones? Al
 qual problema cierto no sabe respon-
 der porque dize muchas cosas, y nin-
 guna dellas da en el blanco. La razon
 es, que el trabajo corporal, y la calen-
 tura hetica, calientan y dessecan la si-
 miente, y estas dos calidades la hazen
 acre y mordaz: y como en el sueño se
 fortifican todas las obras naturales, a-
 cõtece lo que dize el problema. Quan
 fecunda y mordaz, sea la simiente ca-
 liente y seca notalo Galeno diziendo.
Et fecundissima est ac celeriter ab initio pro- ^{Lib. artis}
tinus ad coitum excitat animal: petulca est ^{medi. c. 11.}
& ad libidinem prona.

La quarta condicion era, no llegarle

Mm 4 al acto

EXAMEN DE

al acto de la generacion, hasta que la simiente este repofada, cozida, y bien sazónada, porque aunque ayan precedido las tres diligencias passadas, aun no sabemos si ha venido a la perfectiõ que ha de tener. Mayormente que conuiene vsar primero, siete o ocho dias arreo, de los manjares que diximos, para que aya lugar que los testiculos gasten en su nutriciõ, la simiente que hasta alli se auia hecho de otros alimentos, y suceda la que vamos calificando.

Las mesmas diligencias se an de hazer con la simiente humana, para que sea fecunda y prolifica, que hazen los hortelanos con las semillas que quieren guardar, que esperan que se maduren, y se enxugué, y dessequen: porque si las quitan del bol, antes que tengan la sazõ y punto que conuiene, echãdolas otro año en la tierra, no pueden frutificar. Por esta razõ tengo notado, que en los lugares donde se vsa mucho el acto carnal: ay menos generacion,

ración, que donde ay mas cōtinencia. Y las mugeres publicas, por no aguardar que su simiente se cueza, y madure: jamas se hazen preñadas.

Luego conuiene aguardar algunos dias, que la simiente se repose, se cueza, y madure, y tenga buena sazón: por que antes gana, por esta via calor y sequedad, y buena sustancia, que la pierde. Pero como sabremos que la simiente esta tal qual conuiene, pues es cosa que tanto importa? Esto se dexa entender facilmente, auiendo dias que el hombre no tuuo cuenta con su muger, y por la cōtinua yrritacion, y gran dēseño que tiene del acto carnal. Todo lo qual nasce de estar ya la simiente fecunda, y prolifica.

La quinta condiciōn fue llegar se el hombre al acto carnal seys o siete dias antes que a la muger le venga la regla, porque el varō ha menester luego mucho alimento, para nutrirse. Y es la razon, que el calor y sequedad de su tem-

Cu omnes
qui humo-
re prolifico
vacant ut
pueri, mu-
lieres &
eunuchi
vocem red-
dunt acutā.
2. scēt. pro-
ble. 34.

EXAMEN DE

peramento, gasta y consume, no solamente la buena sangre de la madre, pero tambien los excrementos. Y assi dize Hippocrates, Que la muger que ha concebido varon : está de buen color, y hermosa, y es, que el niño con su mucho calor, le come todos aquellos excrementos, que suelen affear el rostro, y llevarlo de paño. Y por ser tan voraz: es bien que aya aquella represa de sangre, con que se pueda nutrir. Lo qual muestra claramente la experiencia, que por marauilla se engendra varon : que no sea a los postreros dias del mes.

Al reues acontece, siendo el preñado de hembra: que por la mucha frialdad, y humedad de su sexo, come muy poco, y haze muchos excrementos. Y assi la muger que ha concebido hembra, esta fea, y pañosa, y se le antojan mil suziedades, y en el parto ha de gastar doblados dias en mūdificarse, que si pariera varon. En la qual naturaleza se fun-

se fundó Dios, quando mandó a Moysen. Que la muger que pariesse varon, fuesse languinolenta vna semana, y no entrasse en el templo hasta passados treynta y tres dias. Y pariendo hembra fuesse immunda dos semanas y no entrasse en el templo, hasta que se cumpliesen sesenta y seys dias. De manera que dobló el tiempo dela purgacion, siendo el parto de hembra. Y es la causa, que en nueue meses que estuuu en el vientre (por la mucha frialdad y humedad de su temperamento) hizo doblados excrementos, que el varon, y de muy maligna sustancia y calidades. Y assi nota Hippocrates por cosa muy peligrosa, detenerse la purgacion : a la muger, que a parido hembra.

Todo esto e dicho a proposito : de que conuiene mucho aguardar a los postreros dias del mes, para que la si-
miente halle mucho alimento que comer. Porque si el acto de la generacion se haze luego (acauandola purgacion)
por

Leu. c. 12.

Purgatio

diuturnior

est in fe-

mella quā

in masculo

in femella

fit in qua-

draginta

duabus die-

bus in mas-

culo in tri-

ginta vt tar-

dissime cō-

tingit.

Hippo. lib.

de natu. fac-

tis. 3. epip.

par. 3. com.

75.

EXAMEN DE

Li. 1. de se-
min. cap. 6.

por falta de sangre no asira. Pero an de
estar aduertidos los padres, que si no se
juntan ambas simiente (la del varon, y
la dela hembra) en vn mesmo tiempo,
ninguna generacion (dize Galeno) se
hara : aunque la del marido sea muy
prolifica. La razon de esto daremos
despues a otro proposito. Y assi es cier-
to, que todas las diligencias que he-
mos contado, las a de hazer tambien
la muger, so pena que su simiente mal
labrada, desbaratara la generacion.
Por donde cõuiene que el vno al otro
se vayan aguardando, para que en vn
mesmo acto, se junten ambas simien-
tes. Y esto importa mucho la primera
vez: porque el testiculo derecho, y su
vaso seminario (Dize Galeno) que se
irrita primero, y da la simiente antes
que el yzquierdo, y si dela primera vez
no se haze la generacion, en la segunda
esta ya el peligro en la mano, de engẽ-
drar se hembra y no varon.

Li. 2. de se-
min. cap. 5.

Conocen se estas dos simientes: lo
vno

vno en el calor y frialdad, y lo otro en la cantidad de ser mucha, o poca: y lo tercero en salir presto, o tarde.

La simiente del testiculo derecho sale hiruiendo, y tan caliente, que abraza el vtero de la muger: no es mucha cantidad, y dectende presto. Por lo contrario la simiente del yzquierdo sale mas templada, mucha en cantidad, y por ser fria y gruesa, tarda mucho en salir.

La vltima condicion fue, procurar que ambas simientes (la del marido, y la de la muger) caygan en el lado derecho del vtero porque en aquel lugar (dize Hippocrates) que se hazen los varones, y en el yzquierdo las hébras: la razon trae Galeno diziendo, que el lado derecho del vtero es muy caliente, por la vezindad que tiene con el higado, y con el riñon derecho, y con el vaso seminario derecho, de los quales miembros hemos dicho, y prouado que son calidissimos. Y pues toda la ra-

4. sect.
apho. 48.

zon

EXAMEN DE

zon de salir el hijo varon consiste en que aya mucho calor al tiempo de la formacion, cierto es que importa mucho poner la simiente en este lugar. Lo qual hara la muger facilmente recostándose sobre el lado derecho (despues de passado el acto dela generacion) la cabeza baxa, y los pies puestos en alto: pero ha de estar vn dia o dos en la cama, porque el vtero no luego abraça la simiente hasta passados algunas horas. Las señales con que se conocera si la muger queda preñada o no, son a todos muy manifestas y claras, porque si puesta en pie, cayere luego la simiente, es cierto (dize Galeno) que no ha concebido. Aunque en esto ay vna cosa que considerar, que no toda la simiente es fecunda y prolifica: porque ay vna parte della que es muy aganosá, cuyo officio es, adelgazar la simiente principal, para que pueda passar por los caminos angostos, y esta expelenaturaliza y se queda con la parte prolifica

Li. de fatū
formatio-
ne & Hip.
lib. de ge-
natura.

fica quando ha concebido. Conocefe en que es como agua; y poca en cantidad. El ponerse luego en pie la muger (passando el acto de la generacion) es muy peligroso, y assi aconseja Aristoteles que haga primero euacuacion de los excrementos y vrina: porqueno aya ocasion de leuantarse.

La segunda señal en que se conoce es, que luego otro dia siente la muger el vientre vazio, especialmente en derredor del ombligo. Y es la razón, que el vtero quãdo dessea concebir está muy ancho y dilatado: porque realmente padece la mesma hinchazon y tumescencia que el miembro viril. Y estando desta manera ocupa mucho lugar, pero enel punto que concibe, dize Hippocrates, *s. apho. 52.* que luego se encoge y se haze vn ouillo para recoger la simiente, y no dexarla salir, y assi dexa muchos lugares vazios. Lo qual explican las mugeres diziendo, que no les añ quedado tripas, segun se an puesto cencéñas.

Iunta-

EXAMEN DE

Juntamente con esto aborrecen luego el acto carnal, y las blanduras del marido, por tener ya el vtero lo que queria: pero la señal mas cierta (dize Hippocrates) que es no acudirle la regla, y crecerle los pechos, y tener hastio de los manjares.

1. apho. 61.

Que diligencias se han de haçer para que los hijos salgan ingeniosos y sabios. §. 1111.



I no se sabe primero la razon, y causa, de donde proviene, engédrase vn hombre de grande ingenio, y habilidad: es imposible poder se hazer arte para ello, porque de juntar, y ordenar sus principios, y causas: se viene a conseguir este fin, y no de otra manera. Los Astrologos tienen entendido, que por nacer el mocho de debaxo de tal influéncia de estrellas, viene a ser discreto, ingenioso, de buenas, o malas costumbres, dichoso, y con otras condiciones y propriédades que vemos, y con-

y consideramos cada dia en los hombres. Lo qual si fuera verdad, no era possible cõstituyrse arte ninguna: porque esto fuera caso fortuito, y no puesto en election de los hombres.

Los philosophos naturales (como son Hippocrates, Platon, Aristoteles, y Galeno) tienen entẽdido, que al tiempo de la formacion, recibe el hombre las costumbres del anima, y no al punto que viene a nacer: porque entonces alteran las estrellas: superficialmente al niõo, dando le calor, frialdad, humedad y sequedad: pero no sustancia, en que restriuen toda la vida, como lo hazen los quatro elementos (fuego, tierra, ayre, y agua) los quales no solamente dan al compuesto calor, frialdad, humedad, y sequedad: pero tambien sustancia, que le guarde y cõserue estas mesmas calidades, todo el discurso de la vida. Y assi lo que mas importa en la generacion delos niõos es procurar que los elementos de que se componẽ,

N n tengan

EXAMEN DE

tengan las calidades que se requieren, para el ingenio. Porque estos, en el peso y medida que entraren en la composicion, en essa mesma han de durar para siempre en el mixto, y no las alteraciones del cielo.

Li. i. de la
vita, tuca.

Que elementos sean estos, y de que manera entren en el vtero de la muger, a formar la criatura? Dize Galeno, que son los mesmos que componen las demas cosas naturales: pero que la tierra viene dissimulada en los manjares solidos que comemos, (como son el pan, la carne, los pescados, y frutas) el agua en los licores que beuemos, el ayre y fuego (dize) que andan mezclados por orden de naturaleza, y que entran en el cuerpo, por el pulso y la respiracion. De estos quatro elemētos (mezclados y cozidos con nuestro calor natural) se hazen los dos principios necesarios de la generaciō del niño, que son simiente y sangre menstlua.

Pero de los que mas caudal se a de
hazer

hazer (para el fin que lleuamos) es de los manjares solidos que comemos: porque estos encierran en si todos los quatro elementos, y destos toma la simiente mas corpulencia y calidades, que del agua que beuemos, y del fuego y ayre que respiramos: y assi dixo Galeno. Que los padres que quieren engēdrar hijos sabios, que leyessen tres libros que escriuo *de Alimentorum facultatibus*, que alli hallarian manjares con que lo pudiesen hazer. Y no hizo mēcion delas aguas, ni de los demas elementos, como materiales de poco momento. Pero no tuuo razon: porque el agua altera mucho mas el cuerpo que el ayre, y muy poco menos que los manjares solidos que comemos: y para lo que toca a la generacion de la simiente, es tan importāte como todos juntos los demas elementos. La razon es, como lo dize el mesmo Galeno que los testiculos traen de las venas para su nutricion la parte serosa dela sangre, y

Li. quòd animi, c. 10.

Li. 1. de semine, c. 16.

EXAMEN DE

la mayor parte del suero la reciben las venas del agua que beuemos.

1. Sect. pro-
ble. 13.

Y que el agua haga mayor alteraci^on en el cuerpo que el ayre, prueualo Aristoteles preguntando. Que es la causa que mudar las aguas haze en la salud tanta alteracion, y si respiramos ayres contrarios no lo sentimos tanto? A lo qual responde. Que el agua da alimēto al cuerpo, y el ayre no. Pero no tuuo razon en responder desta manera:

Lib. de ali-
men. prin-
cipium ali-
mētiōs na-
res gutur
& cu. vni-
uerſa.

porque el ayre (en opinion de Hippocrates) tambien da alimento y sustancia como el agua. Y assi busco Aristoteles otra respuesta mejor: diziendo. Que ningun lugar, ni regiō tiene ayre proprio, porque el que est^a oy en Fl^ades, corriendo cierço, en dos o tres dias passa en Affrica, y el que est^a en Affrica, corriendo medio dia, lo buelue al Setentrion: y el que est^a oy en Hierusalē, corriendo Leuante, lo echa en las Indias de Poniente. Lo qual no puede acontecer en las aguas: por no
salir

salir de vn mismo territorio, y assi cada pueblo tiene su agua particular, conforme al minero de tierra de donde nace, y por donde passa. Y estando el hombre acostumbrado a vna manera de agua, beuiendo otra se altera mas, que con nuevos manjares, ni ayres. De suerte que los padres que quisieren engendrar hijos muy sabios, an de beuer aguas delicadas, dulces, y de bué temperamento: so pena que erraran la generacion. Del abrego, dize Aristoteles ^{14. Sect. prob. 5.} que nos guardemos al tiempo de la generacion: porque es grueso y humedece mucho la simiente, y haze que se engendre hembra, y no varon. Pero el ^{16. Sect. pro. 33.} Poniente, nunca acaba de loarle, y ponerle nombres, y epitetos honrosos. Llamale templado, empañador de la tierra, y que viene de los campos Eliseos. Pero aunque es verdad, que importa mucho respirar ayres muy delicados y de buen temperamento, y beuer aguas tales: pero mucho mas haze

EXAMEN DE

al caso vſar de manjares ſubtiles, y de la temperatura que requiere el ingenio, porque deſtos ſe engendra la ſangre, y de la ſangre la ſimiente, y de la ſimiente la criatura. Y ſi los alimentos ſon delicados, y de buen temperamento, tal ſe haze la ſangre, y de tal ſangre, tal ſimiente, y de tal ſimiente, tal cerebro. Y ſiendo eſte miembro templado y compuesto de ſuſtancia ſubtil, y delicada, el ingenio (dixe Galeno) que ſera tal: porque nueſtra anima racional (aunque es incorruptible) ſiempre anda aſida de las diſpoſiciones del cerebro, las quales ſi no ſon tales, quales ſon menefter para diſcurrir, y philoſophar, dize, y haze mil diſparates.

Lib. artis
medi. c. 12.

Los manjares pues que los padres an de comer para engendrar hijos de grande entendimiento (que es el ingenio mas ordinario en Eſpaña) ſon lo primero el pan candial, hecho de la flor de la harina, y maſſado con ſal: eſte es frio y ſeco, y de partes ſutiles, y muy delica-

delicadas. Otro se haze, dize Galeno; Lib. 1. de alimen. facul. cap. 2. de trigo rubial, o trigillo el qual aùn que mantiene mucho, y haze a los hombres membrudos, y de muchas fuerzas corporales: pero por ser humedo, y de partes muy gruesas echa a perder el entendimiento. Dixe massado con sal, porque ningun alimento de quantos vsan los hombres haze tan buen entendimiento como este mineral. El es frio, y con la mayor sequedad que ay en las cosas, y si nos acordamos de la sentencia de Heraclito, dixo desta manera. *Splendor siccus, animus sapientissimus.* Por la qual nos quiso dar a entender, que la sequedad del cuerpo haze al anima sapientissima. Y pues la sal tiene tanta sequedad, y tan apropiada para el ingenio: con razon la diuina escriptura la llama con este nombre de prudencia, y sabiduria.

*Quidquid
obrueris sa-
crificij sale
condies:
accipe sal
sapientiae
vos estis sal
terrae.*

Las perdizes y francolines tienen la mesma sustancia y temperamento, que el pan candial, y el cabrito, y el vino

N n 4 moscatel:

EXAMEN DE

moſcatel: de los quales manjares vſan-
do los padres (de la manera que atras
dexamos notado) haran los hijos de
grande entendimiento.

Y ſi quiſieren tener algun hijo de
grande memoria: coman ocho o nue-
ue dias, antes que ſe lleguen al aſto de
la generacion, truchas, ſalmones, lam-
preas, beſugos, y anguilas: de los qua-
les manjares haran la ſimiente hume-
da, y muy glutinoſa. Eſtas dos calida-
des, diximos a tras, que hazian la me-
moría facil para receuir, muy tenaz
para cõſeruar las figuras mucho tiem-
po. De palomas, cabrito, ajos, cebol-
las, puerros, tabanos, pimienta, vina-
gre, vino blanco, miel, y de todo gene-
ro de eſpecies, ſe haze la ſimiente caliẽ-
te y ſeca, y de partes muy delicadas. El
hijo que de eſtos alimentos ſe engen-
drare ſera de grande ymaginatiua: pe-
ro falto de entendimiento (por el mu-
cho calor) y falto de memoria por la
muchu ſequedad. Eſtos ſuelen ſer muy
perju-

Nota que el
hõbre es li-
bre y ſeñor
de ſus o-
bras. Deus
ab initio
conſtituit
homine &
reliquit il-

perjudiciales a la republica: porque el calor los inclina a muchos vicios y males, y les da ingenio y animo, para poderlo executar. Aunque si se van a la mano: mas seruicios recibe la republica dela ymaginatiua de estos, que del entendimiento, y memoria.

Las gallinas, capones, ternera, carnero castrado de España, son de moderada sustancia: porque ni son manjares delicados ni gruesos. Dixe carnero castrado de España: porque Galeno, sin hazer distinction, dize. Que es de mala y grueffa sustancia, y no tiene razon: porque puesto caso, que en Italia (donde el escriuio) es las mas ruyn carne de todas: pero en esta nuestra region (por la bondad de los pastos) se a de contar entre los manjares de moderada sustancia. Los hijos que destos alimentos se engendraren tendran razonable entendimiento, razonable memoria, y razonable ymaginatiua. Por donde no ahondaran mucho en las

Lib. 1. de
confus. Gal.
Ecc. cap. 17.
Aunque es
irritado de
su mala te-
peratura.

Libr. 3. de
alimét. fa-
cul. cap. 2.

De estos di-
xo Aristot.
Bonum est

EXAMEN DE

*Illud inge-
niū quod
bene dicēti
obedit. li. r.
besti.*

ciencias, ni inuentaran cosa de nuevo.
De estos diximos atras que eran blañ-
dos, y faciles de imprimir en ellos to-
das las reglas y consideraciones del ar-
te, claras, escuras, faciles, y dificultosas:
pero la doctrina, el argumento, la res-
puesta, la duda, y distinction, todo se
lo an de dar hecho, y leuantado.

De vaca, macho, tocino, migas, pan
trugillo, queso, azeytunas, vino tinto,
y agua salobre, se hara vna simiente
grueſſa, y de mal temperamento. El
hijo que desta se engēdrare, terna tan-
tas fuerças como vn toro: pero sera fu-
rioso, y de ingenio bestial.

De aqui prouientē, que entre los hō-
bres del campo, por marauilla salen
hijos agudos, ni con habilidad para las
letras: todos nacen rudos, y torpes por
auerse hecho de alimentos de grueſſa
y mala sustancia. Lo qual acontece al
reues entre los ciudadanos: cuyos hi-
jos veemos que tienen mas ingenio y
habilidad.

Pero

Pero si los padres quisiere[n] de veras engendrar vn hijo gentil hombre, sabio, y de buenas costumbres, a de comer seys, o siete dias antes de la generacion mucha leche de cabras: porque este alimento (en opinion de todos los medicos) es el mejor, y mas delicado de quantos vsan los hombres (entiendese estando sanos, y que les responda en proporciõ) pero dize Galeno. Que sea de comer cozida con miel, sin la qual es peligrosa, y facil de corromper: la razon dello es. Que la leche no tiene mas que tres elementos, en su composicion, queso, suero y manteca. El queso responde a la tierra, el suero al agua, y la manteca al ayre. El fuego que mezclaua los demas elementos, y los conseruaua en la mixtion en saliendo de las tetas se exaló, por ser muy delicado: pero añadiendole vn poco de miel (que es caliẽte y seca, como el fuego) queda la leche con quatro elementos. Los quales mezclados y cozidos

con

Lib. de cibis boni, & mali succi. c. 3.

EXAMEN DE

con la obra de nuestro calor natural, se haze vna fimiéte muy delicada, y de buen temperamento. El hijo que della se engendrare, será (por lo menos) de grande entendimiento, y no falto de memoria, ni de ymaginatiua.

10. Sect.
prob. 12.

Por no estar Aristoteles en esta doctrina, no respondió a vn problema que haze, preguntando. Que es la causa que los hijos de los brutos animales (por la mayor parte) facan las propriédades y condiciones de sus padres, y los hijos del hombre no?

Lo qual veemos por experiencia ser assi: porque de padres sabios, salé hijos muy necios: y de padres necios, hijos muy auisados: y de padres virtuosos, hijos malos y viciosos: y de padres viciosos, hijos virtuosos: y de padres feos, hijos hermosos: y de padres hermosos, hijos feos: y de padres blancos, hijos morenos: y de padres morenos, hijos blancos y colorados. Y entre los hijos de vn mesmo padre, y de vna mesma

mesma madre, vno sale necio, y otro auisado: vno feo, y otro hermoso: vno de buena condicion, y otro de mala: vno virtuoso, y otro vicioso. Y si a vna buena yegua de casta, le echan vn cavallo tal: el potro que nace parece a sus padres: assi en la figura y color, como en las costumbres del animo. A este problema respondio Aristoteles muy mal, diziendo. Que el hombre tiene varias ymaginaciones en el acto carnal, y que de aqui prouiene salir sus hijos tan desbaratados. Pero los brutos animales como no se distraen al tiempo del engendrar, ni tienen tan fuerte ymaginatiua como el hombre, sacan siempre los hijos de vna mesma manera, y semejantes a si.

Esta respuesta ha contentado siempre a los philosophos vulgares, y en su confirmacion traen la historia de Iacob: la qual refiere, que poniendo ciertas varas pintadas, en los abrevaderos de los ganados, salieron los corde-

Gen. ca. 30.

EXAMEN DE corderos manchados.

Pero poco les aprouecha acogerse a sagrado, porque esta historia cuenta vn hecho milagroso, que Dios hizo: para encerrar enel algun Sacramento. Y la respuesta de Aristoteles es vn grã disparate, y sino prueuen los pastores aora a hazer este ensayo, y veran que no es cosa natural.

Tambien se cuenta por ay, que vna señora pario vn hijo mas moreno de lo que conuenia: por estar ymaginando en vn rostro negro, que estaua en vn guadamecil: lo qual tengo por gran burla, y si por ventura fue verdad que lo pario, yo digo que el padre que lo engendro, tenia el mesmo color, que la figura del guadamecil.

El mesmo
Aristoteles
lo confiesa
lib. 2. de a-
nima.

Y paraque conste mas de veras, quan mala philosophia es la que trae Aristoteles y los que lo siguen: es menester saber por cosa notoria, que la obra del engendrar pertenece al anima vegetatiua, y no a la sensitiua, ni racional: por
que

que el caualllo engendra sin la racional, y la planta sin la sensitiua, y si miramos vn arbol cargado de fruta, hallaremos en el mayor variedad, que en los hijos de los hombres: vna mãçana verde, y otra colorada, vna pequena y otra grande, vna redonda y otra mal figurada, vna sana, y otra podrida, vna dulce y otra amarga: y se contejamos la fruta deste año con la del passado, es la vna de la otra muy diferente y contraria. Lo qual no se puede atribuyr a la variedad dela ymaginatiua, pues las plantas carecen desta potencia.

El error de Aristoteles es muy notorio en su propria doctrina: porque el dize, que la simiente del varõ es la que haze la generacion y no la de la muger, y en el acto carnal no ay otra obra del varon mas que derramar la simiente sin forma ni figura, como el labrador echa el trigo en la tierra. Y assi como el grano de trigo no luego echa rayzes ni forma las hojas y caña, hasta passa-

EXAMEN DE

Lib. de for-
tum for-
matione.

passados algunos dias. De la mesma manera, dize Galeno, que no luego en cayendo la simiente viril en el vtero, está ya formada la criatura, antes dize que son menester treynta, y quarentas dias para acabarse. Lo qual siendo assi, que haze al caso al padre estar ymaginando varias cosas en el acto carnal, sino se comienza la formacion hasta passados, algunos dias? mayormente que quien haze la formacion no es el anima del padre ni de la madre, sino otra tercera que está en la mesma simiente. Y esta por ser vegetatiua y no mas no es capaz de ymaginatiua, solo sigue los mouimientos naturales del temperamento, y no haze otra cosa.

Para mi no es mas que los hijos del hombre nazcan de tantas figuras, por la varia ymaginació de los padres, que dezir que los trigos vnos nacen grandes y otros pequeños, porque el labrador quando los sembraua, estaua diuertido en varias ymaginaciones.

Destá

In pueris
mēbrorum
discretio lō
gissima cō-
tingit : in
foemina in
quadragin-
ta duobus
diebus, in
masculo in
triginta
paulo bre-
uiore tēpo-
re, aut pau-
lō longiore
articulatio
in ipsis cō-
tingit.
Aipp. li. de
natura fœ-
tus.

De esta mala opinion de Aristoteles inferen algunos curiosos, que los hijos del adultero parecen al marido de la muger adultera, no siendo suyos. Y es su razon manifesta, porque en el acto carnal, estan los adulteros ymaginando en el marido, cō temor no venga, y los halle en el hurto. Por el mesmo argumento inferen que los hijos del marido, fican el rostro del adultero, aunque no sean suyos: porque la muger adultera estando en el acto carnal con su marido, siempre esta contemplando en la figura de su amigo.

Y los que confiesan que la otra muger pario vn hijo negro por estar ymaginando en la figura negra del guadamecil, tambien an de admitir lo que estos curiosos an dicho y prouado: porque todo tiene la mesma cuenta y razon. Ello para mi es gran burla y mentira: pero muy bien se infiere de la mala opinion de Aristoteles.

Li. de aere,
locis & aquis.

Mejor respōdio Hippocrates al problema,

O o

EXAMEN DE

blema, diziendo: Que los Schyrtas, todos tienen vnas mesmas costumbres y figura de rostro: y dando la razon desta similitud, dize: Que todos comen vnos mesmos manjares, y beuen vnas mesmas aguas, y andan de vna mesma manera vestidos, y guardan vn mesmo orden de viuir.

Los brutos animales (por esta mesma razon) engendran los hijos a su semejança, y a su figura particular: porque siempre vsan de vn mesmo pasto, y hazen la simiente vniforme. Por lo contrario el hombre por comer diuersos manjares cada dia, haze diferente simiente assi en sustácia, como en temperamento. Lo qual â prueuan los philosophos naturales, respondiendo a vn problema que dize, Que es la causa que los excrementos de los brutos animales, no tienen tan mal olor como los del hombre? y dizen, que los brutos animales vsan siẽpre de vnos mesmos alimentos, y hazen mucho exercicio:

Alexãd. A
Phrodi. lib.
1.º pro. 28.

cicio : y el hombre come tantos manjares, y de tan varia sustancia, que no los puede vencer, por donde se vienen a corromper. La simiente humana y brutal, tienen la mesma cuenta y razón, por ser ambas excrementos de la tercera concoction.

La variedad de manjares de que usa el hombre, no se puede negar, ni tan poco dexar de confessar, que de cada alimento, se haga simiente diferente y particular, y assi es cierto, que el dia que come el hombre vaca, o morzillas haze la simiente gruesa, y de mal temperamento, por donde el hijo que della se engendrare, saldra feo, necio, negro, y de mala condicion. Y si comiere vna pechuga de capon, o gallina, hara la simiente blanca, delicada, y de buen temperamento: por donde el hijo que della se engendrare, sera gentil hombre, sabio, y de condicion muy affable. De donde colijo, que ningun hijo nace que no saque las calidades, y temperamē-

EXAMEN DE

to del manjar que sus padres comieron, vn día antes que lo engendrassen. Y si cada vno quisiere saber de que manjar se formó, no tiene mas que hazer, de considerar con que alimento tiene su estomago mas familiaridad, y aquel es sin falta ninguna.

Alexā. aph.
prob. 26.

Tambien preguntan los philosophos naturales. Que es la razón que los hijos de los hombres sabios ordinariamente salen necios y faltos de ingenio? Al qual problema respondē muy mal, diziendo, Que los hombres sabios son muy honestos, y vergonçosos, por la qual razon se abstienen en el acto carnal de algunas diligencias que son necessarias para que el hijo salga con la perfection que ha de tener. Y prueuan lo con los padres torpes y necios, que por poner todas sus fuerças y conato (al tiempo del engendrar) salen todos sus hijos ingeniosos y sabios: pero esta es respuesta de hombres que saben poca philosophia natural.

Verdad

Verdad es, que para responder como conuiene, es menester presuponer y prouar algunas cosas primero, vna de las quales es, que la facultad racional, es contraria de la yracible y concupiscible de tal manera, que si vn hombre es muy sabio, no puede ser animoso, de grandes fuerças corporales, gran comedor, ni potente para engendrar, porque las disposiciones naturales, que son necessarias, para que la facultad racional pueda obrar, son totalmente contrarias de las que pide la yracible y concupiscible.

El animo y valentia natural (dize Aristoreles, y assi es verdad) que consiste en calor, y la prudencia y sabiduria en frialdad y sequedad. Y assi lo vemos claramente por experiencia, que los muy animosos son faltos de razones, tienen pocas palabras, no suffren burlas, y se corren muy presto. Para cuyo remedio ponen luego mano a la espada, por no tener otra respuesta que

EXAMEN DE

dar: pero los que alcançan ingenio, tienen muchas razones, y agudas respuestas, y motes, con los quales se entretienen, por no venir a las manos. Desta manera de ingenio notó Salustio a Ciceron, diziendole, que tenia mucha lengua, y los pies muy ligeros: en lo qual tuuo razon porque tanta sabiduria, no podia parar sino en couardia para las armas. De donde tuuo origen vna manera de motejar, que dize. Es valiente como vn Ciceron, y sabio como vn Hector, para notar a vn hombre de necio, y couarde. No menos contradize la facultad animal, al entendimiento: porque en siédo vn hombre de muchas fuerças corporales, no puede tener delicado ingenio: y es la razon, que la fuerça de los braços y piernas, nasce de ser el cerebro duro y terrestre: y aunque es verdad, que por la frialdad y sequedad de la tierra podia tener buen entendimiento: pero por ser de gruessa sustancia lo echa a perder, y haze otro daño

daño de camino, que por la frialdad se pierde el animo y valentia: y assi algunos hombres de grandes fuerças, los emos visto ser muy couardes.

La contrariedad que tiene el anima vejetatiua con la racional, es mas notoria que todas: porque sus obras (que son nutrir y engendrar) se hazen mejor con calor y humedad, que con calidades contrarias, lo qual muestra claramente la experiencia, considerando, quan fuerte es en la edad delos niños, y quan floxa y remissa en la vejez, y en la puericia, no puede obrar el anima racional, y en la postrera edad (donde no ay calor, ni humedad) haze marauillofamente sus obras. De manera, que quanto vn hombre fuere mas poderoso para engēdrar, y cozer mucho manjar, tãto pierde dela facultad racional.

A esto alude lo que dize Platon que no ay humor en el hombre, que tanto desbarate la facultad racional, como la Dialogo de natura. In sophista. simiente fecunda: solo (dize) que ayu-

EXAMEN DE

da al arte de metrificar, la qual vemos por experiencia cada dia que en començando vn hombre a tratar amores, luego se torna poeta, y si antes era fuzio y desaliñado, luego se offende cō las rugas delas calças, y con los pelillos de la capa. Y es la razō, que estas obras pertenescen a la ymaginatiua: la qual cresce, y sube de punto, con el mucho calor, que a causado la passion del amor. Y que el amor sea alteracion caliente: vee se claramente, por el animo y valentia, que causa en el enamorado, y porque le quita la gana de comer, y no le dexa dormir.

Si en estas señales aduertiese la republica, desterrarian delas vniuersidades, los estudiantes valientes y amigos de armas, a los enamorados, a los poetas, y a los muy polidos y afeados: porque para ningun genero de letras tienē ingenio ni habilidad. Desta regla saca Aristoteles los melancholicos por adustion: cuya simiente (aunque

que es fecunda) no quita el ingenio.

Finalmente, todas las facultades que gobiernan al hombre, si son muy fuertes, desbaratan la facultad racional. Y de aquí nace, que en siendo vn hombre muy sabio, luego es couarde, de pocas fuerzas corporales, ruyn comedor, y no potete para engendrar. Y es la causa, que las calidades que le hacen sabio (que son frialdad, y sequedad) essas mesmas, debilitan las otras potencias, como parece en los hombres viejos, que si no es para consejo y prudencia, no tienen fuerza, ni valor para mas.

Suppuesta esta doctrina, es opinion de Galeno, que para que aya efecto la generacion de qualquier animal perfecto, son necessarias dos simientes, vna que sea el agente y formador: y la otra, que sirua de alimento: porque vna cosa tan delicada, como es la genitura, no luego puede vencer vn manjar tã gruesso como es la sangre, hasta que el efecto sea mayor. Y que la simiente

lib. 1. de
f. 1. de

Li. 1. de se-
minc. ca. 8.

lib. 1. de
f. 1. de

EXAMEN DE

Sea el verdadera alimento de los miembros seminales, es cosa muy recebida de Hippocrátes, y Platon, y Galeno: porque segun su opinió, si la sangre no se conuierte en simiente, es imposible que los neruios, las venas, y arterias, se puedan mantener. Y assi dize Galeno, que la diferencia que va de las venas a los testiculos es, que los testiculos hazen de presto mucha simiente, y las venas poca, y a espacio.

De manera que proueyo naturaleza, de alimento tan semejante, que con liuiana alteracion, y sin hazer excrementos, pudieffe mātener a la otra simiente. Lo qual no pudiera acntecer, si su nutricio se vuiera de hazer de sangre.

La mesma prouision, dize Galeno, que hizo naturaleza, en la generacion del hombre, que para formar el pollo, y las demas aues que salen de los hueuos: en los quales veemos, que ay dos sustancias, clara, y yema, la vna, de que se haga el pollo, y la otra de que se menten-

ga, to-

Li. 1. de fe-
mine. c. 15.

Li. 2. de fe-
mine. c. 16.

ga; todo el tiempo que durare la formacion. Por la mesma razõ, son necesarias dos simientes en la generacion del hõbre, la vna de que se haga la criatura, y la otra, de que se mantenga, todo el tiempo que durare su formacion. Pero dize Hippocrates vna cosa digna de gran consideracion y es, que no está determinado por naturaleza, qual de las dos simientes, a de ser el agente y formador: ni qual a de servir de alimento. Porque muchas vezes, la simiente de la muger, es de mayor efficacia, que la del varon: y quando acontece assi, haze ella la generacion, y la del marido sirve de alimento. Otras vezes, la del varon es mas potente y prolifica, y la de la muger no haze mas que nutrir.

Esta doctrina no alcançó Aristoteles, ni pudo entender de que seruia la simiente de la muger: y assi dixo della mil disparates, que era como vn poco de agua sin virtud ni fuerças para engendrar. Lo qual si fuera assi, era imposible

Lib. de generatione
niti.

EXAMEN DE

posible que la muger continuara la conuersacion del varo, si jamas le apes-tesciera, antes huyera del acto carnal, por ser ella tan honesta, y la obra tan suzia y torpe. Por dōde en pocos dias se acabara la especie humana, y el mūdo quedara priuado del mas hermoso animal, de quantos naturaleza crio.

4. sect. pro-
ble. 16.

Y assi pregunta Aristoteles que es la razon, que el acto carnal es la cosa mas fabrosa de quantas ordeno naturaleza, para recreacion de los animales? Al qual problema responde, que como naturaleza procurasse tanto la perpetuidad de los hombres, puso tanta delectacion en aquellas obras: porque mouidos con tal interes, se llegassen de buena gana al acto de la generaciō, y si faltaran tales estīmulos, no viera hombre ni muger que se quisiera casar (no interessando mas la muger, de traer nueue meses el hijo en el vientre, con tanta pesadumbre y dolores, y al tiempo del parirlo, ponerse en riesgo de per-

de perder la vida.) Por donde fuera necesario, que la republica forçara a las mugeres a que se casassen, con miedo no se acabasse la generacion humana.

Pero como naturaleza haze las cosas con suauidad, dio a la muger todos los instrumentos que eran necesarios para hazer simiente yrritadora y prolifica, con la qual apetesciessse al varon, y se holgasse con su conuersacion. Y siendo de las calidades que dize Aristoteles antes le aborresciera, y huyera del que le amara. Esta prueua Galeno exemplificando, con los brutos animales: y assi dize, que si vna puerca esta castrada, jamas apetesce el verraco, ni le consiente quando se le llega. Lo mesmo passa claramente en vna muger, cuyo temperamento es mas frio, de lo que conuiene, que si le pedimos que se case, no ay cosa mas aborrescible a sus oydos. Y al varon frio, acontesce otro tanto: todo por carecer de simiente fecunda.

Li. 1. de se-
mine. c. 25.

Tambien

EXAMEN DE

Tambien si la simiente de la muger fuera de la manera que dize Aristoteles, no podia ser proprio aliméto, porque por alcançar las calidades vltimas de nutrimento actual, se requiere total semejança, con el que se ha de nutrir. Y si ella no viniere ya labrada y assimilada, despues no se podia adquirir: porque la simiente del varon, carece de instrumentos y officinas (como son el estomago, el higado, y los testiculos) dōde la pudiesse cozer y assimilar. Por donde proueyó naturaleza, que vuisse dos simientes en la generacion del animal, las quales mezcladas, la que fuesse mas potente, hiziesse la formacion: y la otra, siruiesse de mantenimiento. Y que esto sea verdad, parece claramente ser assi: porque si vn negro empreña vna muger blanca, y vn hombre blanco, a vna muger negra de ambas maneras, sale la criatura mulata.

Destá doctrina se colige ser verdad, lo que muchas historias autenticas afirman,

firman, que vn perro teniendo cuenta con vna muger, la empreño: y lo mesmo hizo vn osso con vna donzella, que halló sola enel campo. Y de vn Ximio, que tuuo dos hijos en otra muger. Y de otra que andandose passeando por la ribera del mar, salio vn pescado del agua y la empreño. Lo que se le haze dificultoso al vulgo es, como pudo acontecer, parir estas mugeres hombres perfectos, y con vso de razon, siendo los padres que los engendraron, brutos animales?

A esto se respondo, que la simiente de qualquiera muger de aquellas, era el agente y formador de la criatura, por ser mas potente: y assi la figuraua con los accidentes dela especie humana. Y la simiente del bruto animal (por no tener tanta fuerça) seruia de alimento y no mas. Y que la simiente destas bestias yrracionales, pudiesse dar alimento a la simiente humana, es cosa que se dexa entender. Porque si, qualquiera
muger

muger de aquellas comiera vn pedaço de Oiso, o de Perro cozido, o a fïado, se sustentara con el, aunque no tambien como si comiera carnero, o perdizes. Lo mesmo acontece a la simiente humana, que su verdadero nutrimento, en la formacion de la criatura, es otra simiente humana: pero faltando esta, bien puede suplir sus vezes, la simiente brutal. Pero lo que notan aquellas historias es, que los niños que nascieron destos tales ayuntamientos, dauan muestra (en sus costumbres, y condiciones) no auer sido natural su generacion.

De todo lo dicho (aunque nos emos algo tardado) podremos ya sacar respuesta, para el problema principal y es, que los hijos de los hombres sabios casi siempre se hazen, de la simiente de sus madres: porque la de los padres (por las razones que emos dicho) es infecunda para engendrar: y no sirve en la generacion, mas que de alimento.

mento. Y el hombre que se haze de-
miente de muger, no puede ser inge-
nioso, ni tener habilidad, por la mucha
frialdad, y humedad deste sexo: por
donde es cierto: que en saliendo el hijo
discreto y auisado, es indicio infalible,
de auer se echo de la simiente de su pa-
dre. Y si es torpe y necio: se colige auer
se formado de la simiente de su madre.

*Vt est seme-
in mulieri-
bus humi-
dius ita etia
frigidius.
Ga 6. de lo-
cis. c. 3.*

A lo qual aludio el sabio diziendo. *Fi- Pro. 5. c. 10*
lius sapiens, letificat patrem; filius vero stul-
tus, mortificat matrem suam.

Tambien puede acontecer (por al-
guna ocasion) que la simiente del hom-
bre sabio sea el agente y formador: y la
de su muger sirua de alimento. Pero el
hijo que della se engendrare, saldra de
poco saber: porque puesto caso que la
frialdad y sequedad, son dos calidades,
que a menester el entendimiento: pe-
ro an de tener cierta medida y canti-
dad: de la qual passando, antes haze da-
ño que prouecho. Como parece en
los hombres muy viejos: que por la

EXAMEN DE

mucha frialdad y sequedad, los vemos caducar, y dezir mil disparates. Pues pongamos caso, que al hombre sabio le restauan de viuir diez años, de conueniente frialdad y sequedad, para raciocinar de tal manera, que passando de alli, auia de caducar. Si de la simiente deste se engendrasse vn hijo, seria hasta los diez años, de grande habilidad (por gozar de la frialdad, y sequedad conueniente de su padre) pero a los onze comenzaria luego a caducar, por auer passado del punto que estas dos calidades an de tener. Lo qual vemos cada dia por experincia, en los hijos auidos en la vejez siendo niños, son muy auisados, y despues son hombres muy necios, y de muy corta vida. Y es la razon: que se hizieron de simiente fria y seca: la qual auia passado ya la mitad del curso dela vida.

Tambien si el padre es sabio en las obras de la ymaginatiua, y sea casado (por su mucho calor y sequedad) con muger

muger fria y humeda en el tercer grado, el hijo que desta junta se engendrare, sera necissimo, si se forma dela simiente de su padre: por auer estado en vn vientre tan frio y humedo, y auer se mantenido de sangre tan destemplada.

Al reues acontece siendo el padre necio: cuya simiente, ordinariamente tiene calor y humedad demasiada. El hijo que della se engendrare, sera bo- uillo, hasta quinze años: por alcançar parte de la humedad superflua del padre. Pero gastada con el discurso de la edad de consistencia (donde la simiente del hombre necio, esta mas templada, y con menos humedad.) Ayuda le tambien al ingenio, auer andado nue- ue meses, en vn vientre de tan poca frialdad, y humedad: como es el dela muger fria y humeda, en el primer gra- do, donde padescio tanta hambre y penuria del alimento.

Todo esto acontece ordinariamen- te, por las razones que emos dicho, pe-

Fames e-
nim exie-
rat corpo-

EXÁMEN DE

ro ay cierto linaje de hombres, cuyos miembros genitales, son de tanta fuerza y vigor, que desnudan totalmente a los alimentos de sus buenas calidades y los conuerten en su mala y gruessa sustancia. Por donde todos los hijos que engendran (aunque ayan comido manjares delicados) salen rudos y torpes. Otros ay por lo contrario, que usando de alimentos gruessos y de mal temperamento, son tan poderosos en vencer los, que comiendo macho, y tocino, hazé los hijos de ingenio muy delicado. Y assi es cierto que ay linaje de hombres necios, y casta de hōbres sabios y otros que ordinariamente nascen locos, y faltos de juyzio.

Algunas dudas se ofrescen, a los que tratan de entender muy de rayz esta materia: la respuesta de las quales, es muy facil en la doctrina passada. La primera es: de donde nasce que los hijos bastardos, parescen ordinariamente a sus padres? Y de cien legitimos, los nouen-

nouenta, fagan la figura y costumbres de las madres?

La segunda porque los hijos bastardos, salen ordinariamente gentiles hombres, animosos, y muy auilados?

La tercera, que es la causa, que si vna mala muger se empreña, aunque tome beuidas ponçoñosas, para mouer, y se sangre muchas vezes: jamas echa la criatura? Y si la muger casada esta preñada de su marido, con liuianas causas, viene a mouer.

A la primera duda responde Platon Dialogo de natura. diziendo: que ninguno es malo de su propria y agradable voluntad, sin ser irritado primero del vicio de su temperamento. Y pone exemplo en los hombres luxuriosos, los quales por tener mucha simiente fecunda, padecen grandes illusiones y muchos dolores, por donde molestados de aquella pasión, buscan mugeres para echar la de si.

Destos tales dize Galeno, que tienen los instrumétos de la generacion

EXAMEN DE

muy calientes y secos : por la qual razon hazen la simiente mordacissima y poderosa para engendrar . Luego el hombre que va á buscar la muger que no es suya , ya va lleno de aquella simiente fecunda, cozida y bien sazonda : de la qual forçosamente se ha de hazer la generacion : porque en paridad siempre la simiente del varon es de mayor efficacia , y si el hijo se haze de la simiente del padre, forçosamente le a de parescer.

Al reues acontece en los hijos legitims que por tener los hombres casados la muger siempre al lado, nunca aguardan á madurar la simiente, ni que se haga prolifica : antes con liuiana irritacion la echan de si , haziendo gran violencia y commocion : y como las mugeres estan quietas en el acto carnal , nunca sus vasos seminarios dan la simiente, sino quando esta cozida y bié sazonzada, y ay mucha en cántidad. Por donde las mugeres casadas hazé siempre la

pre la generacion, y la simiente de sus maridos, sirve de alimento.

Pera algunas vezes vienen ambas simientes a tener ygual perfection, y pelean de tal manera, que ni la vna ni la otra salen con la formacion, antes se figura el hijo, que ni parece al padre ni a la madre. Otras vezes parece que se conciertan y parten la similitud: la simiente del padre haze las narizes y ojos, y la de la madre, la boca y la frente. Y lo que mas es de admirar que a acontecido muchas vezes sacar el hijo la vna oreja del padre y la otra de la madre: y partir los ojos tambien. Pero si la simiente del padre vence del todo, saca el hijo su figura y costumbres: y quando la simiente de la madre es mas poderosa, corre la mesma razon.

Por dōde el padre que quisiere que su hijo se haga de su propria simiente, se a de ausentar algunos dias de su muger, y aguardar que se cueza y madure. Y entonces es cierto que el hara

EXAMEN DE

la generacion y la simiente de su muger seruirá de alimento.

La segunda duda tiene (por lo dicho) poca dificultad : porque los hijos bastardos ordinariamente se hazen de simiente caliente y seca: y desta temperatura (emos prouado muchas vezes atras) que nasce el animo y valentia, y la buena ymaginatiua : a la qual pertenece la prudencia deste siglo. Y por estar la simiente cozida y bien sazónada, haze naturaleza de ella todo lo que quiere, y los pinta con vn pinzel.

A la tercera duda se responde, que el preñado de las malas mugeres, casi siépre se haze de la simiente del varon, y como es enxuta y muy prolifica, trabaja en el vtero con fuertes rayzes. Pero el preñado de las casadas, como se haze de su propria simiente, desliza se la criatura con gran facilidad: por ser humedad y aguanosa, o como dize Hippocrates. *Plena mucoris.*

3. Aph. 45.

Que

*Que diligencias se han de haçer, para con-
servar el ingenio a los niños despues de estar
formados y nascidos. S. V.*

Estan alterable, la materia de
que el hombre está compue-
sto, y tan sujeta a corrupcion
que en el punto que se co-
miença a formar, en esse mesmo se vie-
ne a deshazer y alterar, sin poder lo re-
sistir. Por donde se dixo. *Nos nati conti-* Sapi.ca.3.
nua desinimus esse. Y assi proueyó natu-
raleza que vuisse en el cuerpo huma-
no, quatro facultades naturales. *Tra-*
ctrix, retentrix, cōcoctrix, y expultrix. Las
quales conociendo y alterando los ali-
mentos que comemos, bueluen a re-
parar la sustancia perdida, sucediendo
otra en su lugar. De dōde se entiende,
que aprouechara poco auer se hecho
el hijo de simiente delicada, sino se tu-
uiera cuenta con los manjares que le
auian de suceder. Porque acabada la
formacion: no le a quedado ala criatu-
ta ninguna parte de la sustancia semi-

EXAMEN DE

nal, de que al principio se compuso. Verdad es, que la simiente primera (si fue bien cozida y fazona es de tanta fuerça y vigor, que coziendo, y alterando los manjates, los haze venir aunque sean malos, y gruessos) a su buen temperamento y sustancia: pero tanto se podria vsar de alimentos contrarios, que viniessse a perder la criatura las buenas calidades que rescuiuo de la simiente de que se hizo.

Dialogo de
natura.

Y assi dize Platon, que vna de las cosas que mas echaua a perder el ingenio del hombre, y sus buenas costumbres era, la mala educacion, en el comer, y beuer. Por tanto aconseja, que a los niños les demos alimētos, y beuidas delicadas, y de buen temperamento: para que quando mayores sepan reprouar lo malo, y elegir lo bueno. La razon desto está muy clara: porque si el cerebro se hizo al principio de simiēte delicada, y este miembro se va cada dia gastando, y consumiēdo, y se a de reparar

parar con los manjares que comemos cierto es, que si estos son gruesos y de mala templança, que usando muchos dias dellos, se a de hazer el cerebro de la mesma naturaleza: y assi no basta, que el niño se aya hecho de buena simiente sino que los alimentos que comiere (despues de formado, y nascido) tengan las mesmas calidades.

Quales sean estas, no sera dificultoso averiguar lo, suppuesto que los Griegos, fueron los hombres mas discretos que a auido en el mundo, y que buscádo alimentos y comidas, para hazer sus hijos ingeniosos y sabios, cierto es que toparian con los mejores y mas apropiados: porque si el ingenio subtil y delicado, consiste en que el cerebro este compuesto de partes subtiles, y de buena templança, el alimêto, que tuuiere (sobre los demas) estas dos calidades, será del que conuiene usar, para conseguir el fin que llevamos.

De la leche de cabras (cozida con miel)

EXAMEN DE

miel) dize Galeno, que en opinion de todos los medicos Griegos, era el mejor alimento de quantos comen los hombres, porque fuera de tener la sustancia muy moderada, el calor en ella, no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde diximos (pocos rēglones atras) que los padres que de veras quisiessen engendrar vn hijo sabio, gentil hombre y de buenas costumbres, que comiessen seys o siete dias antes de la generacion, mucha leche de cabras cozida con miel.

Pero puesto caso que este alimento es tan bueno como dize Galeno mucho mas haze al ingenio, ser de partes subtiles el mājtar, que de moderada sustancia, porque quanto mas se adelgaza la materia en la nutricion del cerebro, tanto se haze el ingenio mas perspicaz. Por donde los Griegos sacauan el queso, y fuero a la leche (que son los dos elementos grueffos de su composiciō) y dexauan la parte butirosa: que es de

es de naturaleza de ayre. Esta dauan a comer a los niños, mezclada con miel: con intento de hazer los ingeniosos y sabios. Y que esto sea verdad, parece claraméte por lo que cuenta Homero.

Fuera de este alimento, comeran los niños sopan hechas de pan cándial, de agua muy delicada, con miel, y vn poco de sal: pero en lugar de azeyte (por ser muy malo y nociuo al entēdimiento) echaran manteca de leche de cabras, cuyo temperamento, y sustancia es apropiado para el ingenio. *lliada. 10.*

Pero en este regimiento ay vn incōueniente muy grãde y es. Que vlando los niños de manjares tan delicados, no ternan mucha fuerça para resistir a las injurias del ayre, ni se podran defender de los demas achaques que los suelen hazer enfermar. Y assi por sacarlos sabios se crían con poca salud, y no viuiran muchos años.

Esta dificultad nos pide, como se podran criar los niños ingeniosos y sabios

EXAMEN DE

bios y que esta arte no contradiga a su salud. Lo qual sera facil cōcertar, si los padres se atreuieren a poner en pratica algunas reglas y preceptos que aqui dire. Y porque la gente regalada está engañada en criar sus hijos, y ella es la que trata siempre desta materia: quierro les primero dar la razō y causa porque a sus hijos (aunque tengan ayos y maestros, y trabajen cō mucho cuydado en las letras) se les pegan tan mal las sciencias? Y como se podran remediar sin que por ello abreuie la vida, ni menos-cauen su salud. Ocho cosas dize Hippocrates, que humedescen las carnes del hombre, y las engordā. La primera es, holgar, y viuir en grande ociosidad. La segunda dormir mucho. La tercera, acostar-se en cama blanda. La quarta el buē comer y beuer. La quinta estar muy abrigados, y biē vestidos. La sexta, andar siēpre a cauallo. La septima hazer su volūtat. La octaua ocuparse en juegos y passatiempos, y cosas que

Li. de aēre
locis & aquis. Li. de
salu. dicta
com. 14.
6. Epi. par.
5. apho. 9.

que les de contento y plazer. Todo lo qual está manifesta verdad, que aunque no lo vuiera dicho Hippocrates ninguno lo pudiera negar.

Solo se podria dudar, si la gente regalada guarda siempre esta manera de viuir: pero si es verdad que lo haze, bié podemos inferir, que su sимиerte es humidissima, y que los hijos que della se engendraré, an de salir por fuerça con humedad superflua, y demasiada. La qual es menester gastar y consumir, lo vno, porque esta calidad echa a perder las obras del anima racional, y lo otro (dizen los medicos) que haze viuir al hombre pocos dias, y cō falta de salud.

Segun esto el buen ingenio, y la firme sanidad corporal, ambas piden vna mesma calidad (que es la sequedad) por donde los preceptos y reglas (que truximos para hazer los niños sabios) ellos mesmos seruiran para darle mucha salud, y que viuan largo tiempo.

Hipp. li. de
viceribus.

14. sect.
prob. 9.

Conuiene pues luego en nasciendo
el hijo

EXAMEN DE

el hijo de padres holgados (acento que sus carnes tiene mas frialdad, y humedad de la que conuiene a la Puericia).
 lauar' lo con agua salada caliēte, la qual
 (en opinion de todos los medicos) des-
 seca, y enxuga las carnes, y pone firmes
 los neruios, y haze al niño robusto, y
 varonil, y por gastar le la humedad su-
 perflua del cerebro se haze ingenioso,
 y le libra de muchas enfermedades ca-
 pitales. Por lo contrario siēdo el baño
 de agua dulce, y caliente, por quanto
 humedescē las carnes (dize Hippocra-
 tes) que haze cinco daños. *Carnis effa-
 minationem, neruorum imbecillitatē, mentis
 torporē, profluvia sanguinis, animi defectio-
 nem.* Como si dixera. El agua dulce y
 caliente, haze al hombre mugeril, con
 flaqueza de neruios, nescio, aparejado
 para fluxo de sangre, y desmayos.

Pero si el niño sale con demasiada
 sequedad (del viētre de su madre) con-
 uiene mucho lauar le cō agua caliente,
 dulce. Y assi dize Hippocrates. *Infantes*
diu

Hippo. 1.2.
de dicta.

Lib. 1. ad
glau. ca. 9.

6. aph. 16.

Lib. de fa-
lu. dictar,
cap. 23.

*dis sunt calida tenendi : quominus tentent
convulsiones: ipsique crescant & melioris co-
loris fiant.* Por la qual sentençia manda
lavar con agua caliente, muchas vezes
a los niños : porque no se vengan a es-
pamar, y crezcan con mas facilidad, y
se hagan de buen color. Esto cierto es
que se entiende de los niños que salen
secos del viêtre de su madre, a los qua-
les conviene emendarles su mala tem-
peratura : applicandoles las calidades
contrarias.

Los Alemanes (dize Galeno) tenían
por costumbre lavar sus niños en el rio
luego en nasciêdo, pareciendoles, que
assi como el hierro, que sale ardiendo
de la fragua, se haze mas fuerte metiê-
dolo en el agua fria, de la mesma mane-
ra, sacando al niño ardiendo del viêtre
de su madre, se hazia de mayor fuerça
y vigor, lavandolo con agua tan fria.

Esto condena Galeno por gran be-
stiaidad, y tiene mucha razon: porque
puesto caso que por esta via se haria el

Lib. 1. de sa-
ni. tuenda.

EXAMEN DE

el hijo de padres holgados (atento que sus carnes tiénen mas frialdad, y humedad de la que conuiene a la Puericia).

Hippo. 1.2.
de dicta.

lauar lo con agua salada caliente, la qual (en opinion de todos los medicos) deseca, y enxuga las carnes, y pone firmes los neruios, y haze al niño robusto, y varonil, y por gastar le la humedad superflua del cerebro se haze ingenioso, y le libra de muchas enfermedades capitales. Por lo contrario siendo el baño de agua dulce, y caliente, por quanto humedescen las carnes (dize Hippocrates) que haze cinco daños. *Carnis effaminationem, neruorum imbecillitatē, mentis torporē, praefluuiū sanguinis, animi defectiōnem.* Como si dixera. El agua dulce y caliente, haze al hombre mugeril, con flaqueza de neruios, nescio, aparejado para fluxo de sangre, y desmayos.

Lib. 1. ad
glau. ca. 9.

6. aph. 16.

Pero si el niño sale con demasiada sequedad (del viêtre de su madre) conuiene mucho lauar le cō agua caliente, dulce. Y assi dize Hippocrates. *Infantes diu*

Lib. de sa-
lu. dietar.
cap. 23.

diu sunt calida lauandi: quo minus tentent conuulſiones: ipſique creſcant & melioris coloris fiant. Por la qual ſentencia manda lauar con agua caliente, muchas vezes a los niños: porque no ſe vengán a eſpamar, y crezcan con mas facilidad, y ſe hagan de buen color. Eſto cierto es que ſe entiende de los niños que ſalen ſecos del viétre de ſu madre, a los quales conuiene emendarles ſu mala temperatura: applicandoles las calidades contrarias.

Los Alemanes (dize Galeno) tenían por coſtumbre lauar ſus niños en el río luego en naſciédo, pareſeiéndoles, que aſſi como el hierro, que ſale ardiendo de la fragua, ſe haze mas fuerte metiéndolo en el agua fria, de la meſma manera, ſacando al niño ardiendo del viétre de ſu madre, ſe hazia de mayor fuerça y vigor, lauandolo con agua tan fria.

Eſto condena Galeno por gran beſtialidad, y tiene mucha razon: porque pueſto caſo que por eſta via ſe haria el

Qq cuero

Li. 1. de ſa-
ni. tuenda.

EXAMEN DE
cuero duro, y cerrado, y no facil de at-
terar de las injurias del ayre : pero o-
fenderse ya de los excrementos que se
engendran dentro del cuerpo , por no
estar patente y abierto, por donde po-
der exalar y salir.

Mejor remedio y mas seguro es , la-
uar a los niños (que tienen humedad
superflua) con agua caliente y salada:
porque gastádoles la humedad dema-
siada, quedan muy propinquos a la sa-
lud , y cerrandoles las vias del cuero,
no se offendén con qualquiera occa-
sion ni los excreméto de dentro que-
dan tan cerrados, que no les resten ca-
minos abiertos por donde salir. Y na-
turaleza es tan poderosa, que si le an-
quitado vna via publica , busca otra a-
comodada. Y si todos le faltan, sabe
hazer caminos de nuevo , por donde
expellerlo que le daña. Y assi de dos
extremos, mas conuiene a la salud te-
ner duro y algo cerrado el cuero , que
blando y abierto.

Lo

Lo segundo que conuiene es, que en nasciendo el niño le hagamos amigo con los vientos, y con las alteraciones del ayre, y no le tengamos siempre en abrigo: porque se hara floxo, mugeril, nescio, de pocas fuerças, y en tres dias se morira. Ninguna cosa (dize Hippocrates) que táto debilita las carnes, como estar siempre en lugares repidos guardados del frio y calor. Ni ay mejor remedio para la salud, que hazer el cuerpo a todos los vientos, calientes, frios, humedos, y secos: y assi pregunta Aristo. Que es la causa que los que viuen en las galeras, está mas sanos y tienen mejor color, que los que viuen en tierra paludosa? Y crece mas la dificultad, considerádo la mala vida que pasan, dormiendo en el suelo vestidos, al sereno, al sol, al frio, y al agua: comiêdo y beuiendo tan mal. Lo mesmo se podra preguntar de los pastores, cuya sanidad es la' mas firme que tienen los hombres, y es la causa, que an hecho

Li. de aëre
locis & a-
quis.

14. sect.
prob. 12.

Qq 2 ya ami-

EXAMEN DE

ya amistad con todas las calidades del ayre, y no se espanta naturaleza de nada. Por lo contrario veemos claraméte que tratando vn hombre de regalarfe, y procurar que no le de el sol, el frio, el sereno, ni el viento en tres dias es acauado: por el qual se podria dezir. *Qui diligit animam suam in hoc mūdo perdet eam.* Porque de las alteraciones del ayre ninguno se puede guardar. Y assi es mejor acostumbrarse a todo, para que el hombre se pueda descuydar, y no viua siempre con recato.

El error de la gente vulgar está, en pensar que el niño nasce tan tierno y delicado, que no sufi ira passar, del vientre de su madre (donde ay tanto calor) a la region del ayre frio, sin que le haga mucho daño. Y realmente estan engañados: porque con ser Alemania tan fria, metian los niños hiruiendo en el rio, y con ser vn hecho tan bestial, no se les hazia de mal, ni se morian.

Lo tercero que conuiene hazer es,
buscar

buscar vna ama moça, de temperamēto caliente, y seca, o segun nuestra doctrina, fria y humeda en el primer grado criada a mal auentura, acostumbra da a dormir en el suelo, a poco comer, y mal vestida: hecha a andar al sereno, al frio y calor. Esta tal hara la leche muy firme y vsada a las alteraciones del ayre, de la qual manteniéndose muchos dias los miembros del niño, ver nan a tener mucha firmeza. Y si es discreta, y auisada le hara mucho prouecho al ingenio: porque la leche desta es muy enxuta caliente y seca: con las quales dos calidades se corrigira la mucha frialdad y humedad, que el niño sacó del vientre de la madre. Quanto importe a las fuerças de la criatura mamar leche exercitada, prueuase claramente en los cauallos, que siendo hijos de yeguas trabajadas en arar y trillar, salen muy grandes corredores, y duran mucho en el trabajo. Y si las madres estan siempre holgando, y pa-

EXAMEN DE
ciendo en el prado, ala primera carrera
no se pueden tener.

El orden pues que se ha de tener con
el ama es, traerla a casa quatro o cinco
meses antes del parto. Y darle a comer
los mesmos mājares de que vsa la pre-
ñada, para que tenga lugar de gastar la
sangre, y los demas humores, que ella
tenia hechos de los malos alimentos
que antes auia comido, y para que el
niño (luego en nasciendo) mamie la
mesma leche de que se mantuuo en el
vientre de su madre, alomenos echade
los mesmos manjares.

Semel co-
medere du-
riter cubare
nudu/que
ambulare.

Hipp. li. de
salubri die-
ta.

Lo quarto es, no acostumbrar el ni-
ño a dormir en cama blanda, ni traer-
lo muy arropado, ni darle mucho a co-
mer: porque todas estas tres cosas, dize
Hippocrates. Que enxugan y dessecan
las carnes, y las contrarias las engor-
dan y ensanchan. Y haziendo esto se
criara el niño de grande ingenio, muy
fano, y viuiра muchos dias, por razon
de la sequedad. Y de lo contrario, ver-
naa

Celsus li. 2.

na a ponerse hermoso, gordo, lleno de sangre, y bouo : el qual habito llama Hippocrates Athletico, y lo tiene por muy peligroso. 1. apho. 3.

Con esta mesma recepta y orden de viuir, se crió el hombre mas sabio que auido en el mundo (que fue Christo nuestro redéptor, en quanto hombre) saluo que por nacer fuera de Nazareth, por ventura, no tuuo su madre a mano agua falada con que lauarlo. Pero ello era costumbre Iudayca, y de toda el Asia, introduzida por algunos medicos sabios: para dar salud a los niños. Y assi dize el Propheta. *Et quando* Ezec. c. 16.
nata es in die ortus tui non est precisus umbilicus tuus & aqua non es lota in salutem, nec sale salita, nec inuoluta pannis.

Pero en lo demas, luego en nasciendo començo a hazer amistad con el frio y con las otras alteraciones del ayre. Y su primera cama fue en el suelo, y mal vestido: como si quisiera guardar la recepta de Hippocrates. A pocos dias

EXAMEN DE

caminaron con el a Egypto (lugar de mucho calor) donde estuuo todo el tiempo que Herodes viuio : andando su madre desta manera, cierto es que le daria la leche bien exercitada, y hecha a las alteraciones del ayre.

Lo que le dauan a comer fue el mājjar que los Griegos hallaron, para dar ingenio y sabiduria a sus hijos. Este diximos atras, que era la parte butirosa de la leche comida cō miel, y assi dixo Esayas. *Butirum & mel comedet, ut sciat reprobare malum & eligere bonum.*

Por las quales palabras parece que quiso el propheta dar a entender, que aunque era Dios verdadero, auia de ser juntamēte hombre perfecto, y que para adquirir sabiduria natural, auia de hazer las mesmas diligēcias, que los otros hijos de los hombres. Aunque esto parece difficultoso de entender, y aun es disparate pensar que porque Christo nuestro redemptor comiesse manteca y miel (siendo niño) auia de
faber

Saber reprovar lo malo, y elegir lo bueno, quando mayor. Siendo Dios como era de infinita sabiduria, y auendole dado (en quanto hombre) toda la sciencia infusa, que podia recebir, segun su capacidad natural. Por donde es cierto que sabia tanto en el viêtte de su madre, como quando auia treynta y tres años, sin comer mâteca ni miel, ni aprouecharse de otros medios naturales, que requiere la sabiduria humana.

Pero con todo esso haze grã fuerça, que el Propheta aya señalado el mesmo manjar que los Troyanos y Griegos acostumbrauan dar a sus hijos, para hazerlos ingeniosos y sabios, y que diga. *Vt sciat reprobare malum & eligere bonum.* para entender, que por razon de aquellos alimentos, adquiriessse Christo nuestro redemptor (en quanto hombre) mas sabiduria adquirita de la que alcançara si vsara de otros manjares contrarios, o es menester explicar aquella particula (*Vt*) para saber,

EXAMEN DE

que es lo que quiso dezir, hablado por tales terminos. Y assi hemos de supponer, que en Christo nuestro redemptor, auia dos naturalezas (como es verdad, y assi nos lo muestra la fe) la vna diuina, en quanto era Dios verdadero, y la otra humana compuesta de anima racional, y cuerpo elementado, dispuesto y organizado, como lo tienē los otros hijos delos hombres.

Quanto a la primera naturaleza no ay que tratar de la sabiduria de Christo nuestro redemptor: porque era infinita, sin augmento ni diminucion, ni depender de otra cosa ninguna, mas de que por ser Dios, era tan sabio en el vientre de su madre, como lo era siendo de treynta y tres años: y lo era ab eterno. Pero en lo que toca a la segunda naturaleza, es de saber, que el anima de Christo, dende el punto que Dios la crió fue bienauenturada y gloriosa como lo esta el dia de oy, y pues gozaua de Dios y de su sabiduria: cierto es, que

que no ternia ygnorácia de nada, fino que tuuo tanta sciencia infusa, quanta cauia en su capacidad natural: pero cõ esto escierto, que assi como la gloria no se communicaua a los instrumentos del cuerpo (por la razon de la redempciõ del genero humano) tan poco la sabiduria infusa por no estar el cerebro dispuesto ni organizado con las calidades y sustancia que son necesarias para que el anima con tal instrumẽto pudieffe discurrir y philosophar. Porque si nos acordamos de lo que en el principio desta obra diximos, las gracias gratis-daras que Dios reparte entre los hombres, piden ordinariamente, que el instrumento con que se an de exercitar, y el sujeto en que se an de recibir, tengan las calidades naturales que cada don ha menester. Y es la causa, ser el anima racional acto del cuerpo, y no obrar sin aprouecharse de sus instrumentos corporales.

El cerebro de Christo nuestro Redemptor

EXAMEN DE

demptor (sienda niño y rezien nacido) tenia mucha humedad : porque en tal edad es assi conueniente y cosa natural: pero por ser tanta en cantidad, no podia su anima racional discurrir naturalmente, ni philosophar con tal instrumento. Y assi la sciencia infusa no passaua a la memoria corporal, ni a la ymaginatiua, ni al entendimiento: por ser estas tres potencias organicas (como ya lo dexamos prouado) y no estar con la perfeccion que auian de tener. Pero yendose el cerebro dessecando con el tiempo, y con la mayor edad, yua el anima racional, manifestando cada dia mas la sabiduria infusa que tenia, y comunicandola a sus potencias corporales.

S. Thomas
pone tercera
sciencia
en Christo,
y la llama
acquisita
con el entē-
dimiento
agente.

Y fuera desta sciencia sobrenatural tenia otra que se toma delas cosas que oyen los niños, de lo que veen, de lo que huelen, gustan, y palpan, y esta (es cierto) la adquiria Christo nuestro redemptor, como los otros hijos de los hom-

hombres. Y assi como para ver bien las cosas tenia necesidad de buenos ojos, y para oyr los sonidos, de buenos oy-dos: por la mesma razon tenia necesidad de buen cerebro, para juzgar entre lo bueno y lo malo. Y assi es cierto, que por comer aquellos manjares tan delicados, se yua organizando cada dia mejor su cabeça, y adquiriendo mas sabiduria. De tal manera que si Dios le quitara la sciencia infusa, tres vezes en el discurso de su vida (para ver lo que auia adquirido) hallariamas, que de diez años sabia mas que de cinco: y de veynte, mas que de diez: y de treyntey tres, mas que de veynte. |

Y que esta doctrina sea verdadera y Catholica, prueualo el texto Euangelico a la letra, diziendo. *Et Iesus proficiebat sapientia & etate & gratia apud Deum & homines.* De muchos sentidos Catholicos que la escritura diuina puede recibir, yo siempre tengo por mejor el que mete la letra, que el que quita a los

3.p.q.10.
ar.4.&c.q.
12.ar.2.

Lucæ ca.2.

EXAMEN DE

los terminos y vocablos su natural significacion.

Que calidades sean las que ha de tener el cerebro, y que sustancia: ya diximos (de opinion de Heracliro) que la sequedad hazia al anima sapientissima. Y de sentencia de Galeno prouamos, que estando el cerebro compuesto de sustancia muy delicada haze el ingenio subtil.

La sequedad yua adquiriendo Christo nuestro Redemptor con la edad: porque dède que nascemos hasta que morimos, nos vamos dessecando y enxugando las carnes, y sabiendo mas. Las partes subtiles y delicadas del cerebro se le yuan rehaziendo, comiendo aquellos manjares, que dixo el Propheta Esayas: Porque si cada momento se auia menester nutrir, y reparar la sustancia que se exalaua, y esto se auia de hazer con manjares y no con otra materia ninguna: cierto es, que si comiera siempre vaca o tocino, que en pocos

Lib. artis
medi. c. 12.

pocos dias hiziera vn cerebro gruesso, y de mal temperamento : con el qual no pudiera su anima racional repro-uar lo malo , y elegir lo bueno , si no fuera por via de milagro, y vsando de su diuinidad. Pero lleuandolo Dios por los medios naturales mandó que vsasse de aquellos manjares tan delicados, de los quales (manteniendose el cerebro) se hara instrumento tambien organizado , que aun sin vsar de la sciencia diuina ni infusa, pudiera naturalmente reprouar lo malo , y elegir lo bueno : como los otros hijos de los hombres.

Laudetur Christus in aeternum.